

Camminamos

a

Santiago



Por el Camino Francés

Itinerario desde

Somport y Roncesvalles

E T A P A	INDICE	PAGINA
La preparación física		4
Las provisiones en ruta		4
La planificación del recorrido		5
El estado de la ruta		5
El equipaje		6
Para no perderse o la señalización del Camino		7
EMPEZANDO EN SOMPORT		8
1ª Etapa Somport - Castiello de Jaca		8
2ª Etapa Castiello - Jaca - Santa Cilia		14
3ª Etapa Stª Cilia-Puente la Reina-Artieda		18
4ª Etapa Artieda - Undues - Sangüesa		21
5ª Etapa Sangüesa - Monreal		26
6ª Etapa Monreal - Puente la Reina		30
EMPEZANDO EN RONCESVALLES		36
1ª Etapa Roncesvalles - Zubiri		36
2ª Etapa Zubiri - Pamplona		40
3ª Etapa Pamplona - Puente la Reina		45
4ª Etapa Puente la Reina - Estella		49
5ª Etapa Estella - Los Arcos		53
6ª Etapa Los Arcos - Logroño		56
7ª Etapa Logroño - Nájera		61
8ª Etapa Nájera - Santo Domingo de la Calzada		64
9ª Etapa Santo Domingo de la Calzada - Belorado		67
10ª Etapa Belorado - San Juan de Ortega		69
11ª Etapa San Juan de Ortega - Burgos		73
12ª Etapa Burgos - Castrojeriz		76
13ª Etapa Castrojeriz - Frómista		81
14ª Etapa Frómista - Calzadilla de la Cueva		84
15ª Etapa Calzadilla de la Cueva-Sahagún		88
16ª Etapa Sahagún - Mansilla de las Mulas		91
17ª Etapa Mansilla las Mulas - León		95
18ª Etapa León - Hospital de Órbigo		100
19ª Etapa Hospital de Órbigo-Rabanal del Camino		104
20ª Etapa Rabanal del Camino-Ponferrada		109
21ª Etapa Ponferrada - Villafranca del Bierzo		115
22ª Etapa Villafranca del Bierzo - O'Cebreiro		119
23ª Etapa O'Cebreiro - Triacastela		124
24ª Etapa Triacastela - Sarria		128
25ª Etapa Sarria - Portomarin		132
26ª Etapa Portomarin - Palas do Rei		137
27ª Etapa Palas do Rei - Melide - Arzua		140
28ª Etapa Arzúa – Rua - Arca do Pino		145
29ª Etapa Arca-Santiago de Compostela		148
ALBERGUES		155

El Camino de Santiago, a pie

Recorrer el Camino de Santiago a pie no es tarea sencilla, si bien puede considerarse al alcance de cualquier persona con una mínima preparación física. Y no es tarea sencilla porque el recorrido, de aproximadamente 800 Km. desde Roncesvalles ó 900 desde Somport, transcurre en su mayor parte por pistas y caminos de tierra, a menudo pedregosos, o proclives a encharcarse durante buena parte del año. La mitad del Camino discurre por zonas de accidentado perfil, está salpicado de continuos repechos, subidas, bajadas y algún que otro puerto de considerable entidad. Pero el peregrino puede planificar el recorrido a su antojo, tanto en tiempo, como en las distancias a recorrer, teniendo en cuenta tanto su preparación física como su disponibilidad temporal. Los factores clave que el peregrino deberá tener muy en cuenta antes de iniciar el recorrido son: la preparación física, la alimentación en marcha, la planificación del trayecto, el previsible estado de la ruta y el equipaje a transportar.

La preparación física

Hay que distinguir en este apartado entre la preparación que deberán seguir los ya iniciados en recorridos o largas caminatas y quienes se acercan por vez primera a una gran travesía.

Para los primeros bastará con mantener un ritmo de salidas, acostumbrarse a algunos elementos que pueden resultar novedosos en un recorrido como el Camino de Santiago. Así, por ejemplo es importante aclimatarse a viajar por estrechos senderos o salvar fuertes pendientes.

Los no iniciados deberán comenzar por un proceso lento de aclimatación, de los recorridos por caminos, senderos y zo-

nas de firme irregular. No conviene obsesionarse en hacer kilómetros.

Es suficiente empezar la preparación un mes antes de iniciar el Camino, eso sí, habrá que entrenar un poco cada día, aumentando gradualmente tanto las distancias como la complejidad del recorrido.

Durante la última semana habrá que entrenar con la mochila a cuestas y utilizando los mismos materiales que se van a llevar luego. Es fundamental no dejar nada sin probar antes de partir, desde el calzado hasta el impermeable, pasando por las prendas de abrigo, por el sombrero y el bordón, etc.

En el Camino de Santiago, el caminar en general, no está reñido con la edad. Lo fundamental es que cada uno lleve el ritmo que mejor le acomode, pues tanto cansa la excesiva lentitud como la viveza del paso. He de recordar los viejos y sabios refranes “La cuesta que te cueste” o aquel otro “No hay atajo sin su trabajo” y también “sube como un viejo, para continuar como un joven”.

Las provisiones en ruta

Aunque a lo largo del Camino sólo encontraremos un par de zonas en las que transitaremos durante horas sin encontrar población alguna, no hace falta llevar consigo más que las suficientes provisiones que garanticen la reposición de las sustancias consumidas por el esfuerzo, para un caso de desfallecimiento. En este sentido, será suficiente unos frutos secos, alguna pieza de fruta, un poco de chocolate, o un poco de glucosa (Glucosport).

Todo ello acompañado siempre, por el imprescindible suministro de agua, al que se puede añadir algún complejo vitamínico o bebida isotónica.

Planificación del recorrido

Antes de partir, la lectura en casa de estos apuntes te permitirá organizar el viaje en función de los días que dispongas. La división que hago del recorrido en 29 etapas, (32 desde Somport) tiene simplemente un carácter indicativo. Se ha tratado de conjugar el interés histórico-artístico, o la tradición jacobea de las poblaciones elegidas como final de etapa, con un recorrido asequible para un caminante de tipo ¿medio?.

En todo caso, en las Asociaciones de Amigos del Camino se atiende gustosamente, a los posibles peregrinos, asesorándoles sobre todos los aspectos del Camino, incluido, hacerlo en un número de etapas diferente a las 29, o 32, de la presente guía. En este sentido, la lista de alojamientos que figura al final de la guía puede ayudarte.

Nunca debe convertirse el Camino de Santiago en una carrera hasta Compostela, por ello resulta aconsejable contemplar siempre un amplio margen de tiempo, en el que tengan cabida todos aquellos alicientes que sin duda, el peregrino irá encontrando en su travesía; un margen que incluso considere la posibilidad de dedicar jornadas enteras a aspectos, lugares o gentes que, surgiendo sobre la marcha, ejerzan una fascinación tal, que inviten a ser vividos con el detenimiento que requieren. Esto debe ser así porque en el Camino no sólo se ve, se oye, se vive.

A la hora de planificar el recorrido se ha de tener en cuenta, en primer lugar, la disponibilidad de tiempo. No conviene obsesionarse por avanzar. Los grandes caminantes obtienen unas medias de 11 ó 12 minutos por kilómetro recorrido.

Pero resulta mucho más gratificante, dejarse acompañar por la armoniosa cadencia que genera la propia ruta, y aprovechar al máximo las jornadas de que se dispongan.

Otro factor fundamental a la hora de

hacer los planes es la propia preparación física. Para ello, no basta sólo con contabilizar los kilómetros del recorrido elegido, hay otros factores que hay que tener muy en cuenta, como es el perfil del mismo o el tipo de superficie por el que se transita.

Como siempre, también en el Camino, las obsesiones son malas compañeras, y en caso, de que no se vea con claridad la posibilidad de llegar hasta el punto prefijado como final de etapa, es más aconsejable buscar refugio en otro lugar, que intentar llegar a la meta prevista, con el riesgo de una posible pérdida cuando se acerca la noche.

El lugar elegido para pernoctar es otro de los factores que deben influir en la planificación de la ruta, tratando de contemplar siempre una posibilidad alternativa próxima al lugar elegido como fin de etapa, ya que, según la época del año en que se haga el recorrido, aquél pudiera estar lleno a nuestra llegada.

Una correcta planificación, nos facilitará el hecho de disfrutar en plenitud del Camino de Santiago, evitando tanto la obsesión por avanzar, lógica al principio, como las angustiosas prisas de última hora.

El estado de la ruta

El estado de la ruta variará ostensiblemente en función de la época del año en que se realice el Camino de Santiago. Los elementos que determinarán la bondad o no del recorrido son fundamentalmente tres: el calor, la lluvia y las zonas encharcadas o embarradas.

Sin duda, la fecha óptima para iniciar el Camino de Santiago, es durante la primera quincena del mes de septiembre. Superados los rigores estivales, el peregrino dispondrá aún de numerosas horas de luz en las que podrá disfrutar de un paisaje espectacular, inundado de tonos otoñales. Otra buena época es entre los

meses de mayo y principio de julio. En estas fechas, prácticamente, se puede caminar desde el amanecer hasta la puesta del sol.

Los meses de julio y agosto son, por razones obvias, los más utilizados para efectuar el Camino de Santiago. En este tiempo habrá que aprovechar las primeras y las últimas horas del día para afrontar los recorridos. El sofocante calor y la falta de agua pueden causar, especialmente en la meseta, importantes problemas a quien no tome las oportunas medidas al respecto.

Desde noviembre hasta marzo es más difícil transitar por el Camino. Lluvia, nieve y barro probablemente nos esperen al principio y al final del mismo.

Durante los primeros meses de la primavera y al comienzo del otoño, el Camino de Santiago se manifiesta en plenitud. Los paisajes alcanzan en estas fechas sus imágenes más impresionantes, combinando infinidad de matices que los convierten en un espectáculo sorprendente y placentero.

El riesgo está en que la inestabilidad climatológica, con cambios de tiempo y lluvias que pueden ser frecuentes, nos pueden complicar seriamente algunas etapas.

¿Cómo hacer el Camino, sólo o en compañía? La respuesta es que no existe ningún problema en hacerlo sólo, pues siempre nos encontraremos con otros peregrinos con los que podamos compartir un rato de compañía aunque tramos en solitario apenas se consiguen. Si elegimos viajar en compañía, hay que tener presente que el ritmo de los componentes del grupo debe ser en lo posible homogéneo, y que compartir demasiado tiempo con otros, puede acarrear algún problema de convivencia.

El equipaje

Tanto el equipaje como su correspondiente peso han de reducirse al mínimo imprescindible. Hay que tener

en cuenta que el Camino tiene ochocientos kilómetros, mas o menos, si empiezas en Roncesvalles y casi cien más si lo haces desde Somport y que según cuándo lo hagas, puedes encontrarte toda clase de situaciones climatológicas y, claro, debes ir preparado, pero sin pasarte, porque tienes que llevarlo encima.

Dicen que antiguamente el equipaje del peregrino consistía en un abrigo o capa con una esclavina para protegerse de la lluvia y del frío, un sombrero de ala ancha, para el sol y el agua, unas sandalias, supongo que el que tuviese unas botas, una calabaza para llevar el agua o el vino, un macuto o zurrón para la comida y las cosas personales, el bordón para apoyo y defensa tanto de animales como de personas, la vieira y una credencial que, sellada en iglesias, hospitales o albergues, daba autenticidad de su peregrinación.

Actualmente sólo dos cosas siguen siendo útiles: el sombrero, que ahora es de algodón, y el bordón, que aparte de apoyo sirve para que no se hinchen las manos y para espantar a los perros; así pues, lo demás ha cambiado.

En la mochila, versión moderna del zurrón, yo te aconsejo que lleves, aparte de lo puesto, un pantalón, una camisa o camiseta, dos mudas completas, de algodón, hilo o seda, nunca de fibra, una capa de plástico, unas polainas (para que en el caso de lluvia nos protejan los pantalones ya que se lavan y se secan más fácilmente), calcetines de algodón finos (es mejor ponerse dos pares finos, que unos gruesos: se lavan y se secan mucho mejor), saco de dormir (que no es necesario si te has planificado las etapas para dormir en pensiones y hoteles, ten presente que pesa dos kilos más o menos), un jersey que abrigando pese muy poco, (fibra polar) un vaso de plástico o aluminio, unas zapatillas de descanso tan ligeras como te sea posible y una toalla mediana.

Dentro del neceser puedes poner el cepillo y la pasta dentrífica, el peine, jabón

para el aseo personal y como tendrás que lavar la ropa, otro jabón, la cuerda y las pinzas para tenderla, colonia, desodorante, crema hidratante y protectora, cacao para los labios, cortaúñas, tijeras pequeñas, bálsamo para escocheduras, una multinaaja con sacacorchos y abre-latas, algún botón y aguja e hilo ya sea para la ropa o para resolver alguna ampolla y "vicks-vaporub". Este último producto va fenómeno para los pies, siendo mi consejo que te lo apliques antes de empezar a caminar y al terminar, después de que te hayas duchado.

En el botiquín debemos llevar mercromina, tiritas (las de silicona son fenomenales), glucosa, vitamina C, vendas, antidiarreicos, alguna aspirina o similar y tus medicamentos habituales. Si alguna otra cosa te hiciera falta podrías comprarla en cualquier farmacia del camino. También es aconsejable llevar fotocopias de una guía o los mapas del Camino; la credencial de peregrino; el D. N. I.; la tarjeta de la seguridad social; la libreta de ahorro, tarjeta de crédito o similar; pañuelos de papel; un mini-bloc para escribir tu diario; la máquina fotográfica; mini-agenda de direcciones y teléfonos; un boli; una linterna pequeña, a ser posible frontal ya que deja las manos libres; un pequeño aparato de radio para oír la previsión del tiempo y las noticias y que te servirá como despertador; unas bolsas de plástico, para llevar la ropa sucia o mojada; papel higiénico; un silbato; y, un pequeño estuche de costura de esos que llevan un poco de todo. Finalmente, si quieres decorarte, lo tradicional es la vieira y una calabaza pequeña.

Puedes ir vestido con un chandal, que es más ligero que los vaqueros u otra ropa similar, muda completa de algodón y en cuanto al calzado, unas buenas botas, cuanto más buenas mejor, ya que son tu medio de transporte, domadas, térmicas, impermeabilizadas, anti-rebote y si llevan "turbo" y "marcha atrás", mejor; no te haga duelo unos €urillos más, que

luego lo agradecerás.

Todo esto te lo estoy contando, sin saber si algún día vas a emprender el camino; si no lo haces, no pasa nada, pero si te pica la curiosidad de lo que llevamos en la mochila, pues ya lo sabes. Piensa bien todo lo que metes en la mochila y reflexiona de qué puedes prescindir, piénsatelo bien, ya que lo tendrás que llevar encima. Date cuenta que el peso es tu peor enemigo y que con un 25% menos de peso tu rendimiento será un 50% mayor. Si te sirve de orientación, algunos peregrinos experimentados intentan no superar los 6 Kg. de peso, y nunca debe de pasar del 10 % de tu peso.

Para no perderse o la señalización del Camino

El Camino se encuentra completamente señalado por flechas amarillas que han sido pintadas en rocas, pretilos de puentes, bordillos de aceras, esquinas de casas y otros lugares apropiados. Cuando no ha sido posible pintarlas se ha colgado en las ramas de algunos árboles, una cinta de plástico amarilla. Es prácticamente imposible perderse si se siguen las flechas y yo recomiendo que, aunque a veces vislumbres atajos, no dejes de seguirlas, por la seguridad que te proporcionarán. Su pintura y conservación corren a cargo de personas experimentadas y amigas del Camino.

Ya sólo falta adosar la típica vieira jacobea, en algún lugar de nuestra mochila e iniciar la marcha.

Ultreya!!!

Empezando en Somport

“El primer itinerario que conduce hacia Santiago, pasa por Saint-Gilles, Montpellier, Tolosa y Somport...” “Desde el Somport a Puente la Reina hay tres cortas etapas. La primera va de Borce, una villa situada al pie del Somport, en la vertiente de Gascuña, hasta Jaca. La segunda va de Jaca a Monreal. La tercera de Monreal a Puente la Reina...” “De Somport a Puente la Reina, éstas son las localidades que se encuentran en la ruta jacobea: la primera es Borce, en la vertiente de Gascuña; viene luego, cruzada la cima del monte, el Hospital de Santa Cristina (una de las tres columnas, de extraordinaria utilidad, que el Señor estableció en éste mundo para sostenimiento de sus pobres; a saber, el hospital de Jerusalén, el hospital de Mont-Joux y el hospital de Santa Cristina, en el Somport); después, Canfranc; a continuación, Jaca; luego Osturit; después Tiernas con sus baños reales, que fluyen calientes constantemente. Luego Monreal, y finalmente se encuentra Puente la Reina...”

(“Codex Calixtinus”, siglo XII)

Este mismo “CAMINO”, tan fielmente descrito en el año 1160 por Aymeric Picaud en su “Liber Sancti Jacobi”, y más concretamente en su Libro V, denominado “Liber Peregrinationis”, es el que nosotros vamos a describir. Tan solo le pondríamos una pequeña enmienda a nuestro amigo Aymeric: lo de las tres cortas etapas entre el Somport y Puente la Reina, ya que nosotros las vamos a realizar en **seis**, pero eso que cada uno lo haga como pueda o quiera.

1ª Etapa (24 Km.) Somport-Castiello de Jaca

Si se desea iniciar la etapa en las primeras horas de la mañana y por ello se desea dormir debes de saber que en las inmediaciones del Somport existen buenas instalaciones hoteleras y un refugio.

Se puede llegar al Somport en autobús, líneas regulares Jaca-Olorón y Jaca-Estaciones de Esquí. La distancia desde Canfranc, a donde llega el ferrocarril, es de 6 Km.

Características de la etapa.-

Se trata de un recorrido de alta montaña entre el Somport y Canfranc debiendo descender un fuerte desnivel de 600 m., atención a la probable presencia de nieve y si llueve o ha llovido a lo resbaladizo del terreno; desde Canfranc el trayecto se vuelve más llano con suave pendiente descendente en general.

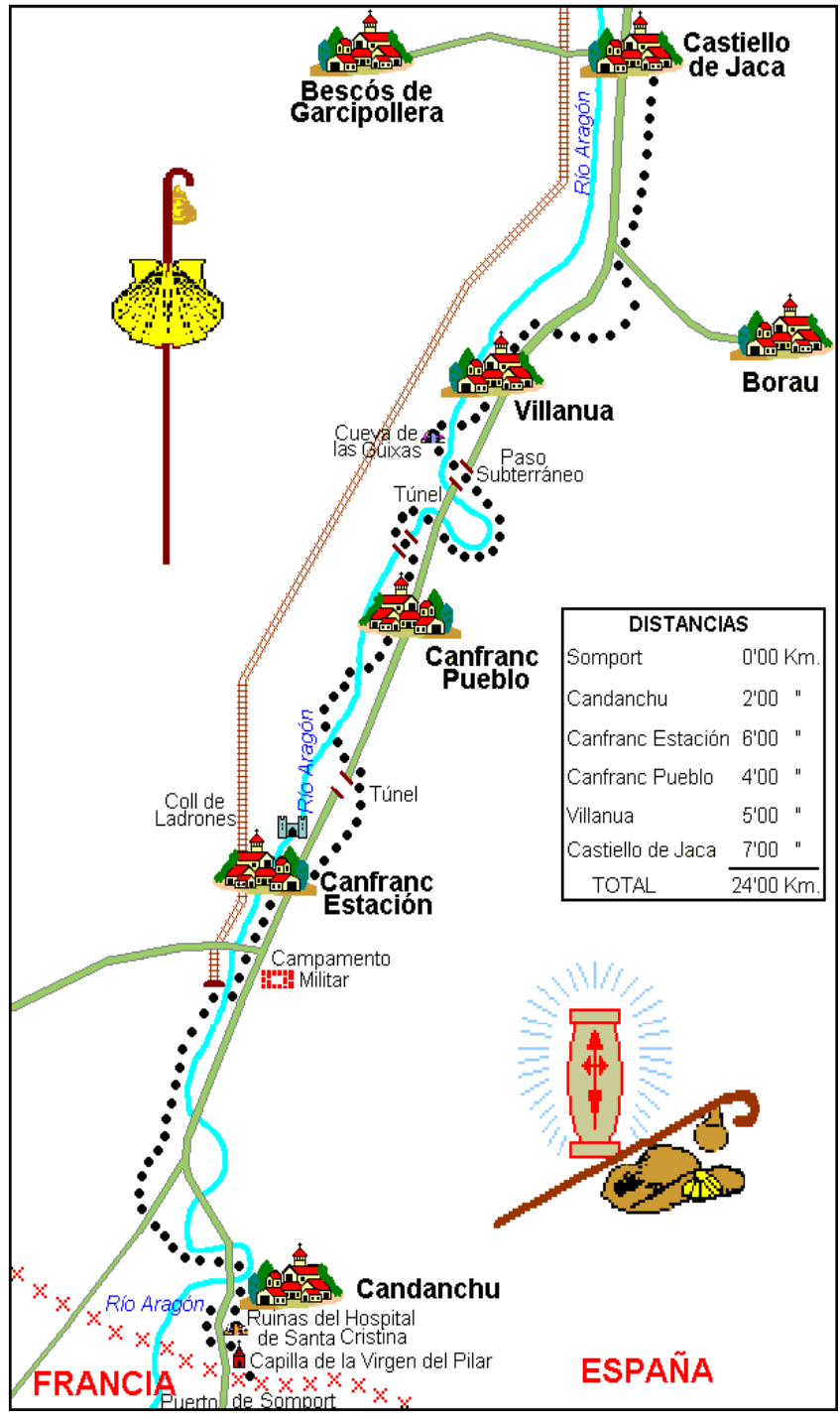
Alternativas a la etapa propuesta.-

Aunque el maravilloso paisaje de alta montaña pueda invitar al caminante a disfrutar del paisaje caminando despacio, Canfranc está muy cerca del Somport. No obstante, también en Canfranc hay todo tipo de instalaciones hoteleras y refugio.

En Villanúa, a 17 Km. del Somport, también encontrarás toda clase de alojamiento.

Si se sobrepasa Castiello de Jaca hay que llegar a Jaca, ciudad con toda clase de alojamientos. La distancia a recorrer Somport-Jaca sería entonces de 32 Km.

Somport.- Altitud 1.632 m. A Santiago 860 Km.- Comenzamos la etapa que nos ocupa, en la cima del Somport (Sumo Puerto) con 1.632 m. de altitud. Da comienzo justo en el mojón del puesto fronterizo, y allí encontramos una capillita con la Virgen del Pilar, y



en lo alto la cruz de Santiago, luego continuamos por la antigua nacional 330, que a los pocos metros, abandonamos por su izquierda, para seguir el curso del río Aragón y llegar al “Puente de Santa Cristina”, una vez pasados los restos que quedan del famoso hospital del mismo nombre y que citamos al principio.

Fue tal la importancia de éste Monasterio-Hospital, que los frailes del mismo, establecieron una encomienda por los monasterios de ambas vertientes de los Pirineos, destacando los fundados en Maltray, Navarra, Tarazona, Calatayud, Castejón de Valdejasa, Roncesvalles, Tudela y Soria, y que todos ellos se regían como dependencias del priorato de Santa Cristina, en las que se dispensaban servicios religiosos y de enfermería, hospedaje y cambio de moneda. Todo esto acontecía en los siglos XII y XIII.

La brillante historia de Santa Cristina, terminó en 1569, cuando el gobernador de Aragón, Don Juan de Gurrea, pidió al prior y frailes que abandonaran el Somport y se estableciesen en Jaca. En 1593 fue suprimida la comunidad de “frailes soportianos” y en 1607, en acuerdo entre el rey Felipe III y el Papa Pablo V, ordenaron destinar sus rentas y propiedades a la fundación de un convento de dominicos en Jaca.

Seguimos nuestro caminar. Dejamos a nuestra derecha la Estación de Esquí de Candanchú (“Camp d’Anjou”), complejo que tuvo sus comienzos a finales de los años 20 y principios de los 30 del pasado siglo.

Tocamos brevemente la carretera, para seguir el Camino por su izquierda, por una pista, que pasando por las “Piedras Rojas” características, asciende suavemente hasta una pequeña loma donde se asentaba el “Castillo de Candanchú”, hoy en ruinas. Actualmente, este tramo del Camino ha quedado muy afectado con la construcción de la nueva carretera.

Desde el collado del castillo, se descende primero por una pista y luego por el camino hasta las proximidades del “Puente del Ruso”, en la carretera nacional. Continuamos descendiendo por la margen izquierda del río Aragón, por una senda algo abrupta en ocasiones y que pasa junto a unas fortificaciones militares. Tras bordear un prado, desembocamos en la pista de la “Canal Roya” nombre que es debido al color ferroso de sus rocas. Seguiremos la pista hacia la izquierda, ascendiendo primero y luego llaneando hasta encontrar la bifurcación con el Camino, lugar donde abandonamos la pista que se adentra en el valle de la “Canal Roya”, camino de Formigal y Sallent.

Descendemos a la derecha por una empinada senda entre bosques, que pasando junto a una sólida caseta de pastores, alcanza una pista más baja, en la que encontramos otra caseta. Tomamos la pista de acceso al camping, hacia la derecha, que cruza el río Aragón y alcanza la vieja carretera al Somport por la que continuamos descendiendo, pasando junto a un gran hotel (antiguo cuartel de la Guardia Civil) y alcanzando la actual carretera nacional.

Descendemos por ella un centenar de metros y nos desviamos a la izquierda para cruzar una pasarela metálica sobre el río justo bajo la vertical de “Coll de Ladrones”, construido a finales del siglo XIX sobre otro más antiguo, edificado por orden de Felipe II, en 1582 y concebido por Spannocchi, que ya había ideado por aquel entonces la Ciudadela de Jaca. Si vamos bien de tiempo, podemos apartarnos del Camino para visitarla, de lo cual no nos arrepentiremos, ya que su situación privilegiada nos permitirá ver una amplia panorámica del Valle, mientras tratamos de imaginar entre las ruinas de mármol sin pulir, la dura vida militar que aquí se desarrollaba. Este fuerte ha sido adquirido por una empresa para montar un complejo turístico.

Un curioso y divertido descenso por las escaleras subterráneas que se toman a la izquierda de un mirador orientado al sur, rematará de forma agradable el desvío que hayamos efectuado. Para volver al Camino, saldremos de ellas por un boquete y tomaremos un senderillo primero hacia abajo, y luego a la izquierda, que nos hará descender por una pedrera hasta el Camino, que después, recorriendo la margen izquierda del río, bordeando algunos prados hasta alcanzar una pista, cruzaremos el puente que da acceso a la carretera y entraremos en Canfranc-Estación.

Canfranc-Estación.- Altitud 1.280 m. Su población, 480 habitantes.

A Santiago 852 Km. La meseta que pisamos y que ocupan la estación, viviendas y carretera, es toda artificial, ya que el valle fue anegado con los residuos procedentes de la perforación del túnel del Somport. La profundidad del río, que hubo de ser desviado, nos dará una idea de ello. Fue proyectada por el arquitecto Juan Bruill en 1853; en 1885 se iniciaron las obras del que habría de ser el ferrocarril que uniría Zaragoza con Pau. En 1893, el ferrocarril estaba ya en Jaca. En 1907 se reanudan los trabajos y se acometían las rampas de subida desde Jaca, (que nosotros contemplaremos desde nuestro Camino) y se comenzaba la perforación del imponente túnel del Somport (7.875 m.) uno de los más largos de Europa. En 1912 se encontraron las galerías de avance española y francesa. Don Alfonso XII visitó en varias ocasiones las obras. Pero no sería su inauguración hasta el 18 de julio de 1928, en que con gran solemnidad y con la presencia de los Jefes de Estado de España y Francia, se procedía a la apertura de esta nueva comunicación internacional. Su estación, la segunda de Europa en su tiempo por su extensión, es una de las obras más importantes del modernismo español; lástima que haya estado tan abandonada, aunque ahora ya ha comenzado su recu-

peración. El lugar donde se construyó se llama "Los Arañones", nombre que por estas tierras se le da a la planta del endrino o pacharán. En la actualidad, la denominación, de Los Arañones, el uso ha ido suplantándola por la de Canfranc. Salimos de Canfranc Estación por la carretera y tomamos un camino de tierra a la izquierda, junto a unas edificaciones, nos evitaremos pisar el asfalto en un centenar de metros. A nuestra derecha "La Torreta", sólida torre de buenos sillares rodeada de un foso. Es la Torre de Felipe II, o Torre de Fusileros, los lugareños la llaman "Torre Espelunca" (espeluncas se llaman a las cosas de aspecto tenebroso) que al igual que el fuerte de Coll de Ladrones, fue ideada por Spannocchi en 1592. En 1990 y con motivo de la remodelación de la carretera, el ejército, su propietario, quiso desmontarla y hacer su traslado a Jaca, en terrenos de la Escuela Militar de Montaña y frente a la entrada al Valle de Canfranc. Hubo oposición por parte de los vecinos y ayuntamientos y tras un acuerdo, "La Torreta" sigue donde debe estar: en el lugar que vigila desde hace siglos.

Atravesamos el túnel de la carretera dejando a nuestra izquierda la presa de Ip y su central eléctrica, que toma sus aguas del lago de Ip, 1.000 m. por encima del río. Su construcción, iniciada en 1957, no fue concluida hasta 1971. Para levantar la presa del lago y descender la tubería, fue precisa la construcción de un plano inclinado llamado "el carretón", que constituyó un ingente trabajo en el que participaron más de 3.000 trabajadores venidos de toda España, que constituían ya una ciudad entre ellos, dotada de todo tipo de servicios. Fue una obra de ingeniería, entonces única en Europa.

Por unas escaleras de cemento descendemos a un camino que nos lleva al puente sobre el río que hay que atravesar. Pasado el puente tomaremos un camino en la margen izquierda del

Aragón, que por un espeso y bonito bosquecillo de avellanos y bordeando algunos prados de siega, recorre el valle elevado sobre el río. El camino alcanza un terreno más abierto, atraviesa el barranco de Ip por un puente de cemento, y tras una corta subida desemboca en una trocha maderera, que continuando la dirección, conduce descendiendo ligeramente, al puente sobre el río Aragón. Lo cruzaremos hasta la carretera y alcanzaremos en pocos metros el pueblo de Canfranc, que atravesaremos por su única calle.

C*anfranc.- Altitud 1.040 m. Su población, 70 habitantes. A Santiago 847 Km.* Cuenta con un abundante turismo de temporada. Es el “Campus Francus” medieval. En aquella época, sus habitantes gozaban de privilegios y exenciones fiscales a cambio de mantener el camino de la frontera abierto y protegido. Se sabe que en el año 1095 existía un hospital “al servicio de los pobres y peregrinos”. En 1617, cuando ya contaba con 200 habitantes, el pueblo sufrió su primer incendio conocido, solo quedaron en pie la iglesia de la Santísima Trinidad, dos casas, el castillo real y el molino harinero.

Los escasos restos que quedan del castillo medieval están entrando al pueblo, a la derecha; sus piedras fueron empleadas, al igual que las de Santa Cristina, en la construcción de la carretera. Hacia el sur, quedan las ruinas de algunas paredes y la torre de la vieja iglesia del siglo XII, donación póstuma del prócer Blasco de Les, para ayuda y alivio de peregrinos.

De este mismo siglo es el hermoso y bien conservado puente románico que cruza el río Aragón en la salida hacia Villanúa, con forma de arco de medio punto rebajado, utilizado durante siglos por viajeros y peregrinos.

La actual iglesia del pueblo, dedicada a la Asunción, está situada en la plaza, data el siglo XVI y muestra un portal gótico tardío.

Canfranc que a principios del siglo pasado, contaba con 900 habitantes y disponía de tiendas y casino fue una población próspera hasta el año 1944 en que un violento y accidental incendio la destruyó por completo y la convirtió en un pueblo casi abandonado. El incendio fue declarado catástrofe nacional.

Saldremos del pueblo por su calle única, como indicábamos anteriormente, y al llegar a las últimas casas, tomaremos un camino que se desvía a la izquierda, que pasa por delante de las ruinas de la antigua iglesia del siglo XII, orilla del cementerio, y cruza el río Aragón por el puente románico ya descrito.

Un bonito camino bien trazado nos llevará por la margen izquierda hasta que en las proximidades de Peña Caída coincide con la pista abierta para maquinaria pesada. Pasado este tramo, el Camino continúa siempre por la margen izquierda del Aragón por encima de unas gargantas, para adentrarse en una zona más abierta entre prados de siega.

En uno de estos prados, grande, situado inmediatamente sobre el Camino, se encuentra un Dolmen oculto en un círculo de maleza. Este “dolmen”, llamado “Casa de las Güixas” (brujas), bien merecerá un corto desvío. Excavado en 1975, es de entre todos conocidos el dolmen aragonés más completo. Tiene planta rectangular de más de dos metros de longitud y conserva la cubierta, túmulo de piedras y la parte del cierre de la cámara, cuyo suelo está pavimentado por una gran losa. Tiene una estancia principal y siete cavidades laterales, bautizados con nombres tan pomposos como: *La Catedral, El campanario, El Laberinto, El Belén, La Tortuga, La Cola de Caballo, La Tortuga y Las Piletas*. Está datado aproximadamente en el tercer milenio A. C., con la llegada de las primeras culturas metalúrgicas.

Atravesada la zona de prados y tras un suave descenso por un camino pedregoso primero y empedrado después, se

llega a Villanúa, desembocando junto al parque, al lado del puente de acceso a la población.

Villanúa.- Su población, 365 habitantes, altitud 953 m. A Santiago 842 Km. Es citado ya en escritos del 1079, con fuerte carácter medieval y formado por casonas de piedra que rodean su iglesia parroquial de San Esteban, del siglo XVIII, de tres naves, que posee en su cabecera una valiosa talla de madera policromada de Nuestra Señora de los Ángeles, con el Niño, de los siglos XI ó XII, y una imagen de Santiago, gótica en madera bellamente policromada del siglo XIII.

La población está dividida en dos barrios, separados por el río, perfectamente diferenciados tanto en materiales como en uso y concepción.

El casco viejo, núcleo histórico del pueblo, situado en la margen izquierda del río, conserva todavía algunas hermosas viviendas de piedra con tejados de losa y pórticos en arco que sostienen escudos familiares. Este núcleo está condicionado por la calle de la iglesia, que conecta dos plazas y recibe callejas transversales. Está declarado Conjunto Histórico Artístico.

El otro barrio de Villanúa, el llamado El Arrabal, agrupa construcciones modernas, chalets, apartamentos y adosados amontonados a lo largo de la carretera, constituyendo un ejemplo de crecimiento desordenado y disarmónico con el entorno. Es aquí donde se centran la mayor parte de los servicios destinados al turismo.

Continuemos ahora nuestro caminar y tras cruzar el puente nos situamos en El Arrabal. Las urbanizaciones terminan frente a la gasolinera, y el Camino de Santiago, destruida la traza histórica, obliga a tomar el camino del ganado, la nueva "cabañera" que discurre junto a la carretera, y a la izquierda de esta.

Pasaremos bajo el caserío de Arruej, situado a la derecha de la carretera; después, sin abandonar la cabañera, por

la parte baja de una urbanización y tras 1'5 Km. llegaremos a un área de descanso, situada en una curva de la carretera y en frente a una colonia de vacaciones. Atravesaremos la carretera y tomaremos un camino que se bifurca frente a la colonia.

Elegir el de la izquierda, que bordeando la colonia asciende entre campos hasta alcanzar una trocha-pista, sobre un canal subterráneo, donde se encuentra una bifurcación.

Continuaremos por una pista que, en dirección sur, llegaremos a la carretera de Borau.

Descenderemos por ella y un poco antes de su cruce con la nacional 330, a la derecha de una casa tomaremos un camino. Nada más pasar la casa se atraviesa un pequeño barranco y tomaremos un camino ligeramente ascendente que, tras convertirse en pista, llanea atravesando una gran meseta cultivada. Tendremos que desechar los caminos que aparecerán a derecha e izquierda. Desde un cruce, se continúa hacia Castiello por un bonito camino empedrado y entre bojales. Entramos en Castiello por la calle de Santiago.

Castiello de Jaca .- Su población 182 habitantes, altitud 921 m. A Santiago 835 Km. Pueblo ya mencionado en 1203 y que debe su nombre a un castillo situado en el monte Grosín, del que no quedan más que algunos vestigios. La población se asienta sobre un perfil morrénico, está dividida por un barranco en dos barrios que antaño agruparon un gran número de viviendas. El pueblo está considerado conjunto Histórico Artístico. La iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, es de estilo románico, edificada entre los siglos XII y XIII, fue restaurada en el siglo XVI, tiene tres naves y en su interior multitud de reliquias, entre ellas, una custodia renacentista, una cruz penitencial barroca y un relicario que contiene una astilla de la cruz de Cristo y una púa de su corona de espinas.

En el río quedan las pilastras de un puente medieval, y en los alrededores hay tres ermitas románicas del siglo XII: San Bartolomé, Santa Juliana y La Virgen, las tres de nave rectangular y ábside semicircular.

Las urbanizaciones modernas han comenzado a construirse recientemente, tanto en la parte baja del pueblo como en la alta. Esperemos que estas no afecten al núcleo antiguo y que su construcción se realice de forma racional, sin afean ni banalizar esa parte de nuestro patrimonio que son las antiguas poblaciones.

Y aquí, precisamente en esta parte moderna, es donde damos por finalizada nuestra 1ª Etapa, junto a la carretera nacional y en la embocadura del Valle de la Garcipollera, precioso valle que bien se merece una caminata, de 12 Km. en suave pendiente, hasta la románica ermita de Nuestra Señora de Iguácel. Lástima que se haya convertido este valle, en uno de los más feroces ejemplos de la despoblación de nuestras tierras: Bescós, Acin, Villanovilla, Larrosa, Bergosa...

Eran todos pueblos que llenaban de vida este valle, y que hoy aparecen completamente abandonados y la mayoría de ellos en estado de ruina.

2ª Etapa (23 Km.)

Castiello de Jaca - Jaca - Santa Cilia de Jaca

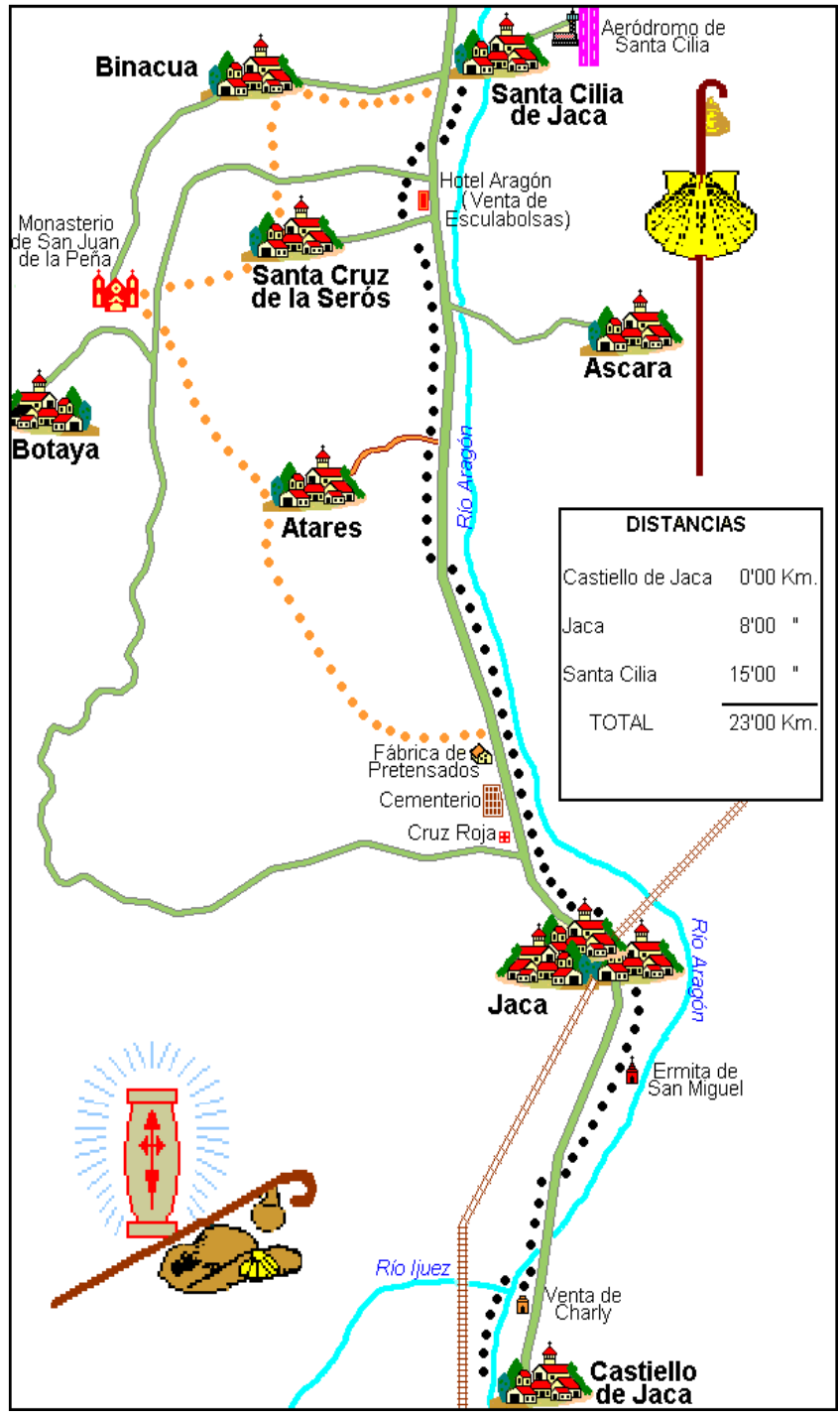
Realizamos esta bonita y cómoda marcha, entre Castiello y Santa Cilia de Jaca. Etapa esta que tan solo presenta dos pequeñas dificultades: una, la subida a la fuente de la Salud, a la entrada de Jaca, y la otra, pasado el campamento de las Batiellas, donde ascenderemos, a la izquierda de la carretera, por una pista forestal, para evitar así el recorrido de unos cuatro kilómetros por la Nacional 240.

El resto del Camino es muy fácil, y

aunque el paisaje no es tan bonito como en la anterior, seguro que también nos va a gustar, pues a partir de Jaca y siguiendo el curso del río Aragón, entraremos en la Canal de Berdún, que también tiene su encanto y vistas muy preciosas, ya que si el tiempo está despejado podremos contemplar hacia el norte las cumbres de la Collarada, el Aspe, Los Lecherines y el Visaurín y a nuestra izquierda, al sur, los potentes macizos de Oroel y San Juan de la Peña.

Iniciaremos nuestra andadura a partir de la carretera nacional, en la parte baja del pueblo, tomando la pista del Valle de la Garcipollera, la cual abandonaremos al poco rato de haber cruzado el puente sobre el río Aragón, donde tomaremos un camino de tierra que encontramos a nuestra derecha. Descenderemos por dicho camino hasta encontrarnos el río Ijuez, que atravessaremos por un vado de obra en piedra y cemento; confiemos en que su cauce no baje crecido, pues en ese caso tendríamos que retornar a la carretera. En este lugar, y en la confluencia del río Ijuez con el Aragón, se encuentra la ermita románica de Santa Juliana.

Cruzado el río encontramos el camino de cabañera, que discurre paralelo al río Aragón, por su izquierda. Seguiremos el camino que encontraremos a la derecha y por debajo de una casilla del ferrocarril de Canfranc, y entre fincas de labor, iremos a desembocar al puente de Torrijos, en el antiguo trazado de la Nacional 330, la que seguiremos unos metros hasta alcanzar el nuevo puente que cruzaremos para tomar un camino a su derecha. Este desciende a veces del nivel de la carretera, sin apartarse mucho de ella ni atravesarla. La Venta de Charli y el Puente de las Grallas quedarán a la derecha. A un kilómetro de Jaca, al comienzo de una gran curva que describe la carretera para llegar a la ciudad, el camino se separa de ella y desciende. Pasamos junto a la Ermita de San Cristóbal y cruzamos un puente



DISTANCIAS	
Castiello de Jaca	0'00 Km.
Jaca	8'00 "
Santa Cilia	15'00 "
TOTAL	23'00 Km.

románico. Entorno sereno y de gran belleza. La ermita se encuentra bien conservada, rodeada de una espesa y refrescante vegetación; fue construida con sillarejo en 1796 por un tal Francisco Villanúa de Jaca, según reza la placa de la puerta. Sin embargo, esta construcción sucede a otra medieval que aquí se erigía, y que estaba cuidada por un clérigo, el "frate" de San Cristóbal.

El Camino continúa recto hacia la ciudad, ascendiendo hasta alcanzar en su entrada el nivel de la carretera, a pocos metros de un pequeño parque, magnífico balcón mirador sobre el valle del río Aragón, con una acogedora fuente "de la Salud", que nos recuerda la ubicación del Hospital de la Salud, dedicado a los peregrinos leprosos y del que sólo se conserva un capitel, expuesto en los jardines que hoy llevan su nombre. A partir de aquí, dos son los caminos hacia Jaca. El uno fue transformado en carretera internacional asfaltada y no nos sirve como itinerario jacobeo.

El otro, el que vamos a llevar nosotros, el Camino histórico por el que transitaban Santos, Reyes, Príncipes y miles de peregrinos, es el actual Camino de la Cantera o de Mocorones, que con firme de tierra hoy, se conserva como en el siglo VIII, bordeando la meseta, con su largo balcón mirador sobre el río y valles del Aragón, hasta llegar al Rompeolas del Parque, continuando siempre bordeando la meseta hasta el actual cementerio.

La belleza paisajística de este histórico Camino a su paso por la primera capital de Aragón, debe ser conservada con su actual firme de tierra, no solo por que así lo diga la ley, al haber sido declarado por la UNESCO, Patrimonio de la Humanidad, el más valioso de los títulos, sino también por sus propios valores intrínsecos.

Jaca.- Su población, 11.840 habitantes altitud 818 m. A Santiago 826 Km. Tiene un refugio de 30 plazas, con salón, cocina y agua caliente. Junto al

viejo Camino de Santiago, se encontraba el Burgo o Burnao, que situado en las afueras de la ciudad amurallada de Jaca, era el lugar de alojamiento de peregrinos y de artesanos que trabajaban para ellos; contaba el barrio con varias iglesias. Todo ello fue destruido para edificar en 1592 la actual Ciudadela.

Tocando a las murallas (hoy destruidas por la ignorancia, quedan unos 50 metros), está la Catedral, que al igual que la Ciudadela detallamos más adelante.

Monumentos importantes son: La Torre del Reloj o del Merino de finales del siglo XIII, que ocupa el solar del Palacio Real y cerca de ésta se encuentra la Casa Consistorial, con portada del plateresco aragonés, siglo XVI.

La iglesia de San Salvador y San Ginés, del siglo XII, con su notable sarcófago de la infanta Doña Sancha, hija del rey Ramiro I, construido en el año 1097. En la iglesia de Santiago, ya restaurada en 1088, por el Obispo Don Pedro I, y renovada en el siglo XVIII, hay una interesante pila bautismal de estilo románico.

Pero, para muchos jacetanos, el mejor monumento es la Naturaleza, sus valles, sus vistas, sus paisajes, sus ríos, que quieren preservar, junto a los monumentos artísticos, para legarlo a generaciones futuras.

CATEDRAL DE JACA

Fue mandada edificar en el siglo XI por el Rey Ramiro I de Aragón. Es de planta basilical con crucero. Tiene tres naves, la central más elevada y separada de las laterales mediante soportes alternados: pilares cruciformes y columnas de fuste muy grueso, todos con capiteles ricamente decorados.

El crucero se cubre con bóveda de cañón y en su centro se levanta una cúpula nervada de arcos cruzados apoyada en trompas cónicas.

Triple ábside escalonado en planta, el central fue ampliado en el siglo XVIII,

los laterales se cubren con bóveda de horno. Están decorados en el exterior con capiteles, columnas, canecillos labrados y ventanales de arco de medio punto (derramados en el interior); estos grandes vanos se distribuyen alrededor de todo el edificio. Otro motivo decorativo es el “ajedrezado” que por nacer aquí, se denominará “jaqués”.

El atrio principal u occidental está cubierto con bóveda de cañón. Tiene seis grandes figuras de los apóstoles (uno de ellos Santiago) que antaño decoraban el retablo mayor. *La Magna Porta* está orlada de archivoltas y un hermoso y majestuoso crismón, tan repetido después a lo largo del Camino. El acceso lateral o sur, es posterior; además de su portada y preciosos capiteles, conserva la “vara jaquesa”.

El Museo Diocesano de Pintura Románica está situado en la antigua capilla del Pilar, donde podremos contemplar, del siglo XII los ábsides de Susín, Ruesta, Navasa y de la grandiosa ermita de Bagües; del siglo XIII Urriés, Orús, Escó, Sorripas, Cerésola y el completísimo ábside de Osia; del siglo XIV Ipas, y de transición del XIII al XIV el de Concilio.

LA CIUDADELA “FUERTE DE SAN PEDRO”

Segundo edificio más importante de la ciudad tras la Catedral; es una gigantesca construcción pentagonal en forma de estrella, y rodeada de un profundo foso. Comenzó a construirse bajo el reinado de Felipe II y terminada por Felipe III en el año 1641. Muestra una poderosa muralla de planta pentagonal, de 260 metros de lado. Conserva perfectos los fosos y la plaza de armas y es sede aún de la Comandancia Militar. Única completa en su fábrica que queda en España. Fue declarada Monumento Nacional en 1951.

Motivo de su construcción: los graves desórdenes provocados por la huida de

Antonio Pérez (1590) y su posterior intento de invadir Aragón desde Francia. Ante esto y el peligro hugonote, Felipe II decide la construcción de un plan defensivo que se centre en Jaca.

Su último episodio guerrero fue en 1814. Jaca había sido tomada por los franceses de Napoleón sin lucha en 1809. Permanecieron aquí cinco años, hasta que el 17 de febrero de 1814, Espoz y Mina, desde Navarra, logra expulsarlos. Una caballerosa acta de rendición, concede a los vencidos la salida con todos los honores y son acompañados hacia el Somport y Urdós los 702 franceses que superviven al asedio.

Dejamos a nuestra izquierda la bella ciudad de Jaca, una de las primeras ciudades documentadas de nuestra historia, y salimos de la ciudad por el Mirador del Parque, siguiendo el Camino que por detrás del Camping Victoria y siguiendo el curso de un pequeño canal, desciende un poco y nos lleva a pasar por las edificaciones del Campamento Militar de las Batiellas. Antiguamente los peregrinos salían de Jaca por la puerta de los Baños, pero hoy no la busquéis, ya que fue demolida en el siglo XVIII.

Unos 800 metros después, el sendero alcanza la carretera y la cruza, para continuar ahora por su izquierda, siempre paralelo a ella, aunque más alejado, coincidiendo siempre con la cabañera. Muy pronto se alcanza el Barranco de Atarés, que se cruza habitualmente sin problemas (sí hubiese fuerte crecida, habría que retornar a la Nacional 240 que se encuentra a 100 m. aguas abajo).

Cruzado el barranco llegamos a la carretera de Atarés, por la que descendemos hacia la derecha, y sin llegar a la general, porque antes se toma un camino a la izquierda paralelo a la carretera y a la Escuela de Capacitación Agraria, y más tarde asciende considerablemente entre bosques de roble y pino.

El Camino baja luego hasta la confluencia de la antigua carretera, a Santa Cruz

de la Serós, la que seguiremos unos metros para abandonarla a la derecha por un camino que cruza otro barranco y nos deja en la antigua *Venta de Esculabolsas*, hoy Hotel Aragón. El Camino pasa tras la piscina del Hotel y cruza la nueva carretera a Santa Cruz de la Serós. Continúa hacia el oeste, siempre al sur de la Nacional, durante 1'5 Km. junto a campos de cultivo.

Tras un pequeño ascenso se llega a una curva de la carretera a Binacua. La seguiremos hacia la derecha en descenso, hasta la siguiente curva, donde la abandonamos por la izquierda descendiendo por un sendero que la ataja, en dirección a unas casas.

Desde ellas, quedando la carretera a la derecha, se atraviesa un barranco por una pista con su puente, que se sigue junto a unas edificaciones hasta desembocar en la carretera nacional, que habrá que atravesar frente al desvío a Santa Cilia y Somanés. Por esta entrada llegamos a Santa Cilia y damos por concluida la etapa.

Santa Cilia de Jaca.- Su población, 176 habitantes altitud 649 m. A Santiago 810 Km. Tiene un nuevo y bonito refugio municipal de 16 plazas. Situada en la margen izquierda del río Aragón. En la plaza mayor hay un monumento al peregrino de chapa. Santa Cilia constituye un núcleo importante, denso, y de trama viaria compleja cuyo eje es la Calle Mayor. Se sabe que ya era pueblo en el año 989 cuando fue donado por el rey Sancho Garcés II al monasterio de San Juan, que estaba situado a la orilla del río, y en cuyo emplazamiento existe actualmente otro del siglo XVII.

Fueron los monjes del primitivo monasterio los que construyeron el dique de piedra que protege aun hoy el pueblo de las crecidas del río Aragón.

En el año 1098, Pedro I concede a sus habitantes franquicias y beneficios.

Cerca del Camino existía la capilla de San Décimo, de la que solamente que-

dan las bases de piedra. La iglesia parroquial del Salvador, data del siglo XVII, es de nave rectangular, posee una torre muy esbelta y guarda un retablo renacentista de 1565. Otro edificio de interés es "El Palacio", del siglo XV-XVI, con puerta adovelada, amplia fachada y numerosos vanos uno de ellos geminado, con arquitos lobulados, rematado en saliente alero.

La arquitectura popular alto aragonesa alcanza, en algunos casos, su máxima expresión. Ya se hace anunciar desde el Camino, con la gigantesca chimenea de la pardina de Cascallo.

El pueblo está declarado Conjunto Histórico Artístico.

3ª Etapa (27 Km.) Santa Cilia de Jaca-Artieda

Salimos de Santa Cilia, y vamos caminando por un camino paralelo a la carretera por un lado y luego por el otro, para después de caminar unos seis kilómetros llegar a Puente la Reina de Jaca.

Puente la Reina de Jaca.- Su población, 55 habitantes. Altitud 618 m. A Santiago 803 Km. Pueblo típico tradicional del alto Aragón que da paso al valle de Hecho que, junto con el valle de Ansó tienen su dialecto vernáculo, sus costumbres y trajes típicos. Fue durante la Edad Media residencia de reyes y reinas. Es aquí donde se unen la ruta de Somport, Jaca y la que entraba por el Puerto del Palo, que bajaba por el valle de Hecho, y también donde se dividía para ir un camino por cada margen del río Aragón.

Actualmente ofrece el aspecto de un pueblo nuevo, orientado principalmente a la hostelería turística y otros servicios, aprovechando su posición viaria privilegiada. Hay Ayuntamiento, pero no iglesia parroquial. Para suplir esta carencia se alza la próxima ermita de San Babil, que es románica, del siglo XII. Consta

de una sola nave y ábside semicircular. Los antiguos peregrinos del camino de Santiago se detenían en Puente la Reina para reponer fuerzas. En la actualidad sucede otro tanto, aunque haya cambiado el sentido del peregrinaje

En la Edad Media, existía en Puente la Reina un importante Monasterio llamado Astorit, conocido por antiguos documentos (Aymeric Picaud entre ellos), del que hoy día no queda ningún resto. Existía un puente, también desaparecido; el actual data de 1870. Aquí confluía (como digo al empezar) también el camino que atravesaba el Pirineo por el Puerto del Palo, camino más antiguo que el del Somport, y que procedente de los pueblos franceses de Borce y Lescún, llegaba hasta aquí siguiendo el curso del río Aragón-Subordan, atravesando la Selva de Oza, y la Boca del Infierno. Pasa por el Monasterio de Siresa (siglo IX) y la villa de Hecho, ruta utilizada principalmente hasta el siglo XI.

Nosotros continuamos por la carreterita que conduce a Arrés, después de haber cruzado el puente del río Aragón en la carretera nacional. Caminaremos por el camino de Arrés, como tres Km., hasta pasar por la Venta de Samitier, entre campos de cultivo, principalmente cereal, hasta una curva dominada por unas grandes naves ganaderas, lugar en que la carretera asfaltada se eleva hacia el sur para ascender hasta Arrés, que se divisa en lo alto de un montículo, y a donde nosotros solo subiremos, si necesitamos hacer uso de su refugio de 16 plazas.

Arrés.- *Su población, 14 habitantes, altitud 965 m. A Santiago 797 Km.* Pueblo nombrado en el año 1096, en una donación de San Juan de la Peña, está dominado por los restos de un castillo del siglo XV. La parroquial de la Concepción es del siglo XVI. Bajo el caserío, en el siglo XII se encontraba el Monasterio de Santa Culumba.

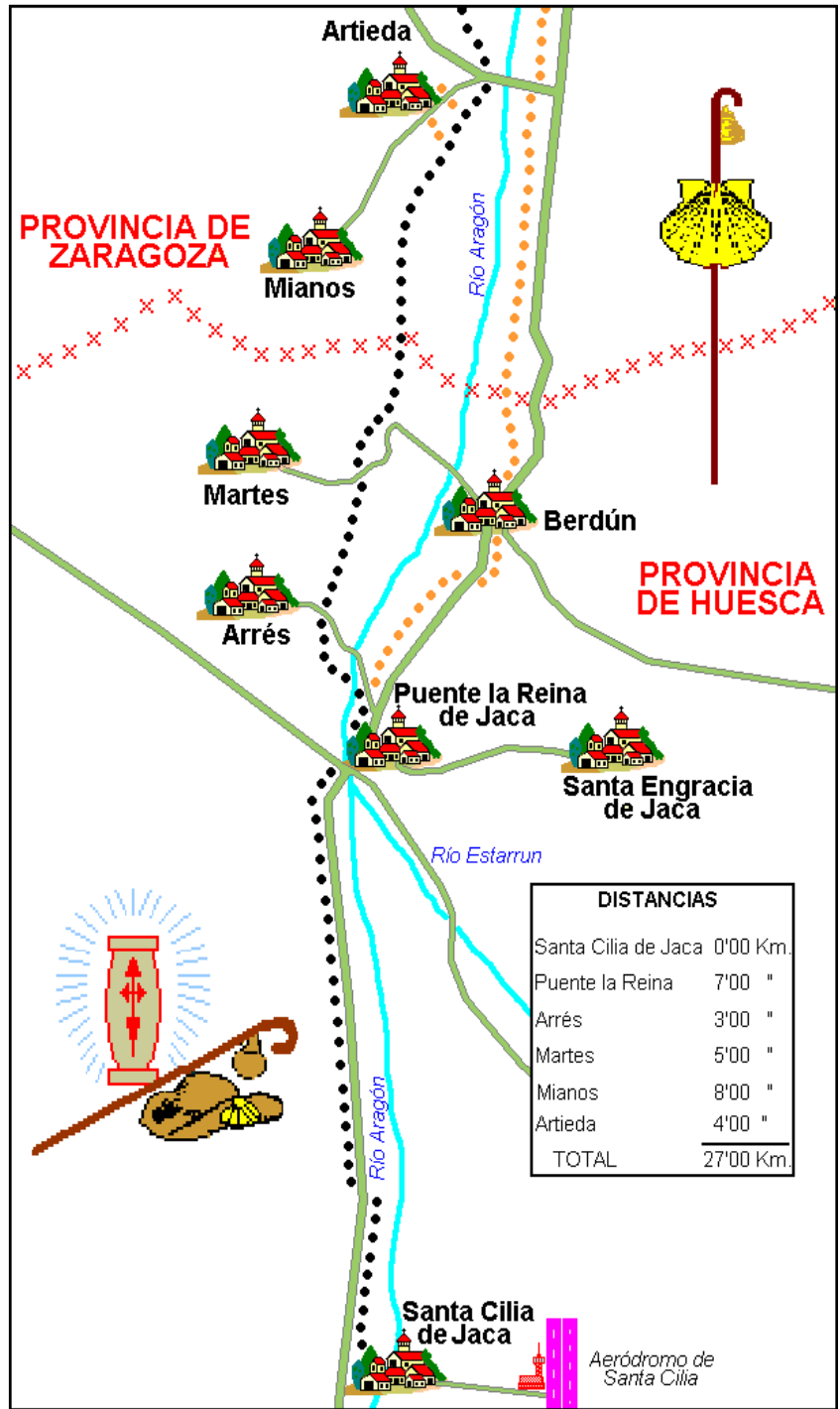
Dejamos la carretera nacional tomando

una espléndida pista agrícola, recientemente construida al efectuar la concentración parcelaria de la zona. A los tres Km. de pista, llegamos a la “Pardina de Solano” explotación agro ganadera que se atraviesa por su mitad. Hemos de procurar no molestar al ganado, que por cierto está protegido por vallas electrificadas. Tras atravesar por un puente el barranco de La Guarda, la pista sigue llaneando hasta el barranco de Patral. Una vez cruzado encontramos una pequeña subida que nos sitúa en la cota 604. Desde éste lugar la vista es impresionante. Si el día está despejado, desde aquí se divisa gran parte de la Cordillera Pirenaica, con todas sus cimas. Más próximas, y delante de aquellas, la mole boscosa de la sierra de Orba, coronada por unos cortados rocosos; un poco más allá, a su izquierda la sierra de Leyre, cuya larga y regular cresta sigue la misma dirección que lleva la ruta.

En medio, separando las dos sierras, queda un profundo tajo surcado por el río Esca, todo ello en territorio zaragozano. También se divisa perfectamente el pueblo de Berdún, elevado sobre un cerro alargado y con parte de su casco urbano en pendiente y orientado a la solana. Seguirá siendo nuestra referencia. A nuestra izquierda, los montes de Samitier, Parueta y Peña Nobla.

Dejamos la pista por un camino a la derecha y empiezan a aparecer pequeños cerros fuertemente erosionados. En la ascensión a uno de ellos hay un nuevo desvío a la derecha, rodeando una loma. Un kilómetro después aparece la carretera que va desde Berdún a Martes; hay un buzón en el cruce y unos planos orientadores.

El resto del camino es algo más duro, sin llegar a serlo excesivamente y ha sido, como toda la parte anterior, recientemente señalado por miembros de nuestra Asociación. Cruzamos la carretera y dejamos dos caminos a nuestra izquierda que ascienden al pueblo de



Martes, en el que no entramos, ya que hay pocos servicios para el peregrino.

Martes.- Su población, 32 habitantes, altitud 612 m. A Santiago 793 Km. La iglesia parroquial está dedicada a Nuestra Señora de las Candelas. Es del siglo XV y responde al tradicional estilo gótico aragonés. Consta de una nave, bóvedas nervadas y capillas simétricas.

En la primera curva, el trazado continúa de frente hacia unas casas. Es el lugar donde acaba la larga y fértil terraza oscense y punto final de la Jacetania. Es el límite con la provincia de Zaragoza, justo en el fondo del barranco de Sobresechos. El terreno que pisamos se transforma y empieza una serie de barrancos continuados donde la erosión, en muchos tramos, ha desfigurado el Camino.

Ascendemos y cruzamos por dos montículos, para descender nuevamente y cruzar un nuevo barranco, el de Calcones, que probablemente tengamos que vadear pisando algo de agua. Aquí dicen que estaba el límite de los reinos de Aragón y Navarra en el siglo XI. El Camino asciende de nuevo a la meseta y serpentea después por una garganta de altas lomas muy descarnadas.

A nuestra derecha, la *Granja de San Martín*, propiedad y residencia de nuestro buen amigo y asociado Francisco de Asís Peralta Abad, gran amigo de los peregrinos y del Camino de Santiago, donde podrás descansar y te prestaran ayuda, si la necesitas; a nuestra izquierda el desvío hacia Mianos, al que no subimos, ya que hay pocos servicios para el peregrino.

Mianos.- Su población, 54 habitantes. Altitud 686 m. A Santiago 786 Km. La iglesia parroquial data del siglo XII, pero profundamente reconstruida en el siglo XVI, está dedicada a Santa Ana. Tiene portada de arco de medio punto con baquetones góticos, que se ve coronada por una sencilla imposta renacentista.

La torre tiene planta cuadrada, subiendo

a escasa altura. La nave del templo se prolonga por la cabecera, y ofrece la particularidad de abrir una capilla al dorso del presbiterio, a la que se accede por el exterior, bajo pórtico atravesado por dos arcos que comunican con la plaza. Tiene dos retablos del siglo XVI y una pequeña colección de orfebrería.

Tan sólo 3'5 Km. nos separan del final de esta etapa. Ya se divisan las aguas remansadas del pantano de Yesa y, recostado en la sierra, el Monasterio de Leyre; más a la derecha, enfrente a nosotros, los pueblos de Sigüés, Escó y Tiermas, todos ellos en el antiguo camino y abandonados al haber sido anegadas sus tierras por las aguas del pantano. De nuevo el camino asciende con una fuerte curva para dirigirse a la carretera de Mianos a Artieda.

Poco antes de la curva la abandonaremos por la derecha, por un camino peor, que pasa al borde de una cárcava, donde las aguas de arroyada lo han erosionado por completo. Descenderemos por las margas y cruzaremos el barranco que proviene de Artieda. Por fin, tras el ascenso por empinado sendero hasta la meseta, encontraremos el *Corral de Peroneo* en un cruce de pistas, lugar éste, junto al cementerio, donde daremos por finalizada nuestra etapa de hoy.

4ª Etapa (34 Km.)

Artieda - Sangüesa

Artieda.- Su población, 105 habitantes altitud 652 m. A Santiago 781 Km. Tiene un refugio de peregrinos de 20 plazas. El edificio parroquial está dedicado a San Martín, tiene la fábrica de sillería, con portada sencilla en uno de los laterales de su única nave. La torre es cuadrada. Consta de tres cuerpos iguales, separados por una imposta lisa. Le falta el remate del chapitel, sustituido por una terraza. El interior del edificio es de origen románico del siglo XII. Se conserva el ábside circular, pero

presenta sensibles reformas del siglo XVI, cuando se añadieron dos capillas a modo de crucero, a ambos lados. La de la epístola, de planta cuadrada, cubierta con bóveda de crucería estrellada, y la del Evangelio, cubierta con bóveda de arista. A los pies se alza el coro sobre entramado de madera.

Los retablos, así como las piezas de orfebrería, corresponden a los siglos XVI y XVII.

Comenzamos la etapa, y descenderemos hasta el *Corral de Peroneo*, muy cerca del cementerio de Artieda. Tomaremos un camino agrícola hacia el oeste, que tras caminar 1 Km. alcanza la carretera de Artieda a Mianos, junto a una edificación. El camino atraviesa dicha carretera y continúa por camino de tierra unos 700 m. hasta desembocar de nuevo en la carretera, por la que habrá de seguirse.

En adelante la traza histórica del Camino ha desaparecido, corre por debajo de la carretera o se encuentra en un estado de total abandono. Así pues, ha de tomarse la carretera durante 3'5 Km., hasta el Km. 27'700, donde se toma a la derecha la traza histórica, que a través de un bosque de robles y encinas y varios campos de labor, nos sitúa en la románica ermita de San Juan Bautista, en cuyo ábside se encontraban los frescos románicos del maestro de Ruesta, hoy en el Museo Diocesano de Jaca. Es el único resto que queda de la que fue abadía de Maltray, construida por orden del Rey de Pamplona, Sancho Garcés en el año 911. En 1054 paso a depender, al conquistar estas tierras, del Rey de Aragón Ramiro I.

Se sale de nuevo a la carretera y tras una curva llegamos al final de la primera parte de la etapa, Ruesta.

Ruesta.- *Su población 3 habitantes, altitud 553 m. A Santiago 770 Km.* Hay en la actualidad, un refugio particular de 78 plazas, restaurado por jóvenes de la C. G. T. Desde la ermita se asciende suavemente hasta divisar la

imponente estructura de su castillo cuya edificación se debió iniciar en el siglo XI, sobre los restos de lo que fue una fortificación musulmana, abandonada tras su conquista por Sancho I Garcés de Pamplona.

Más tarde fue remodelado en los siglos XII y XIII. Seguramente contó con otros torreones que cerrarían los laterales. Actualmente se conservan dos torreones y un paño de muralla.

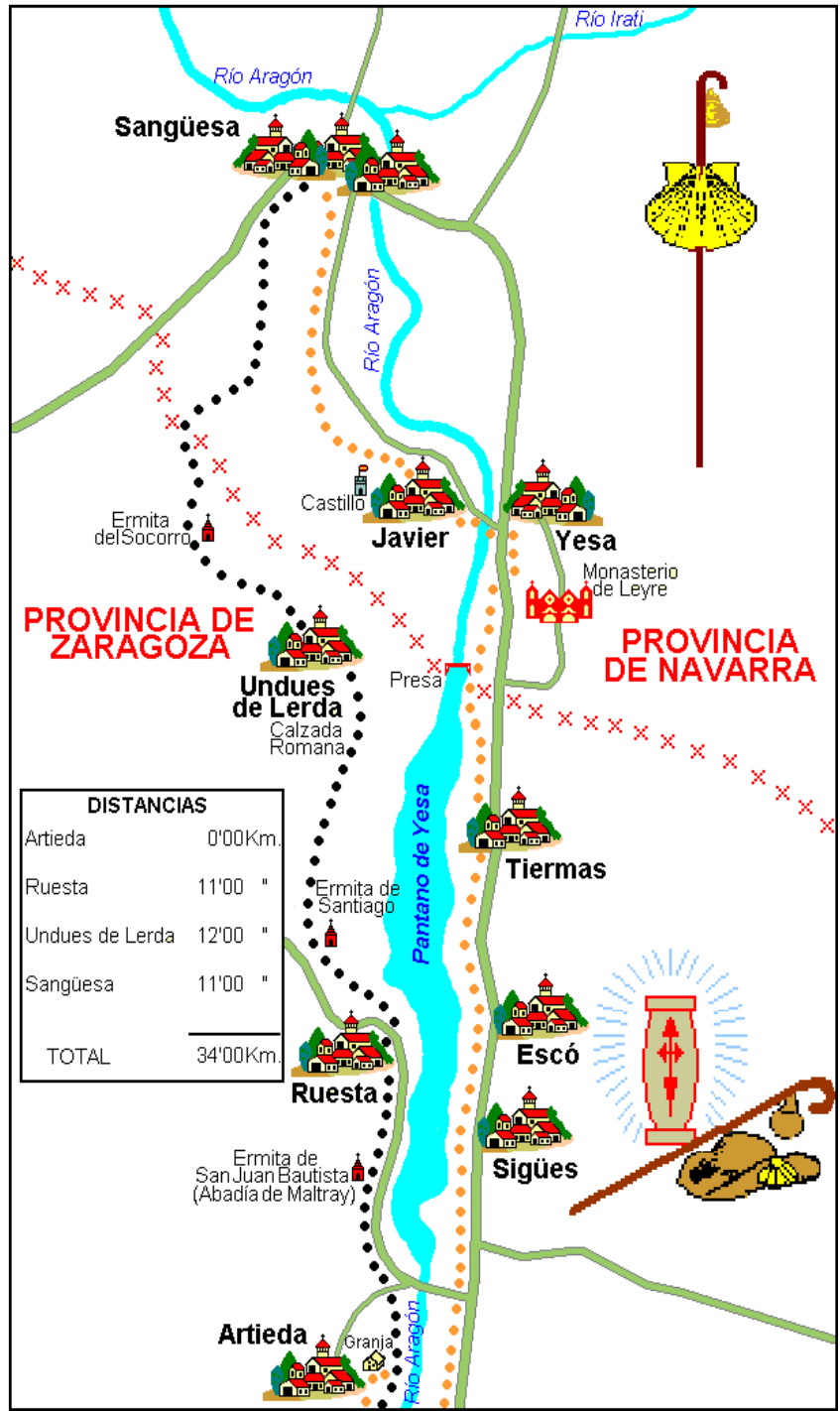
Recorriendo el barranco que franquea el perímetro del pueblo, se accede a la entrada de lo que fue Villa de Ruesta y en este punto confluyen los caminos de Artieda, Tiermas y Sos del Rey Católico.

Ruesta, fue de importancia estratégica fundamental, tanto por su valor defensivo como punto de paso de la Ruta Jacobea, sufrió diversas vicisitudes a lo largo de la convulsiva Edad Media, siendo primera línea defensiva del Reino de Aragón contra las invasiones y correrías del vecino reino navarro.

En los siglos XII y XIII tuvo un relevante papel conjugando las facetas militar y mercantil. Disponía de un albergue con horno, encomendado a los judíos, siendo esta comunidad la responsable de la "tenencia" del castillo, lo que suponía su defensa y manutención. Los hebreos contaban con una importante presencia en el conjunto de los habitantes de la villa.

El acceso a la Villa se realiza por el paso formado por el caserón de los Marqueses de la Cadena y la iglesia de Santa María, del siglo XVI, (hoy totalmente en ruinas ambas) con probabilidad edificadas sobre los restos de una antigua ermita.

Recorriendo el poblado por la calle Mayor, nos franquean a derecha e izquierda las fachadas de señoriales caserones edificados en su totalidad en los siglos XV al XIX, ascendiendo posteriormente hacia la actual entrada del castillo, desde cuyas ruinas contemplamos un espléndido paisaje del Valle del



río Aragón, así como del río Regal, hasta su desembocadura en el Embalse de Yesa.

La vista se detiene en el Pueyo de Tiermas con su caserío, hoy también despoblado. Es fácil comprender entonces el papel estratégico de estas dos poblaciones que servían como verdadero cerrojo de la Canal de Berdún.

La construcción del Embalse de Yesa, supuso el abandono de la Villa, junto con la de Escó y Tiermas. El Pantano firmó la sentencia de muerte para las tres poblaciones en el año 1963. La mayoría de su población se encaminaron a Zaragoza, Pamplona y Barcelona, aunque algunos pocos se establecieron en los pueblos de colonización de las Cinco Villas, comarca que se vio beneficiada por el Canal de las Bardenas, cuya agua riega sus tierras.

También supuso la desaparición de uno de los ramales históricos del Camino de Santiago por la margen derecha del río Aragón, así como el camino que unía Ruesta con Tiermas. También las aguas ocultan los restos de túmulos funerarios del siglo V antes de Cristo, que en épocas de estiaje afloran como testigos mudos del pasado.

Existe un proyecto de recrecimiento de la actual presa que supondría la elevación del nivel actual en 34 metros, a la cota 524'20 sobre el nivel del mar, lo que supondría la anegación del pueblo de Sigües y la construcción de varias decenas de kilómetros de nueva carretera por la falda de la Sierra de Leire. Será, si esto sucede, como en el caso de Ruesta, que tuvo que morir, en aras de las aguas vivificadoras, holocausto de un pueblo para que otros pueblos puedan asegurar mejor su futuro. Las aguas redentoras del Pantano de Yesa, en la alta Zaragoza, exigieron éste y otros muchos sacrificios. Ahora, a Ruesta, no le queda siquiera el consuelo de contemplar el ejemplo de Tiermas, allí enfrente, como emergiendo del embalse coronando el monte, otro pueblo fortaleza sacri-

ficado al beneficio común. Es lo que se dice siempre.

Triste destino de los pueblos que se quedan solos, muertos para siempre; aunque uno piensa que Ruesta podría resucitar al amor del paisaje. ¿Por qué no aprovechar las posibilidades turísticas que brinda?

No tengáis prisa al pasar por Ruesta; pasar despacio, contemplad su ruina y pensar en aquellas gentes que con tanto amor y sacrificio levantaron ésta Villa y tuvieron que abandonarla con lágrimas en sus ojos.

Una vez que ya hemos atravesado el pueblo abandonado, y descendiendo por una de sus calles, se toma un camino que lleva a cruzar el río Regal, por un moderno puente construido en el Jacobeo 93 y junto a otro viejo puente, para así llegar al Camping que se encuentra situado cerca de la ermita de Santiago de Ruesta y junto a la gratificante fuente con el mismo nombre.

A partir de la ermita de Santiago, se afrontan las estribaciones de la sierra de Peña Musera.

El camino asciende por una pista forestal, la pendiente que iniciamos en este punto, sin ser excesivamente dura, sí que al menos podríamos considerarla como fuerte y prolongada.

Pasaremos de los 450 metros en que se encuentra el camping a los 865 en la cota máxima. El camino es bonito; nada más salir de Ruesta se contempla un paisaje precioso del pueblo, el pantano y la sierra de Leire al fondo. Tras un giro a la derecha, continuaremos por la pista, durante unos cinco kilómetros que restan hasta la cumbre. El camino es bonito y transcurre todo él entre un espeso y limpio pinar; parece ser que aquí no ha llegado la procesionaria.

No cabe perderse, las flechas amarillas del Camino no dejan que lo hagas. Una vez en la cumbre y tras un llano, aparece a la vista Undués. Iniciado el descenso, abandonamos la pista, que se dirige a Sangüesa, y seguimos por la izquierda,

por unas rodadas sobre el monte bajo que llevan una dirección rectilínea hacia el pueblo.

Poco antes de llegar al arroyo Molinar, encontramos un bonito camino empedrado, es la famosa "Calzada Romana" que cruza el río y luego tras una fuerte pero corta subida, se llega al pueblo pasando junto al lavadero, para desembocar en una plazoleta de la extremidad norte del casco urbano y donde está situado el albergue de peregrinos.

Undués de Lerda.- Su población, 45 habitantes, altitud 642 m. A Santiago 758 Km. Tiene un Refugio de 60 plazas, salón, cocina y agua caliente. Es el último pueblo en nuestro recorrido aragonés, a escasos kilómetros del límite con la vecina Navarra (a la que perteneció alternativamente en ocasiones a lo largo de la historia).

Lugar de paso y parada del peregrino, y también importante lugar de paso en aquellos tiempos en que ésta comarca conoció días mejores y los caminos, bien cuidados, eran el medio obligado de peregrinos, viajeros, ganados y pastores, bandidos, artes, modas y culturas. Aún recuerdan algunos habitantes cuando, en su infancia, pasaba por aquí todos los años una caravana de hombres y caballerías de origen y destino desconocidos, a los que llamaban "Los del Camino de Santiago", que misteriosamente, no entraban en el pueblo, por donde pasa el trazado directo y más corto del Camino, sino que daban un pequeño rodeo para evitarlo y retomar éste más adelante. Por qué daban este rodeo, no lo sabe nadie. ¿Recuerdo de antiguos peajes a evitar? ¿Maldiciones? ¿Quiénes eran estos misteriosos viajeros?.

Este pueblo es un buen ejemplo del despoblamiento que ha acarreado el envejecimiento de la población en esta comarca. De los 480 habitantes con los que contaba a principios del siglo XX, sólo quedan alrededor de 30, y estos de edad avanzada. Entre sus casas, de una construcción espléndida de dura piedra

arenisca, con cantos y vanos de sillar y tejados en su mayoría de teja árabe, hay una gran proporción de edificios arruinados y abandonados. La disposición del pueblo es de origen medieval, en torno a la iglesia parroquial. Esta, dedicada a San Martín de Tours, es del siglo XVI, de grandes proporciones y construida en buena sillería. En el interior se aprecia la nave con crucero y cabecera cuadrada, cubierta con bóveda estrellada. Otros elementos son: el coro de tracería gótico mudéjar, una pila bautismal del siglo XIII y el retablo mayor del XVI. Ha sido recientemente restaurada, así como los exteriores que la rodean.

Entre las hermosas construcciones civiles de Undués de Lerda, destacan varias casas señoriales, que atestiguan la riqueza de tiempos pasados, como un edificio gótico de dos plantas, y dos casas-palacios del siglo XVIII, al igual que la casa Ayuntamiento, bonito edificio en mampostería y ladrillo del siglo XV, con reformas del XVII, en el que en las dos plantas superiores está situado el albergue de peregrinos.

Efectuamos la salida desde la plazoleta del Albergue, y siguiendo las flechas amarillas descenderemos por una calle que, un poco más adelante, se transforma en una pista. Inmediatamente después, se deja la pista para tomar a la izquierda una amplia cañada a la que sigue el viejo camino, que desemboca, tras 300 metros, en la pista mencionada, habiendo acortado una revuelta. A un lado queda lo poco que queda de monte con carrascas. El antiguo camino, convertido en pista, se desarrolla siempre sobre la margen izquierda del arroyo de Molinar.

Tras una hora aproximada de camino, llegamos al límite de Aragón con Navarra, y a la izquierda del Camino encontramos un panel indicador y una gran piedra que sirve de muga.

El Camino se dirige a Sangüesa, siempre al oeste, y llevando como guía, a nuestra derecha, la ermita del Socorro.

Atravesamos la carretera del Canal de las Bardenas, (bajo nuestros pies, y a profundidad, un túnel conduciendo las aguas del Canal; no es visible), cien metros al sur de un corral, para continuar por un camino de concentración parcelaria durante 4 Km., tras los cuales contactamos con la carretera de Sangüesa a Javier, sin arcén, y por la que caminaremos con mucho cuidado, como un kilómetro, hasta llegar a las inmediaciones de Sangüesa.

Sangüesa (Zangotza).- Su población, 4.583 habitantes, altitud 404 m. A Santiago 747 Km. Tiene un refugio de 10 plazas, salón, cocina y agua caliente. La antigua "Sancosa" prerromana, cuyo solar se encontraba al otro lado del río Aragón, sobre el alto de "Rocaforte".

Ciudad importantísima en el camino de Santiago, debe su esplendor a la peregrinación. En 1122, Alfonso I "el Batallador" le concedió el Fuero de Jaca, y a partir de ese momento, comienzan a asentarse numerosos forasteros, para constituir el "Burgo nuevo", que en realidad da origen a la ciudad.

Quizás a esta fundación tan tardía, se debe el hecho de que Aymeric no la nombre en su famosa "Guía" compuesta hacia 1130. Los vestigios de su pasado jacobeo, además de abundantes, son excepcionales.

En su calle Mayor, que atraviesa toda la población, hay casonas señoriales de ventanales góticos y conventos de grandes aleros, típicas tiendas antiguas y monumentales iglesias. Al final de la calle Mayor, la "sirga peregrinal" de Sangüesa, se levanta la soberbia Colegiata de Santa María la Real, de planta de cruz latina, con tres naves rematadas por sendos ábsides y con una esbelta y majestuosa torre, rematada por una flecha del siglo XIII que se ha convertido en el símbolo de Sangüesa. En su interior se venera la imagen gótica de Nuestra Señora de Rocamador, la célebre advocación francesa tan ligada a la pere-

grinación. En la sacristía se guarda una custodia procesional del siglo XV.

La iglesia de Santiago (siglos XII-XIII), aparte de su esbelta torre cuadrangular, presenta en la portada una estatua policromada de Santiago "Peregrino" del siglo XVI.

En la capilla del ábside, está colocada una gran escultura gótica de Santiago, de piedra labrada, encontrada bajo la tarima en 1964.

Además de éstas, merecen visitarse la iglesia de San Francisco, fundada en 1266 por Teobaldo II; el Ayuntamiento; el Castillo Medieval de los Reyes de Navarra, hoy llamado Palacio del Príncipe de Viana, recientemente restaurado; la Casa Rectoral, situada enfrente de la iglesia de Santiago y con numerosos motivos jacobeos en su fachada, y en las afueras la ermita de San Adrián.

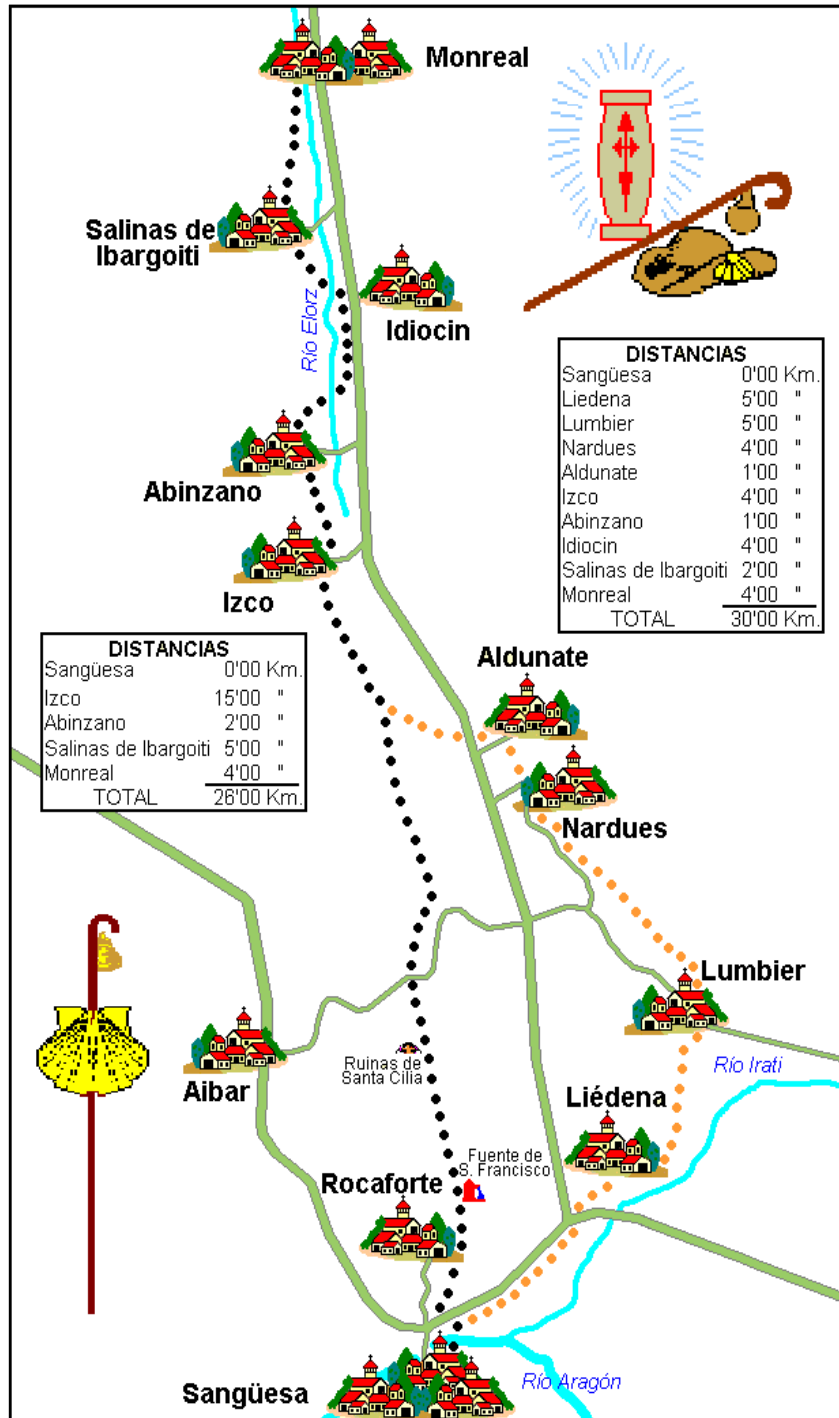
5ª Etapa (30 Km.) Sangüesa - Monreal

Iniciaremos nuestro caminar cruzando la ciudad por su Rúa Mayor, calle principal y "Sirga Peregrinal", que a través del trazado reticular de la nueva ciudad, creada por los arquitectos del rey Batallador Alfonso I, nos situará, tras pasar por la increíble portada de Santa María, en el puente del río Aragón.

De él nos despedimos con pena ya que ha sido, desde su nacimiento allá en Somport, compañero nuestro de camino durante un centenar de kilómetros, en el transcurso de nuestras etapas anteriores.

Dos comarcas muy distintas vamos a recorrer en estas dos etapas que nos ocupan. La Navarra Media Oriental, lindante con nuestra Provincia de Zaragoza, y la Comarca de la Montaña, en su parte más baja, la Cuenca de Lumbier-Aoiz.

Así pues, una vez cruzado el puente metálico sobre el río Aragón a la salida de Sangüesa, y tras un recorrido de me-



dio kilómetro por la NA-127, tenemos el desvío hacia Rocafort. Quizá es el camino más histórico, es más directo, pero hay 15 Km. hasta llegar a Izco sin pueblos y es mas aburrido.

Nosotros continuaremos por la derecha, por la carretera hasta la gasolinera y cafetería Latorre, y así llegaremos a Liédena

Liedena.- *Su población, 338 habitantes, altitud 450 m. A Santiago 742 Km.* Cruzaremos el puente sobre el río Irati y proseguiremos a la izquierda por un camino peatonal asfaltado que se halla limitado por su flanco derecho por un seto.

Luego continuamos por la calle que da comienzo en este punto y siguiendo las indicaciones de las flechas amarillas. Dicha calle desemboca en un camino que discurre por lo que antaño fue el trazado del desaparecido ferrocarril de vía estrecha de "El Irati", que unía Pamplona con Sangüesa.

Este ferrocarril estuvo en funcionamiento entre los años 1911 y 1955, y fue uno de los primeros ejemplos de tren con tracción eléctrica en España. La composición pedregosa de la pista, los restos de un pequeño muelle-apeadero y la hilera de postes que jalonan el trazado, delatan su origen y lo hacen inconfundible.

Seguiremos la pista durante 2'5 Km., llevando a nuestra derecha las últimas estribaciones de la sierra de Leyre, donde vemos algunas canteras de piedra, y a nuestra izquierda el bonito paisaje del curso del río Irati y sus frondosas arboledas. (¡como nos recuerda este tramo a nuestro Camino Jacobeo del Ebro!)

Tras caminar una media hora, llegamos a la boca del túnel que da acceso al interior de la Foz de Lumbier

Antes de cruzar el túnel, un agreste sendero que nace a su izquierda conduce hasta el lugar donde se encuentran los restos del puente romano. Su único arco (volado en la guerra de la Independencia) tiene 8 metros de luz y 15 de altura

sobre el nivel del río. Desde este punto se disfruta de una impresionante vista de La Foz de Lumbier, profunda garganta horadada por las aguas del río Irati, paraíso ornitológico y refugio de una gran variedad de aves; está declarada zona protegida. Vale la pena detenerse un rato y contemplar su belleza.

Regresamos de nuevo a la pista, y una vez que atravesemos el túnel (tiene 200 m. y describe un trazado en curva que obliga al uso de linternas en su zona central), el camino, tras pasar un segundo túnel, éste en línea recta, discurre paralelo al río.

Dada la abundante colonia de buitres leonados que habitan y crían en el interior de la Foz y la proximidad de las paredes, nos será fácil ver algunos ejemplares entrando o saliendo de sus nidos o bien posados en las aristas del desfiladero.

El paso de este segundo túnel, nos señala la parte final de la Foz. Fuera ya de la garganta, hay un cartel orientador, una fuente y un merendero con bancos y mesas (que pena, un poco pronto para el bocata). Desde aquí a Lumbier se prosigue por el sendero asfaltado del ferrocarril y sólo el puente de hierro y hormigón que hay junto al pueblo y sobre el río Salazar (que aquí se une al Irati), recuerda su antiguo trazado.

A nuestra derecha dejamos el pueblo de Lumbier, al que no ascendemos.

Lumbier (*Irunberri*).- *Su población 1.540 habitantes altitud 470 m. A Santiago 736 Km.* La población tiene una bonita iglesia gótica dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, que preside la plaza de Los Fueros. En su interior se custodian un crucifijo gótico, un retablo barroco de Juan de Beauves, y un Cristo yacente en una urna de cristal. Su Ayuntamiento es del siglo XVI y el palacio del marqués de Jaureguizar, del siglo XV, ambos situados en la calle Mayor. Sólo se conserva una puerta de la que fue su antigua muralla.

Como decimos, dejamos el pueblo a la derecha y cruzamos el Irati por un antiguo puente girando el sentido de la marcha hacia el oeste. Tenemos que caminar por el arcén de la carretera N-150, como un kilómetro, carretera que dejamos por su margen derecha, tomando un buen camino de tierra, que si no ha llovido es de muy buen llevar. El paisaje que se divisa hacia nuestra derecha es precioso, sobre una cuenca agrícola y con los Pirineos nevados al fondo. Vamos a media ladera y en poco más de media hora llegamos al pueblo de Nardués.

Nardués.- Su población, 8 habitantes, altitud 500 m. A Santiago 731 Km. Pequeño núcleo de casas, muy bien conservadas por cierto, y en el que encontramos pocos servicios. Cruzamos el pueblo en ascenso y por unos campos de labor llegamos a la carretera general que recorreremos escasos metros, tomando un desvío a la derecha que nos sitúa, tras 200 metros, en el pueblecito de Aldunate.

Aldunate.- Su población, 4 habitantes, altitud 570 m. A Santiago 730 Km. También muy bien conservado y con un bonito restaurante. Salimos por la parte baja del pueblo y caminamos algo más de una hora por las laderas de la sierra de Izco, entre pinos y prados. En uno de ellos tenemos que atravesar tres alambradas consecutivas, que bien habrá que treparlas por una especie de escalera de madera, o bien intentar abrir sus puertas, si bien tras nuestro paso habrá que cerrarlas.

Este tramo del camino es muy bonito, si la lluvia no lo ha embarrado, pues si así fuera nos encontraríamos con bastantes dificultades.

La senda nos conduce hacia el alto de Loiti, donde nos encontramos de nuevo con la N-240. Pasado el alto, las flechas nos indican que tenemos que cruzarla hacia la izquierda, donde se toma un camino de fuerte ascenso durante 700 metros en que se une con el que viene

de la sierra de Izco y que es al parecer más tradicional y algo más corto. Una vez en la conjunción de los caminos y tras un kilómetro de buen firme, llegamos a Izco.

Izco.- Su población, 50 habitantes, altitud 740 m. A Santiago 725 Km. Tiene un bonito refugio, con ocho literas, cocina, salón y agua caliente.

Pequeño poblado situado en el Valle de Ibargoiti. Su iglesia parroquial de San Martín de Tours, del siglo XIII, es un templo románico de transición, aunque presenta reformas y añadidos del siglo XVI. Emprendemos de nuevo el caminar con destino a Monreal. Tomamos una ancha pista de concentración y en dos Km. llegamos a:

Abinzano.- Su población, 18 habitantes, altitud 680 m. A Santiago 722 Km. Pueblo perteneciente al municipio de Ibargoiti. Su parroquial de San Pedro del siglo XIII, con numerosas reformas posteriores. Continuamos por la misma pista y en 2 Km. dejamos a nuestra derecha la localidad de Idocin.

Idocin.- Su población, 51 habitantes, altitud 602 m. A Santiago 720 Km. Capital del municipio y que se reparte a ambos lados de la N-240. Su iglesia parroquial de San Clemente fue construida en estilo gótico, siendo remodelada en el siglo XVI. En esta localidad se encuentra, medio derruida, la casa nativa del célebre general y guerrillero Francisco Espoz e Ilundain, más conocido por Francisco Espoz y Mina, líder de la resistencia en Navarra durante las guerras napoleónicas, y quien fue elegido en 1810 por la Junta de Salvación de Aragón y Valencia, como Jefe de las guerrillas de Navarra y del Alto Aragón. Tres Km. más y llegamos a Salinas de Ibargoiti.

Salinas de Ibargoiti (Ibargoiti - Gatzaga).- Su población, 183 habitantes, altitud 560 m. A Santiago 718 Km. Situada en una llanura cerealista. A ella entramos por el Puente Grande. Su nombre se debe a sus pozos salineros.

En ella se conserva otro buen representante del estilo gótico rural navarro del siglo XIV, el templo parroquial de San Miguel Arcángel, defensor de la cristiandad amenazada y en particular, protector de los peregrinos expuestos a los peligros del camino. Destaca su abocinada portada, tiene una nave única y ábside poligonal, en el cual hay un hermoso retablo plateresco de 1550.

A la salida del pueblo, hay que salvar el río Elorz. Tomaremos un camino que, primero, entre pinos y matorrales, y después a través de un robledal, nos ha de llevar hasta Monreal. El Camino hace su entrada en la localidad, escoltado por una hilera de chopos que crecen en la ribera del Elorz y que nos conducen al poblado por su hermoso puente románico.

Monreal.- Su población, 290 habitantes, altitud 550 m. A Santiago 716 Km. Tiene un Refugio de 30 plazas. Se halla la población al pie de la Higa del mismo nombre. En tiempos fue un punto importante en la peregrinación a Compostela. Aymeric en su famosa "Guía" sitúa aquí el final de una etapa. A esta categoría que Aymeric le confiere, responde su configuración urbanística, dispuesta, como en tantos otros burgos de peregrinación, a lo largo de una larga calle, es decir, la "sírga peregrinal" o del camino de Santiago. Hay además documentos contemporáneos de la "Guía", que nos hablan de hospitales en Monreal, dependientes de Pamplona. Por esas mismas fechas (en 1149), el rey García Ramírez concedía a Monreal fueros semejantes a los de Estella, con la intención de asentar un próspero burgo de francos. Reminiscencias de la época son nombres como el de "Barrio de francos" o la mencionada calle principal, llamada del "Burgo". Su iglesia parroquial, originariamente gótica, pero con muchos retoques de otras épocas, estuvo dedicada en principio a San Martín. Con posterioridad, con la destrucción de la otra iglesia de la villa

y el traslado de la imagen de "Santa María del Burgo" a la que quedó en pie, ésta unió a la advocación del Santo francés, la de la Virgen local. En lo alto del gigante cónico que domina Monreal, "La Higa", (antiguamente Mons Regalis) se ha construido, no hace mucho, una ermita dedicada a Santa Bárbara. Destaca en ella la portada, procedente de la derruida Ermita de San Babil. El puente románico de dos ojos sobre el río Elorz y su calle Mayor en forma de sirga peregrina son el recuerdo que queda de la hospitalidad de esta pequeña villa.

6ª Etapa (29 Km.) Monreal - Puente la Reina

Una vez fuera de Monreal, del que habremos salido por su jacobea "Calle del Burgo", seguiremos por el "Camino de los Carros", en la falda de la gran Higa de Monreal, cuya cima alcanza la altura de 1.289 m. Dejaremos a la derecha las instalaciones de una gran casa editorial, para dirigimos hacia el río Elorz, por cuya margen derecha se sigue hasta cruzarlo por un puente. A nuestra derecha podemos contemplar un crucero gótico, que hoy se erige en medio de un sembrado, llamado "Piedra de San Blas", posible vestigio de un antiguo hospital para peregrinos con enfermedades contagiosas.

Por pistas de concentración, faldeando la Sierra de Aláiz, se sigue hasta cruzar un arroyo, en un lugar próximo a los restos de la Ermita de Garitoaín. Todavía bajo los dominios de la Higa, el Camino entra, por su parte alta, en la localidad de Yárnoz.

Yárnoz.- Su población, 19 habitantes, altitud 520 m. A Santiago 711 Km. Situada a las faldas de la sierra de Aláiz, a 4 Km. de Monreal. Entre su caserío, que conserva un interesante aire de antigüedad, destaca su iglesia de la Natividad, del siglo XVI con una ima-

gen románica de la Virgen del siglo XIII, y una torre fortificada en la parte alta del pueblo, que perteneció al castillo que mandó construir Teobaldo I en 1234. Es un pueblo tranquilo que ofrece al peregrino el agua fresca que sale de su fuente.

Se sale de Yámoz por el camino del cementerio, continuando por la ladera de la sierra de Aláiz, hasta Otano, después de caminar más de 1'5 Km.

Otano.- *Su población, 15 habitantes, altitud 525 m. A Santiago 709 Km.* Su parroquia, la iglesia de la Asunción, es medieval, con una pila bautismal románica. Por la parte baja, un puente medieval de cuatro ojos salva el cauce del río Elorz. Caminamos 1'5 km. más y pasando al lado de una cantera, se llega Ezperun,

Ezperun.- *Su población, 16 habitantes, altitud 540 m. A Santiago 705 Km.* Su parroquia es la iglesia de la Concepción, de origen medieval, con bóvedas nervadas del siglo XVI. La utilizan como almacén. Se sale por la parte alta y un Km. más adelante se llega a Guerendiaín.

Guerendiaín.- *Su población, 23 habitantes, altitud 600 m. A Santiago 707 Km.* Pequeña población ésta pero con dilatada historia, dedicada a la agricultura. Situada a los pies de la sierra como las anteriores, se agrupa, algo alejada de la carretera, en torno a su iglesia de San Juan Bautista, templo medieval reformado en el siglo XVI, con un retablo mayor de estilo barroco tardío.

Desde Guerendiaín, bordeando siempre la sierra, el Camino pasa al lado de otra cantera primero, para continuar luego entre un hermoso encinar a su izquierda y los campos de labor del valle del Elorz a la derecha. Antes de entrar en Tiebas, el Camino llega a una comarcal que viene por su derecha.

Tiebas.- *Su población, 325 habitantes, altitud 580 m. A Santiago 703 Km.* Tiene un refugio de 40 plazas.

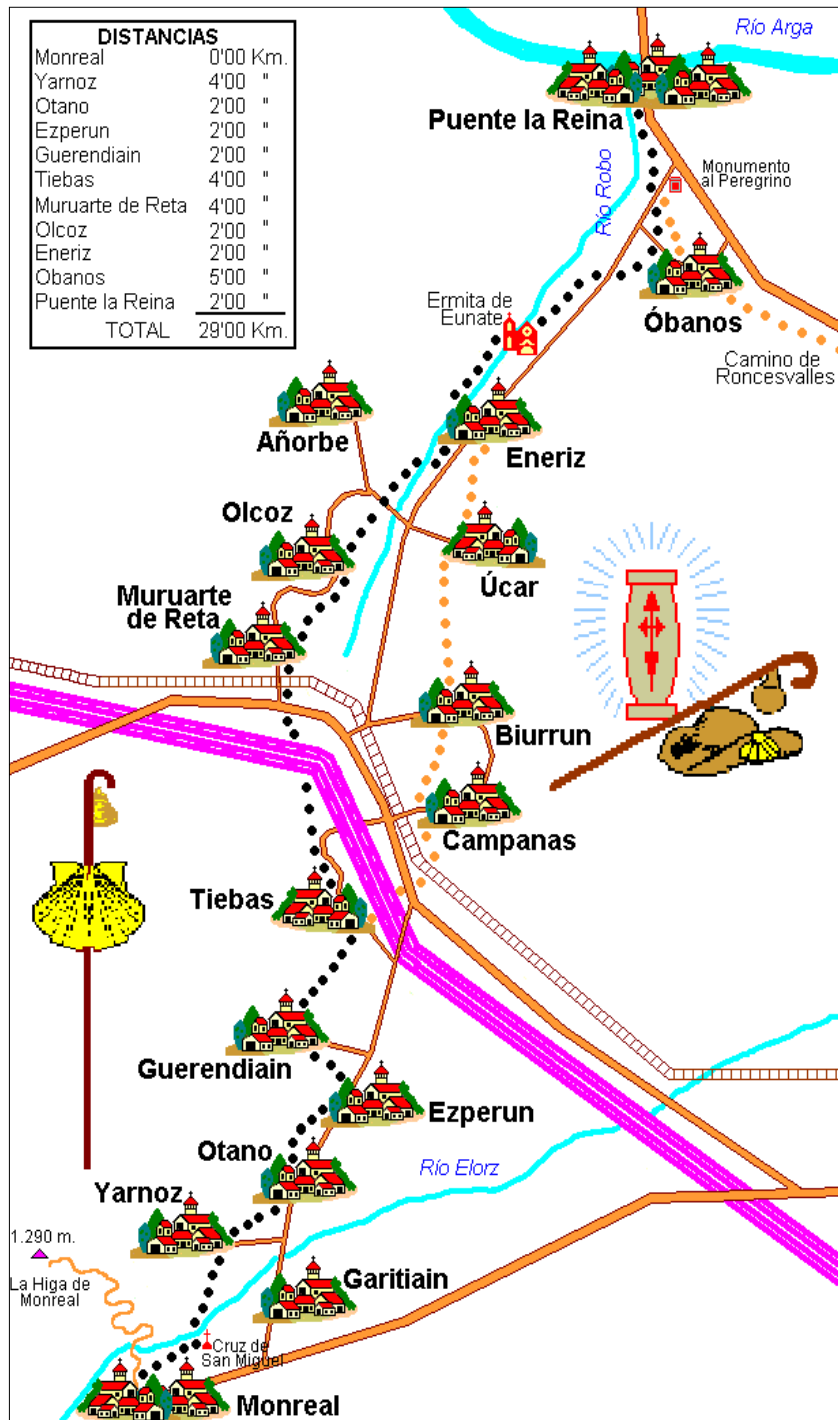
Aunque también a los pies de la sierra de Aláiz, forma parte de otra comarca tanto geográfica como política. Al llegar a ella el Camino entra en la "Cuenca de Pamplona". Su importancia como punto estratégico, en un cruce de varias vías de comunicación, debe remontarse a épocas bastante antiguas. Sin embargo, la documentación y los vestigios arquitectónicos no van mucho más allá de la época altomedieval tardía. El castillo, que domina la población desde un promontorio del terreno, y del que sólo quedan unas ruinas, fue construido por el rey trovador, Teobaldo I, que hizo de la villa uno de sus lugares favoritos. Su hijo Teobaldo II continuó favoreciéndola hasta el punto de llegar a ser en algún momento residencia regia. Allí estuvieron los Archivos Reales del Reino de Navarra.

Además del castillo, se conserva la iglesia Parroquial de Santa Eufemia, la antigua mártir de Calcedonia. Edificio románico ojival, con una bonita portada bajo pórtico. Sin embargo, son inevitables los retoques de tipo clasicista y barroco, siempre irrespetuosos con la "barbarie" de los estilos medievales. En su parte exterior, hay una bella imagen de Santa Eufemia.

Salimos de Tiebas, junto al cementerio y el campo de fútbol, iremos paralelos a la autopista, pasaremos el túnel por debajo de ella y salvando dos rotondas peligrosas, y en un breve tramo llegaremos a Muruarte de Reta.

Muruarte de Reta (*Muru Artederreta*).- *Su población, 221 habitantes, altitud 540 m. A Santiago 699 Km.* Su parroquia está dedicada a San Esteban, delante del pórtico hay un crucero. Debemos atravesar las vías del tren por un túnel y por una carretera local legaremos a Olcoz

Olcoz.- *Su población, 48 habitantes, altitud 580 m. A Santiago 697 Km.* Su parroquia está dedicada a San Miguel, barroca reconstruida, conserva la torre del siglo XIII y la portada romá-



nica del siglo XII

Salimos de Olcoz por la izquierda de su plaza Mayor, junto al parque infantil, y tras seguir unos cinco minutos por la carretera, encontramos de nuevo el camino a su derecha, y que durante unos 3 Km. va serpenteando entre lomas y cultivos, alejándonos de la sierra que se va quedando a nuestra derecha. Desembocamos en el Valle del río Robo, y siguiendo su curso durante 3'5 Km. habremos llegado a Enériz.

Enériz.- Su población, 179 habitantes, altitud 424 m. A Santiago 691

Km. Elegante población situada al fondo del valle del río Robo, nuestro compañero de viaje en este tramo de la etapa de hoy, siendo su principal ocupación la agricultura. Guarda interesantes muestras de arquitectura civil y religiosa. Su parroquia, Santa María Magdalena, bello ejemplar construido por entero durante el siglo XVIII, y que la pone claramente en relación con la asistencia hospitalaria.

El peregrino que cruzaba la villa tenía que soportar sus inclinadas calles, con prolongadas subidas y bajadas.

Salimos del pueblo por un puente sobre el río Robo, al que seguiremos por su margen izquierda durante algo menos de tres Km., hasta llegar a la iglesia de Santa María de Eunate, del siglo XII, una de las joyas del románico que mejor se conserva y que se alza aislada, rodeada de campos de cereal. Se trata de un pequeño templo románico de planta octogonal, rodeado por un corredor porticado a modo de claustro exterior. Se corona con un tejado piramidal de ocho aguas. Dentro de la iglesia, una reproducción sustituye la original imagen románica de Santa María de Eunate, "la Virgen de las cien puertas".

Hay quien dice que en este punto y no en Puente la Reina, se fundían los caminos aragonés y navarro. De cierto, sólo sabemos que en el siglo XIII funcionaba aquí un hospital dependiente de la orden de San Juan de Jerusalén. En estos al-

bergues, los peregrinos recibían lumbre, sal, agua y lecho con dos mantas, tal como prescribía la regla de aquellos monjes-soldado; si el peregrino estaba enfermo, recibía como ración suplementaria un huevo, pan y tocino. Las últimas excavaciones arqueológicas verificadas en el templo han descubierto numerosos restos de conchas agujereadas, que sin duda pertenecían al atuendo de los peregrinos. Muchos de ellos debieron recibir aquí sepultura.

Visitado Eunate, uno de los monumentos más conocidos del camino, y también uno de los más valiosos, el camino avanza hasta Puente la Reina en un tramo de unos cinco Km., siguiendo el cauce del río Robo. A nuestra derecha, sobre un alto, se encuentra la señorial Obanos, ya en el camino navarro que se nos aproxima. Si vamos bien de tiempo, es interesante efectuar una visita a esta villa.

Obanos.- Su población, 804 habitantes, altitud de 412 m. A Santiago 685 Km.

La gran importancia histórica que tiene esta localidad se detecta en sus palacetes y calles. Villa del valle de Ilzarbe. Esta villa es famosa por la institución que existía hacia el año 1297 llamada de los "Infanzones de Obanos" ya que en ella se reunió la pequeña y mediana nobleza para tratar de impedir abusos de la corona y establecer un poder alternativo. En el año 1665, Obanos recibe el privilegio de "Buena Villa" con el derecho de asiento en Cortes.

Cuenta con la maravillosa parroquia de San Juan Bautista, edificio suntuoso, con pórticos de mucho costo y trabajo, considerado como uno de los grandes monumentos góticos de Navarra. El retablo de la misma, del siglo XVI, es obra del gran maestro Diego Polo.

El pueblo conserva un importante caserío de piedra y ladrillo que, pese a unas restauraciones, todavía presenta algunos espacios de claro sabor medieval.

En esta villa, los peregrinos escuchaban

la historia de San Guillén y Santa Felicia. Lo legendario tenía hasta el año 1978, una bonita representación dramatizada que se conoce como "Misterio de Obanos". La recuperación de la leyenda dramatizada del medievo, ha vuelto a ponerse en escena nuevamente a partir de 1993. Su autor, la pluma del ilustre Canónigo y escritor oriundo de la localidad, Don Santos Beguiristáin, ya fallecido.

Los hermanos Guillén y Felicia, príncipes de Aquitania, movidos por su devoción a Santiago el Mayor, emprendieron la peregrinación a Compostela. Felicia prefirió quedarse en el caserío de Amocáin sirviendo a Dios en total anonimato. Su hermano, indignado por verla ejerciendo labores indignas de su rango social, en pleno arrebatado de furor, le dio muerte. Arrepentido de esta acción tan vil, reanudó su viaje a Compostela para implorar el perdón del Apóstol. A su regreso decidió permanecer en la capilla de la Virgen de Arnotegui llevando vida de ermitaño hasta el final de sus días.

Testigos permanentes de la leyenda son el relicario de plata que conserva el cráneo de Guillén y la ermita de Arnotegui, que divisamos a la izquierda de nuestro camino. En relación con este cráneo existe una ceremonia, no bien vista por la jerarquía eclesiástica, que rememora ciertas prácticas de tradición mítica: utilizado como un embudo, se hace correr por él, el agua y el vino recién fermentado, quedando así santificado y repartido entre los fieles. Esta original ceremonia se celebra, todos los años, el jueves de Pascua.

No menos milagroso es el cuerpo de Felicia. Fue sepultada en Amocáin, pero no contenta con su enterramiento salió con su ataúd al campo y, montada en una mula blanca, se trasladó a Labiano, donde permanece su cuerpo incorrupto, curando los dolores de cabeza de sus muchos y fervorosos devotos.

Tres kilómetros nos separan de Puente la Reina, pero antes de entrar en ella,

nos detenemos en la conjunción de los dos caminos procedentes de Francia, el que traemos desde el Somport y el de Roncesvalles; y allí, junto al monumento al Peregrino (*al pie del mismo se lee: "Y desde aquí, todos los Caminos a Santiago se hacen uno solo"*), llegamos a Puente la Reina.

Puente la Reina.- Su población 2.324 habitantes altitud 347 m. A Santiago 683 Km. Villa fundada por y para las peregrinaciones, cuenta con el símbolo más representativo del camino de Santiago a su paso por Navarra: el Puente de los Peregrinos construido en el siglo XI.

De nuevo el mundo de las sensaciones se hace patente de manera casi violenta en el peregrino al cruzar este puente cargado de historia. La antigua aldea vasca llamada "Gares" fue poblándose en la Edad Media gracias a su situación estratégica. Alfonso I el Batallador le concedió privilegios y fueros y favoreció su repoblación por parte de los francos, pero el impulso definitivo llegó con la construcción del puente sobre el río Arga, para facilitar el paso de los peregrinos. La villa surge durante la segunda mitad del siglo XI. Como su nombre indica de manera inequívoca, se trata de una población que debe su existencia a un puente.

Más difícil resulta explicar a qué reina se debe; es opinión muy generalizada, aunque nada rigurosa, el identificarla con Doña Mayor, esposa de Sancho III el Mayor de Navarra. Visos de una más creíble realidad histórica tiene la atribución a doña Estefanía, consorte de García el de Nájera.

El primer monumento que nos encontramos al entrar en la villa, es la iglesia de Santa María de la Vega (hoy conocida como iglesia del Crucifijo). La iglesia, de dos naves, es de estilo popular románico y es de fundación templaria, del siglo XII, con ampliación de finales de la Edad Media.

La imagen del Crucificado que se vene-

ra aquí es una hermosa talla, atribuida a una ofrenda de un peregrino renano - según opinión generalizada-, que corresponde al siglo XV.

Además del puente románico, en Puente la Reina destaca sobremanera la portada de la parroquia de Santiago el Mayor del siglo XII, la primera de una serie de tres excepcionales pórticos polilobulados, de clara influencia islámica, que encontraremos en Cirauqui y Estella.

En el interior destaca un enorme retablo, dedicado a Santiago, del siglo XVIII, una popular talla gótica de cedro del siglo XIV representando a Santiago Peregrino, el “Beltza” (negro, en euskera), debido al humo de las velas que siempre están encendidas a sus pies y la talla gótica de Santa María del Rosario del siglo XIV.

La iglesia de San Pedro es de origen medieval, con añadidos de los siglos XVI al XIX, contiene un órgano, que es una joya del barroco navarro del siglo XVII. En su interior se venera la imagen de Nuestra Señora del Puy o del “Txori” (pájaro, en euskera).

La calle Mayor en su conjunto constituye de por sí un interesante conjunto monumental.

Aún se conserva en Puente la Reina la tradición de tocar cuarenta campanadas al anochecer, tradición que antaño servía para avisar a los peregrinos de que se iban a cerrar las puertas de la ciudad.

El puente, aunque con reformas, es el mejor de los medievales de la ruta. Todavía conserva la puerta que lo integraba en la fortificación de la ciudad. Ha perdido la torreta del centro, donde había una pequeña capilla en la que se guardaba una imagen de la Virgen, de gran devoción entre los habitantes de Puente la Reina.

Un extraño prodigio convertido en hermosa leyenda se produjo en este lugar hasta el siglo XIX. De cuando en cuando un “txori” (pájaro, en euskera) acudía a la imagen y le limpiaba las telarañas y lavaba la cara trayendo agua del río en

el pico. Con motivo de estos sucesos, la población los celebraba con cohetes y redobles de campanas. Pese al tumulto que se armaba, el “txori” cumplía su misión con absoluto aplomo. La Virgen del “Txori” fue trasladada del puente al interior de la iglesia de San Pedro en 1843.

En Puente la Reina, los Padres Reparadores ofrecen un albergue que dispone de 33 plazas y duchas con agua caliente. Asimismo, existe otro refugio municipal (abierto sólo desde mediados de junio hasta finales de septiembre) en el edificio de las antiguas escuelas (calle San Pedro). Dispone de 40 camas y duchas con agua caliente.

Empezando en Roncesvalles

Dado que llegar hasta Roncesvalles puede presentarse algo dificultoso, si no poseemos otro medio que nos acerque hasta allí; os aconsejo que utilicéis el tren o el autobús hasta Pamplona y desde dicho lugar, hay un autobús que sube a Roncesvalles a las seis de la tarde.

Roncesvalles (Orreaga).- Su población, 35 habitantes, altitud 952 m. A Santiago 793 Km. Está declarada como sitio Histórico de Interés Nacional. La Colegiata de Roncesvalles fue fundada en el siglo XII por Alfonso I El Batallador y Sancho Larrosa obispo de Pamplona, para atender a los cada vez más numerosos peregrinos tras el duro paso por los Pirineos.

El nombre procede del francés Ronceveaux (valle de los espinos), y del español antiguo, cuando lo llamaban Rozabals (valle de las rosas).

De su hospitalidad da fe un texto de la época: *“La puerta se abre a todos, enfermos y sanos; no sólo a los católicos sino aun a paganos, a judíos, herejes, ociosos y vanos”*

Roncesvalles es enclave capital en la ruta jacobea y lugar elegido actualmente por muchos peregrinos para iniciar desde aquí la marcha hasta Santiago de Compostela.

Es un pequeño pueblo con un conjunto histórico de edificaciones monásticas alrededor de la Real Colegiata.

En la actualidad el conjunto lo forman:

La Real Colegiata, gran ejemplo del gótico francés, construida sobre una primitiva iglesia románica. En el ábside destaca la Virgen de Roncesvalles, del siglo XIII, tallada en madera de cedro y recubierta de plata y oro. En la sala capitular se halla el Panteón Real, sepulcro de Sancho VII el Fuerte, (con 2'25 m. de estatura, que dicen era la real del rey) y de su esposa, Doña Clemencia de Toulouse. También se conservan las

cadenas que rompió en la batalla de las Navas de Tolosa contra los árabes, y que dicen que rodeaban la tienda real del moro Miramolín. Tiene también un interesante museo, que guarda una excelente colección de pintura, imaginería y orfebrería.

La Capilla de Sancti Spiritus o Silo de Carlomagno, del siglo XII, servía de sepulcro para los peregrinos que habían fallecido, levantada en el mismo lugar en que Roldán quebró la roca con su espada Duarandart.

Capilla de Santiago o de los Peregrinos, del siglo XIII, situada junto a la anterior. En su espadaña se colocó la campana de San Salvador de Ibañeta. Es un edificio sencillo y armónico de estilo gótico.

La Cruz de los Peregrinos, del siglo XI, situada a la salida, a la izquierda en la carretera, sobre una columna con un capitel renaciente, que debió de ser muy significativa antes de ser destruida por los franceses y que se levantaba en el lugar la que podemos ver ahora, conserva algunas leyendas piadosas, que seguramente se referirán a la antigua.

Aquí en Roncesvalles, pueden también facilitar la credencial al peregrino que la desee, y que si va a utilizar los refugios, es obligatoria.

En Roncesvalles hay un confortable refugio que dispone de 80 plazas, cocina y agua caliente.

1ª Etapa (22 Km.) Roncesvalles - Zubiri

El camino deja atrás los Pirineos para descender en busca de los valles de los grandes ríos mesetarios. Esta transición pondrá en contacto al peregrino con diversos hábitats naturales a lo largo de esta primera etapa. Al

gran bosque pirenaico le sucederán pequeños bosques de robles y alguna que otra repoblación de coníferas que progresivamente irán dejando paso a las tierras de labor y los campos de secano, ya en la llanura sobre la que se asienta la capital navarra.

La etapa parece, a priori, un cómodo descenso sólo alterado por la subida al alto de Mezquíriz y la encantadora ascensión al Alto de Erro.

Abandonamos Roncesvalles por un camino de gravilla paralelo a la carretera C-135, por la derecha, en dirección a Pamplona y caminando tres kilómetros llegamos a:

Burguete (*Auritz*).- *Su población, 320 habitantes, altitud 893 m. A Santiago 790 Km.* Típico pueblo de la Alta Navarra, con grandes y cuidadas casonas alineadas a ambos lados de la carretera. Su iglesia dedicada a San Nicolás de Bari, la plaza y con casas de buenas fachadas. A la salida de Burguete, tomamos un desvío a la derecha, bien señalizado, (Banco Santander Central Hispano) que tras pasar unos regatos, inmediatamente después de cruzar el río Urrobi por un puente peatonal, llaneamos entre prados por donde sestean las vacas y algunos caballos, y tras caminar unos tres kilómetros, nos deja de nuevo en la C-135, junto al indicador del municipio de Espinal.

Espinal (*Aurizberri*).- *Su población, 249 habitantes altitud 870 m. A Santiago 787 Km.* Villa fundada en el siglo XIII por Teobaldo II, hijo del rey trovador Teovaldo I, y de similares características a Burguete. Su iglesia parroquial de San Bartolomé del siglo XX.

Casi en el centro de Espinal, entre los caseríos Auñamendia y Erburu, parte hacia la izquierda una pista asfáltica. Su entrada está visiblemente señalizada con flechas amarillas en los bordillos de las aceras.

Tras 500 metros de ascenso, dejamos el asfalto y seguimos de frente por un

estrecho camino de tierra, que pronto se torna sendero para adentrarse en un pequeño bosque. Llegados a este punto, encontramos una alambrada profusamente señalizada, que cierra un prado. Tras cruzar la verja, que cerraremos tras pasar nosotros, continuaremos hacia la izquierda y bordaremos por completo el terreno, teniendo la precaución de no introducirnos en el cercano bosque, donde podríamos con facilidad perder la orientación.

Una vez pasado, de nuevo las flechas amarillas nos descubrirán el punto de partida de un sendero de tierra por el que se camina sin demasiada dificultad. Tras cruzar un nuevo cierre de la alambrada, este camino nos conduce directamente al alto de Mezquíriz (952 m.).

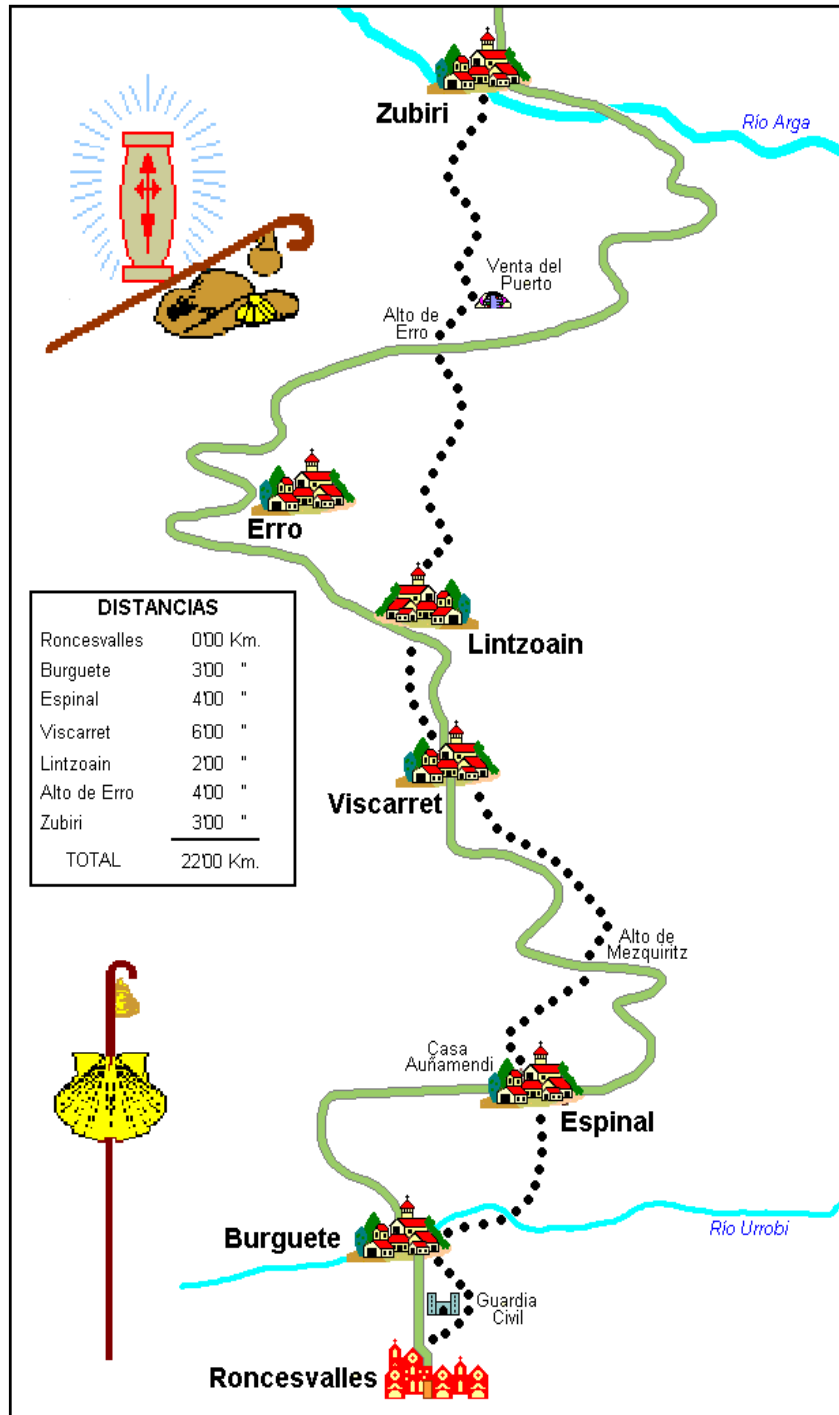
El camino suele estar embarrado buena parte del año. Es éste un tramo corto pero bastante complicado, en el que las zarzas y las ramas de los avellanos invaden el camino dificultando el paso del peregrino.

Unos metros después de salir al asfalto, numerosas flechas en el guardaraíl de la carretera nos señalan un estrecho camino que parte hacia la derecha. Excepto en los meses estivales, este camino sirve de curso a un pequeño arroyo, por lo que puede suceder que los primeros 250 metros de este corto tramo haya que hacerlos con el agua a la altura de los tobillos.

Tras un repecho de 400 metros volvemos a la carretera, justo a la entrada de Viscarret

Viscarret (*Biskarreta Gerendiain*).- *Su población, 118 habitantes, altitud 780 m. A Santiago 782 Km.* Su iglesia de San Pedro, del siglo XIII reformada en 1904. Tuvo importante Hospital, como lo demuestra el hecho de que aquí finalizaba la primera etapa del "Códice Calixtino" (Biscarre-tum). Pero fue perdiendo importancia a favor de Roncesvalles, a partir del siglo XII.

Era precisamente la siguiente etapa, la que discurre desde Viscarret hasta Pam-



plona, una de las más temidas por los peregrinos medievales, a quienes Ayméric Pícaud alertaba tanto de las manadas de lobos y de osos que habitaban en los frondosos bosques de la zona, como de los numerosos maleantes y salteadores que solían frecuentar estos parajes y que le llevó a definir a los navarros, como *“un pueblo bárbaro, diferente de todos los demás en sus costumbres y naturaleza, colmado de maldades, de color negro, de aspecto innoble, malvados, perversos, pérfidos, desleales, lujuriosos, borrachos, agresivos, feroces y salvajes, desalmados y réprobos, impíos y rudos, crueles y pendencieros, desprovistos de cualquier virtud y enseñados en todos los vicios”*.

A la salida de Viscarret, junto a la última casa, unas flechas en el asfalto nos indican que debemos tomar un camino de tierra que desciende hacia la izquierda para ascender poco después hasta el cementerio. De aquí parten tres caminos. Nosotros tomaremos el del centro, que transita paralelo al tendido telefónico y que nos conduce, en 400 metros, hasta la C-135.

Se sigue la carretera y 500 metros después, pasado el punto kilométrico 34 de la misma, parte a la derecha un camino semioculto por sendas hileras de avellanos. Este angosto túnel natural, desemboca junto al frontón de Lintzoaín.

Lintzoaín.- *Su población, 62 habitantes, altitud 748 m. A Santiago 780 Km.* Su iglesia de San Saturnino, del siglo XIII; fue remodelada en el siglo XVI. En el mismo centro de Lintzoaín se inicia la ascensión que culminará en el Alto de Erro.

Tras la última casa del pueblo nos encontramos un duro repecho, al que hay que añadir la irregularidad del terreno por el que discurre. Se trata de una zona compuesta por lajas de pizarra, sumamente resbaladizas y con gran cantidad de piedras sueltas. A partir de aquí la pendiente no disminuye, pero el camino mejora ostensiblemente.

De nuevo se nos ofrece la posibilidad de disfrutar en plenitud del camino de Santiago. La ascensión al Alto de Erro es una ascensión tan dura como gratificante y estimulante. De nuevo los impresionantes bosques de robles y hayas, arriba y abajo, a izquierda y derecha, tiñen el paisaje de un colorido inimaginable, creando esa atmósfera de majestuosidad que empapa nuestro recorrido por estos valles navarros.

Es muy de agradecer el perfecto estado de conservación de este tramo del camino, que hace de la ascensión a Erro otro de los momentos mágicos de esta Gran Ruta.

Unos metros más adelante del cruce con el camino que une las localidades de Erro y Cliveti están los “Pasos de Roldán”, tres grandes losas que según la tradición corresponden: a los pasos de Roldán, la mayor; a los pasos de su mujer, la mediana; y a los pasos de sus hijos, la pequeña.

Tras los “Pasos de Roldán” el recorrido alterna las subidas con los falsos llanos y un suave descenso hasta llegar al Alto de Erro (801 m.), en cuya cima nuestro camino cruza la carretera.

Durante siglos hubo en el alto del puerto un manantial que sirvió para calmar la sed de los peregrinos tras el duro ascenso. Hoy en su lugar sólo quedan unas losas que, eso sí, pueden aliviar nuestro cansancio.

Desde este punto se inicia ya el descenso por un camino de tierra. De nuevo, el bosque, aunque en esta vertiente un poco más caótico debido a las repoblaciones de coníferas. A lo largo de la bajada nos encontraremos con varias verjas de cierre de terrenos particulares, verjas que deberemos cerrar a nuestro paso, como convenientemente se señala. Al llegar a la **Venta del Puerto**, llamada también del Caminante, antiguo albergue hoy totalmente abandonado, y con riesgo de hundimiento, el camino desaparece y la pendiente se hace más pronunciada, proporcionándonos así uno de

los descensos más amenos de todo el camino de Santiago. Las rampas se suceden y ponen a prueba nuestra habilidad, combinando zonas de tierra con otras en las que sobresalen las rocas, redondeadas por el paso de los peregrinos.

Este descenso se complica seriamente en el caso de que el suelo esté mojado, ya que entonces estas losetas se convierten en auténticas pistas de patinaje.

Un kilómetro y medio después, este divertido sendero desemboca en un camino de tierra que aborda una fuerte pendiente, tras la cual aparece una complicada y peligrosa zona de lajas de pizarra, que deberemos recorrer con mucho cuidado.

Superado este tramo, nos situamos ya en la falda del Monte Erro junto a un transformador eléctrico, y muy cerca de Zubiri, localidad a la que se llega por una pista asfáltica.

Zubiri.- Su población, 400 habitantes, altitud 526 m. A Santiago 772 Km. Topónimo que en euskera significa “pueblo del puente”. No en vano aquí se encuentra, sobre el río Arga, el conocido como “Puente de la Rabia”. Según la tradición, los animales afectados por esta enfermedad se curan pasando tres veces bajo uno de sus dos arcos, y también, según dicen, bajo sus estribos están enterradas las reliquias de Santa Quitéria. La iglesia parroquial de San Esteban, del siglo XIII, es románica de transición al gótico, fue utilizada como cuartel en las guerras carlistas. En esta localidad la parroquia ofrece en la Avenida de Roncesvalles un refugio con 16 literas y duchas con agua caliente.

2ª Etapa (23 Km.) **Zubiri - Pamplona**

El camino continúa volviendo atrás nuestros pasos, junto al puente, y transcurre paralelamente al río por su margen izquierda. Pasaremos por detrás

de la fábrica de magnesitas, con sus chimeneas siempre echando humo. Se baja a un arroyo y, nada más atravesarlo, se inicia la ascensión por una estrecha senda, hasta el primer pueblo que se encuentra en este tramo.

Ilárraz (Illárratz).- Su población, 21 habitantes, altitud 520 m. A Santiago 769 Km. Gozo de fueros a partir de 1192. Carece de todo tipo de servicios para el peregrino. Para avituallarse hay que bajar a Urdaiz, que es el pueblo que se ve a la derecha, sobre la carretera.

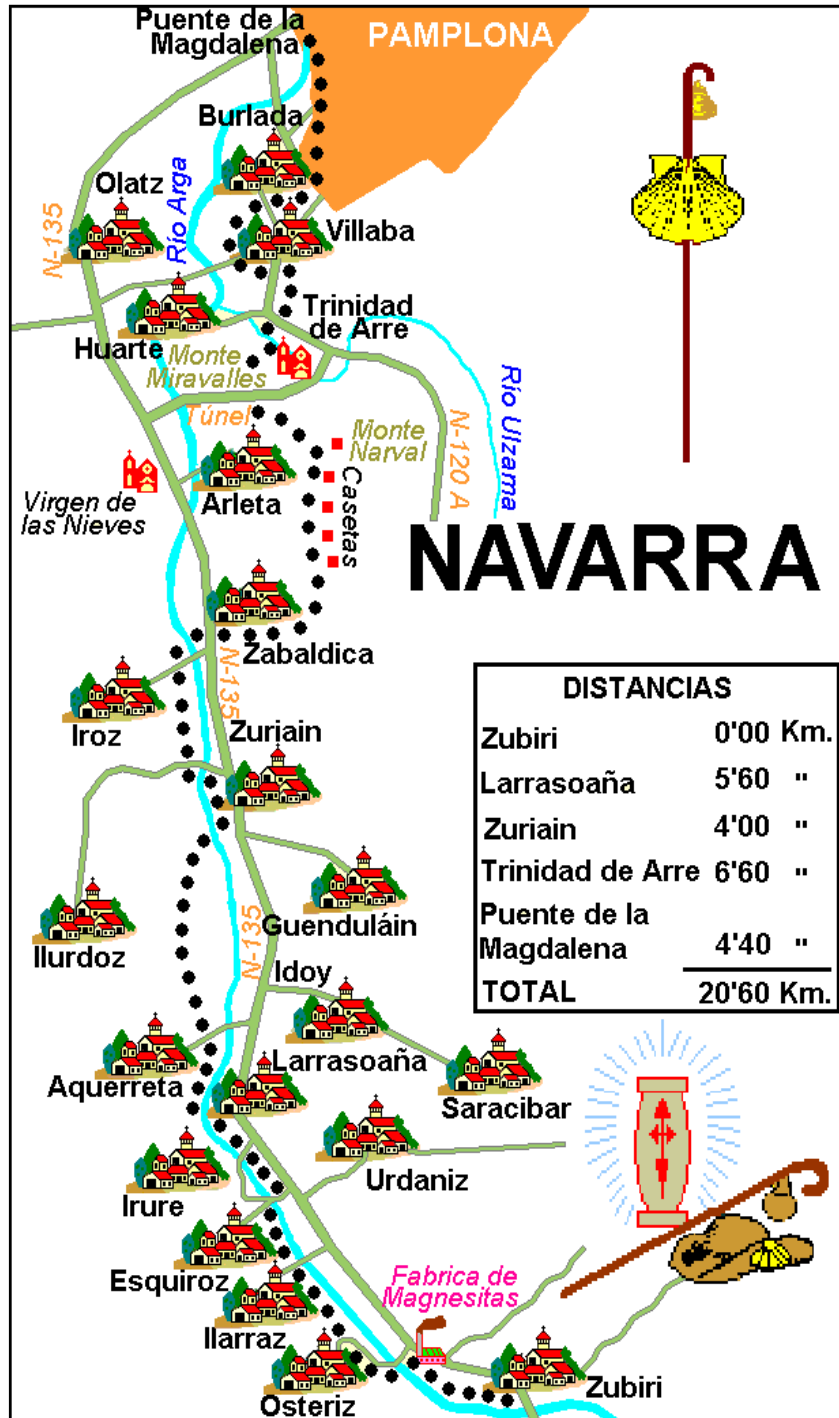
La iglesia de Santa Lucía, del siglo XVI, es compartida por este pueblo y Esquíroz. El trayecto de Ilárraz a Esquíroz se cubre sobre la carreterilla que une ambas poblaciones. Desde ella también sale un ramal a la carretera principal, que transcurre a lo largo del valle.

Esquíroz (Eskírotz).- Su población, 35 habitantes, altitud 526 m. A Santiago 768 Km. Pueblo ya citado en las crónicas del siglo XIII. Tampoco aquí hay ningún servicio para el peregrino.

Tras descender a un arroyo, la ruta se dirige hacia una granja. Nada más rebasarla, cruza la carretera que va a Irure. Las flechas indican la izquierda, hacia esta localidad, evitando siempre la parte más baja del valle, a cambio de un considerable e inútil rodeo, pues la completa recuperación de la traza histórica no ha sido posible por los cultivos que allí han modificado el terreno. Tampoco se entraría, además, en Larrasoña, importante enclave medieval.

Hay que ir a la derecha, cruzar el río Arga por el Puente de los Bandidos del siglo XIV, llamado así por ser escondite de bribones y rufianes que en la antigüedad desplumaban a los peregrinos, y, por la carretera, llegar al pueblo.

Larrasoña (Larrasoaina).- Su población, 160 habitantes, altitud 495 m. A Santiago 768 Km. Villa que llegó a ser sede de las Cortes de Navarra. Fue residencia de Doña Urraca, hija de Sancho de Peñalén. El Monasterio de



San Agustín o Clavería fue el origen de esta villa siendo en 1072 su Abad el encargado de la educación de Doña Urraca.

En 1329 se celebraron las Cortes Generales. La iglesia de San Nicolás de Bari, de estilo gótico, ha sufrido numerosos añadidos.

En la actualidad hay un remodelado albergue municipal que ofrece 30 plazas, duchas con agua caliente y cocina.

La salida (lo mismo que en Zubiri, hay que volver hacia atrás), está en mitad del pueblo, por el mismo puente medieval por donde hemos entrado.

Desde ahí se regresa a la media ladera de los montes. En seguida se alcanza Aquerreta, la primera de la serie de localidades que seguirán a partir de ahora y en las que no hay ninguna posibilidad de aprovisionamiento.

Aquerreta (*Akerreta*).- *Su población, 8 habitantes, altitud 555 m.*

A Santiago 767 Km. Su iglesia de la Transfiguración de Nuestro Señor, es del siglo XVIII con origen medieval, y una talla del siglo XIV. Gozo de fueros otorgados por Sancho el Sabio en 1194. La recuperación del camino permite atravesar esta pequeña población.

Hay que bajar nuevamente a la carretera; después, desviarse para iniciar un recorrido que transcurre a través de sendas y pistas, ignorando la carreterita que sale de Aquerreta y que más tarde se atraviesa. La última parte de este tramo se hace siguiendo el río. Ya está a la vista Zuriáin, y hay que cruzar el Arga y tomar la N-135.

Zuriáin.- *Su población, 28 habitantes, altitud 495 m. A Santiago 764 Km.*

La iglesia de San Millán, es gótica del siglo XIV, con reformas posteriores. Sólo hay casas privadas.

Pasado el punto kilométrico 12 se coge la carretera que, a la izquierda, conduce a Ilúrdoz. Se abandona por la derecha nada más pasar el río, en dirección a unas canteras.

Iroz (*Iroz*).- *Su población, 20 habitantes, altitud 475 m. A Santiago 761 Km.* La iglesia de San Pedro, del siglo XIII, es su monumento más notable. Tiene una buena fuente y un precioso puente. Tampoco cuenta con establecimientos públicos.

El recorrido termina su nuevo rodeo volviendo, ya por última vez, a la carretera general, junto al punto kilométrico 10. Hay que hacer 600 metros para salir de ella, en el desvío que sube por la derecha hacia las casas de Zabaldica.

Zabaldica (*Zabaldika*).- *Su población, 24 habitantes, altitud 500 m.*

A Santiago 760 Km. La iglesia de San Esteban del siglo XIII es una de las más antiguas de la zona, y de las pocas que se conservan casi sin reformar, contiene una talla de Santiago Peregrino.

En seguida unas flechas amarillas nos indican, a la izquierda, la pista que hay que seguir, pasando por el caserío de Arleta, hasta llegar a un desmonte, y por un camino ancho unas veces y sendero en otras vamos bordeando el monte, pasando por los registros de la conducción de agua a Pamplona, en invierno este tramo tiene mucho barro y algunos tramos se hacen intransitables, poco después llegaremos a la circunvalación de Pamplona.

Inmediatamente después de cruzar la carretera (por un túnel, si no está lleno de agua) se gira 90° a la derecha para ascender un fuerte repecho de unos 300 metros por una buena pista, apta para vehículos, que va bordeando el monte de Miravalles.

Una vez coronado este repecho, se inicia un pronunciado descenso que nos situará en el **Puente Medieval de Arre**.

Tras cruzar este puente sobre el río Ullizama y pasar bajo los arcos de **la Basílica de la Trinidad de Arre**, del siglo XIII, entramos ya en las calles de Villaba. El Convento de la Trinidad de Arre, ofrece al peregrino un pequeño refugio con 16 camas, duchas con agua caliente y cocina.

Villaba (Atarrabia).- Su población, 9.328 habitantes, altitud 430 m. A Santiago 758 Km. Si bien antaño éste fue un importante jalón en la Ruta Jacobea (desde aquí ya veían los peregrinos las torres de la catedral de Pamplona), en la actualidad Villaba es casi considerada como un barrio más de la capital navarra, y últimamente muy conocido por ser el pueblo de Induráin. Su parroquia está dedicada a San Andrés.

Villaba se cruza por su calle central, que coincide con el trazado de la carretera. Fusionada a ella se encuentra la localidad de Burlada, área de expansión industrial y comercial de Pamplona, que también atravesamos por su avenida-carretera.

A la salida de Burlada, entre el concesionario de Renault y Talleres Garisa, parte una calle hacia la derecha. Flechas amarillas en ambos edificios nos indican que éste es el camino a tomar.

Doscientos metros después se cruza la carretera Pamplona-Irún para entrar ya en el barrio pamplonica de La Magdalena, donde en el siglo XI existió un hospital para leprosos.

Un kilómetro y medio después, tras cruzar el río Arga por el **Puente de La Magdalena** del siglo XIII, el camino atraviesa el parque de la Tejería, y bordeando la muralla entramos en el casco antiguo de Pamplona

Pamplona (Iruña).- Su población, 185.372 habitantes, altitud 449 m.

A Santiago 752 Km. Es la primera gran ciudad por la que pasa el camino de Santiago. Es de origen romano, fundada por el general romano Pompaelo, en el año 75, fue invadida por vascones, visigodos y árabes, hasta convertirse en capital del reino.

Capital durante muchos siglos del antiguo Reino de Navarra, estuvo formada por tres burgos independientes, cada uno de ellos con su propio recinto amurallado: la Navarrería (que aún conserva la estructura clásica romana), el Burgo de San Cernin (de forma hexagonal) y el

Burgo Nuevo de San Nicolás (de estructura rectangular).

Pamplona era y es ciudad acogedora, como reza el lema inscrito en el dintel de la puerta del Ayuntamiento: "**Patet omnibus jauna, cor valde magis**" (La puerta está abierta para todos, pero mucho más el corazón).

El camino asciende solemnemente a Pamplona bordeando sus murallas hasta alcanzar el Portal de Francia o de Zumalacárregui, para llegar después, por la Calle del Carmen, a la Catedral de Santa María, construida en el siglo XV.

El itinerario prosigue por las calles Curia y Mercaderes hasta llegar a la Iglesia de San Cernín (o San Saturnino) del siglo XIII.

Desde aquí el trayecto continúa por la calle Mayor, en cuyo extremo estaba la Puerta de la Taconera, puerta por la que abandonaban la ciudad los peregrinos medievales, calle Bosquecillo y Vuelta del Castillo.

En el final de ésta cruzamos la moderna Avenida de Sancho el Fuerte para entrar en la calle Fuente de Hierro que, paralela a la carretera general, nos sitúa junto a la Universidad, ya en las afueras de Pamplona.

El refugio, tiene 114 camas, duchas con agua caliente, aseos y cocina.

La catedral es el monumento más importante de Pamplona. Levantada sobre un templo románico del siglo XII, en el que trabajó el Maestro Esteban (autor de la compostelana fachada de las Platerías), es de estilo gótico destacando sobremedera su impresionante claustro (según algunas guías, el más bello de Europa).

La deslucce su sobria fachada neoclásica, realizada a finales del siglo XVIII. En su interior se hallan el Refectorio y la antigua cocina de peregrinos; hoy convertidos en Museo Diocesano.

Junto a la Catedral destaca también la iglesia de San Cernin, o San Saturnino, del siglo XIII, patrón de Pamplona, en cuya portada figura una imagen de



Santiago ataviado de peregrino, y la iglesia de San Nicolás, del siglo XII.

En la calle Santo Domingo se encuentran el antiguo Hospital General, hoy Museo de Navarra y la iglesia de Santo Domingo (siglo XIV) cuyas puertas están decoradas con vieiras jacobeanas, y cuyo retablo mayor corona una imagen de Santiago peregrino.

En la iglesia de San Lorenzo tiene su capilla San Fermín, sin duda uno de los santos más populares de España, junto con Santiago Apóstol, si bien por diferentes motivos.

El casco antiguo de la Ciudad fue declarado en 1968, Conjunto Histórico Artístico, incluyendo los Baluartes y la Ciudadela.

3ª Etapa (22 Km.) Pamplona-Puente la Reina

Al llegar al Campus Universitario de la Universidad de Navarra, un laberinto de cruces, calles y jardines parece dispuesto a complicar el tránsito del peregrino. No obstante, la correcta señalización de esta zona facilita en todo momento su perfecta orientación.

Abandonado el recinto universitario, la ruta continúa por una carretera paralela a la N-111 hasta llegar a la altura de un transformador eléctrico.

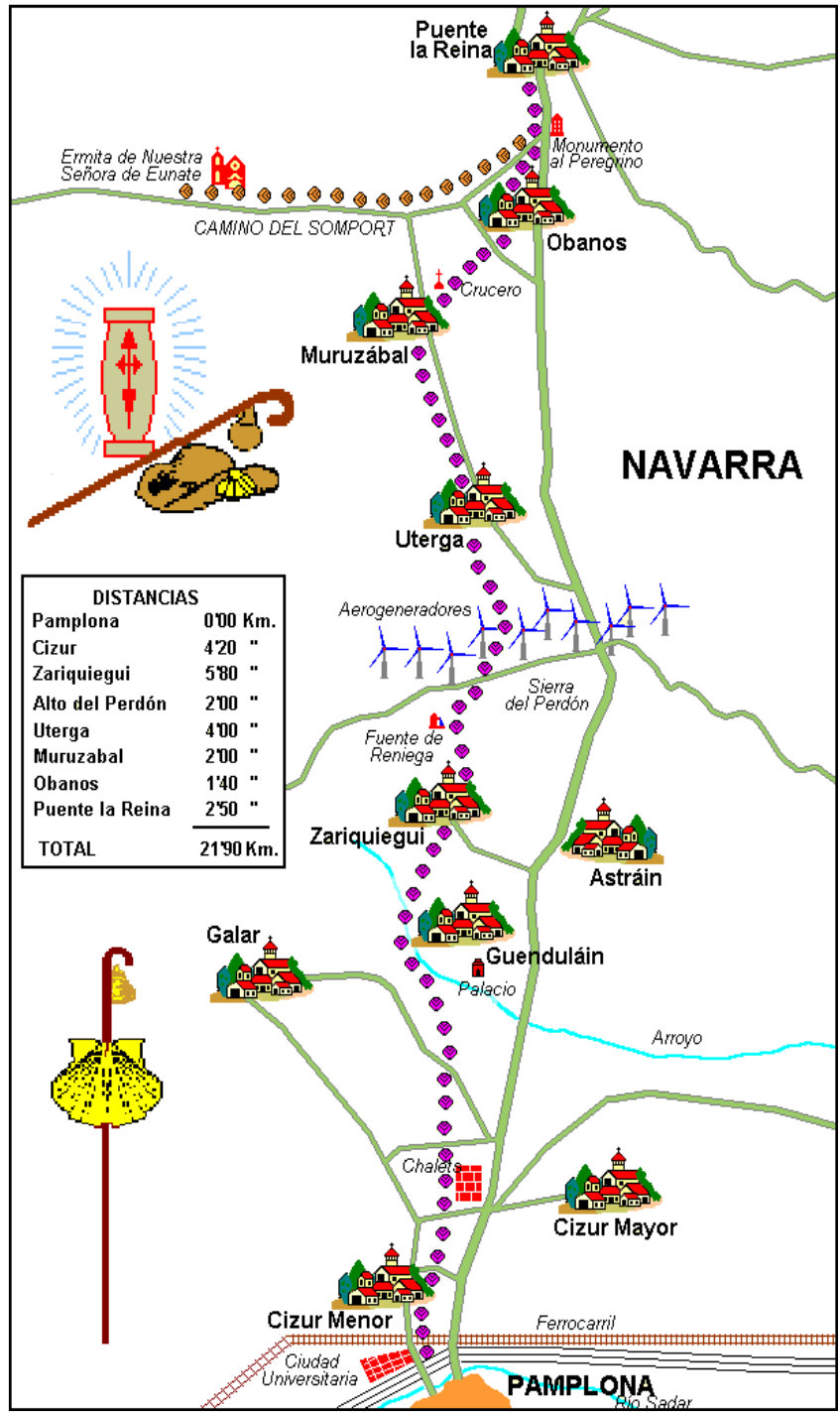
En este punto se abandona momentáneamente la calzada, que atraviesa la línea del ferrocarril por un paso elevado. Pronto volvemos a la carretera que nos conduce directamente al núcleo urbano de Cizur Menor.

En su tránsito hacia la Ribera, atravesamos el corazón de Navarra por tierras secas y alomadas, salpicadas de pueblos en los que aún se conserva un marcado sabor medieval, encaramados a cerros y oteros, y muchos de ellos en lamentable estado de abandono. A veinte kilómetros se encuentra uno de los hitos del camino, Puente la Reina, lugar de confluencia de las dos principales rutas

españolas, la que entra por Somport y la que nosotros seguimos desde Roncesvalles.

Cizur Menor (Zizur Txiki).- Su población, 693 habitantes, altitud 487 m. A Santiago 748 Km. Su iglesia de San Miguel Arcángel, del siglo XII, es la única iglesia porticada románica del reino de Navarra. La mandó levantar el obispo Pedro Jiménez de Gozález, quien tuvo un papel decisivo en la historia de Navarra durante los últimos años del reinado de Teobaldo I el Trovador. Cizur Menor fue encomienda de la Orden del Temple de San Juan de Jerusalén. Esta iglesia ha perdido casi por completo su iconografía. Se adivinan malamente sus intenciones militares de la Orden por el aspecto de fortaleza que tiene todo el templo, aunque, desde el momento mismo de su instauración, su primer comendador, García de Obárriz (1181), hizo que aquella sede fuera destinada a la ayuda de los peregrinos que pasaban por allí camino del puerto del Perdón. Llegó a contar con tres hospitales para peregrinos. En la actualidad es una familia particular quien regenta el refugio de peregrinos de esta localidad. Se trata de un confortable albergue habilitado con unas modernas instalaciones y que dispone de 50 plazas (ampliables con colchonetas), cocina y duchas con agua caliente. Para pernoctar en Cizur, llamar con antelación a Mari-bel Roncal (Teléfono 948 183 885).

Del centro de Cizur y bien señalizado, parte un sendero en dirección al frontón municipal, que se deja a la derecha. Este sendero nos conduce hasta una pista asfaltada y ésta a su vez a un buen camino de tierra, apto incluso para vehículos. Trescientos metros después, junto a las últimas casas de Cizur Menor, parte la carretera que enlaza con la N-111 en Cizur Mayor. Nuestro camino sigue de frente, por un tramo ascendente perfectamente señalizado hasta pasar bajo la línea del tendido eléctrico y coronar una pequeña loma.



Desde aquí la panorámica se extiende ya sobre toda la llanura que rodea la capital navarra, en la que destacan pequeños montículos dominados casi siempre por pequeños grupos de edificaciones, hoy abandonadas en su mayor parte.

Tras 500 metros de suave descenso se llega a la carretera de Galar, que tomamos para 150 metros después desviamos hacia la derecha por un buen camino.

Es ésta una zona de toboganes en la que se acumula bastante agua. La impermeabilidad del terreno hace que se encharque abundantemente, pero sin llegar a formar el tan molesto barro.

Hasta llegar a Guendulaín, numerosos senderos surgen hacia ambos lados. Las flechas y los lazos amarillos colocados en las ramas de los chopos señalizan correctamente este tramo del camino.

Guendulaín.- Su población, 15 habitantes, altitud 520 m. A Santiago 744 Km. Presenta al peregrino una imagen turbadora. Enclavado en lo alto de una loma (a la que el camino no asciende) destaca la parroquial de San Andrés, y el palacio de los Condes de Guendulaín, contrasta su estampa de fortaleza con el estado de abandono en que se encuentra.

Desde aquí ya podemos ver, un kilómetro y medio más allá, las casas de Zariquiegui, en la ladera del Monte Perdón.

Zariquiegui.- Su población, 67 habitantes, altitud 623 m. A Santiago 741 Km. Su iglesia de San Andrés, del siglo XIII, es gótica con elementos románicos en la portada, entre ellos un crismón.

A la salida de Zariquiegui hay un descenso de apenas 200 metros que conduce hasta un pequeño arroyo. Será el último en un buen trecho.

La ascensión al Alto del Perdón no es muy larga (1.900 m.), pero puede hacerse muy dura en función de las condiciones del terreno.

Con el suelo completamente seco, este ascenso no debe presentar dificultades salvo en sus últimos 300 metros, en los

que hay que superar un desnivel del 15% sobre un terreno pedregoso. Con el terreno embarrado, el panorama cambia radicalmente. El terreno arcilloso por el que discurre la mayor parte del ascenso al monte El Perdón se convierte en un barrizal por el que se hace muy difícil avanzar.

En este punto se localiza la “Fuente de la Teja” o de Reniega, en la que, según la tradición, el diablo disfrazado de caminante se ofrecía al cansado peregrino para indicarle una fuente oculta a condición de que éste renegase de Dios, de la Virgen o de Santiago. El propio Apóstol será el que recoja al peregrino moribundo y lo lleve a la escondida fuente dándole de beber con su vieira.

(Advertencia: si quieres beber agua en este punto, procura llevarla en la cantimplora, ya que la fuente solo cae un hilillo, y en algunas épocas, nada, y entonces serás tú el que “reniegues”)

Alto del Perdón.- Altitud 780 m. A Santiago 739 Km. Nuestra subida finaliza al llegar al cruce con la carretera que asciende hasta la cumbre del monte El Perdón (lleno de “ventiladores” por eso casi siempre hace viento). Hemos alcanzado la cota 790, mientras que la cima se halla a nuestra izquierda, a 1.037 metros de altitud.

En este punto se han puesto unas siluetas en hierro forjado, simulando peregrinos. Desde este punto la panorámica se amplía de manera extraordinaria. Atrás quedan Pamplona y la cuenca del Arga. De frente se divisan ya los poblados de Uterga, Muruzábal, Obanos, hacia los que nos dirigimos, y más al fondo las cumbres del Arnotegui y Montejurra.

La carretera se cruza por el mismo punto por el que se accede a ella para inmediatamente descender por una ladera de tierra en empinada pendiente hasta el cierre de una alambrada, profusamente señalizada, y en la que se nos solicita sea cerrada al pasar. Así lo hacemos e iniciamos un peligroso descenso por un

terreno irregular en el que abundan las piedras sueltas, algunas de ellas de tamaño considerable.

Dos kilómetros después llegamos al otro extremo de la finca, también convenientemente cercado. Superada esta segunda valla la pendiente decrece y el terreno se va convirtiendo poco a poco en una aceptable pista de tierra por la que caminar se convierte en un verdadero placer. Flanqueados por una chopera que se extiende a ambos lados de un pequeño arroyo, el camino llega a Uterga.

Uterga.- Su población, 142 habitantes, altitud 495 m. A Santiago 735 Km. Conserva unas buenas casas blasonadas, tiene un pequeño refugio de 4 plazas. Su iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, es gótica del siglo XVI tiene un cristo de la misma época. Su travesía se halla perfectamente señalizada. Dos kilómetros después entramos en Muruzábal.

Muruzábal.- Su población, 250 habitantes, altitud 455 m. A Santiago 732 Km. Su iglesia de San Esteban, tiene dos fases, la primera gótica del siglo XIV y luego una ampliación entre los siglos XVI y XVIII. Tiene un retablo con una talla de Santiago Peregrino. Tiene un palacio barroco, conocido como el palacio del Marques, que es la marca de un vino de la zona.

A la salida, una cruz de hierro a la derecha de la carretera nos indica el lugar del que parte un estrecho camino por el que desciende nuestra ruta. Este camino desemboca 1.200 metros después en otro de similares características, que tras un pequeño repecho nos sitúa junto a la primera casa de Obanos.

Obanos.- Su población, 804 habitantes, altitud 412 m. A Santiago 731 Km. Su iglesia neogótica, mantiene las portadas de la anterior que era gótica; contiene una talla gótica del siglo XIII de la Virgen Blanca. También es famosa, la representación del "Misterio de Obanos" a cargo de los habitantes del pueblo. *(Ver relato en el tramo Ara-*

gonés) Es en este municipio en el que se unen los dos ramales pirenaicos del camino de Santiago, el procedente de Somport y el que nosotros seguimos desde Roncesvalles.

Se abandona Obanos descendiendo por un camino de tierra (en el que suele formarse barro), que discurre por entre una plantación de viñas y que nos deja en la carretera procedente de Campanas. Unos metros antes está la Ermita de San Salvador, punto en que se unen las dos rutas jacobeanas y en el que se ha levantado un monumento a los Caminos.

Tomamos esta carretera hacia la derecha hasta llegar a la N-111. En este cruce también se ha colocado un monumento al peregrino en el que pueden leerse las palabras de Aymeric Picaud "*Desde aquí todos los Caminos a Santiago se hacen uno sólo*".

La N-111 nos conduce en apenas 500 metros hasta Puente La Reina. La carretera se abandona a la altura del kilómetro 23, muy cerca del Convento de los Padres Reparadores, bajo cuya bóveda gótica enfilamos una larga y recta calle, la señorial calle Mayor, que nos situará directamente junto a "la linda puente" del Códice Calixtino.

Puente la Reina (Gares).- Su población 2.324 habitantes altitud 347 m. A Santiago 728 Km. Villa fundada por y para las peregrinaciones, cuenta con el símbolo más representativo del camino de Santiago a su paso por Navarra: el Puente de los Peregrinos construido en el siglo XI.

De nuevo el mundo de las sensaciones se hace patente de manera casi violenta en el peregrino al cruzar este puente cargado de historia. La antigua aldea vasca llamada "Gares" fue poblándose en la Edad Media gracias a su situación estratégica. Alfonso I el Batallador le concedió privilegios y fueros y favoreció su repoblación por parte de los franceses, pero el impulso definitivo llegó con la construcción del puente sobre el río Arga, para facilitar el paso de los pere-

grinos. La villa surge durante la segunda mitad del siglo XI. Como su nombre indica de manera inequívoca, se trata de una población que debe su existencia a un puente.

Más difícil resulta explicar a qué reina se debe; es opinión muy generalizada, aunque nada rigurosa, el identificarla con Doña Mayor, esposa de Sancho III el Mayor de Navarra. Visos de una más creíble realidad histórica tiene la atribución a doña Estefanía, consorte de García el de Nájera.

El primer monumento que nos encontramos al entrar en la villa, es la iglesia de Santa María de la Vega (hoy conocida como iglesia del Crucifijo). La iglesia, de dos naves, es de estilo popular románico y es de fundación templaria, del siglo XII, con ampliación de finales de la Edad Media.

La imagen del Crucificado que se venera aquí es una hermosa talla, atribuida a una ofrenda de un peregrino renano - según opinión generalizada-, que corresponde al siglo XV.

Además del puente románico, en Puente la Reina destaca sobremanera la portada de la parroquia de Santiago el Mayor del siglo XII, la primera de una serie de tres excepcionales pórticos polilobulados, de clara influencia islámica, que encontraremos en Cirauqui y Estella.

En el interior destaca un enorme retablo, dedicado a Santiago, del siglo XVIII, una popular talla gótica de cedro del siglo XIV representando a Santiago Peregrino, el "Beltza" (negro, en euskera), debido al humo de las velas que siempre están encendidas a sus pies y la talla gótica de Santa María del Rosario del siglo XIV.

La iglesia de San Pedro es de origen medieval, con añadidos de los siglos XVI al XIX, contiene un órgano, que es una joya del barroco navarro del siglo XVII. En su interior se venera la imagen de Nuestra Señora del Puy o del "Txori" (pájaro, en euskera).

La calle Mayor en su conjunto constitu-

ye de por sí un interesante conjunto monumental.

Aún se conserva en Puente la Reina la tradición de tocar cuarenta campanadas al anochecer, tradición que antaño servía para avisar a los peregrinos de que se iban a cerrar las puertas de la ciudad.

El puente, aunque con reformas, es el mejor de los medievales de la ruta. Todavía conserva la puerta que lo integraba en la fortificación de la ciudad. Ha perdido la torreta del centro, donde había una pequeña capilla en la que se guardaba una imagen de la Virgen, de gran devoción entre los habitantes de Puente la Reina.

Un extraño prodigio convertido en hermosa leyenda se produjo en este lugar hasta el siglo XIX. De cuando en cuando un "txori" (pájaro, en euskera) acudía a la imagen y le limpiaba las telarañas y lavaba la cara trayendo agua del río en el pico. Con motivo de estos sucesos, la población los celebraba con cohetes y redobles de campanas. Pese al tumulto que se armaba, el "txori" cumplía su misión con absoluto aplomo. La Virgen del "Txori" fue trasladada del puente al interior de la iglesia de San Pedro en 1843.

En Puente la Reina, los Padres Reparadores ofrecen un albergue que dispone de 33 plazas y duchas con agua caliente. Asimismo, existe otro refugio municipal (abierto sólo desde mediados de junio hasta finales de septiembre) en el edificio de las antiguas escuelas (calle San Pedro). Dispone de 40 camas y duchas con agua caliente.

4ª Etapa (24 Km.)

Puente la Reina - Estella

De Puente la Reina se sale por la carretera N-111 en dirección a Logroño, carretera que pronto abandonamos (a la altura de la factoría Eunesa) para tomar un camino bien definido que parte por el otro lado de la calzada. Es

éste un tramo de dos kilómetros francamente entretenido, en el que se alternan las zonas llanas con otras de continuos subibajas. Al final de este tramo, en un triple cruce sin señalizar, hay que tomar el del centro, para atacar un fuerte repecho que sube a la colina donde estaba el poblado de Bargota de la Orden del Temple, y que nos situará al mismo nivel que la carretera, que va siempre a nuestra derecha.

Al final del repecho ya se ven las primeras casas de Mañeru, pueblo al que se llega por una buena pista.

Mañeru.- Su población, 362 habitantes, altitud 456 m. A Santiago 722 Km. Su iglesia de San Pedro, del siglo XVIII, neoclásica reconstruida sobre otra de posible origen medieval. Un crucero del siglo XVI, nos da la bienvenida al pueblo con casas blasonadas.

Abandonamos el pueblo por la calle "Forzosa", que así la llaman humorísticamente, porque conduce al cementerio, que dejamos a la izquierda. Desde este pueblo, se divisa ya nuestro siguiente destino: Cirauki. Sin embargo, los tres kilómetros que separan estos dos poblados son bastante confusos para el peregrino, que debe atravesar numerosos viñedos por estrechos senderos de los que, en no pocas ocasiones, el trazado del camino desaparece por completo. Entre campos de labor y viñas se entra en Cirauki.

Cirauqui (Zirauki).- Su población, 470 habitantes, altitud 495 m. A Santiago 719 Km. Dan refugio al peregrino en el Centro Social. Es uno de los pueblos más bonitos del camino de Santiago, con sus casas blasonadas circundando un otero y sus estrechas y empinadas calles de sabor medieval en torno a la iglesia de San Román, segunda que encontramos con una magnífica portada polilobulada, del siglo XI, reconstruida en el siglo XVII, similar a la de Santiago el Mayor en Puente la Reina y a la de San Pedro de Estella. En su interior

destacan: la caja neoclásica del órgano, del siglo XIX, y una cruz procesional de plata del siglo XVI.

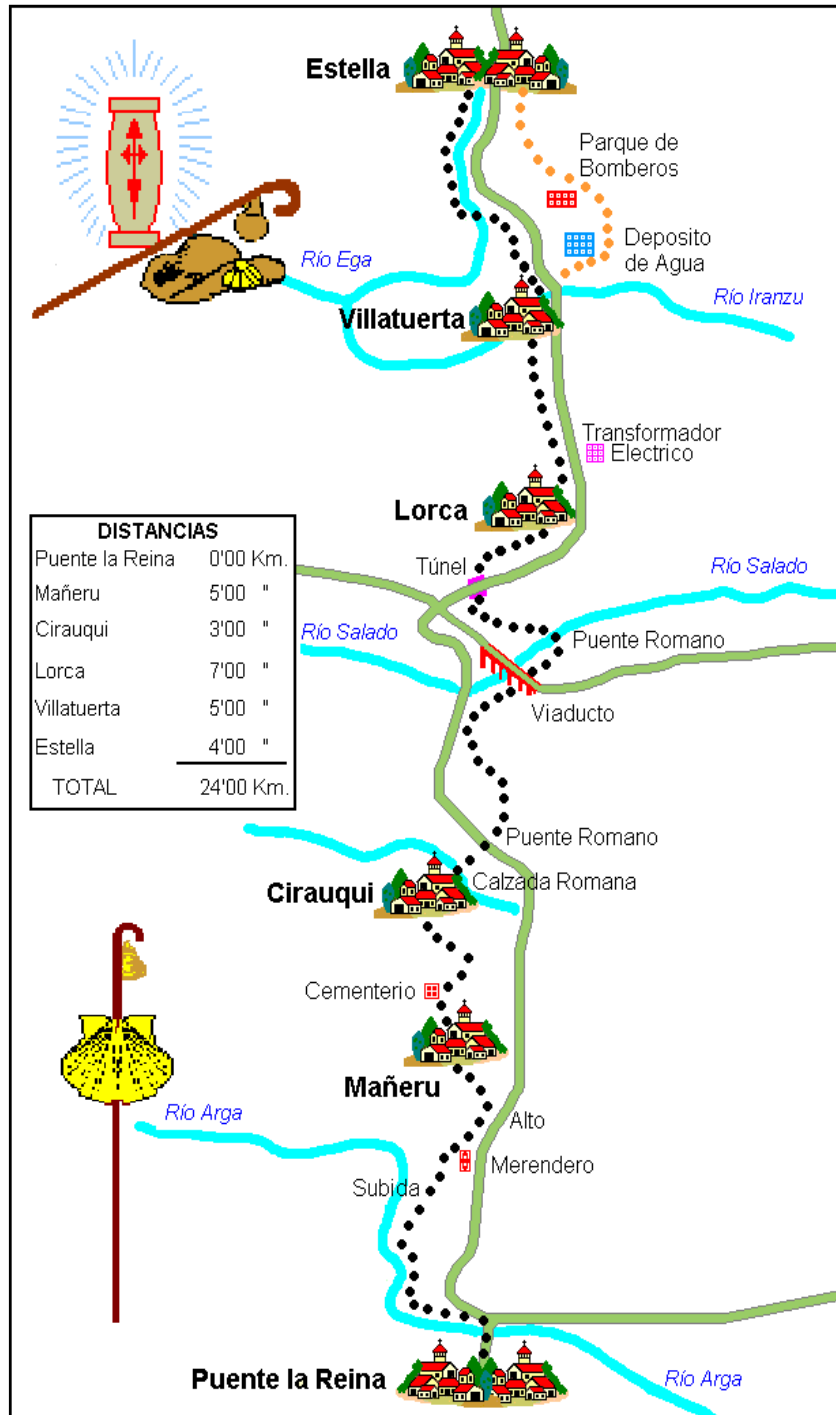
Es digna de visitar, la Casa Consistorial que alberga en su entrada una gran pila bautismal.

Tras ascender los duros repechos que son las calles de Cirauki, se desciende la vertiente sur del cerro sobre el que se asienta este precioso poblado precisamente por el trazado de la antigua calzada romana, cuyo empedrado asoma semiculto por la tierra y la maleza. Tras cruzar el vetusto puente (también muy deteriorado), un breve ascenso nos sitúa en la N-111, que cruzamos para seguir de frente por un buen camino de tierra en dirección a lo que en otro tiempo fuera el poblado de Urbe, del que hoy sólo quedan unos cuantos montones de piedras a ambos lados de la Ruta.

Pronto cruzamos un arroyo por un pequeño puente e iniciamos un ameno descenso por un buen camino agrícola de tierra rojiza paralelo a la carretera, a la que, en ocasiones, asoman los restos de la calzada.

Después de estos cuatro gratificantes kilómetros de descenso nos acercamos de nuevo hasta la carretera para tomar un desvío correctamente señalado en dirección al Embalse de Alloz. Tras pasar bajo un moderno acueducto, abandonamos el asfalto para tomar un camino de tierra que salva el Río Salado por un pequeño puente de dos arcos, recientemente restaurado.

Río Salado.- Este puente evoca uno de los pasajes más conocidos del "Códice Calixtino". Aquel en el que Aymeric Picaud advierte "*¡cuidado con beber en él ni tú ni tu caballo!*". *Pues es un río mortífero. Camino de Santiago, sentados a su orilla, encontramos a dos navarros afilando los cuchillos con los que solían desollar las caballerías de los peregrinos que bebían de aquel agua y morían. Les preguntamos y nos respondieron mintiendo que aquella*



agua era potable, por lo que dimos de beber a nuestros caballos, de los que al punto murieron dos, que los navarros desollaron allí mismo.

Conocida es la fobia que Aymeric siente por las gentes de estas tierras, quienes, si bien reconocen que ciertamente el agua de este río es ligeramente salada, también aseguran que nunca ha sido maligna.

Pasado el río Salado, el camino pasa por debajo de la N-111 para salir a un tramo muerto de su antiguo trazado. Descendemos unos metros hacia la izquierda y enfilamos un camino de tierra que nos aúpa hasta la calle Mayor de Lorca.

Lorca.- Su población, 120 habitantes, altitud 480 m. A Santiago 713 Km.

En la mitad de su rectilínea calle Mayor nos encontramos una buena fuente que permite el descanso al peregrino. Su iglesia de San Salvador, es de estilo románico tardío, del siglo XII.

La salida por una pista de cemento nos sitúa en la carretera general, y por un camino que seguiremos paralelo a la carretera, llegaremos hasta el desvío de la carretera de Villatuerta, lugar del que parte, hacia la izquierda, una calle, que tras cruzar el río Iranzu por un puente medieval de dos arcos, se introduce ya en Villatuerta.

Villatuerta (Bilatorta).- Su población, 797 habitantes, altitud 439 m. A Santiago 707 Km.

Poblado ya en época romana, fue lugar de señorío desde 1073, en sus calles se ven algunas casonas de los siglos XVI y XVII. La iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, es de románico tardío del siglo XIII. Tiene una hermosa torre campanario del siglo XIV y dos bellas portadas, una románica del siglo XIII y la principal, del siglo XIV.

Se abandona por una pista de cemento hasta encontrar una senda en dirección a Estella. A la izquierda queda la ermita de San Miguel, rodeada de olivos, bajamos a una zona recreativa y de descanso, continuamos y pasamos un puente

metálico sobre el río Ega, por cuya orilla llegaremos a las mismas puertas de Estella.

Estella (Lizarra).- Su población, 12.841 habitantes, altitud 423 m. A Santiago 703 Km.

Asentada en las faldas de Montejurra (el monte santo de los tradicionalistas), Estella fue fundada en el año 1090 por Sancho V a fin de favorecer el asentamiento de francos en el emplazamiento de la antigua Lizarra. Estos orígenes favorecían el hecho de que los peregrinos franceses encontrasen en Estella una acogida verdaderamente generosa. Así, el propio Aymeric Pícaud, poco amante de estas tierras, al referirse a Estella dice “*que es fértil en buen pan, óptimo vino, carne y pescado, y llena de toda suerte de felicidades*”, y el agua de su río Ega “*es dulce, sana y muy buena*”.

El trayecto original del camino de Santiago se aparta de la actual carretera a la entrada de Estella para introducirse en su casco histórico por la calle de Espoz y Mina. Al final de la misma se gira a la izquierda para cruzar el río Ega por el recientemente restaurado Puente de la Cárcel, que da acceso a la calle de la Rúa, tras la cual se llega a la Plaza de San Martín, auténtico núcleo de la actividad comercial y política de la población. La Ruta continúa por la calle de San Nicolás hasta la Puerta de Castilla, lugar por el que, durante siglos, los peregrinos abandonaban la ciudad. En la actualidad, tras pasar este solemne arco, se regresa de nuevo a la carretera por la que recorreremos los últimos barrios de Estella.

La calle de la Rúa y la Plaza de San Martín de Estella forman un conjunto monumental excepcional en el camino de Santiago. En este corto tramo el peregrino puede contemplar:

La Parroquia de San Miguel, ejemplar del románico del siglo XII que se levanta sobre el primitivo núcleo de Lizarra.

La iglesia del Santo Sepulcro, románico tardío del siglo XII, la portada gótica del

siglo XIII, es uno de los mejores ejemplares de la escultura bajomedieval, un Santiago Peregrino delante de la portada, y en el dintel, se halla representada la Última Cena. En el interior está la pila bautismal gótica del siglo XIII.

La Parroquia de San Pedro de la Rúa, iglesia mayor de Estella y tercera y última que encontramos con el pórtico polilobulado del siglo XII, como la de Santiago en Puente la Reina y San Román en Cirauqui. En su interior se guarda una talla románica de Cristo procedente de la iglesia del Santo Sepulcro. Aún así, lo más destacable de este recinto es su impresionante claustro.

La Plaza de San Martín, centrada por su popular fuente de los Chorros, o de la Mona, de inspiración renacentista, y flanqueada por el Antiguo Ayuntamiento, la casa de Fray Diego y el Palacio de los Reyes de Navarra del siglo XII, en la que se puede contemplar el famoso capitel románico que representa la batalla de Roldán con el gigante Ferragut.

El albergue, construido por el MOPU frente al Santo Sepulcro, dispone de 50 confortables plazas, duchas con agua caliente cocina, sala de estar, patio para bicicletas y lavadero.

Para casos excepcionales, se habilitan además plazas en hospederías y campings de la zona.

5ª Etapa (21 Km.) Estella - Los Arcos

Etapa que afrontamos en dirección sudoeste. A partir de Logroño el camino enfila la ruta de poniente, ruta que no abandona hasta la misma Compostela. Es de nuevo, una etapa prácticamente llana. Los campos de cereal y las viñas ofrecen un bonito paisaje.

El camino de Santiago abandona Estella por la N-111, tras dejar atrás la Puerta de Castilla (o Portal de San Nicolás). Nada más acceder al asfalto encontramos una primera gasolinera y unos me-

tros más adelante, una segunda. Junto a ésta parte hacia la derecha una buena pista, que en suave pero continua ascensión nos sitúa dos kilómetros y medio después en la Plaza de San Pelayo de Ayegui

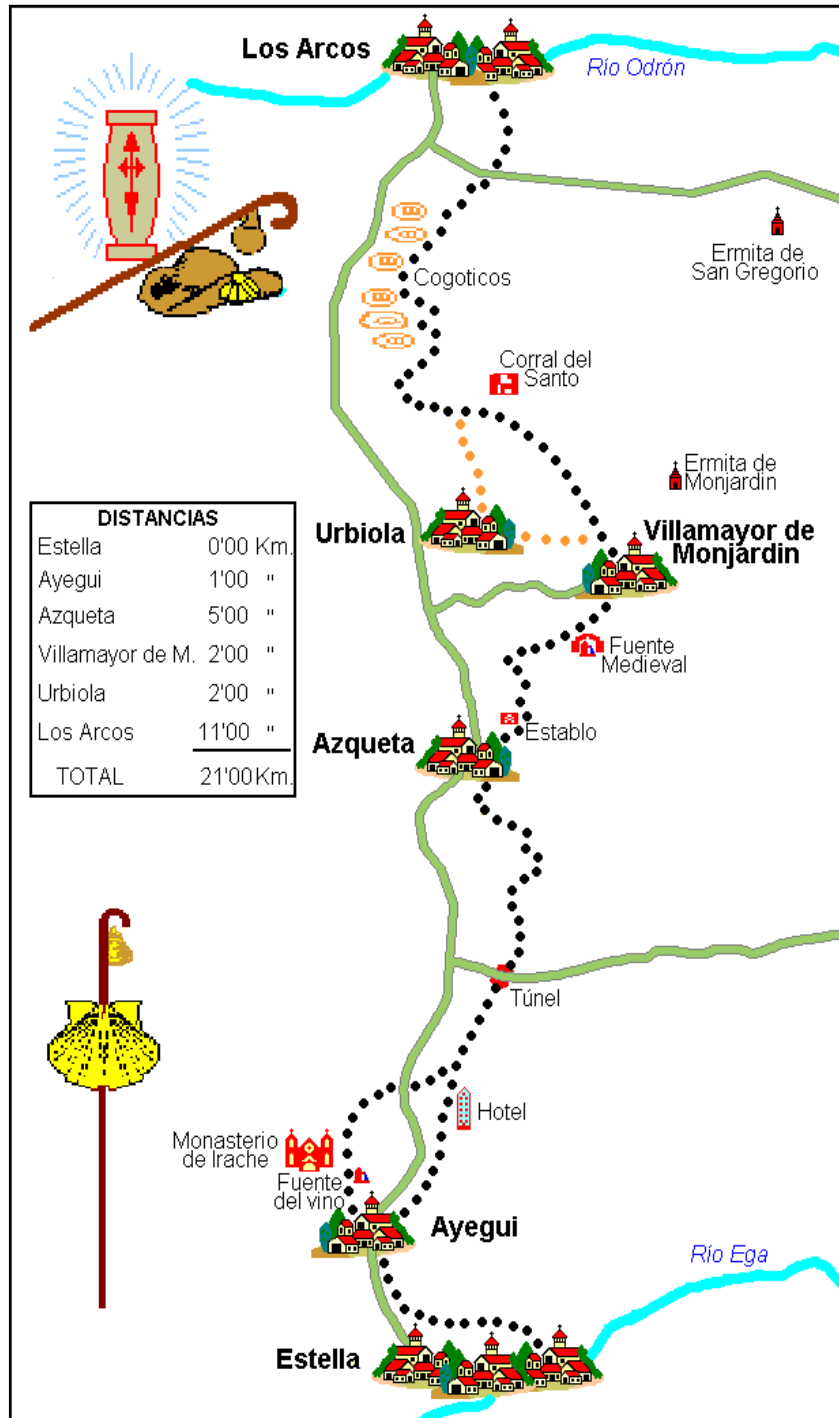
Ayegui.- Su población, 898 habitantes, altitud 500 m. A Santiago 702 Km. Su iglesia de San Martín de Tours, de los siglos XVII y XVIII. Desde esta plaza se inicia un cómodo descenso por un camino de piedra. Pero ¡atención! porque ahora tenemos dos caminos, uno que va derecho a Azqueta, y el otro con 500 m. más de recorrido y que pasa por el Monasterio de Irache, y por la “Fuente del vino”, seguimos por este último. Apenas a cincuenta metros del comienzo de éste, deberemos tomar otro camino de similares características que parte a la izquierda haciendo una curva de 180º, y cuya entrada no es fácil de ver y nos podemos despistar.

Este camino nos conducirá hasta la carretera general, que cruzamos en ese mismo punto en dirección al Monasterio de Santa María la Real de Irache que tenemos ya frente a nosotros; a su vera la bodega del mismo nombre y la “Fuente del vino”.

Esta es una nota de color en nuestro caminar, las Bodegas Irache, han instalado una fuente que da agua y vino, para calmar nuestra sed, con un letrero en el que puede leerse:

*“Peregrino
si quieres llegar a Santiago
con fuerza y vitalidad
de este gran vino echa un trago
y brinda por la felicidad”.*

Irache.- Su población, 140 habitantes, altitud 507 m. A Santiago 700 Km. En la misma falda del Montejurra, el de Irache es uno de los monasterios benedictinos más antiguos de Navarra. Por este lugar ya pasaban los peregrinos antes de la fundación de Estella y aquí se encontraba uno de los principales hospitales de la ruta jacobea fundado



por García de Nájera. Fue también sede de la primera Universidad de Navarra.

El conjunto lo forman una iglesia románica del siglo XIII y un claustro renacentista, en el que se da la curiosa circunstancia de que una parte del mismo (norte y oriental) se construyó antes del Concilio de Trento y el resto después. El resultado es una primera zona en la que abundan las tallas de inspiración clásica (frecuentes desnudos y detalles anatómicos), y una segunda, decorada casi exclusivamente con escenas religiosas. (como casi todos museos, cierran los lunes)

Desde el monasterio, el camino retoma la pista asfáltica que en menos de un kilómetro nos devuelve a la carretera general, justo al lado del Hotel Irache.

Los siguientes cuatro kilómetros se camina por entre cultivos y están bien señalizados. Tras pasar bajo un túnel la desviación de la carretera, aguardan 700 metros de encinar en perfecto estado de conservación. Una cerca protege el bosque natural, pero no impide el paso al peregrino. El encuentro con otro ramal de la carretera marca el inicio de un segundo bosquecillo, también vallado. A la salida, se presentan dificultades para proseguir a través de un monte bajo muy quebrado. Conviene coger las lindes de los cultivos.

Azqueta.- Su población, 75 habitantes, altitud 580 m. A Santiago 695 Km. Su iglesia de San Pedro de estilo gótico tardío, reformado en el siglo XVI, es de origen medieval. Al llegar a Azqueta, nosotros seguiremos la ruta clásica apartándonos a la derecha para ascender hasta el centro del poblado y regresar a la carretera, apenas 300 metros después. Aquí vive Pablito (el de las varas) un enamorado del camino que te cambiará tu bordón por uno a tu medida, o te podrás coger uno, si no llevas. A lo largo de este tramo nos acompaña siempre por la derecha el esbelto cerro de Monjardín, coronado por el Castillo de Deyo.

A la salida del pueblo hay que descender por la derecha hacia una vaquería. La pista gira después a la izquierda y sube hasta unas lindes. Al poco rato puede verse la estilizada torre barroca de la iglesia de Villamayor de Monjardín. Pero antes, una sorpresa similar a la de la fuente del vino.

Fuente medieval (Fuente de los Moros) Es fácil de distinguir en cuanto se divisa, porque su apariencia externa se identifica al momento con lo que se espera de una elemental construcción realizada en la Edad Media. Es un aljibe gótico cubierto con una bóveda de cañón, al que accedemos por un arco de medio punto y una escalera de piedra que nos lleva hasta el nivel del agua. Datada en el año 1200, esta restaurada por la Institución Príncipe de Viana.

Villamayor de Monjardín (Donetzebe).- Su población, 151 habitantes, altitud 663 m. A Santiago 693 Km. Su iglesia de San Andrés Apóstol, de estilo románico tardío del siglo XII, en cuyo interior se guarda una Virgen sedente con el Niño, un capitel con una escena de lucha entre dos caballeros armados que se supone que son Ferragut y Roldan, y una cruz procesional recubierta de plata. La torre es de estilo barroco-riojano del siglo XVIII.

No hay que atravesar todo el pueblo a lo largo, porque se entra por una pista de la zona este y la salida está al sur, por la carretera que lleva a la general.

A los 200 metros de haber dejado atrás Villamayor la ruta sigue a la derecha, sobre una larga pista, amplia y de buen firme.

Últimamente las flechas amarillas te hacen pasar por Urbiola, pero si sigues el camino agrícola, te ahorras pasar por el pueblo, salvo que necesitemos de sus servicios.

En su primera mitad no ofrece dudas. Cuando la pista ha ganado el oeste claramente y lleva ya cuatro kilómetros de trayecto surge, a 45 grados a la izquierda, una sucesión de protuberancias en la

falda del alto, que se llaman los Cogoticos. Dos kilómetros más adelante quedarán justamente a la izquierda. Próximo a ese punto está el Corral del Santo, a la derecha, donde hay un atajo de 500 m.

La ruta se dirige hacia los Cogoticos y transcurre junto a ellos hasta el final. Lejos, hacia la derecha, en todo lo alto, la basílica de San Gregorio, que agrupaba a todos los pueblos de su alrededor.

Dos kilómetros y medio después acaba este largo tramo por lugares de gran soledad. La carretera ha ido por la vertiente opuesta de los montes, y llegamos a Los Arcos, localidad que cruzamos, cómo no, por su Calle Mayor, en dirección a la Plaza de la iglesia.

Los Arcos (*Urantzia*).- *Su población, 1.399 habitantes, altitud 444 m. A Santiago 680 Km.* Pequeña localidad ya citada en el "Códice Calixtino" con una calle Mayor larguísima con casas blasonadas, y que nos lleva a la plaza de la iglesia, y en la que destaca su iglesia Parroquial de Santa María en la que se mezclan los estilos de los siglos XII al XVII. En el interior lo más destacable es la capilla bautismal, del siglo XII, y el claustro gótico flamígero del siglo XV. En el pórtico una talla de la virgen es iluminada por el sol una vez al año, el 15 de junio. El ayuntamiento ofrece como refugio al peregrino un refugio nuevo, y bien acondicionado de 40 plazas, con cocina, sala de estar, patio y duchas con agua caliente.

6ª Etapa (27 Km.) Los Arcos - Logroño

A la salida, pasamos bajo un arco llamado Puerta de Castilla, del siglo XVIII, que luce las armas de Felipe IV, ya que Los Arcos perteneció a la Corona de Castilla entre los siglos XV y XVIII, cruzaremos la carretera y el río Odrón hasta llegar al cementerio, desde el cual, seguiremos por una pista de

tierra que atraviesa viñedos y campos de labor (en un trazado casi paralelo a la N-111) hasta llegar al cruce con la carretera de Desojo.

Numerosas flechas nos señalan aquí que debemos dirigirnos hacia la izquierda, dirección Sansol, que ya aparece al fondo.

Sansol.- *Su población, 150 habitantes, altitud 514 m. A Santiago 672 Km.* La parroquia de San Zoilo es barroca del siglo XVIII, cuenta con una talla del gótico tardío de San Pedro.

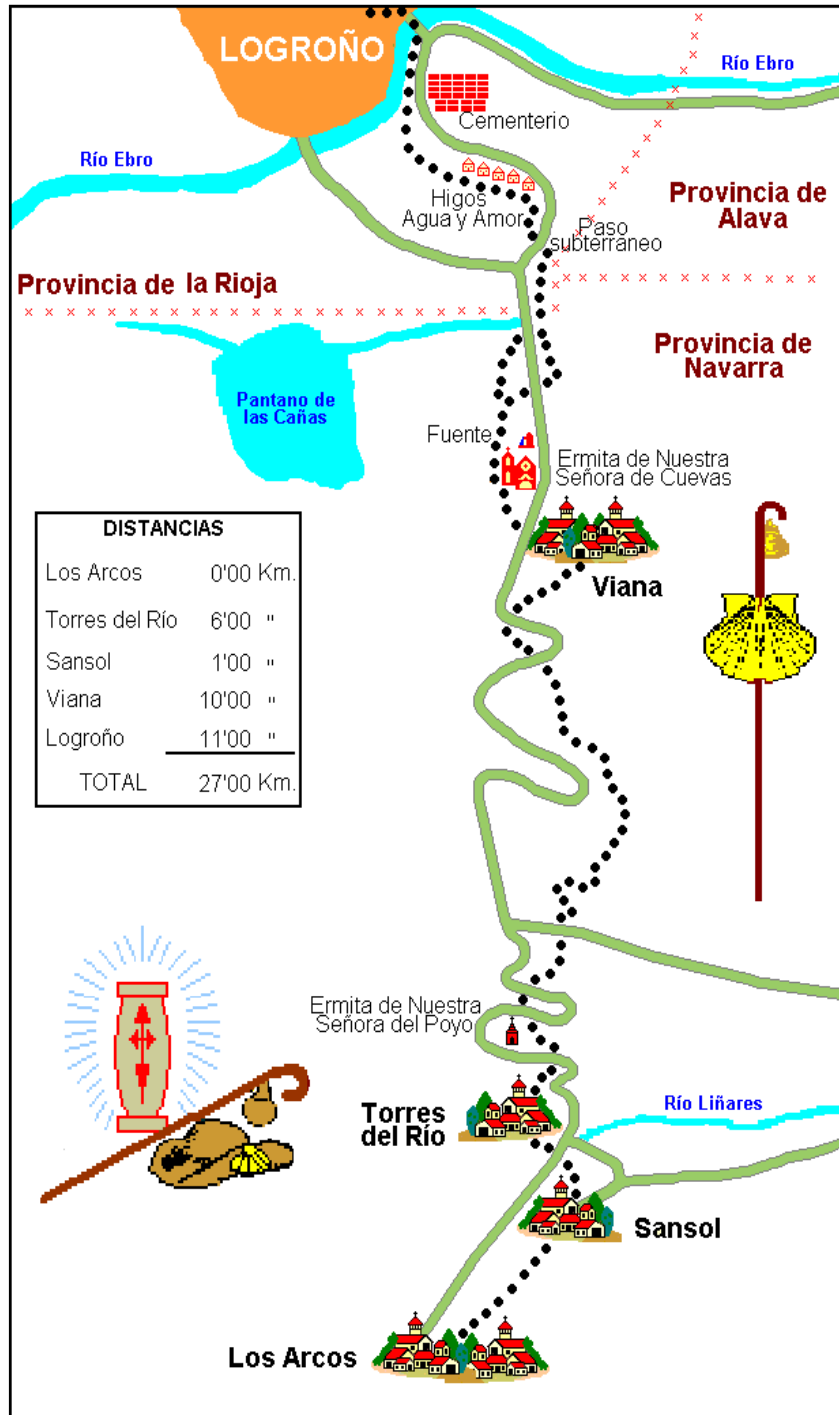
El recorrido por las callejuelas de Sansol es un verdadero laberinto.

Afortunadamente, se halla totalmente señalizado y nos conduce, de nuevo, hasta la N-111, que cruzamos por enésima vez.

Se presenta ahora un tramo corto pero complicado para el peregrino ciclista. En primer lugar habrá de saltar el guardarraíl de la carretera para acceder a un estrecho e irregular sendero que desciende por la pronunciada pendiente de una ladera de hierba. Por el fondo de este pequeño barranco discurre el río Linares, sobre el cual se levanta el municipio de Torres del Río.

Torres del Río.- *Su población, 204 habitantes, altitud 480 m. A Santiago 671 Km.* Aquí se encuentra la iglesia de Santa María, o del Santo Sepulcro (siglo XII), un peculiar templo de planta octogonal, similar al de Eunate, en el que se aprecia una gran influencia mudéjar y bizantina (según algunas guías, inspirada directamente en la Mezquita de Córdoba). Sea como fuere, este majestuoso conjunto de tres cuerpos, ocho lados, linterna de los muertos, cruz patriarcal, celosías arábigas, cúpula califal y capiteles con motivos orientales, provoca una extraña sensación en el peregrino consciente de estar recorriendo la ribera navarra.

Torres del Río se cruza en continuo ascenso por una pista de cemento, que se convierte en camino de tierra al llegar al cementerio. Ascensos y descensos se



sucedan hasta volver a la carretera. El ascenso, con rampas de hasta un 8% de desnivel, continúa hasta coronar este pequeño puerto en cuya cima se halla la Ermita de la Virgen del Poyo, del siglo XVI, y con una imagen gótica en el interior, fue antiguo albergue de peregrinos.

A partir de este punto, la carretera comienza un serpenteante descenso, que nuestra ruta evitará siguiendo casi siempre en línea recta.

En pleno descenso, un difuso camino de tierra, cuya entrada está señalizada, se aparta a la derecha evitando perder altura, mientras la carretera describe una gran curva a la izquierda. Este camino retorna a la N-111 un kilómetro después, junto a un viejo corral.

Es precisamente en este punto en el que volvemos a cruzar la calzada para descender de frente hacia unos viñedos. Una vez llegado a ellos, se inicia un fuerte ascenso por caminos de tierra que desembocan de nuevo en la carretera, por la que descendemos 300 metros.

Parte entonces, por el arcén contrario, un evidente camino de hierba que 400 metros después desemboca en la N-111, carretera que seguimos ya hasta la entrada de Viana.

Justo a la entrada de esta localidad, tras pasar el cuartel de la Guardia Civil, tomamos por la derecha de la calzada un sendero de tierra visiblemente señalizado que nos deja en las calles centrales de Viana. Basta ascender unos metros para llegar a su Calle Mayor.

V*iana.- Su población, 3.613 habitantes, altitud 476 m. A Santiago 660 Km.* Es la última población de Navarra. Su estratégica situación, enclavada en una colina dominadora del valle del Ebro le confirió carácter de secular centinela frente a las invasiones castellanas. Obtuvo varios privilegios, de entre los que destaca el del título de "Principado de Viana", título que ostentaba el heredero de la corona navarra (y que en la actualidad corresponde al

heredero de la corona española).

De entre sus monumentos destaca la iglesia de Santa María y su majestuosa puerta plateresca. Hay un retablo dedicado a Santiago. En el atrio, una lápida recuerda a uno de los personajes más instigantes del renacimiento: César Borgia, muerto en campos de Viana en 1.507.

Tiene un buen refugio de 50 plazas. El camino sale de Viana por la Puerta de San Pedro, desde la que se inicia un descenso de un kilómetro hasta llegar a la carretera de Logroño. En ese lugar tomaremos hacia la derecha por una pista de tierra que transita muy cerca de la general, paralela a la misma, durante 400 metros.

Nuestra ruta cruza entonces la carretera y continúa por un sendero que se forma entre los campos agrícolas hasta llegar a la Ermita de la Virgen de Cuevas, del siglo XVI, junto a la cual, en una chozera, se ha instalado una pequeña área recreativa.

Una nueva pista nos conduce, tras pasar un corral que ya vemos coronando una pequeña loma, hasta la Laguna de las Cañas. A la izquierda se deja un cerro sobre el que se asientan unas ruinas.

Frente a la laguna el camino prosigue en dirección a un pinar que queda a la derecha para 800 metros después volver a la N-111 justo al lado de la empresa Papelera del Norte, unos metros antes del límite territorial de las comunidades de Navarra y La Rioja.

De inmediato encontramos unas señales de carretera que indican la dirección del camino de Santiago, pasando por unos túneles por debajo de la nueva circunvalación de Logroño, señales que se sucederán a lo largo de toda la Ruta, así como unos paneles de información del MOPU, que son inútiles para quienes realizan el camino ajustándose en la medida de lo posible a su trazado original.

Precisamente, junto a uno de estos paneles, ya en la carretera de La Guardia,

parte una buena pista hacia la izquierda, pista por la que ascendemos hasta situarnos en la misma falda del histórico Cerro Cantabria, cerro en el que se encuentra un importante yacimiento arqueológico; un poco más adelante, en el descenso, hay una modesta casa, rodeada de perros en la que vivía la Sra. Felisa, (murió en el 2002, y había nacido en 1910) después de estar más de treinta años a la orilla del camino, siempre dispuesta a ofrecer al peregrino, agua fresca y sombra bajo la higuera, como reza en su sello “*agua, higos y amor*” ahora una hija continua la tradición.

Un cómodo descenso nos sitúa, un kilómetro y medio después, junto al cementerio de la capital riojana. Por la carretera de Mendavia retornamos a la N-111 a la altura del histórico. Puente de Piedra sobre el río Ebro mandado construir por Alfonso VI, sobre otro más antiguo, y después otra reparación, en la cual participaron Santo Domingo de la Calzada y su discípulo San Juan de Ortega, y ya estamos en las puertas de Logroño.

El itinerario urbano del camino por Logroño recorre las calles de Ruavieja y Barriocepo (en la que está la Fuente de los Peregrinos) hasta llegar a la Puerta del Revellín o Puerta del Camino. Desde allí, por la Avenida Marqués de Murrieta, desde la cual ya se accede, tras cruzar la línea ferroviaria, a la N-120, dirección a Burgos.

Logroño.- *Su población, 135.250 habitantes, altitud 384 m. A Santiago 649 Km.* Ciudad capital en el actual trazado del camino. Salvado el Ebro, principal río que atraviesa la ruta, ésta se orienta ya definitivamente hacia el oeste, dirección que no se abandona hasta Compostela.

Logroño creció al amparo del camino, y más concretamente al amparo del antiguo puente de piedra que con casi 200 metros y doce arcos salvaba el cauce del Ebro. (Sirva como dato orientativo que en el siglo X, en este lugar no había más que una simple granja que aprovechaba

las fértiles tierras de esta ribera). Su urbanismo medieval constata su carácter de ciudad jacobea. Logroño es aún hoy una ciudad lineal, de este a oeste, como el propio camino.

El casco antiguo de la ciudad conserva destacados vestigios de las peregrinaciones medievales. Entre los más significativos destacan:

La iglesia de Santiago el Real, del siglo XVI, situada en pleno corazón de la ruta (en la calle Barriocepo), y cuya portada adorna una enorme estatua de Santiago Matamoros del siglo XVII. No hay que olvidar que la leyenda que atribuye al Apóstol semejante apodo nace muy cerca de Logroño, al sur, donde tuvo lugar la célebre Batalla de Clavijo en la que el mismísimo Apóstol aparece sobre su blanco corcel, blandiendo cegadora espada con la que carga contra la morisma y consigue decantar la suerte de la batalla del lado de las tropas cristianas.

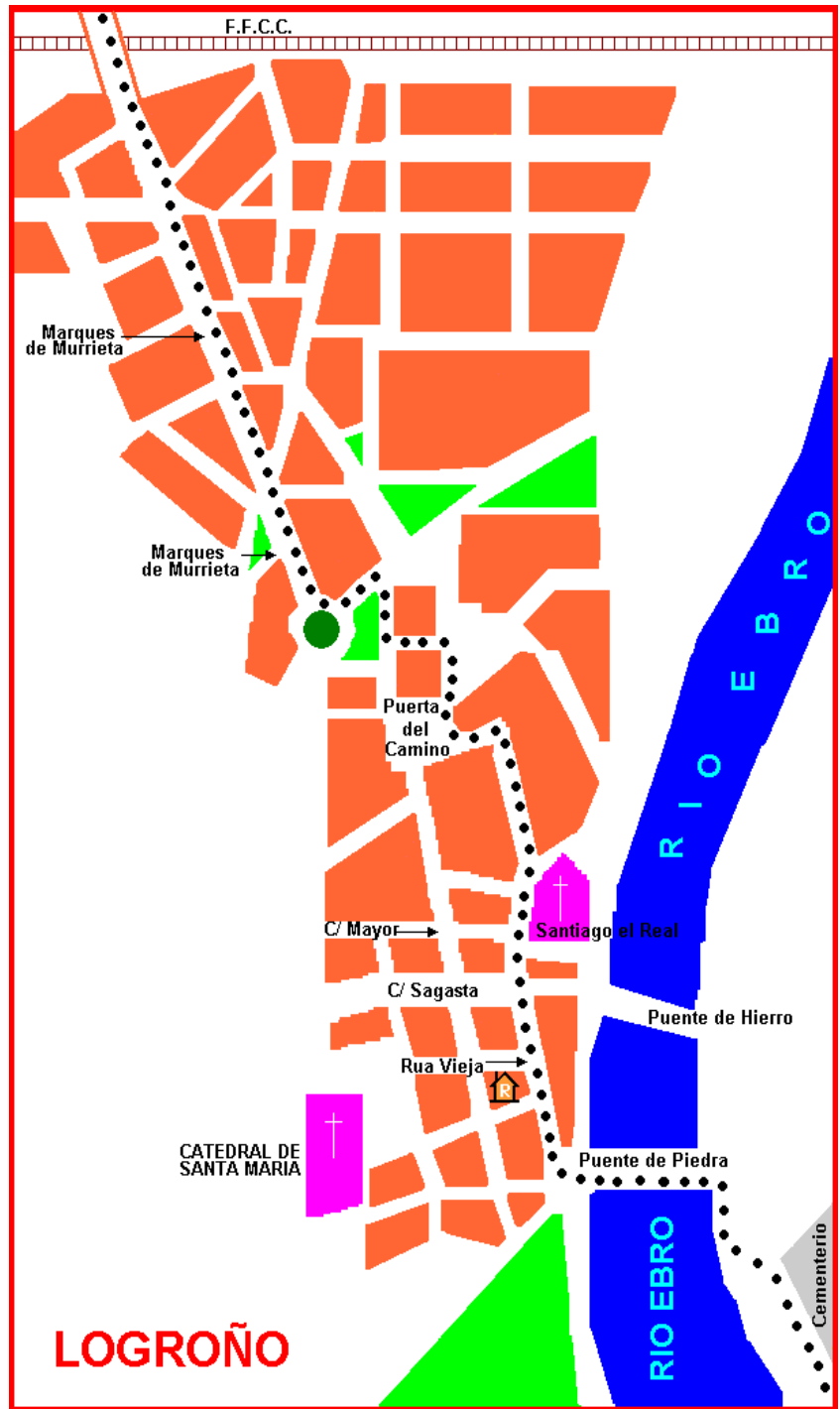
La Puerta del Camino o de Revellín, por la que los peregrinos abandonaban el recinto amurallado de la ciudad.

La Fuente de los Peregrinos, profusamente adornada por motivos jacobeos.

En otras zonas de la ciudad se levantan interesantes monumentos artísticos: la Catedral de Santa María la Redonda, del siglo XV, levantada sobre un antiguo templo del siglo X, gótico reformado en los siglos XVII-XVIII, posee dos hermosas torres barrocas del siglo XVIII, y que los logroñeses las llaman *Las Gemelas*; la iglesia de San Bartolomé del siglo XIII-XIV, y la iglesia de Santa María del Palacio, caracterizada por una elegante torre gótica piramidal de ocho caras. En su interior un gran retablo del siglo XVI y una Virgen románica.

En Logroño hay dos buenos, albergues. Uno de ellos está en los locales de la juventud obrera Cristiana (Hospital Viejo, 9), y dispone de 14 plazas y duchas con agua caliente.

El otro, se halla en la calle Rúa Vieja, tiene 86 plazas, se trata de un antiguo Palacio que ha sido restaurado por la



comunidad riojana y que dispone de dos habitaciones con numerosas camas y una amplia zona libre, además de duchas, agua caliente y cocina.

La Sierra de la Demanda al sur y la Sierra de Cantabria al norte flanquean el extenso valle del Ebro y, entre otras cosas, favorecen el hecho de que en esta llanura habitualmente sople un fuerte viento que endurece una etapa que ya de por sí lo es.

Afortunadamente, sólo los primeros kilómetros del recorrido son por asfalto. Del resto aún se conserva buena parte del recorrido original, trazado en su tramo final por el propio santo riojano que da nombre a la localidad que pronto visitaremos.

7ª Etapa (25 Km.) Logroño - Nájera

A la salida de Logroño retomamos la N-120 en dirección a Burgos para atravesar en las afueras de Logroño un polígono industrial. A la altura del concesionario de IVECO se debe tomar una pista asfáltica que parte por el lado izquierdo de la calzada y que en pocos metros nos sitúa frente a la factoría Tobefil, que rodeamos para, tras cruzar una carretera secundaria, acceder a la circunvalación de la capital riojana, que se atraviesa por un túnel.

La ruta prosigue de frente por una buena pista que desemboca dos kilómetros después en la carretera que accede al Embalse de la Grajera. El muro de contención del propio embalse será nuestro guía. Al final del mismo retomamos la pista que pasando por una zona de recreo y descanso de Logroño, después de dar unos rodeos nos dejará de nuevo en la carretera.

Nuestra ruta asciende ahora un pequeño altillo en cuya cima se nos une por la izquierda una variante del camino, la de Fuenmayor. Unos metros después nos desviamos a la izquierda en un cruce

perfectamente señalizado, en dirección Navarrete.

Pronto flechas y señales de carretera apuntan la entrada de un buen camino de tierra que nos aparta a la derecha y por el que, tras cruzar la autopista por un paso elevado, pasamos al lado de unas bodegas y de las ruinas del antiguo albergue de San Juan de Acre, del siglo XII, y un kilómetro más adelante, llegamos a las primeras casas de Navarrete.

Antes de acceder al núcleo histórico de esta tradicional villa debemos de cruzar la carretera, después de ascender por unas rústicas escalinatas de piedra, al lado de una vaquería, que anticipan nuestra entrada en la calle Mayor Baja de Navarrete.

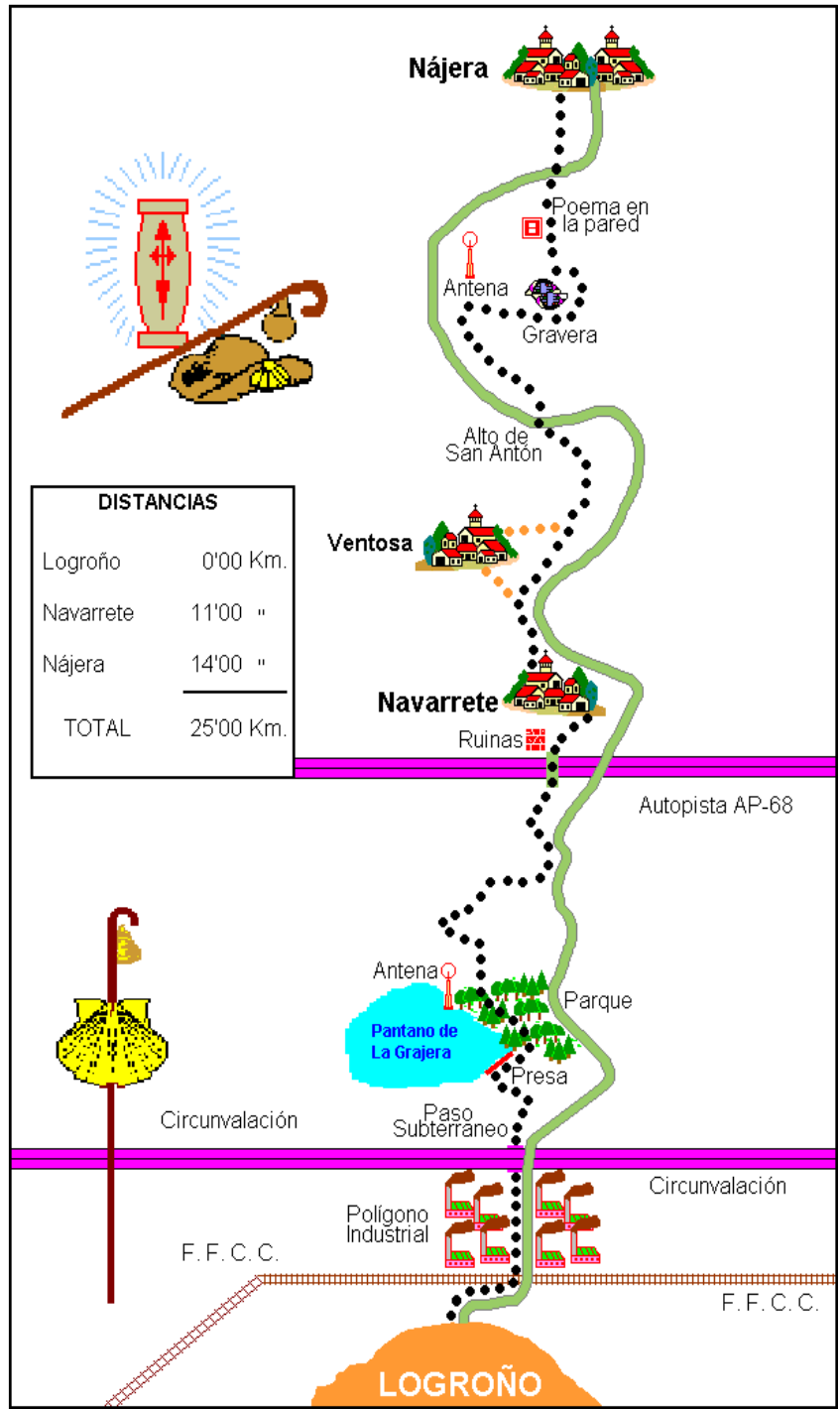
Navarrete.- Su población, 2.221 habitantes, altitud 518 m. A Santiago 635 Km. Villa de marcado aspecto medieval, con sus casas y palacios blasonados circundando un cerro dominado por las ruinas de un castillo del siglo XII. Ofrece al peregrino un albergue de 40 plazas, en un edificio bastante interesante arquitectónicamente.

Son famosas sus piezas de artesanía y alfarería. Tras recorrer la calle Mayor Baja, el camino continúa por la calle Mayor Alta en la que se halla la monumental iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, gótica renacentista, del siglo XVI, que posee un hermoso retablo barroco del siglo XVII, y un tríptico flamenco que atribuyen a Rembrandt.

A la salida del pueblo dejamos a un lado el cementerio, cuya portada románica pertenecía al antiguo Hospital de Peregrinos de San Juan de Acre.

Finalizada la travesía urbana de Navarrete, el camino coincide de nuevo con la N-120 junto al punto kilométrico 11 de la misma.

Al poco de salir a la carretera unas flechas amarillas pintadas en el asfalto por algunos vecinos de las localidades próximas de Sotes y Ventosa, tratan de llevar el camino por donde nunca pasó. No haremos caso de tales indicaciones



(salvo que necesitemos hacer uso del albergue que hay en Ventosa. Llegados a Ventosa se puede continuar por asfalto o por camino. Si se opta por girar a la izquierda y seguir por camino, llega un momento en el que el peregrino se encuentra con una bifurcación no señalizada. Lo correcto es coger el camino de la derecha). Si, en cambio, se ha seguido el de asfalto (carretera hacia Nájera), a unos metros está bien señalizado un camino a la izquierda hacia el alto de San Antón, por un camino que discurre entre vides y campos de cereal, y que 600 metros después cruza la carretera de Ventosa.

En este tramo del camino el terreno es sumamente arcilloso y habitualmente está bastante removido, por lo que a poco que llueva se forma un tremendo barrizal.

Tras un breve recorrido por este camino alcanzamos una curva muerta del antiguo trazado de la N-120, curva que nos acerca hasta la carretera actual que deberemos cruzar por un paso abierto en su guarda-raíl, que está convenientemente señalizado.

De nuevo por entre campos de labor nuestro camino se dirige a Nájera en leve descenso por un buen camino de tierra que nos permite disfrutar con la contemplación de un espectacular paisaje. A la izquierda, frente a nosotros, la sierra de la Demanda, en la que destaca la cumbre del San Lorenzo (2.271 m.); por la derecha cierra el horizonte la crestería completa de la Sierra de Cantabria.

El camino asciende a un collado cercano al Poyo de Roldán, lugar en el que la leyenda sitúa la batalla entre Roldán y el gigante Ferragut, episodio épico que con frecuencia aparecerá representado en cornisas y capiteles a lo largo de la ruta jacobea.

Pasado este lugar se inicia un divertido y rápido descenso por un camino hasta llegar al río Yalde (junto a una gravera). Este río se cruza por un rústico puente

de cemento y madera de no más de un metro de ancho y sin barandilla. Salvado el curso fluvial, un buen camino (al que en algunos tramos, asoman numerosas piedras) prosigue junto a unos frutales hasta cruzar, un kilómetro y medio después, la carretera de circunvalación de Nájera. Se sigue por una pista asfáltica que al poco se transforma en pista tierra para, junto a unas escuelas, entramos ya en Nájera. Antes de entrar en una pared de una fábrica, hay escrito un bonito poema que escribió un peregrino anónimo, y que, por si lo borran copio.

*Polvo, barro, sol y lluvia
es el camino de Santiago;
millares de peregrinos
y más de un millar de años.*

*Peregrino ¿quién te llama?
¿qué fuerza oculta te atrae?
Ni el camino de las estrellas
ni las grandes catedrales.*

*No es la bravura Navarra;
ni el vino de los Riojanos;
ni los mariscos gallegos;
ni los campos castellanos.*

*Peregrino ¿quién te llama?
¿qué fuerza oculta te atrae?
Ni las gentes del camino,
ni las costumbres rurales.*

*Ni es la historia y la cultura;
ni el gallo de la Calzada;
ni el palacio de Gaudí;
ni el castillo de Ponferrada.*

*Todo lo veo pasar
y es un gozo verlo todo;
mas la voz que a mí me llama
lo siento mucho más hondo.*

*La fuerza que a mi me empuja,
la fuerza que a mi me atrae,
no se explicarla yo.
Sólo el de arriba lo sabe.*

E. G. B.

El camino continúa en Nájera por delante del cuartel de la Guardia Civil, pasa después por el Convento de Santa Elena

y entra en la ciudad vieja por un puente de piedra sobre el río Najerilla, obra también de San Juan de Ortega. Pasamos después bajo un pequeño arco y nos dirigimos (en travesía bien señalizada) hasta la iglesia de Santa María del Real.

Nájera.- Su población, 7.807 habitantes, altitud 495 m. A Santiago 616 Km. De etimología árabe: “*lugar entre peñas*”. Conquistada por Ordoño II, Nájera se asienta al pie de una colina horadada por infinidad de grutas, en otro tiempo habitadas. Fue capital histórica de La Rioja y segunda corte del reino de Navarra.

De su esplendor de antaño da fe el Monasterio cisterciense de Santa María la Real, comenzado a construir por García III de Navarra, en 1056. Está muy alterado por varias remodelaciones góticas y renacentistas, en el que además del coro, de corte isabelino, destaca sobre manera el sepulcro románico de Doña Blanca de Navarra. El “*Claustro de los Caballeros*”, gótico isabelino con abundancia de elementos platerescos, considerado como una de las más hermosas joyas del arte español en el camino de Santiago. Las abundantes celosías de sus arcos proyectan sobre el suelo inquietantes sombras en un ambiente sobrecogedor. El claustro conserva además numerosos sepulcros de nobles caballeros.

En Nájera hay un sencillo y bonito refugio con 100 literas, bien acondicionado, con cocina, sala de estar y duchas con agua caliente. Cabe recordar que el refugio es nuevo, al lado del río, pues en junio del 2004 se trasladaron a la Plaza de Santiago

Ocasionalmente el Ayuntamiento también permite pernoctar en el polideportivo municipal.

Cuando no es verano, abre a partir de las tres de la tarde.

8ª Etapa (22 Km.)

Nájera - Santo Domingo de la Calzada

Desde Santa María la Real, el camino asciende por la calle de Costanilla hasta un complejo deportivo. Tras la última casa de Nájera, se asciende por entre dos cerros repoblados de pinos.

Una pequeña bajada nos sitúa en un cruce junto a un gran corral. Iniciamos aquí un tramo por entre campos de labor, caminando por estrechos caminos bastante estropeados por las roderas de los tractores. Continuos baches y piedras que sobresalen con el terreno seco, o el pegajoso barro que se forma con el terreno mojado convierten el recorrido hasta Azofra en lo que podíamos llamar *un duro camino*.

Multitud de pistas, trazadas con la concentración parcelaria, se suceden a uno y otro lado. Afortunadamente, como orientación nos sirven en todo momento las numerosas canaletas de riego de la zona sobre las que se han pintado las oportunas flechas amarillas.

Cinco kilómetros después de dejar Nájera salimos a una carreterilla asfaltada que nos conduce hasta Azofra.

Azofra.- Su población, 331 habitantes, altitud 560 m. A Santiago 610 Km. Es un buen ejemplo de típico pueblo del camino: una sola calle (Calle Mayor o Real), orientada de este a oeste, que se ensancha en su centro para acoger a la plaza y la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, del siglo XVI, donde hay una talla de Santiago Peregrino.

Azofra ofrece al peregrino un buen refugio con capacidad para 16 personas, duchas con agua caliente y cocina, en la calle Antonio Pérez.

El final de la calle Real de Azofra coincide con la carretera que va a San Millán de la Cogolla. En el cruce hay un parque, con una pequeña imagen de la Virgen de la Valvanera.

Nosotros seguimos la carretera hasta la altura de la Fuente de los Romeros, donde el camino se aparta a la izquierda. Se inicia así un suave ascenso, siempre entre viñedos y campos de cereal. En este tramo el terreno está menos castigado y se camina bastante mejor. Tres kilómetros después, un Rollo Medieval o Cruz de los Peregrinos nos confirma que pisamos el verdadero trazado de la ruta jacobea.

Un recorrido por pistas vecinales y caminos agrícolas, afortunadamente bien señalizados, nos situará muy cerca de la carretera, junto a un arroyo. Desde este punto las flechas amarillas serán vuestra mejor guía.

El punto más confuso de este tramo es un pequeño cruce que surge tras cruzar una carretera secundaria perpendicular a la N-120. Apenas 20 metros después unas flechas erróneas nos indican que debemos seguir de frente.

De hacerlo así, este camino nos llevaría hasta Ciriñuela, por donde nunca pasó la ruta jacobea. La dirección más apropiada es tomar un camino que parte hacia la derecha para cruzar el arroyo por un pequeño puente de cemento.

Este camino enlaza sucesivamente con otros de similares características, ya correctamente señalizados, hasta ponernos a la altura de la carretera general. Cuatro kilómetros más adelante, llegamos a Cirueña; algo más apartado a la derecha está Ciriñuela.

Cirueña.- Su población, 129 habitantes, altitud 713 m. A Santiago 599 Km. No ofrece ningún tipo de servicio para el peregrino, salvo una buena fuente. Para continuar el camino no hay que entrar en el pueblo.

Pasadas unas curvas de la carretera, se coge la pista que sale a la izquierda, sobre la que todavía quedan vestigios de asfalto. El camino ya no ofrece discusión: siempre recto, hasta Santo Domingo de la Calzada.

Entramos en Santo Domingo, para cruzar la población, ¡cómo no! por la calle

Real, hasta llegar a la Catedral.

Santo Domingo de la Calzada.- Su población, 6.390 habitantes, altitud 639 m. A Santiago 593 Km. Como señala Elías Valiña en su “Guía del peregrino”, Santo Domingo es una de las ciudades fundamentales del camino de Santiago. Todo lo que es, incluida su propia existencia fundacional, se debe al camino.

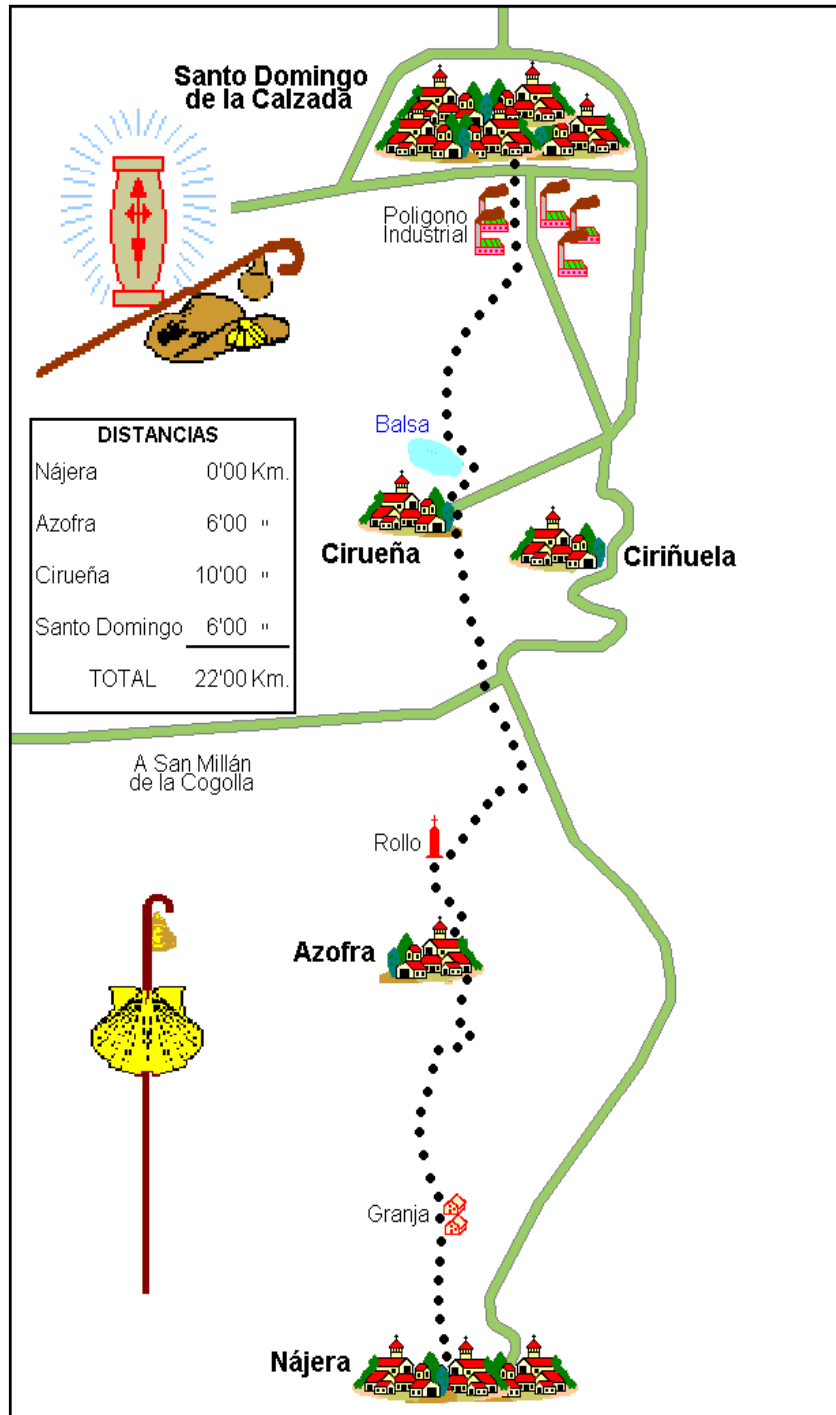
Fue el propio santo quien despejó el bosque que existía donde hoy se asienta la ciudad; quien construyó el camino entre Nájera y Redecilla; quien edificó el soberbio puente de 24 arcos sobre el río Oja y quien levantó la iglesia y el antiguo Hospital (hoy Parador Nacional de Turismo).

Santo Domingo recibió además la orden por parte de Alfonso VI de reparar todos los puentes desde Logroño hasta Compostela (trabajo que realizó junto a San Juan de Ortega). No es por tanto de extrañar que sea en España el Patrón de las Obras Públicas.

De la Catedral levantada por el Santo, y después reformada entre los siglos XV y XVI, sobresale su torre barroca de 70 metros de altura, erigida en el siglo XVIII y que tiene la particularidad de hallarse totalmente separada del conjunto; destacan en el interior, el retablo mayor, la sillería del coro y sobre todo, el mausoleo, en cuyo sarcófago románico, rodeado por un templete, del siglo XVI reposan los restos del Santo

Frente al sepulcro, el célebre gallinero en el que un gallo y una gallina vivos evocan una de las más famosas leyendas del camino: “*cómo en el siglo XIV llega a esta localidad, acompañado de sus padres, (un matrimonio de Saintes, pertenecientes a la diócesis de Colonia, de ahí las vacilaciones sobre su origen francés o alemán, incluso algún historiador dice que eran griegos, de Tesalónica) un apuesto joven de 18 años llamado Hugonell.*

Al hacer noche en una posada de Santo Domingo de la Calzada, se negó a co-



rrresponder a los requiebros de la hija del mesonero. Desdeñada la muchacha, los celos la impulsaron a introducir una copa de plata en el equipaje del peregrino y acusar a éste de robo.

El corregidor no dudó en condenarlo a la horca, y fue ejecutado. Sus padres, al día siguiente, antes de seguir camino a Santiago de Compostela, fueron a despedirse de su hijo, al que encontraron vivo por la intersección de Santo Domingo que sabía de su inocencia.

Sin dudarle, volvieron a casa del corregidor, que en este momento se preparaba a dar cuenta de un gallo y una gallina asadas, y le contaron la novedad, a lo que éste respondió que el muchacho estaba tan vivo como las aves que él se iba a comer, y entonces, ante el asombro de todos, el gallo y la gallina saltaron del plato y empezaron a cantar”.

De ahí el dicho de “Santo Domingo de la Calzada, donde cantó la gallina después de asada”.

Santo Domingo ofrece al peregrino un albergue excelente, en la calle Mayor.

Cuenta con 40 camas y duchas con agua caliente, sala de estar y cocina completa, en caso de gran afluencia de peregrinos, habilitan una sala con capacidad para más de cien personas.

9ª Etapa (22 Km.) **Santo Domingo de la Calzada - Belorado**

El Camino de Santiago abandona Santo Domingo de la Calzada por el puente sobre el río Oja, a cuya entrada se levantó una ermita en honor del Santo constructor. Se recorren ahora casi seis kilómetros por el ancho arcén de la N-120, concretamente hasta alcanzar el punto kilométrico 51 de la misma. Desde ese punto, cerca de un almacén, parte una pista asfáltica que nos conduce directamente hasta Grañón.

Grañón.- *Su población, 417 habitantes, altitud 724 m. A Santiago*

585 Km. La iglesia parroquial de San Juan Bautista, del siglo XIV con reformas del siglo XVI, es de una sola nave con crucero y presbiterio, contiene un bello retablo de los Santos Juanes, atribuido a Forment y Beogrant. Cuenta con un refugio de peregrinos con capacidad para 25 personas.

El Camino sigue en Grañón el trazado de la calle Mayor hasta pasar la iglesia. Poco después, de entre dos casas, parte una calle descendente que pronto se convierte en pista de tierra. Después de 250 metros cuesta abajo, comenzamos el ascenso a la loma que queda frente a nosotros por caminos de tierra, bien señalizados, entre campos de cereal. Coronado el altillo se divisa ya al fondo Redecilla del Camino, localidad a la que nos dirigimos.

Entre Grañón y Redecilla se encuentra el límite territorial de las comunidades de La Rioja y Castilla-León.

Cuatro kilómetros después de Grañón, salimos a la N-120 al lado de las primeras casas de Redecilla del Camino.

En este mismo punto, junto a un parque centrado por un Rollo Medieval, cruzamos la carretera, y encontramos una caseta de información al peregrino, que solo funciona en verano, continuamos para atravesar Redecilla por su calle Real.

Redecilla del Camino.- *Su población, 147 habitantes, altitud 740 m. A Santiago 580 Km.* Nombrado en el Codex como Redicela. Pueblo-Camino en cuya iglesia de la Virgen de la Calle, del siglo XVII, se conserva una interesante pila bautismal románica del siglo XII, y una talla de la Virgen, del siglo XV. La parroquia ofrece confortable refugio en un local cercano a la iglesia. Dispone de 40 literas, duchas con agua caliente y cocina completa.

La calle Real nos deja de nuevo en la N-120, por la que seguimos hasta Castil-delgado.

Castil-delgado.- *Su población, 90 habitantes, altitud 771 m. A San-*



tiago 578 Km. Conocida como San Pedro de Villaypun, hasta el siglo XVI. Su iglesia de San Pedro, es gótica tardía del siglo XVI, donde destaca la Virgen del Rosario, románica del siglo XIII, posee una esbelta torre. Se puede visitar también la Ermita de la Virgen de Campos, que posee una talla de la Virgen del siglo XIII. Un kilómetro después tomamos un desvío a la izquierda, visiblemente señalado, que nos conduce hasta Vitoria de la Rioja.

Vitoria de Rioja.- Su población, 83 habitantes, altitud 773 m. A Santiago 576 Km. Cuna de Santo Domingo de la Calzada, y en la que se conserva la casa natal del Santo (en ruinas), y en la iglesia de la Asunción, el retablo es barroco, y conserva la pila donde fue bautizado el Santo.

Pronto volvemos a la carretera para culminar un pequeño ascenso hasta Villamayor del Río y afrontar los cinco kilómetros que nos separan de Belorado.

Villamayor del Río.- Su población, 57 habitantes, altitud 790 m. A Santiago 573 Km. Pasamos por el centro del pueblo por su calle Real, y por delante su iglesia parroquial dedicada a San Gil.

Es ésta una zona de campo abierto en la que es muy habitual que sople un fuerte viento de costado, lo que unido a los continuos toboganes y a caminar por la cuneta, confiere a este tramo, una aspereza mayor de la que podría apreciarse con una simple ojeada a su engañoso perfil.

Belorado.- Su población, 2.089 habitantes, altitud 770 m. A Santiago 567 Km. Ya citado en el "Códice Calixtino" como "*Belfuratus*" "*Lugar hermoso y angosto*", es hoy una población típicamente castellana concentrada en torno a su Plaza Mayor.

La iglesia de Santa María del siglo XVI, tiene un retablo renacentista con una imagen de Santiago Matamoros, y una talla de la Virgen del siglo XIII. La iglesia de San Pedro, del siglo XVII,

está ubicada en la Plaza Mayor, y la Ermita de Nuestra Señora de Belén del siglo XVIII, son los monumentos más relevantes.

Antaño hubo aquí varias instituciones hospitalarias. Hoy, Belorado conserva la tradición y ofrece al peregrino dos albergues. Uno parroquial, con 22 literas, duchas con agua caliente y cocina, y una curiosa estructura, ya que era una sala teatral adosada a la iglesia; y otro municipal, en bastante peores condiciones.

10ª Etapa (24 Km) Belorado - San Juan de Ortega

Los Montes de Oca, extremo occidental de la Sierra de la Demanda, suponen el mojón natural que delimita las tierras castellanas. En su ascensión atravesaremos el que será el último bosque en muchos kilómetros del Camino. No encontraremos otro de semejantes dimensiones hasta los Montes de León.

Superado el duro puerto de la Pedraja, el peregrino se verá recompensado con uno de esos rincones sublimes que se hallan dispersos a lo largo de toda la ruta jacobea; es el Monasterio de San Juan de Ortega, que anticipa la entrada a la ciudad más poblada del Camino.

Desde Belorado se observa ya la barrera montañosa de los Montes de Oca, extremo occidental de la Sierra de la Demanda y principal dificultad orográfica del tramo burgalés del Camino de Santiago. Pasado el punto kilométrico 68 de la N-120, en un cruce que hay cien metros después de una gasolinera, tomamos un pequeño camino de hierba que parte por la izquierda, ascendiendo paralelo a la carretera general. Pocos metros después se abandona este camino para tomar otro de similares características que continúa a media ladera entre la carretera y la colina que queda a nuestra izquierda. Entre el camino y la carretera

discurre un pequeño arroyo sombreado por una chopera. Este camino finaliza en Tosantos.

Tosantos.- Su población, 66 habitantes, altitud 818 m. A Santiago 562 Km. Su iglesia esta dedicada a San Esteban. Este poblado lo dejamos a la derecha para, por una buena pista de tierra, llegar hasta la orilla de la carretera, justo debajo de la Ermita de la Virgen de la Peña, ermita enclavada en un peñasco rocoso. La Ermita de La Virgen de la Peña, contiene una imagen de la Virgen del siglo XII. Desde aquí parte por la izquierda una buena pista de tierra que nos dejará en Villambistia.

Villambistia.- Su población, 74 habitantes, altitud 868 m. A Santiago 560 Km. Su iglesia de San Esteban, es del siglo XVII. A la salida del pueblo, después de haber pasado junto al cementerio y a la ermita de San Roque encontramos una fuente, el camino sigue por campo abierto hasta alcanzar la carretera. Tan sólo 100 metros de asfalto, y de nuevo a la tierra. En esta ocasión, una buena pista apta para vehículos que en 600 metros nos coloca en la calle Real de Espinosa del Camino.

Espinosa del Camino.- Su población, 52 habitantes, altitud 891 m. A Santiago 558 Km. Su iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, renacentista del siglo XVI, con portada del siglo XVIII, su retablo mayor es una obra barroca del siglo XVII, conserva una talla románica de San Indalecio.

A la salida de Espinosa deberemos ascender la colina de San Felices. Trescientos metros después de superar su cima, en medio de campos de labor, aparece el Ábside de San Felices (siglo IX), únicos restos del que fuera Monasterio de San Félix de Oca siglos VI-VII. Siempre por buena pista de tierra, el descenso continúa hasta alcanzar la carretera 800 metros antes de entrar en Villafranca.

Villafranca Montes de Oca.- Su población, 216 habitantes, altitud

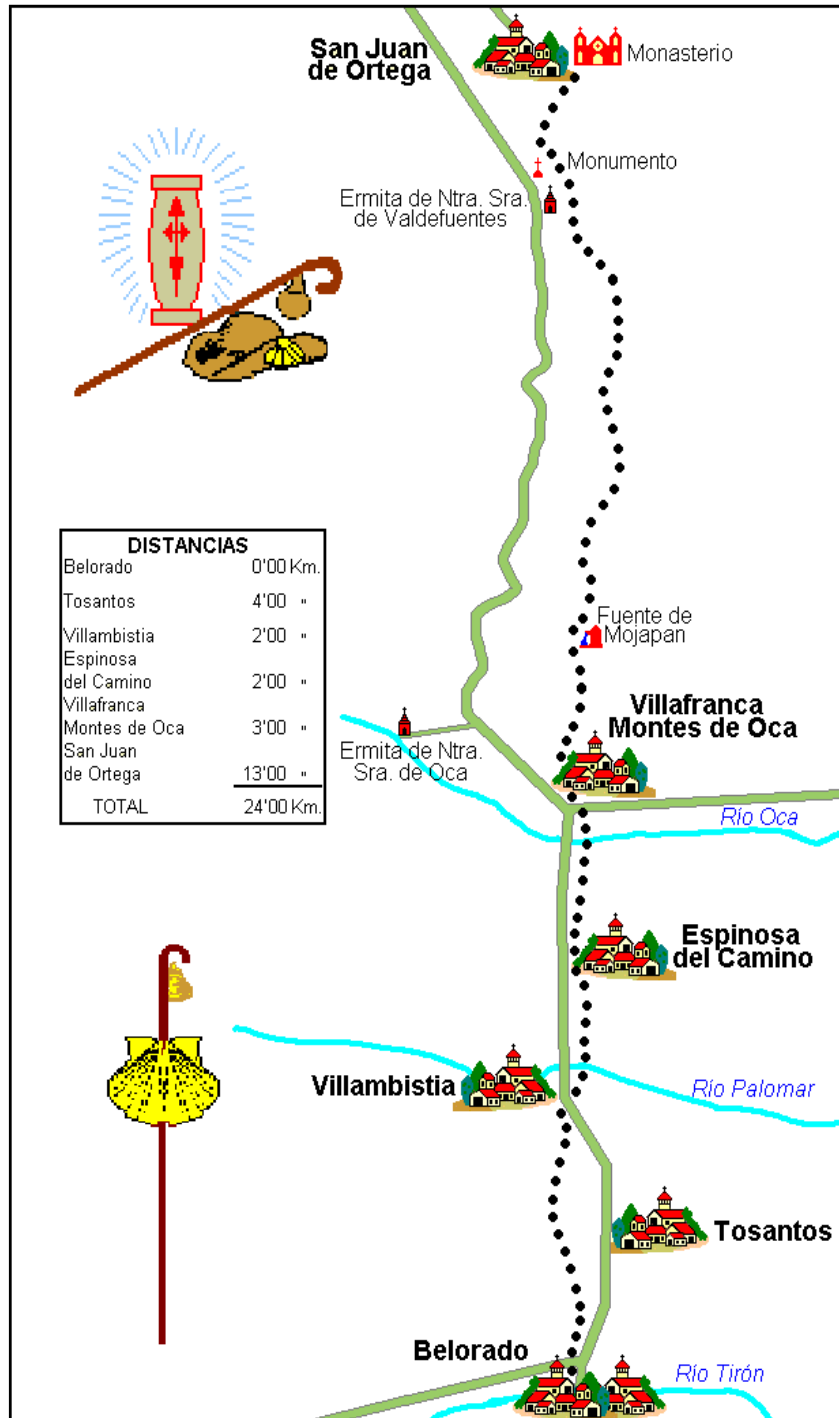
948 m. A Santiago 554 Km. Localidad de tradición jacobea como pocas. Históricamente, los montes de Oca fueron frontera oriental de Castilla “*Entonces era Castiella un pequeño rincón, era de castellanos Montes de Oca mojón*”, recuerda el poema de Fernán González.

Aunque en la actualidad cuenta con menos de 300 habitantes, durante siglos Villafranca fue enclave fundamental del Camino. Tenía un Hospital fundado en 1370 por Doña Juana, esposa de Enrique II. De su hospitalidad dan fe los testimonios de los peregrinos Küinig “*Acuérdate allí del Hospital de la Reina, en el que dan a los hermanos una buena ración*”, y Laffi “*Dan gran caridad allí al peregrino, en particular, en el Hospital, donde dan de comer muy bien*”. En la actualidad este Hospital se halla en fase de restauración. Pero Villafranca también era lugar temido. “*Si quieres robar, vete a Montes de Oca*”, reza un dicho popular. Y es que, efectivamente, estos montes eran frecuentados por numerosos bandoleros y salteadores que se refugiaban en lo que era, y aún es, una de las más importantes masas forestales de Castilla.

La iglesia de Santiago Apóstol, del Siglo XVII, edificada sobre un templo medieval. Contiene en su interior, la pila de agua bendita realizada en una concha natural, la más grande del Camino, traída desde Filipinas; un Santiago Peregrino y un Ecce Homo, atribuido a Juan de Mena.

En la calle Mayor de Villafranca hay un albergue municipal de 20 plazas con duchas y agua caliente.

Junto a la iglesia de Villafranca se inician los 4'5 kilómetros de ascenso hasta el Puerto de la Pedraja (1.165 m.), punto por el que cruzaremos los antes temidos Montes de Oca. Es precisamente el primer kilómetro de subida el más duro. La iglesia se bordea, dejándola a la izquierda para ascender por un camino de tierra que pronto se convierte en un durísimo repecho herbóreo paralelo al



tendido telefónico y flanqueado a ambos lados por arbustos y abundante maleza. Recorridos estos primeros 200 metros de fortísimo ascenso, que en caso de estar mojado se hacen mucho más duros, accedemos a un buen camino de tierra que se nos une por la izquierda y por el que continuamos la ruta.

A medida que se avanza en el ascenso, la pendiente disminuye y el paisaje cambia por completo. Nada tiene ya que ver con las agrestes llanuras que se cruzaban apenas unos kilómetros antes, y agradece el peregrino contemplar cómo el bosque de roble autóctono aún se conserva, sombreando este tramo de Camino.

Aproximadamente a mitad de subida se encuentra la Fuente de Mojaón, (otra fuente, que como no llevas tú el agua, desde luego que no mojas el pan, ya que está seca la mayor parte del año). A partir de este punto alternan ya las zonas de ascenso con los falsos llanos. En el bosque comienzan a aparecer especies repobladas (pinos y abetos) que alternan con los robles autóctonos.

Transitamos ahora por buen camino de tierra, en el que en época de lluvia se forma un pegajoso barrizal, que sin llegar a impedir el caminar con soltura, sí lo hace bastante molesto. De todos modos, aprovechando las orillas, en las que hay hierba alta, se llega sin demasiadas dificultades hasta la cima de La Pedraja, en la que se halla un monumento a los muertos en la Guerra Civil

La *Pedraja*.- *Altitud 1.130 m. A Santiago 549 Km.* En este punto afrontamos un fuerte descenso por un corta-fuegos bastante irregular hasta llegar a la vaguada que forma un pequeño arroyo. Se asciende la vertiente contraria de esta vaguada por un camino de similares características y llegamos a una amplia pista de tierra abierta por el servicio forestal.

Desde aquí hasta San Juan de Ortega no hay más que seis kilómetros de ameno paseo, en descenso, rodeados en todo

momento por plantaciones, ahora ya sólo de pinos. Sólo el barro que en seguida se forma en este tipo de terrenos puede privar al peregrino del placer de caminar por esta ruta.

San Juan de Ortega.- *Su población, 24 habitantes, altitud 1.030 m. A Santiago 542 Km.* Otro hito del Camino. El hecho de quedar aún hoy al margen de las modernas vías de comunicación le ha permitido conservar un entorno natural privilegiado y un ambiente sobrecogedor, rodeado de nuevo de robles, acentuado por el silencio y la soledad, durante buena parte del año sólo alterada por el paso de peregrinos.

El conjunto monumental, levantado a instancias del propio santo, lo forman los dos edificios monacales y la hospedería.

La iglesia es un bello ejemplar románico, del siglo XII, del que destaca la cripta funeraria original del siglo XV, que se conserva en su interior. Pero su peculiaridad más relevante tiene que ver con un insólito fenómeno que sólo se produce dos veces al año: el día del equinoccio de primavera y el de otoño. En esos días, un nítido rayo de sol penetra por una de las ventanas abocinadas del ábside y recorre delicadamente las imágenes del capitel hasta iluminar el rostro de la Anunciación. Un verdadero prodigio de la arquitectura medieval.

La capilla de San Nicolás se halla junto a la iglesia, posee una buena referencias renacentista, y fue erigida por la reina Isabel I de Castilla en 1447.

La tradición hospitalaria de este singular enclave se mantiene hoy gracias a la amplia y acogedora hospedería, 80 plazas con ducha, restaurada en torno a un patio del siglo XVI.

Desde hace años, San Juan de Ortega estaba asociado a su párroco, Don José María Alonso, (fallecido en febrero de 2008) que además de aconsejar y hospedar a los peregrinos, los obsequiaba con las ya famosas sopas de ajo de San Juan. Tradición que se mantiene. Hay que

llevar provisiones, (para hacer más sólidas las sopas) ya que solo hay un bar y no siempre está abierto.

El itinerario de la Ruta Jacobea entre San Juan de Ortega y Atapuerca fue trazado por el propio santo.

11ª Etapa (24 Km)

San Juan de Ortega-Burgos

Del santuario parte una pista de tierra que pronto alcanza un cruce. En el centro, una gran cruz de madera. El Camino sigue de frente para internarse en un bosque mixto de pino y roble por un aceptable camino de tierra. Dos kilómetros después deberemos salvar las dos alambradas que cierran un prado en cada uno de sus extremos. Poco después un camino de tierra nos deja en la misma plaza de la localidad de Agés.

Agés.- Su población, 49 habitantes, altitud 970 m. A Santiago 538 Km. En la iglesia parroquial, de Santa Eulalia, del siglo XVI, dicen que están depositadas las entrañas del Rey navarro García I.

A la salida a la izquierda y casi cubierto por la maleza, hay un pequeño puente sobre el río Vena construido por San Juan de Ortega.

Atapuerca, está separada dos kilómetros y medio de Agés, que recorreremos por una carretera secundaria.

Atapuerca.- Su población, 149 habitantes, altitud 966 m. A Santiago 535 Km. La iglesia de San Martín de los siglos XV y XVI, está en un pequeño alto.

En las cercanías hay un yacimiento arqueológico, en el que han aparecido varios fósiles humanos y de animales, con miles de años de antigüedad, que le han dado renombre universal.

En las cercanías tuvo lugar en 1054 la batalla en la que falleció Don García Sánchez, el de Nájera en lucha con su hermano Fernando I de Castilla. El lu-

gar exacto está señalado antes de llegar al pueblo por un mojón de más de dos metros de altura.

Junto a las últimas casas de Atapuerca, un mojón (encontraremos muchos similares a lo largo del camino castellano) señala la entrada de un camino de hierba que parte por el lado contrario de la calzada. Este camino inicia un leve pero continuo ascenso hasta alcanzar un pequeño bosque de encinas.

El suelo es bastante irregular y rocoso, hay numerosos peñascos calizos que asoman al camino, haciendo nuestro caminar, más entretenido y más duro a la vez.

Desde un claro del bosquecillo de encinas se divisa ya la cima de esta colina, en la que se ha levantado una enorme cruz de madera. Los duros repechos se suceden en este tramo final mientras el camino prosigue paralelo a una alambrada que dejamos por la izquierda, siempre con la cruz de madera como faro orientador.

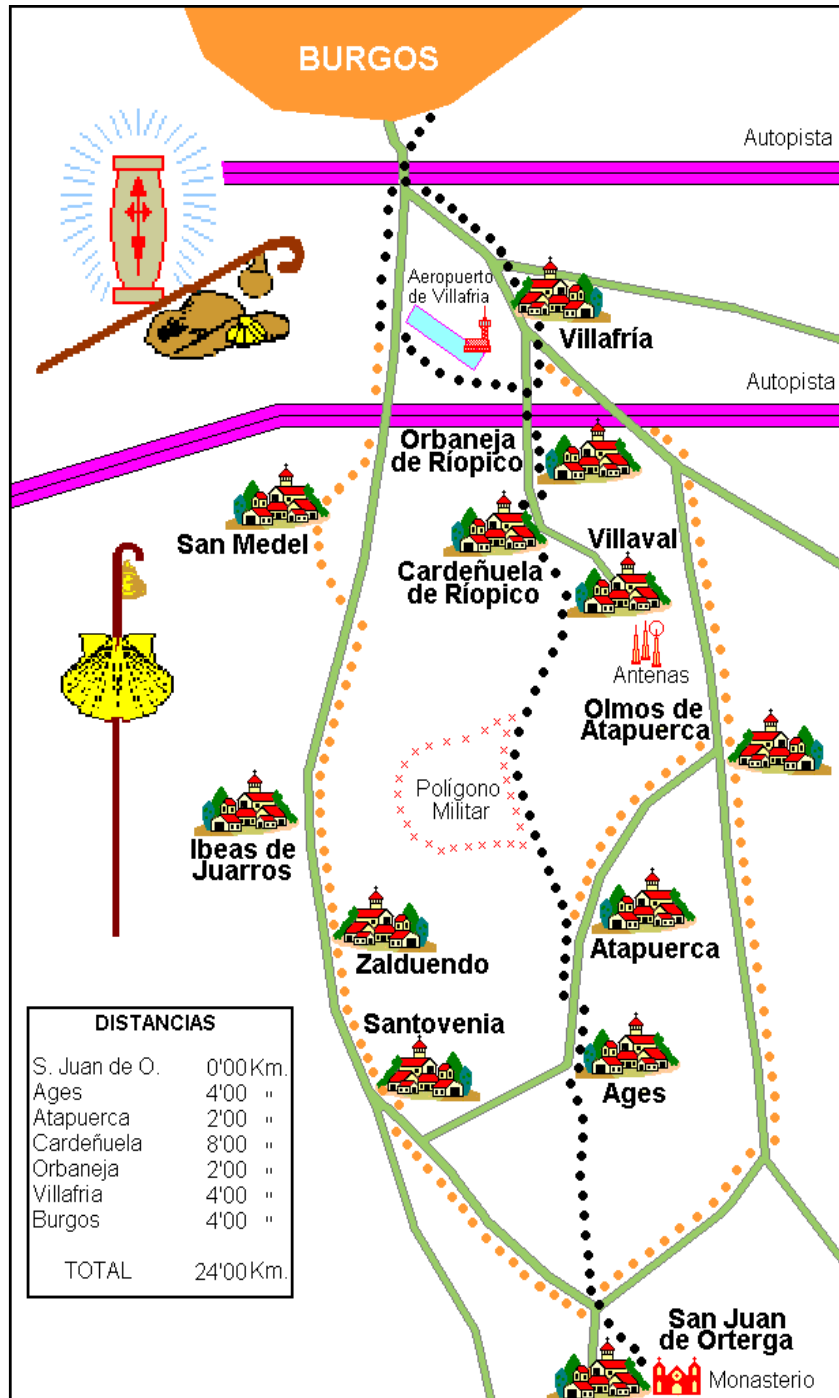
Al alcanzar la cima se abre ante nosotros la gran llanura sobre la que se asienta la capital burgalesa. A la derecha, el cerro Matagrande (1.078 m.) coronado por unas inmensas antenas de Telefónica.

El descenso se inicia por un campo de hierba en el que el Camino prácticamente desaparece. Para orientarnos basta con seguir la alambrada y mejor aún, las flechas amarillas.

En el fondo de este prado nace un camino de tierra por el que continuamos el descenso. Pronto encontramos una bifurcación. Por la derecha se desciende a Villalbal. Nosotros tomaremos el camino de la izquierda, que nos conduce directamente hasta Cardeñuela de Ríopico.

Cardeñuela de Ríopico.- Su población, 90 habitantes, altitud 932 m.

A Santiago 529 Km. A la derecha dejaremos la iglesia, renacentista y dedicada a Santa Eulalia. Hay un expresivo mural sobre las mochilas de los peregrinos.



Continuaremos por pista asfáltica, que ya seguiremos hasta Orbaneja de Río Pico.

Orbaneja de Ríopico.- Su población, 159 habitantes, altitud 925 m. A Santiago 527 Km. La parroquial de San Millán es del siglo XVI. Como la anterior situada en el valle del Río Pico. Solamente hay un bar para aprovisionamiento del peregrino. Cruzamos la autopista por un paso elevado, después la línea férrea, y muy cerca de Villafria nuestra pista se fusiona con la N-I, ya a las puertas de la capital burgalesa.

Villafria.- Su población, 478 habitantes, altitud 875 m. A Santiago 522 Km. Su iglesia del siglo XVI queda a la derecha. A un kilómetro, una señal nos informa de que entramos en el municipio de Burgos por la calle Vitoria, en el barrio de Gamonal, donde encontramos el primer templo, la iglesia gótica de Santa María la Real del siglo XIV, con una sólida torre del siglo XIII y cinco kilómetros después, ya en las calles de la capital, junto a una gasolinera, la ruta original se desvía a la derecha para acceder a la calle de las Calzadas.

El itinerario urbano continúa por la Plaza de San Juan y la calle del mismo nombre, por la que se entra en el casco antiguo. Pronto tomamos la larga calle Fernán González, que nos sitúa ya en uno de los laterales de la majestuosa Catedral burgalesa.

Burgos.- Su población, 169.280 habitantes, altitud 870 m. A Santiago 514 Km. Su riqueza artística y su tradición jacobea no pueden ser pasadas por alto, ni siquiera por los peregrinos más apremiados.

Burgos es hoy una moderna capital de provincia con más de 160.000 habitantes. Ello no es óbice para que conserve aún en muchos de sus barrios el viejo encanto medieval que hicieron de ella una ciudad de leyenda.

A la ciudad antigua se entraba por donde hoy entra el Camino de Santiago, por la Puerta de San Juan, junto a la que se

halla el Hospital del mismo nombre (hoy Casa de la Cultura) y la iglesia gótica de San Lesmes (patrón de la ciudad), fundada por Alfonso VI en el siglo XI, en la que abundan las representaciones del Apóstol.

En el corazón del barrio antiguo se encuentra la Catedral de Burgos. Libros enteros hay dedicados a este majestuoso edificio, obra maestra del gótico español. Baste desde aquí decir que en la actualidad está considerada "Patrimonio de la Humanidad" por la UNESCO y que tanto su interior como su exterior deslumbran incluso al profano.

Ya a la salida de la ciudad, pasado el río Arlanzón, se encuentra el Hospital del Rey, hoy sede de la Facultad de Derecho de la Universidad de Burgos, reedificado por Carlos V en 1525. Este hospital era, junto con el Hospital Real de Santiago, el mayor de toda la ruta. Destaca su grandiosa Puerta plateresca (Puerta del Romero) decorada con un relieve esculpido en la madera en el que se representa a una comitiva de peregrinos, y entre ellos a una madre que da el pecho a su hijo sin perder el paso.

Muy cerca del Hospital del Rey se halla el monasterio de las Huelgas Reales, fundado en el siglo XII por Alfonso VIII y que posee dos bellísimos claustros, uno románico y el otro gótico. Cuenta este monasterio con una talla verdaderamente singular. Santiago del Espaldarazo, figura de corte islámico con un brazo articulado que blande una espada y cuya misión era la de armar caballeros a los reyes.

Burgos cuenta además con otros muchos lugares de interés histórico artístico que, lógicamente, no es éste el lugar de describir. La iglesia gótica de San Nicolás, del siglo XV. El Arco de Santa María. El Palacio de los Condestables. La Cartuja de Miraflores, del siglo XVI. El Castillo y el Alcázar. La iglesia de San Esteban, del siglo XIV. La Puerta mudéjar de San Esteban y tantos otros serán descubiertos "in situ" por el atento

peregrino.

Desde agosto de 2008 funciona el nuevo albergue de peregrinos de Burgos, ubicado en el edificio rehabilitado de la "Casa del Cubo, en la calle de Fernán González, en el centro histórico de la ciudad, ofrece desde hoy acogida a todos cuantos se dirigen a Santiago de Compostela provistos de la necesaria "Credencial" que acredite su condición, para evitar el uso de sus instalaciones por parte de personas con intereses ajenos a la peregrinación.

Este nuevo servicio de peregrinaje da acogida entre las 12 del mediodía y las 8 de la mañana, aunque cierra sus puertas todos los días a las 22'30 horas.

Es Burgos la ciudad del Cid, y el propio cantar se encarga de recordarnos que también el Campeador fue peregrino jacobeo: "*Ya parte Don Rodrigo, que de Vivar se apellida, para visitar Santiago, andando va en romería*".

El tramo que discurre entre Burgos y Carrión de los Condes es también engañoso. Sobre el papel, el peregrino se espera una cómoda travesía por la llanura burgalesa, quizá sólo importunada por el implacable sol mesetario. Nada más lejos de la realidad. El recorrido, hasta bien entrados en la provincia de Palencia es realmente duro.

Continuos repechos por polvorientos caminos ascienden y descienden por una sucesión de pequeñas mesetas que no parecen tener fin. Coronada una, se advierte ya en el horizonte la siguiente. Así una y cien veces. A cambio, las impresionantes panorámicas que se nos ofrecen desde cada una de estas atalayas, recompensan al peregrino en su acercamiento al páramo.

12ª Etapa (36 Km) **Burgos - Castrojeriz**

Una vez superada la Catedral, el Camino de Santiago sale de Burgos por la Puerta de San Martín, justo a

la izquierda del Seminario, y desciende por las calles Emperador y Villalón hasta el Puente de Malatos, que salva el río Arlanzón. Salimos entonces a la N-120, que tomamos hacia la derecha. Seiscientos metros después pasamos junto al Hospital del Rey, y al refugio de Peregrinos. El Camino pasa bajo las vías del tren y, 400 metros más adelante, se desvía a la derecha, en un gran aparcamiento. Continúa después sobre una carretera abandonada a la izquierda, paralela al río, que acaba transformándose en pista, pasados unos viveros.

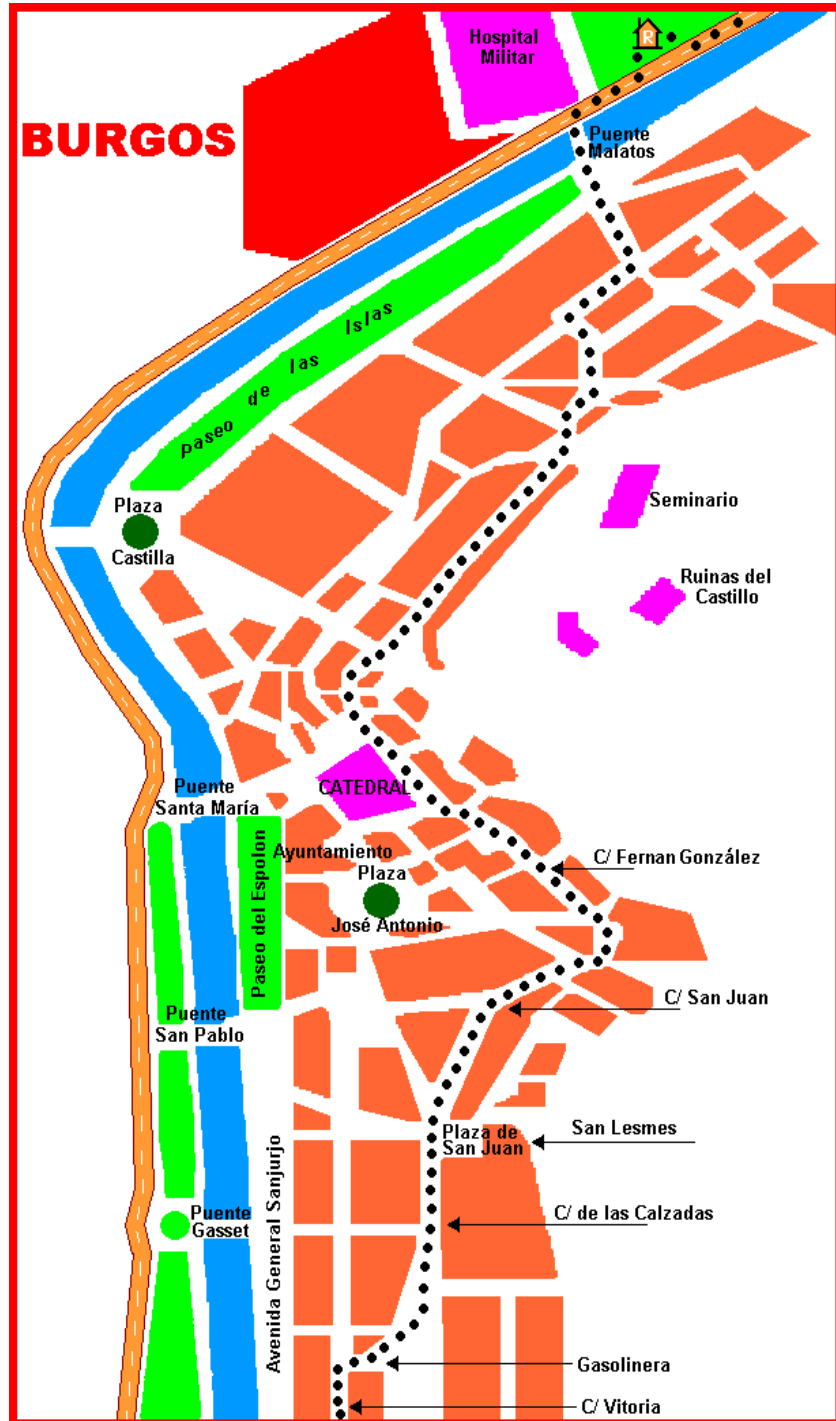
Empieza un agradable paseo por la vega del Arlanzón, entre plantaciones de árboles, de poco más de tres kilómetros. Llegamos a Villalbilla, que la ruta deja a la izquierda. Sin embargo, no hay que descartar entrar en el pueblo por su oferta de servicios.

Villalbilla.- Su población, 494 habitantes, altitud 830 m. A Santiago 506 Km. Su iglesia de la Asunción es del siglo XV, aunque conserva una portada del siglo XIII, del anterior templo sobre el que se asienta.

Hay que cruzar la vía del tren por una estación que se llama Alameda. La razón de que lleve dicho nombre, y no el del pueblo, es que la construyó el dueño de Harinas Alameda, cuando desvió una vía de servicio hacia su fábrica. El ayuntamiento ofrece una antigua casa de maestros como humilde cobijo. No cuenta con ningún otro tipo de servicio, si bien pueden utilizarse las duchas del cercano polideportivo.

Prosiguiendo junto a la vía, el recorrido gira a la izquierda por el puente del Arzobispo sobre el Arlanzón, y nos conduce hasta la carretera a través de una pista de hierba; cruzamos el río Ubierna, que en ese punto arrastra aguas residuales y, sobre la ya conocida N-120, llegamos hasta Tardajos.

Tardajos.- Su población, 645 habitantes, altitud 827 m. A Santiago 502 Km. La iglesia de Santa María de la Asunción, del siglo XIII, que posee una



cabecera gótica, aunque la mayor parte es del siglo XVI, tiene la portada del siglo XVIII, y en su interior una talla barroca del Ecce Homo. Conserva una torre de época medieval.

El Ayuntamiento ha habilitado en la calle Asunción la antigua casa del maestro como refugio. Dispone de 8 camas, cocina y ducha con agua caliente.

A la salida de Tardajos, la pista se fusiona con la carretera que conduce a Rabé de las Calzadas.

Es éste un tramo de apenas dos kilómetros que transita por un pequeño valle, entre campos de labor y con hileras de chopos a ambos lados de la carretera. Por el fondo corre el río Urbel, de caudal muy inestable y que con frecuencia anegaba estos terrenos, lo que dio lugar al dicho popular “*De Rabé a Tardajos, no te faltarán trabajos. De Tardajos a Rabé, libéranos Domine*”.

Es la ocasión de abastecerse, porque ya no habrá más oportunidades para ello hasta llegar a Hontanas.

Rabé de las Calzadas.- *Su población, 169 habitantes, altitud 841 m. A Santiago 500 Km.* Su iglesia de Santa Marina, es gótica con una portada del siglo XIII. Tiene diversas casas señoriales.

Tiene dos albergues privados.

La travesía es rápida. Nada más llegar a la primera casa de Rabé, deberemos desviarnos a la derecha por una calle que accede directamente a la plaza.

Desde ésta se asciende por una pequeña calle hasta la iglesia, para salir del pueblo dejando a la izquierda el cementerio. Numerosas bifurcaciones correctamente señalizadas se suceden en esta pista de tierra. De nuevo las roderas de la maquinaria agrícola hacen estragos en el caminar del peregrino.

A cuatro kilómetros de Rabé coronamos una pequeña loma que da acceso a una meseta, desde la cual ya se ve Hornillos. Setecientos metros después iniciamos el descenso por la vertiente opuesta. Este descenso no es sencillo, por algo lo

llaman la cuesta de Matamulos. A la fuerte pendiente hay que añadir los surcos, las roderas y la gran cantidad de piedra suelta que dificulta la bajada, que puede resultar peligrosa.

Tras 1.200 metros de potente descenso, de nuevo un falso llano por buen camino de tierra con mediana de hierba, lo que facilita el caminar incluso en el caso de que el camino se halle embarrado.

El camino cruza la carretera que une la N-120 y la N-620 unos metros antes de entrar en Hornillos del Camino.

Hornillos del Camino.- *Su población, 79 habitantes, altitud 821 m. A Santiago 492 Km.* Típico pueblo del Camino, con sus casas alineadas en torno a la calle Real. Contrasta su actual estado de abandono con la grandeza que se advierte en su iglesia, único vestigio de glorias pasadas. La iglesia de San Román, tenía el privilegio de conceder, 40 días de indulgencia, a los peregrinos que la visitaban. En la plaza de Hornillos, el peregrino dispone de la antigua escuela como refugio básico para 40 plazas, cocina, comedor, y duchas con agua caliente.

A la salida del pueblo, junto a la básica municipal, nos desviamos a la derecha por una pista asfáltica que dejamos 350 metros después para continuar ascendiendo por un camino agrícola con mediana de hierba. Pronto alcanzamos una nueva meseta y se abre ante nosotros la inmensidad del páramo.

Mil trescientos metros de llanura y de nuevo un descenso complicado por la vertiente opuesta.

Son poco más de quinientos metros los que nos separan del arroyo de Sambol, que a su paso forma un minúsculo valle. A la izquierda quedan las ruinas de una antigua granja y una pequeña fuente cubierta con bóveda de piedra.

Refugio Arroyo de Sambol.- Situado a 250 m. del Camino, fue construido a finales de 1992 y tiene dos departamentos. Uno se utiliza como salón; el otro, como dormitorio de 10 plazas.



Es imprescindible llevar saco, pues se duerme sobre el suelo, y las ventanas del refugio originan una fresca corriente. En los alrededores hay infraestructura suficiente para preparar comidas. El agua fresca y la sombra no faltan.

Un suave ascenso nos sitúa en lo alto de otra meseta. Cruzamos la carretera que une las localidades de Iglesias y Olmillos de Sasamón y avanzamos rectos hasta el extremo occidental de la llanura. Casi de repente, Hontanas aparece ya bajo nuestros pies. Un serpenteante camino nos sitúa, en apenas 500 metros, en el centro del pueblo.

Hontanas.- Su población, 156 habitantes, altitud 867 m. A Santiago 482 Km. Al igual que en muchos pueblos de esta zona, su templo, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, del siglo XIV, con reformas del siglo XVIII, es de estilo neoclásico con un retablo barroco atribuido a Fernando de la Peña, destaca sobremanera respecto a las desvencijadas casas que se agrupan a lo largo de la calle Real. En la parte de atrás permanece adosada una casa medieval que llaman palacio del Obispo.

En Hontanas se ha construido recientemente un amplio y confortable albergue municipal, de 50 plazas, que cuenta con todo tipo de servicios, incluidas duchas con agua caliente y cocina completa. Además, se conserva el antiguo refugio de la calle de la Fuente.

Hay otro refugio particular, que lo lleva Vitorino, “*el del porrón*”, otro de los “*personajes*” del Camino, que da alojamiento y comidas.

A la salida de Hontanas, junto a las piscinas municipales, el Camino cruza la carretera y se introduce por una buena pista de tierra, que tras girar a la izquierda se sitúa paralela al río Garbanzuelo. Ascendemos un pequeño repecho hasta pasar por debajo de las ruinas de San Miguel. Tras dos kilómetros y medio de tortuoso recorrido, nuestro camino coincide otra vez con el asfalto.

Se camina ahora por una sombreada carretera, sin arcén pero sin apenas tráfico.

Un kilómetro después se produce otro de los momentos mágicos del Camino. La propia carretera pasa bajo dos impresionantes arcadas ojivales pertenecientes a lo que fuera el Monasterio de San Antón.

Monasterio de San Antón.- Altitud 815 m. A Santiago 475 Km. Fundado en el siglo XII por una de las órdenes religiosas que existían en el camino: la de los Antonianos. Lo que más destaca del conjunto son los restos de la iglesia, de tres naves, con dos arcos apuntados y un muro con dos alacenas donde los frailes dejaban la comida, el pan y el vino, para los peregrinos que pasaban allí la noche. Su influjo parece aún hoy percibirse entre estas decadentes y sobrecogedoras ruinas.

Menos de cinco kilómetros nos separan de Castrojeriz, las ruinas de su castillo dominador se avista ya desde lejos. A la entrada del pueblo, visiblemente señalizada, una pista de asfalto se aparta a la derecha para acercarse hasta la excolegiata de Nuestra Señora del Manzano. Esta pista vuelve 500 metros después a la carretera. De la misma intersección parte una calle que nos conducirá hacia la travesía de esta histórica villa.

Castrojeriz.- Su población, 1.124 habitantes, altitud 808 m. A Santiago 473 Km. Ubicada en las laderas de una alta colina dominada por los restos de un castillo de origen visigodo, el “*Castrum Sigerici*”. Castrojeriz es fiel reflejo de poblado asentado en torno al Camino de Santiago. No en vano, su calle camino pasa por ser la más larga de toda la Ruta.

Destaca la ex-colegiata de Santa María del Manzano cuyo origen se remonta al siglo IX, con reformas del siglo XVIII, tiene tres naves con gran rosetón y vitrales, y cuya patrona ya es citada en las “*Cantigas*” de Alfonso X el Sabio como

Virgen muy milagrera. Contiene también, una talla de Nuestra Señora del Pópolo, del siglo XVI, un Santiago Peregrino, numerosos enterramientos, entre los que destaca el de Doña Leonor reina de Aragón, un retablo rococó en el Altar Mayor, y una Piedad, obra de Brunzino.

La iglesia de Santo Domingo, en la actualidad sede del Museo Parroquial, donde destacan unos tapices del siglo XVII.

La iglesia de San Juan, cerrada al culto, de estilo gótico, con restos de románico en la torre, no tiene portada y su claustro es del siglo XIV.

La iglesia de Santiago de los Caballeros y de San Esteban, se encuentra en lamentable estado.

En Castrojeriz llegó a haber hasta siete hospitales. Esta tradición hospitalaria se ve hoy correspondida con un confortable albergue municipal con 35 camas, y duchas con agua caliente, que se halla en la calle de San Juan, y que está al cuidado de "Resti".

El nuevo albergue de San Esteban está en la plaza Mayor tiene 25 plazas y abre de mayo a octubre.

13ª Etapa (25 Km) Castrojeriz - Frómista

El trazado urbano del Camino en Castrojeriz es curioso, siempre en permanente curva, bordeando a media ladera el cerro sobre el que se asienta la villa. A la salida, se cruza la carretera que viene de Villasillos para descender de nuevo hasta la C-617, que cruzamos en ese punto.

Una buena pista, tras cruzar por un pequeño puente con las barandillas rotas, el río Odrilla, nos sitúa en la misma base de una tremenda mole de tierra.

Cerro de Mostelares.- Altitud 915 m. A Santiago 466 Km. Es el Teso ó Cerro de Mostelares, en el que es fácil adivinar desde abajo, un serpenteante

camino que se abre paso salvando la terrible pendiente. Son apenas 1.200 metros, pero los recordaremos como uno de los repechos más duros de todo el Camino.

Por supuesto, este ascenso habrá que afrontarlo con calma, pero si el camino está mojado, el barro y los riachuelos que por él descienden cuando llueve, hacen que no te olvides de él cuando está en semejantes condiciones.

Pero si este repecho lo recordaremos por su especial dureza, la panorámica que se divisa desde su cumbre tampoco será de las que se olvidan con facilidad. Posiblemente sea éste el punto del Camino desde el que la vista alcanza más lejos en las cuatro direcciones. En pocos lugares como en éste uno tiene la posibilidad de afirmar con rigor que se tiene parte del mundo bajo sus pies.

Tras el pertinente merecido y contemplativo descanso, la ruta prosigue por esta meseta hasta llegar a la vertiente contraria. En estos 800 metros de llanura cubierta de hierba, el camino está definido a ambos lados por miles de piedras de todos los tamaños que alguien tuvo la paciencia de alinear. Verdaderamente bucólico.

Junto a una cruz de hierro nace el camino que nos situará de nuevo en la zona baja del páramo. La pendiente es menor que la de la cara este, pero aún así exige buenas dosis de habilidad pues los regueros de agua que descienden por él durante el invierno forman peligrosos surcos y dejan numerosas piedras sueltas.

El Camino aborda ahora un largo trecho en línea recta, por entre campos de trigo, hasta llegar a la Fuente del Piojo.

Desde aquí, desciende por la derecha una pista asfáltica que desemboca en un cruce de carreteras. Giraremos entonces a la izquierda, en dirección a Itero de la Vega y, tras dejar atrás la gótica *Ermita de San Nicolás*, (en verano funciona como refugio, con 12 plazas) rehabilitada por los italianos de la Confraternita di

San Giacomo de Perugia, llegaremos a otro de los hitos del Camino: el Puente Fitero sobre el río Pisuerga.

Puente Fitero.- Desde siempre este puente ha tenido funciones de demarcación. “*Entonces era Castiella un pequeño rincón, era de castellanos Montes de Oca mojón, e de otra parte Fitero el fondón*”, reza el poema de Fernán González. En la actualidad este soberbio puente de once arcos, levantado en el siglo XII, por Alfonso VI, sirve también de límite territorial entre las provincias de Burgos y Palencia.

Entramos ya en la Tierra de Campos o Campos de Tierra, como decía Antonio Machado. Nada más cruzar el puente, nuestro camino abandona el asfalto para tomar una buena pista de tierra que parte a la derecha, siguiendo el curso del Pisuerga, a la sombra de los chopos y los sauces que se levantan en sus orillas, y que delatan su presencia en medio de la llanura. Esta pista nos conducirá directamente hasta Itero de la Vega.

Itero de la Vega.- Su población, 280 habitantes, altitud 776 m. A Santiago 459 Km. A la entrada encontraremos la Ermita de la Piedad, del siglo XIII, que tiene en su interior un Santiago Peregrino.

Este pueblo es un buen ejemplo para comprobar de qué manera influye la ruta jacobea en la configuración de los pueblos por los que pasa. Itero de la Vega no fue tradicionalmente lugar de paso del Camino de Santiago, que seguía recto tras cruzar el río. La implantación de los campos de cereal fue lo que determinó que Itero acogiese el paso de los peregrinos. Así, su estructura no es lineal, como en otros pueblos, sino concéntrica en torno a su iglesia de San Pedro del siglo XVI, aunque su portada es románica del siglo XIII, en su interior contiene una talla gótica de Santa Ana con la Virgen y el Niño, y el sepulcro del obispo de Jaén Antonio de Piña.

A pesar de su escasa tradición jacobea, Itero de la Vega cuenta con un buen

albergue municipal en la plaza del Pilar, con capacidad para 12 personas. (Aunque sólo cuenta con ocho literas) y duchas con agua fría.

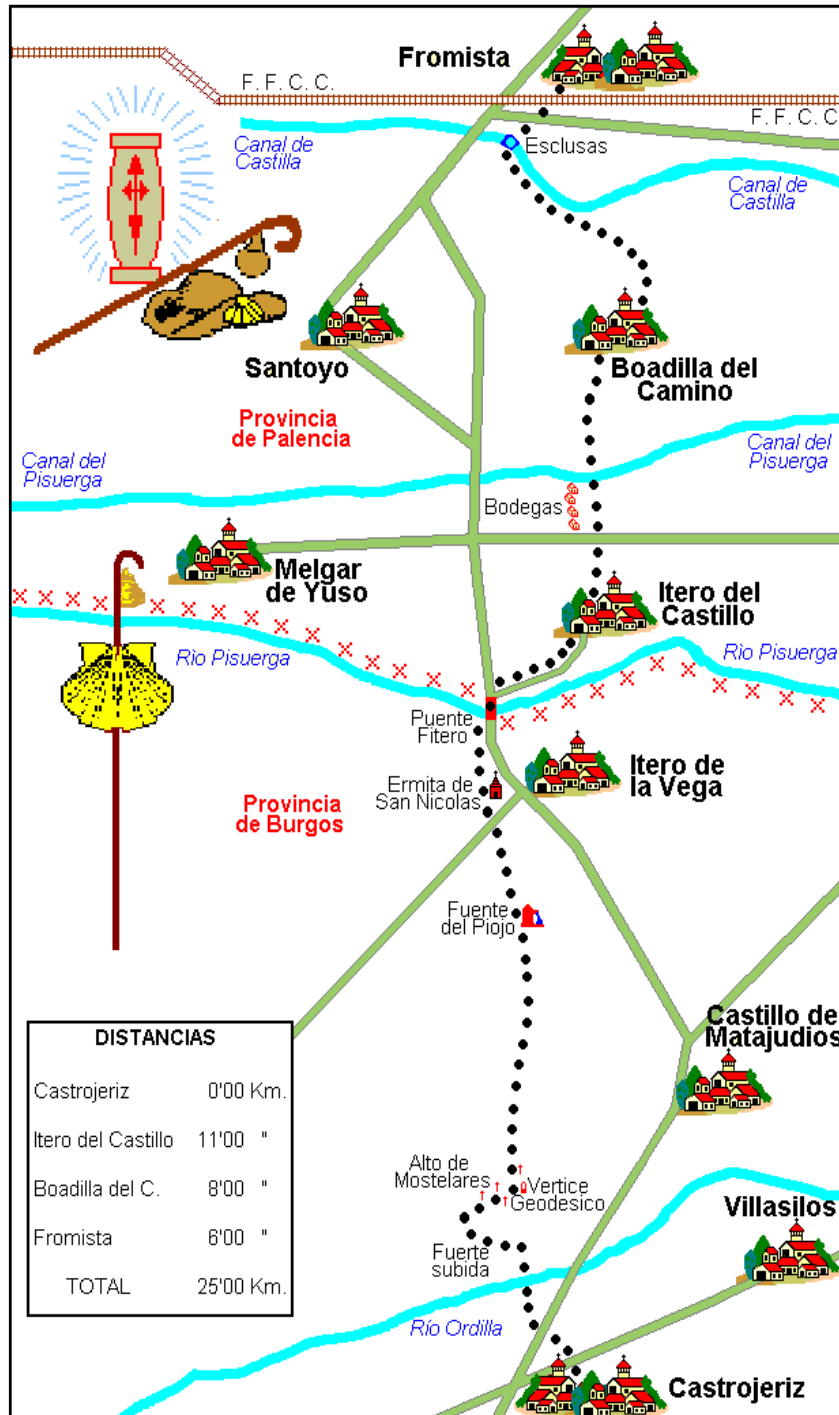
A la salida de Itero de la Vega se cruza la carretera que une Melgar de Yuso y Osornillo. El camino continúa de frente por una buena pista de tierra. A la izquierda vemos unas casas, son las bodegas. Dos kilómetros después cruzamos el canal del Pisuerga para iniciar un suave ascenso que nos elevará hasta un collado desde el que ya se avista Boadilla del Camino.

Boadilla nos recibe con un magnífico parque a la sombra de una chopera de la que parten dos pistas. La de la izquierda se dirige al centro del pueblo. La de la derecha lo bordea. Ambas se unen a la salida de esta localidad, en una zona de corrales que permanece constantemente embarrada.

Boadilla del Camino.- Su población, 217 habitantes, altitud 780 m. A Santiago 450 Km. Típico pueblo de Tierra de Campos. Ya las casas son de adobe, y la piedra queda reducida a los palacetes y las edificaciones religiosas. Su iglesia de Santa María, o de la Asunción, es del siglo XV, contiene un interesante retablo y una pila bautismal románica. Es muy conocido su Rollo gótico, profusamente decorado con motivos jacobeos y al que eran fijados con cadenas los condenados a escarnio público.

Boadilla cuenta con un humilde lugar de acogida habilitado en la escuela vieja. No dispone de camas y la ducha es con agua fría.

A la izquierda del campo de fútbol de Boadilla parte una pista de tierra que nada más pasar un cruce, nos sitúa a la orilla del Canal de Castilla, (espléndida obra de ingeniería construida entre los años 1751 y 1849, realizada por Carlos Lemaur, por encargo del Marques de la Ensenada) y que seguiremos durante unos cuatro kilómetros, hasta la entrada de Frómista. Poco antes de llegar al



Canal de Castilla, se pasa el Ecuador del Camino ¡¡¡ya hemos caminado la mitad del recorrido!!! (si hemos empezado en Somport)

Un poco antes de llegar a la carretera que nos introducirá en las calles de Frómista, un estrecho puentecillo de hierro salva el canal junto a una compuerta de éste. Esta misma carretera, tras pasar bajo la línea del ferrocarril León Santander, nos conduce hasta el centro de Frómista.

Frómista.- Su población, 1.070 habitantes, altitud 783 m. A Santiago 444 Km. A pesar de que no es su único punto de interés, hablar de Frómista casi equivale a hablar de la iglesia de San Martín, calificado como el ejemplo más representativo del románico español.

La tonalidad uniforme de todo su exterior y su actual enclave, sobre un pedestal con la llanura de fondo, le confieren un atractivo singular. Uno tiene la impresión de estar ante una perfecta maqueta, ante una imagen proyectada. Pero no, la conjunción de líneas que se observa es exclusivamente debida a la labor de los maestros canteros, los mismos que tallaron en los aleros del tejado más de 300 canecillos diferentes, plagados de todo tipo de sugerencias y simbologías: los hay músicos, acróbatas, sabios, leones, lobos ... El interior de la iglesia de San Martín es sobrio, austero y muestra como ninguno las más puras esencias del románico.

Muy cerca de la iglesia de San Martín llama poderosamente la atención una estatua que representa a un fraile a la proa de una embarcación, aquí, en plena Tierra de Campos. El fraile es Pedro González Telmo, San Telmo, patrono de los navegantes e hijo de esta villa.

Otro templo que destaca es el de Santa María del Castillo, erigido en el siglo XV, sobre una antigua fortaleza, con portada renacentista y tres naves. Destaca su retablo mayor, compuesto por 29 tablas, bajo doseles góticos.

La iglesia de San Pedro, del siglo XV, con portada de estilo plateresco, conserva en su interior pinturas de la escuela de Ribera.

La Ermita de Santiago, está en las afueras, de aire gótico, posee una virgen sedente policroma del siglo XIII, que es muy venerada.

El Hospital de los Palmeros, hoy convertido en restaurante y cafetería.

Frómista cuenta con un buen albergue municipal instalado en una vivienda de dos plantas, en la Plaza de Tui. Dispone de 30 literas, cocina, comedor y duchas con agua fría. En verano, si es necesario se habilita además un salón parroquial con 50 colchones. Don Alberto Ruiz, párroco de Frómista y entusiasta del Camino, dispone de toda la información.

14ª Etapa (36 Km) Frómista - Calzadilla de la Cueva

De Frómista se sale por la carretera que une esta localidad con la vecina de Carrión de los Condes. Se va por una pista que han hecho nueva sólo para peregrinos, con unos mojones de piedra para evitar la entrada de coches y tractores, y que llamaremos la "autopista de los peregrinos". En tres kilómetros estamos en Población de Campos.

Población de Campos.- Su población, 253 habitantes, altitud 793 m. A Santiago 440 Km. La iglesia de María Magdalena del siglo XVI, es de estilo barroco y tiene tres naves. La ermita del Socorro, románica de transición, del siglo XII tiene una talla policromada del siglo XIII de la Virgen titular de la Ermita. El Ayuntamiento ha construido un moderno y confortable albergue en el edificio de la antigua escuela, en la calle de la Fuente. Con capacidad para 10 plazas (ampliables en el suelo), dispone de cocina completa y



duchas con agua caliente.

Ya a las afueras del pueblo, dejamos a la izquierda la Ermita de San Miguel, también románica de transición, para tomar la “autopista del peregrino” otra vez, y llegar a Ravenga de Campos.

Ravenga de Campos.- Su población, 208 habitantes, altitud 800 m. A Santiago 436 Km. Entramos por una calle que la siguen llamando *La Francesa* en recuerdo de la ruta. Su iglesia de San Lorenzo, es de estilo barroco, con una escultura del titular y un retablo del siglo XVIII. Caminamos un par de kilómetros, y a continuación llegamos a Villarmentero de Campos.

Villarmentero de Campos.- Su población, 29 habitantes, altitud 804 m. A Santiago 434 Km. La iglesia de San Martín de Tours, es de una nave con capilla octogonal y artesonado mudéjar del siglo XVI; su retablo es plateresco atribuido a Juan de Villoldo. Nuestro camino sigue y en cuatro kilómetros llegamos hasta Villalcázar de Sirga (Villasirga).

Villalcázar de Sirga.- Su población, 248 habitantes, altitud 809 m. A Santiago 430 Km. Aquí como en pocos sitios se manifiesta ese contraste, tan típico de estos pueblos de Tierra de Campos, entre las humildes casas de adobe y los monumentales templos, reliquias del esplendoroso pasado de estas tierras castellanas.

El templo de Villasirga, con dimensiones de auténtica catedral, es una de las más representativas obras de su estilo. Románica de transición, la iglesia de Santa María la Blanca, del siglo XIII, tiene tres naves y planta de cruz latina. Destaca sobremanera su pórtico, protegido por una inmensa ojiva compuesta por numerosas arquivoltas profusamente adornadas, mientras que en su parte superior, un Cristo Pantocrátor preside un soberbio doble friso.

En el interior, la capilla de Santiago custodia la imagen de la Virgen Blanca, citada también como muy milagrera en

las “Cantigas” de Alfonso X “*Romeus que de Santiago, ya foronselle cantando, os miragres que a Virgen, faz en Vila-Sirga*”. En esta capilla existe además una curiosa efigie de la Virgen de la Expectación, que se nos muestra con el niño en brazos y, he aquí la rareza, embarazada a la vez.

En la Plaza del Palacio de Villasirga está la Casa del Peregrino, un completo refugio que dispone de 20 camas, cocina y duchas con agua fría.

El mesón de Pablo Payo “Mesonero del Camino”, (fallecido en año 2003), acoge con gusto a los peregrinos ofreciéndoles la sopa y el vino, a los que comen en su Mesón.

Seis kilómetros por la “autopista del peregrino” paralela a la carretera en línea recta, con suaves toboganes, nos separan de Carrión de los Condes.

Justo antes de las primeras casas, al lado mismo de la señal de carretera indicadora del municipio de Carrión, parte por el otro lado de la calzada una calle que, dejando a la izquierda el Convento de Santa Clara, nos acerca hasta la carretera de Palencia.

Carrión de los Condes.- Su población, 2.521 habitantes, altitud 840 m. A Santiago 424 Km. De Carrión dice Aymeric que es “*una villa próspera y excelente, abundante en pan, vino, carne y todo tipo de productos*”. De su glorioso pasado da fe su riqueza artística, cuenta con tres Monumentos Nacionales, aparentemente en disonancia con una villa que hoy no llega los 3.000 habitantes.

Nada más entrar, encontramos el convento de Santa Clara, fundado por dos compañeras de la Santa en el siglo XIII; en él se guardan dos esculturas de Gregorio Fernández, tiene también unos buenos artesonados.

La iglesia de Santa María del Camino (siglo XII), en la calle del mismo nombre, es de estilo románico, con incorporaciones góticas y barrocas, tiene una ruda portada donde se apiñaban los

peregrinos, para escuchar las historias de moros, toros y doncellas, esculpidas en sus arquivoltas. En el interior, hay un cuadro aludiendo a la misma leyenda, del siglo XVIII, y también dos piezas únicas, una románica Virgen del Camino en piedra policromada, del siglo XIII, y un cristo crucificado gótico del siglo XIV.

Siguiendo por la misma calle se halla la iglesia de Santiago, del siglo XI, cuya espléndida portada alberga el más hermoso Pantocrátor del románico (obra cumbre de la escultura de este estilo), y una arquivolta con 24 figuras, cada una representando un oficio diferente.

A la salida de Carrión se halla el tercer Monumento Nacional de la villa, el Monasterio de San Zoilo, poseedor de un riquísimo claustro renacentista en el que se conservan los sepulcros de los Infantes de Carrión.

Al lado de la iglesia de Santa María existe no uno, sino dos albergues. El tradicional, con 20 camas, (cerrado en invierno), y otro de moderna construcción capaz de acoger cómodamente a 60 peregrinos. Dispone de cocina completa y duchas con agua caliente.

Las monjas clarisas, a la entrada, en la calle Santa Clara, regentan también una pequeña hospedería de 30 camas en la que el peregrino puede dormir por un precio especial, muy económico.

El Camino sube ahora por la Calle Santa María hasta la Plaza Mayor (o del Generalísimo), que cruzamos por su parte más alta. Por la calle Piña Blasco, tras cruzar el puente sobre el río Carrión, accedemos a la N-120, muy cerca del Monasterio de San Zoilo.

El Camino abandona Carrión de los Condes por la N-120, que dejamos unos metros después de superar el peligroso cruce con la carretera de circunvalación. Una señal del camino de Santiago nos advierte que hemos de tomar a la derecha por una buena pista de asfalto, dirección Villotilla.

En el kilómetro 4'5 de esta etapa se pasa

por la derecha de las ruinas de la Abadía de Benevívere, cerca de las cuales, en una zona húmeda, se han construido unas modernas casas de ladrillo rojo que desentonan con el tono uniforme de la llanura. Nuestra ruta continúa ahora por una pista de tierra (apta para vehículos todo terreno). Las numerosas piedras sueltas y los cantos que asoman al camino hacen de este tramo un auténtico rompe-pies aunque se lleven buenas botas.

El camino, es en este tramo sorprendente. La aburrida llanura castellana se convertirá, a medida que el peregrino transita por ella, en una auténtica caja de sorpresas. De repente todo el páramo parece tomar vida y desaparece por completo la sensación de monotonía que uno espera de este trayecto (imagen sin duda influida por la muy diferente perspectiva que se adquiere cuando uno recorre estas tierras por carretera y en coche).

Eso sí, la infinita planicie castellana castiga con un inmisericorde sol durante los meses de estío, sólo aliviado por las aisladas hileras de chopos que se elevan en las vegas de pequeños arroyos.

Los pequeños arroyos, secos durante buena parte del año, se suceden. Los delatan desde lejos las hileras de chopos que en torno a ellos se levantan. Nuestro camino avanza siempre en línea recta, rodeados de trigales hasta allí donde alcanza la vista (que no es poco). Han transcurrido 3'5 kilómetros desde que comenzó la pista. Faltan todavía cerca de ocho kilómetros, entre tanto, una pista que viene de la derecha, un puente y un cruce. Escasas señales para tanta distancia. Aún no se ve Calzadilla de la Cueva. Caminados cinco kilómetros se divisa en el horizonte la figura esbelta de la torre mudéjar del cementerio de Calzadilla de la Cueva. Es éste un momento singular, de claras connotaciones cinematográficas: a medida que avanzamos, la torre se va haciendo cada vez mayor y mayor, como si un potente

zoom nos la aproximase en un inquietante plano fijo. Aún deberemos recorrer más de dos kilómetros para situarnos a su altura.

Llegamos así a Calzadilla de la Cueva. La pista que seguíamos se aparta a la izquierda. Nuestra ruta prosigue de frente por una típica calle de una típica población de esta Tierra de Campos.

Calzadilla de la Cueva.- Su población, 76 habitantes, altitud 858 m.

A Santiago 407 Km. El Templo de San Martín, tiene un retablo de origen renacentista del siglo XVI, procedente de la iglesia de Santa María de las Tiendas.

Cuenta con un reciente, moderno y descuidado albergue de peregrinos en la misma calle Real. Dispone de 15 camas y duchas con agua caliente, hay otro particular, de pago, con capacidad para 100 plazas con lavadero, terraza, cocina y duchas con agua caliente.

15ª Etapa (23 Km)

Calzadilla de la Cueva - Sahagún

El camino sale a la N-120. Se sigue por ella durante más de cinco kilómetros. Para recuperar la traza de la ruta en el siguiente pueblo, Ledigos.

Al poco de iniciar la marcha por la carretera queda a la izquierda un antiguo caserón, cuyo aspecto exterior conserva aún los vestigios del hospital de peregrinos que fue. El lugar recibe el nombre de Santa María de las Tiendas y actualmente está deshabitado, aunque hay un proyecto de rehabilitación.

Un poco antes de llegar a Ledigos se pasa el Ecuador del Camino ¡¡¡ya hemos caminado la mitad del recorrido!!! (si hemos empezado en Roncesvalles)

Ledigos.- Su población, 130 habitantes, altitud 880 m. A Santiago 400 Km. Su iglesia de Santiago, en el interior hay una talla dedicada al Santo con hábito de peregrino.

El refugio es particular, de 12 camas

ampliables, tiene lavadora, y servicios con agua caliente.

No hace falta entrar al pueblo, si no se necesitan sus servicios. El camino se coge antes, a la izquierda, sobre la carreterilla que va hacia Población de Arroyo.

A los 300 metros del desvío hay una pista agrícola a la derecha, conduce a Terradillos de los Templarios, situado a poco más de tres kilómetros. Antes de llegar, la pista atraviesa varios cruces. En el primero se gira a la izquierda, en el segundo se sigue de frente y en el tercero se entra en el pueblo.

Terradillos de los Templarios.- Su población, 99 habitantes, altitud 896 m. A Santiago 396 Km. La iglesia de San Pedro guarda un crucifijo del siglo XIII.

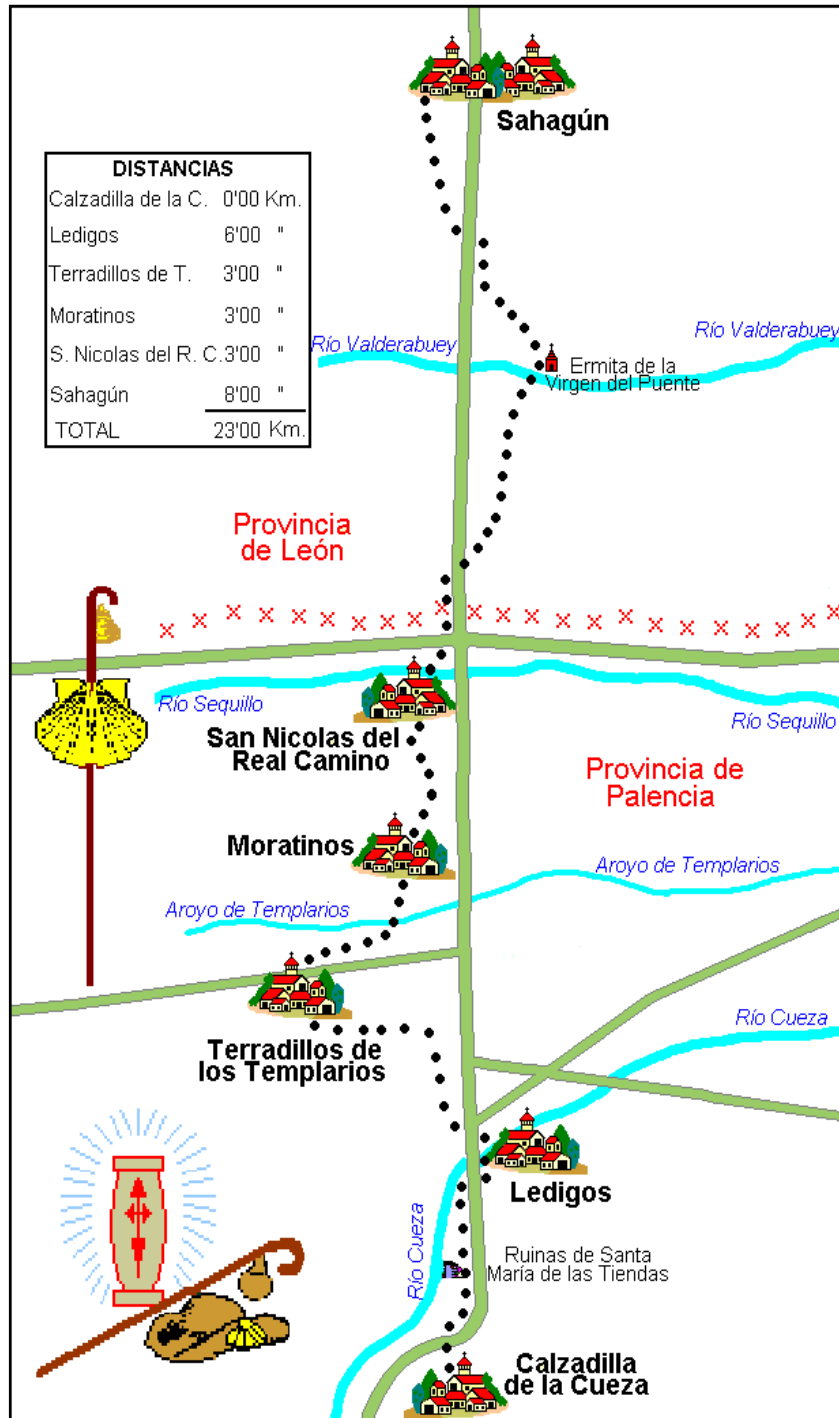
De nuevo en esta localidad encontramos un caso de iniciativa hospitalaria particular, el refugio, tiene 25 plazas, y Marisa, atiende a todos los peregrinos. Basta con preguntar por él en cualquier lugar de Terradillos, aunque está profusamente señalado.

A los dos kilómetros de dejar Terradillos, el Camino sale a una carretera comarcal, 400 metros después se coge una pista a la derecha. El barranco de los Templarios, es el único obstáculo que la interrumpe, para continuar sobre un inmejorable suelo de arenilla. Moratinos está a un par de kilómetros.

Moratinos.- Su población, 96 habitantes, altitud 860 m. A Santiago 393 Km. Localidad que parece que debe su nombre a haber sido poblada por moriscos. Su iglesia está dedicada a Santo Tomás Apóstol es de los siglos XVI-XVII. No existe ninguna infraestructura de servicios para el peregrino.

La pista va siempre recta hasta el próximo punto, San Nicolás, a donde se llega en poco más de tres kilómetros.

San Nicolás del Real Camino.- Su población, 60 habitantes, altitud 840 m. A Santiago 391 Km. En el siglo



XII dicen que hubo una leprosería, ya que eran muchos los que peregrinaban hasta Santiago para librarse de esta enfermedad. La iglesia de Santa María del siglo XVIII, tiene una talla románica.

Es el último pueblo de la provincia de Palencia. Tampoco hay servicios para peregrinos.

Se sale atravesando el río Sequillo, por un vado sin puente. El trazado, a causa de los cultivos, empieza a dar vueltas, en lugar de dirigirse directamente a Sahagún. Acabará saliendo a la carretera, porque sobre la N-120 está el único puente de la zona que permite atravesar el río Valderaduey.

Una gran señal indica el cambio de provincia que no está, como pudiera parecer, en el río Sequillo, a la salida de San Nicolás, sino poco después, sobre la carretera. A ésta se llega perpendicularmente, después de otros tres Km. de salir de San Nicolás.

A la salida de San Nicolás se asciende un pequeño repecho, el Alto de Carrasco.

Justo en el cambio de rasante se encuentra el indicador de límite de provincias entre Palencia y León, diez metros antes del cual nos hemos desviado a la derecha para tomar una pista de tierra, cuya entrada está perfectamente señalizada.

Seguimos paralelos a la carretera, mientras al fondo ya se ve Sahagún. Tras pasar un vertedero, “animado” siempre por un importante número de grajos y cigüeñas, el camino se orienta hacia la izquierda y desciende de nuevo hasta la carretera.

Pronto cruzamos el río Valderaduey. En los guarda-raíles del puente, numerosas flechas amarillas nos señalan la entrada de un camino que parte a la derecha, perpendicular a la carretera y que 400 metros después nos deja junto a la Ermita mudéjar de la Virgen del Puente del siglo XII.

Desde aquí, sólo resta un cómodo paseo por el todavía hoy conocido como “Camino Francés de la Virgen” hasta

llegar a Sahagún.

Antes de entrar en Sahagún, se pasa por debajo del trazado de la circunvalación de esta villa.

El camino de tierra que seguíamos desde la ermita finaliza en la carretera, que cruzamos para iniciar el recorrido por la calle de la Estación. Cruzamos las vías del ferrocarril por un puente y ya estamos en Sahagún. Se inicia propiamente la travesía urbana de Sahagún por la calle José Antonio, a la que siguen las calles del Peso, Rúa de las Monjas y Rey Don Alonso, para salvar luego el río Cea por un sólido puente de cinco arcos.

Sahagún.- Su población, 2.485 habitantes, altitud 820 m. A Santiago 385 Km. Villa consagrada a los mártires Facundo y Primitivo e íntimamente ligada con la orden del Cluny (principal impulsora del Camino), que estableció aquí su más importante feudo peninsular.

Sahagún fue durante la Edad Media el foco más significativo del estilo conocido como románico-mudéjar o románico de ladrillo, del cual son las iglesias de San Tirso siglo XII, y de San Lorenzo siglo XIII, su máximo exponente.

Cerca de San Tirso, un solitario arco renacentista y la Torre del Reloj es todo cuanto queda de la otrora principal abadía benedictina de España: el Monasterio de San Facundo.

A la salida del pueblo se encuentra la iglesia de la Peregrina, raro ejemplo del gótico mudéjar y cuya advocación alude a una talla de la Virgen ataviada de peregrina (talla que ha sido trasladada a la iglesia de San Lorenzo).

A pesar de haber contado con seis hospitales y la mayor despensa del Camino, hoy no hay en Sahagún ningún albergue estable para los peregrinos.

Tanto los Hermanos de la Caridad como las Monjas Benedictinas ofrecen, en ocasiones, económico alojamiento.

Durante el verano, el Ayuntamiento habilita el buen albergue de La Trini-

dad, que ha sido remozado últimamente, consta de 64 plazas cocina, comedor, sala de estar y duchas con agua caliente. El resto del año funciona un pequeño y mal refugio, a las afueras del pueblo.

16ª Etapa (37 Km) Sahagún - Mansilla de la Mulas

Cruzando el río Cea, por un puente medieval de ascendencia romana, dejaremos atrás la Tierra de Campos para adentrarnos en el solitario páramo leonés. El paisaje se hace cambiante, el suelo accidentado y pedregoso. No en vano esta zona es conocida por los lugares como *Tierra de Cantos*. El peregrino afronta en este tramo uno de los recorridos más impactantes de toda la Ruta, la travesía del más austero páramo, inclemente tanto en invierno como en verano. Para atravesarlo, los peregrinos han optado a lo largo de los siglos por dos recorridos paralelos pero bien diferenciados. El Camino Real Francés, mucho más humanizado y recientemente acondicionado (vuelve la autopista del peregrino); y la Calzada de los Peregrinos, agreste y contundente, páramo puro y duro.

A la salida de Sahagún grandes chopeiras evocan el que es el último de los épicos sucesos carolingios de la Ruta jacobea, muy similar al ya relatado en Valcarlos (Navarra) de "Las lanzas floridas".

Durante algo más de cuatro kilómetros, camino y carretera siguen unidos sobre la que fuera calzada romana. Llegados a este punto, la N-120 describe una gran curva a la izquierda mientras que nosotros seguiremos de frente hasta una pequeña área de descanso desde la que parten las dos posibles rutas.

Por la derecha va la conocida como *Calzada de los Peregrinos*, que sigue el trazado de la antigua Vía Trajana. Esta ruta transcurre por un paraje sobrecoge-

dor y espectacular: el páramo en toda su crudeza. Por ella recorreremos el tramo más agreste y solitario de todo el camino de Santiago, siempre por caminos de tierra. Si de verdad el peregrino quiere vivir en plenitud el camino, no puede por menos que elegir este itinerario.

Por la izquierda parte el conocido como *Camino Real Francés*, recientemente asfaltado, si bien se ha conservado un camino paralelo acondicionado para el paso de los peregrinos caminantes y de los ciclistas. Este camino mantiene también ese carácter particular que confiere el páramo, aunque transita por una zona mucho más habitada y ofrece menores dificultades orográficas.

Durante la temporada estival, en cualquiera de los casos, conviene iniciar la ruta a muy primera hora de la mañana y bien provistos de agua. El implacable sol castellano (ni un solo árbol en muchos kilómetros) y el polvo rojo que se levanta a nuestro paso podrán, de otro modo, convertir esta etapa en un martirio.

Durante la primavera y el otoño otro importante enemigo del peregrino, suele hacer aparición con frecuencia por esta zona: el viento de frente o de costado. En tales casos sólo resta duplicar el esfuerzo.

A) CALZADA DE PEREGRINOS

De la carretera N-120 parte una nueva carreterilla por la derecha en dirección a Calzada del Coto.

Calzada del Coto.- Su población, 247 habitantes, altitud 822 m. A Santiago 378 Km. Fue llamada en la antigüedad, "Villa Zacarias". Su iglesia parroquial está dedicada a San Esteban.

La junta Vecinal ha habilitado recientemente al lado de la Ermita un humilde refugio. Dispone de dos grandes salones con 36 plazas, en los que el peregrino debe dormir en el suelo y tiene dos du-

chas con agua caliente.

A la salida del pueblo parte un camino de tierra visiblemente señalizado. Dos kilómetros después cruzamos la línea de ferrocarril León Palencia y el camino se transforma en pista de tierra apta para vehículos.

Esta pista se introduce en un pequeño bosque mesetario, formado por encinas, robles bajos y arbustos, que crece en una húmeda vaguada. Serán los últimos árboles que veamos en muchos kilómetros.

Tras dejar atrás una pequeña zona recreativa (también será la última fuente en muchos kilómetros) entramos en Calzadilla de los Hermanillos (último núcleo poblado hasta Mansilla de las Mulas).

Calzadilla de los Hermanillos.- Su población, 225 habitantes. La iglesia de San Bartolomé, del siglo XVI, posee un valioso Calvario en el Altar Mayor. Típico pueblo de calle-camino. Dispone de un completo y acogedor refugio municipal, acondicionado en el edificio de las antiguas escuelas, en la calle Real. Cuenta con 20 literas, duchas con agua caliente y cocina completa.

A la salida de Calzadilla nos espera un corto tramo de asfalto que nos lleva hasta el cruce con la carretera de El Burgo Ranero. Nosotros seguiremos de frente por una pista de tierra bastante irregular, que respeta el trazado de la antigua calzada romana. A partir de aquí la llanura parece adquirir dimensiones descomunales, desconocidas hasta ahora para el peregrino.

Hay momentos en los que, aunque el peregrino escudriñe el horizonte en las cuatro direcciones, no hallará ningún punto más elevado que él mismo. La sensación de soledad es impresionante, casi violenta entre estos desoladores campos de cereal. Sólo los pájaros, y circunstancialmente algún rebaño de ovejas, confiere carácter animado a semejante postal. Impresiona sobremedida ver a los pastores en invierno, en-

vueltos en sus mantas, completamente inmóviles, siguiendo inmutables el paso del peregrino tan sólo con el movimiento de sus pupilas.

La antigua calzada romana, asoma en ocasiones al camino, lo que, si bien por un lado otorga aún mayor majestuosidad al entorno, por otro añade un martilleo constante a través de los pies, en el cuerpo del peregrino.

Doce kilómetros después de Calzadilla de los Hermanillos, el Camino se acerca hasta la línea del ferrocarril junto a un apeadero. Apenas unos metros después volvemos a transitar por solitaria llanura.

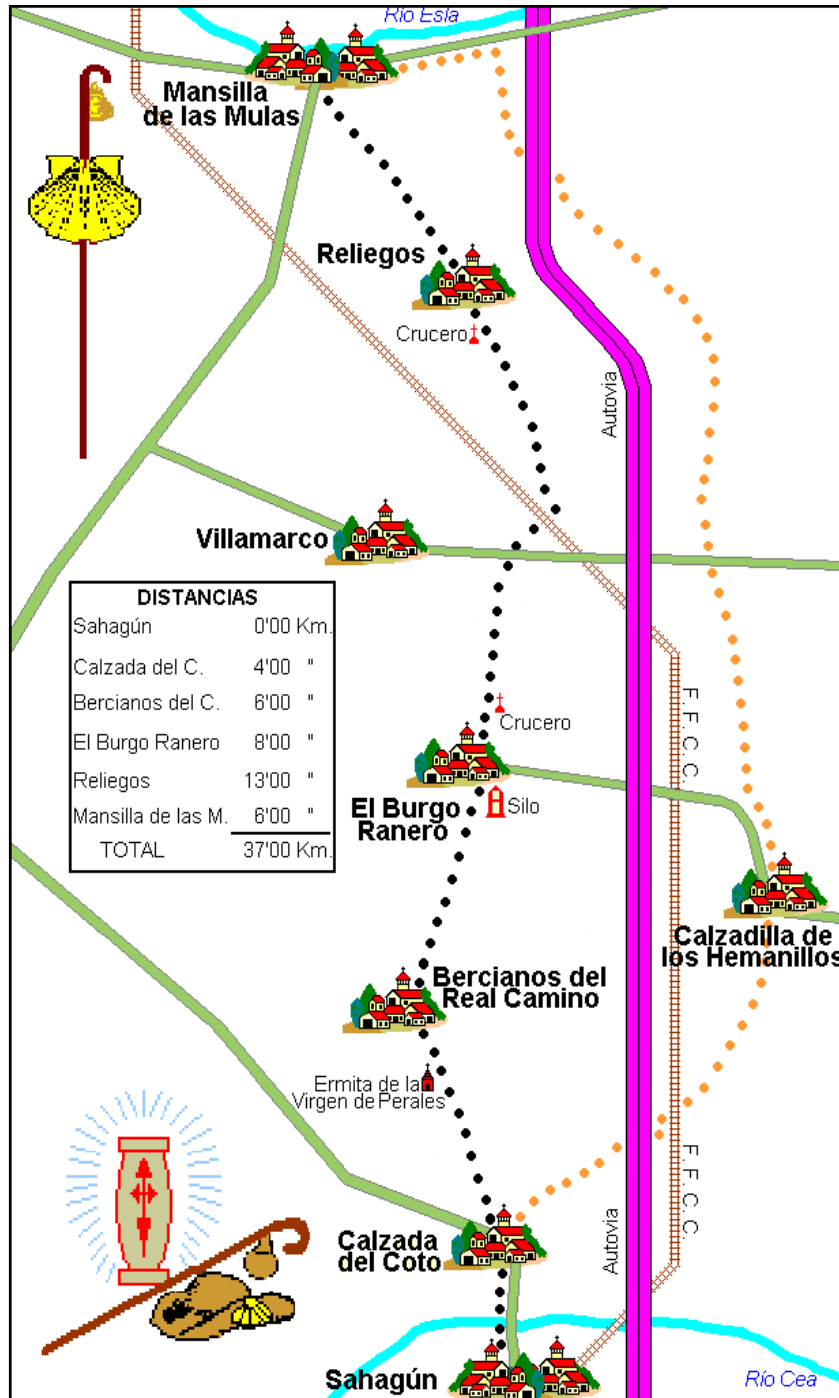
Durante todo este trayecto nos encontraremos con multitud de pistas y caminos que parten a ambos lados de nuestra ruta. Afortunadamente resulta difícil perderse gracias a las frecuentes señales de pintura amarilla. No obstante, debe el peregrino prestar la conveniente atención para no confundir a su paso las marcas verdaderas con otras parecidas, empleadas para delimitar lindes, o incluso con los líquenes amarillos que crecen sobre algunas piedras y peñascos.

Dos kilómetros y medio después de la pequeña estación ferroviaria nos encontramos con una breve zona de descenso. Es el valle de Valdearcos, por el que transita el arroyo del mismo nombre. En realidad no es sino una pequeña vaguada, pero contrasta de tal manera con la llanura que le circunda, que los lugareños le han asignado el apelativo de valle.

Una vez cruzado el arroyo ascendemos la vertiente contraria por un camino casi cegado por la abundante hierba que crece en esta húmeda zona rodeada de fresnos y álamos.

Un Km. después encontraremos otro valle exactamente igual al anterior: es el valle de Santa María.

Superado el valle de Santa María encontramos un triple cruce sin señalizar. Seguimos de frente para, 300 metros después, girar a la derecha por una pista



no muy visible. En el horizonte se aprecia la torre de la iglesia de Reliegos, que deberemos dejar a nuestra izquierda.

El Camino transita ahora por un paraje verdaderamente peculiar. Se trata de una cornisa que separa dos zonas bien diferenciadas. A la izquierda, el páramo puro y duro. A la derecha, veinte metros por debajo, se abre una amplia y fértil vega con abundante vegetación.

El horizonte ya no lo delimita la llanura. En el fondo, al norte, aparecen ya las Sierras de Riaño y de Mampodre, en plena cordillera cantábrica. Y por el oeste se adivinan ya las redondeadas cimas de los montes maragatos por los que caminaremos pasadas unas etapas.

Llegado un punto, nuestro camino se decide por descender a la vega. Por una pronunciada pendiente salva el desnivel que la separa del páramo e inicia un recorrido en línea recta por entre campos de cultivo, en los que destacan pequeños "oasis" (son casetas agrícolas, rodeadas de árboles y una pequeña huerta).

Unos kilómetros después, el camino llega a la carretera de Cistierna a Mansilla, ya muy cerca de esta última localidad. Tomamos por la izquierda para cruzar un canal y abandonarnos el asfalto para seguir por una buena pista de tierra, que tras pasar bajo la actual carretera de circunvalación accede a Mansilla por el Arco de la Concepción. La Plaza del Arrabal y la calle de la Concepción nos llevarán hasta la N-601, ya en pleno corazón de Mansilla de las Mulas.

El peregrino finaliza aquí uno de los tramos más intensos y sobrecogedores de todo el camino de Santiago.

B) CAMINO REAL FRANCÉS

A la izquierda del punto de partida de la Calzada de los Peregrinos comienza una excelente pista asfáltica. Tan sólo separada por una cuneta, se ha

respetado un camino paralelo de tierra y grava, de 2'5 metros de ancho, y en cuyos márgenes, cada nueve metros, se ha plantado un árbol con riego por goteo. Cada pocos kilómetros, generalmente coincidiendo con algún cruce, se han instalado también bancos de piedra y mojones informativos. Asimismo, coincidiendo con fuentes o arroyos, el peregrino dispone de pequeñas áreas de descanso con mesas y bancos a la sombra. Como se puede comprobar, este tramo discurre por lo que podríamos denominar como una "autopista de peregrinos", en la que los coches y los vehículos agrícolas, no nos atropellarán, pero nos llenaran de polvo, nos resecaran la garganta.

Apenas recorridos tres kilómetros encontramos la pequeña Laguna de El Hito, rodeada por juncos y chopos. Un verdadero oasis en el que se dan cita un buen número de especies animales. Durante el estío, esta laguna se deseca por completo y sólo los chopos dan fe de su existencia.

Dejamos después a un lado la Ermita de Nuestra Señora de Perales que en siglo XII estaba adscrita al hospital de O'ebreiro, y así llegaremos a Bercianos del Real Camino.

Bercianos del Real Camino.- Su población, 282 habitantes, altitud 855 m. A Santiago 374 Km. La iglesia renacentista de San Salvador, es del siglo XVI, contiene una imagen renacentista de San Juan. La parroquia ofrece un recién acondicionado local de 10 plazas, con servicios como cobijo.

El camino acondicionado desaparece para dar paso a la calle-camino de este poblado de adobes. A la salida, junto a una charca que hace las veces de abrevadero, retomamos el camino acondicionado hacia El Burgo Ranero. De nuevo, como recuerda Elías Valiña, "tu horizonte sólo lo delimita la esfericidad del planeta".

En estos solitarios parajes, donde antaño abundaba la maleza, es donde el pere-

grino Laffi encuentra el cadáver de un peregrino que estaba siendo devorado por los lobos. Hoy, sólo algún pastor con su rebaño puede alterar la inquietante soledad del páramo.

E*l Burgo Ranero.- Su población, 425 habitantes, altitud 878 m. A Santiago 366 Km.* La iglesia dedicada a San Pedro, con altar del siglo XVI, contenía una talla románica de la Virgen, hoy en el Museo de León. Cuenta con un moderno y excelente refugio municipal en la calle de la carretera. Dispone de 35 plazas, comedor con chimenea, cocina completa y seis duchas con agua caliente.

Dejando atrás la calle central de El Burgo Ranero, se retoma el moderno camino, que diez kilómetros después atraviesa la línea del ferrocarril. El camino desciende respectivamente los valles de Valdearcos y de Santa María, para entrar poco después en la calle-camino de Reliegos.

R*eliegos.- Su población, 298 habitantes, altitud 810 m. A Santiago 353 Km.* Aquí dicen que coincidían tres calzadas militares, es la antigua Palantia romana.

La iglesia de San Cornelio y San Cipriano, no contiene ningún mérito artístico. El Ayuntamiento ofrece como cobijo un estupendo albergue de 56 plazas, cocina salón de estar y duchas con agua caliente.

Hay una coplilla popular, que dice: “A una legua de Castilla, está Reliegos de Mansilla”. Efectivamente, cinco kilómetros de cómodo paseo y llegamos a Mansilla.

M*ansilla de la Mulas.- Su población, 1.735 habitantes, altitud 800 m. A Santiago 348 Km.* Antigua villa amurallada sobre el río Esla, del siglo XII, tenía cuatro puertas. Sólo se conserva el arco oriental, por el que entran los peregrinos a la calzada. Del resto apenas quedan algunas torres y almenas, además de la Puerta de la Concepción.

Los monumentos más notables son: la iglesia parroquial de Santa María, es del siglo XVI. La iglesia de Nuestra Señora de Gracia. La de San Martín, que solo conserva la torre, del siglo XV. Y el convento de San Agustín, fundado en el año 1500.

La *Casa del Peregrino* de Mansilla, capaz de albergar confortablemente a 50 peregrinos, se halla en la calle del Puente. Sus instalaciones incluyen una completa cocina, seis duchas con agua caliente, lavadora e incluso televisión.

17ª Etapa (20 Km) Mansilla las Mulas - León

Abandonamos Mansilla de las Mulas por la N-601 tras cruzar el puente de ocho arcos sobre el río Esla. Un camino paralelo a la carretera, y otras veces el arcén, en menos de una hora nos presentamos en Villamoros de Mansilla.

V*illamoros de Mansilla.- Su población, 125 habitantes, altitud 799 m. A Santiago 343 Km.* Se llamó Villamoros del Camino. Su parroquial, está dedicada a San Esteban, contiene un retablo con Santiago Matamoros del siglo XVI. Un buen camino como el que traíamos, nos sitúa junto al puente más largo del Camino, el Puente de Villarente, que con sus 20 arcos salva la extensa vega del río Porma, y que sigue siendo un “punto negro” en el camino, ya que no hay ni cuneta, es muy estrecho y soporta mucho tráfico.

P*uente de Villarente.- Su población, 285 habitantes, altitud 805 m. A Santiago 341 Km.* Su iglesia está dedicada a San Pelayo. Cuentan que aquí hubo un buen hospital en el siglo XVI, fundado por un canónigo de León, que poseía una mula, para trasladar a los peregrinos impedidos a León.

A la salida de esta localidad, superado el punto kilométrico 316 de la N-601, parte a la derecha una pista en dirección

al Bar-Restaurante Pirineos. Tomamos esta pista para inmediatamente, por su izquierda, cruzar un prado y un campo de labor en el que el camino desaparece. Caminamos siempre en dirección a unas vallas publicitarias colocadas en el otro extremo de la parcela. Pronto unos arbustos delatan la presencia de un arroyo. Avanzaremos entonces parejos a la línea de árboles hasta salir a una buena pista de tierra que seguimos hasta cruzar el pequeño riachuelo.

De aquí en adelante el Camino se hace evidente, ya paralelo a la carretera. En apenas unos metros, un puente de cemento con barandillas azules salva el Canal de Porma y nuestra ruta prosigue por cómodos senderos tapizados de hierba. Las roderas de los tractores nos sirven de guía hasta llegar a Arcahueja.

Arcahueja.- *Su población, 190 habitantes, altitud 850 m. A Santiago 337 Km.* Su parroquial, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción. Estamos ya a las puertas de León. Dan fe de ello las numerosas factorías y naves industriales existentes entre nuestro camino y la cercana carretera.

Dos kilómetros después de Arcahueja encontraremos el último poblado antes de llegar a la capital, Valdelafuente.

Valdelafuente.- *Su población, 189 habitantes, altitud 950 m. A Santiago 335 Km.* La ruta tradicional entra en el pueblo por su derecha, bordeando por encima su iglesia, dedicada a San Juan Bautista y San Mames, y su hermosa fuente. Desde este punto parte por la izquierda otra pista que desemboca ya en la N-601.

Hasta la capital leonesa, el camino coincide con el trazado de la carretera; pero antes se llega a otro "punto negro", el cruce de la carretera y el Alto del Portillo, donde hay que caminar por la cuneta con el gran tráfico de la entrada y salida de León. Desde la cima del Alto del Portillo, ya se nos ofrece una magnífica

vista panorámica de nuestro próximo destino: León.

Tras un cómodo descenso, se cruza el río Torío por el Puente del Castro del siglo XVIII, se llega a un complicado nudo de carreteras. Las flechas que hay pintadas en el asfalto no pueden confundir al peregrino, que deberá seguir de frente por una calle abierta junto a una moderna urbanización.

Esta calle accede directamente a la Plaza de Santa Ana. Junto a la iglesia del mismo nombre nace la calle Barahona, por la que prosigue la ruta original. A continuación, la calle de la Rúa, que desemboca en la Avenida del Generalísimo, justo al lado del Ayuntamiento (frente a la Casa Botines, construida por Antonio Gaudí).

Desde este punto el recorrido urbano recoge diversas variantes. La aquí propuesta es, un poco compendio de todas ellas, se trata de descender por la Avenida del Generalísimo hasta la Catedral y desde allí retomar el ascenso por las calles San Pelayo y Reguera hasta llegar a la Basílica de San Isidoro. Desde aquí continuaremos ya el recorrido clásico que hacían los peregrinos al abandonar León, siguiendo las calles Sacramento, de la Abadía, Renueva, y Suero de Quiñones, hasta llegar al Hospital de San Marcos (hoy Parador Nacional de Turismo, y sede del Museo Arqueológico).

León.- *Su población, 145.221 habitantes, altitud 838 m. A Santiago 328 Km.* De ella dice el "Códice Calixtino" que es "real, curial y llena de toda clase de felicidades". Y eso que el bueno de Aymeric no tuvo la posibilidad de admirar la exquisita catedral, levantada en el siglo XIII.

Reconfortado por el tan intenso recorrido llevado hasta aquí, el peregrino llega a León, ciudad, junto con la propia Compostela, alberga el conjunto artístico más importante del camino.

De nuevo la riqueza artística de la ciudad sobrepasa las pretensiones de esta



obra, de tal modo que concentraremos nuestro interés en sus tres principales enclaves, todos ellos directamente relacionados con el fenómeno de las peregrinaciones.

La Catedral de León está considerada como una de las más bellas del mundo y sin duda el mayor prodigio de luz y cristal, engarzados por los maestros del gótico. Sus 737 vidrieras (distribuidas en 125 ventanales, 57 óculos y tres rosetones) ocupan una superficie de 1.800 metros cuadrados y confieren al interior una mágica luminosidad en perpetua mutación, a medida que el sol avanza. En la parte derecha de su portada central, dedicada a la Virgen Blanca, se halla una estatua de Santiago sobre un pedestal, visiblemente desgastado por la secular costumbre de los peregrinos de frotar en él sus medallas, bordones, o simplemente sus manos, a fin de conseguir la protección del Apóstol en lo que resta de Camino.

Durante buena parte de la primavera y del verano, un buen número de cigüeñas escogen los pináculos de la Catedral como lugar de reposo. Inmóviles, su estilizada silueta parece convertirse en un elemento decorativo más del conjunto catedralicio.

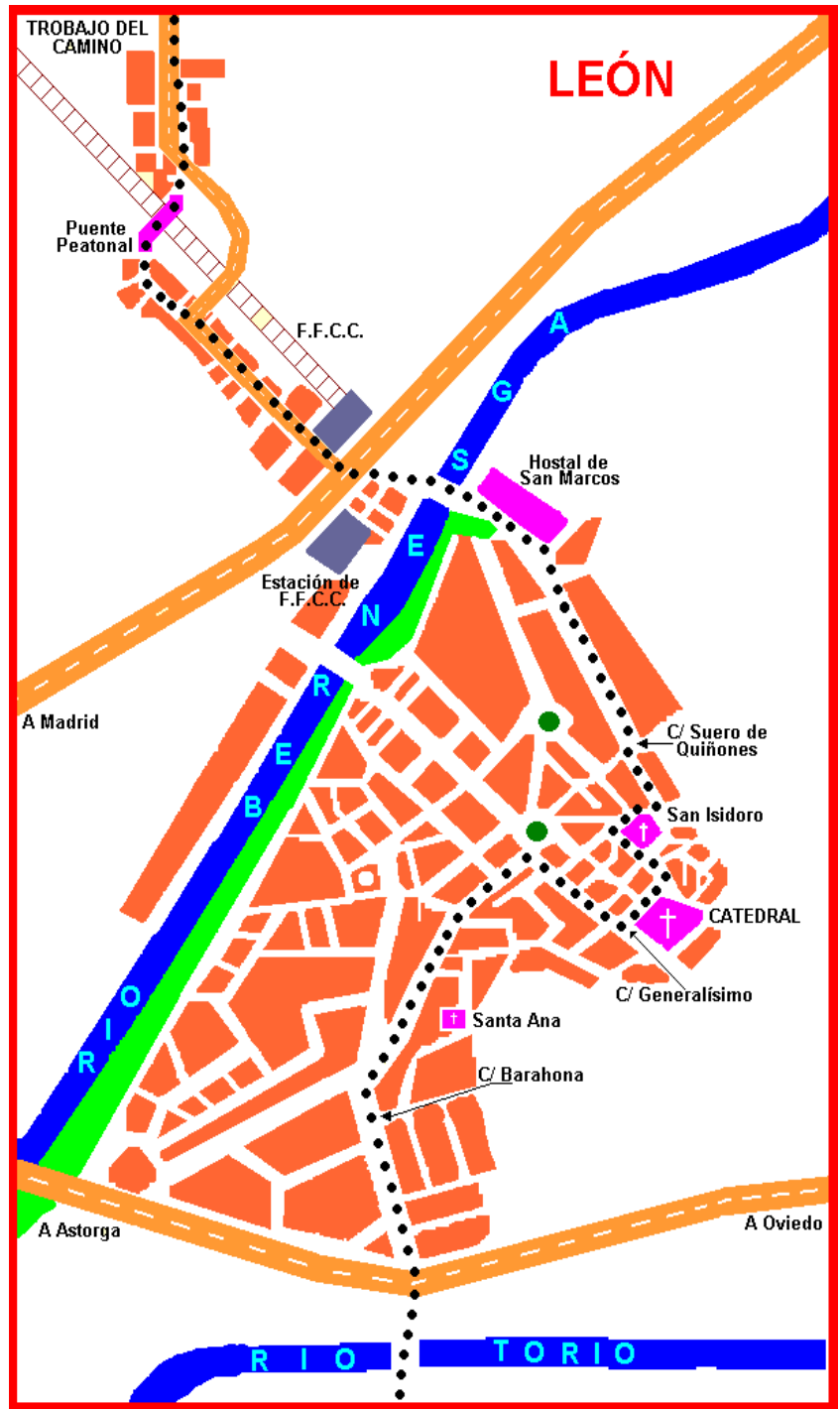
Dejando a un lado el popular Barrio Húmedo, por la calle del Cid se llega a la Basílica de San Isidoro, primitivo y grandioso templo románico, uno de los pocos que Aymeríc Pícaud considera de "obligada visita", y a fe que lo es. San Isidoro es, junto con Jaca, Frómista y Compostela, una de las obras cumbres de este estilo. Según la tradición, el peregrino debe entrar por la Puerta del Perdón (sólo abierta los años jubilaes) cuya fachada es obra del maestro Esteban, el mismo que años después esculpiría la puerta de las Platerías en la catedral compostelana. Bajo la iglesia, en la que el Cid contrajo matrimonio con Doña Jimena, se encuentra el Panteón Real. Nada más acceder a él el peregrino se da cuenta de que está viviendo

otro de los momentos mágicos e inolvidables del Camino de Santiago. La cripta se halla completamente decorada por magníficos frescos del siglo XII. El extraordinario valor de estas obras ha hecho que este lugar sea considerado como la "Capilla Sixtina del Románico".

Ya a la salida de León, junto al río Bernesga, encontramos el majestuoso Hospital de San Marcos, hoy reconvertido en lujoso Parador Nacional de Turismo. Este antiguo monasterio es la joya renacentista de León y una de las mejores obras del plateresco español. Si bien toda su fachada se halla profusamente adornada, destaca su portada central, dominada por una figura de Santiago Matamoros, blandiendo su espada.

Frente a esta impresionante fachada (una de las más hermosas de España) se ha instalado un interesante crucero gótico, procedente del cercano Alto del Portillo.

Otros monumentos dignos de admirar y por orden de entrada a salida podían ser: Puente de Castro del siglo XVIII; iglesia de Santa Ana, del siglo XVIII, sobre otra del siglo XII; Nuestra Señora del Mercado, obra románica del siglo XII, con reformas y añadidos de los siglos XV y XVI; iglesia de San Marcelo, reconstruida a principios del siglo XVII; Casa Botines, obra de Gaudi, del siglo XIX; Palacio de los Guzmanes, del siglo XVI, con un magnífico patio, (en él está ubicada la Diputación); la iglesia de San Salvador de Palaz de Rey del siglo X, de estilo mozárabe, y que probablemente fue capilla sepulcral de los miembros de la realeza; Casa del conde de Luna, del siglo XIV; iglesia de San Martín, del siglo XI, restaurada en el XVII-XVIII, contiene una interesante Piedad; el Ayuntamiento Viejo, en la plaza Mayor, de estilo barroco clasicista del siglo XVI; Hospital de la Regla, imponente fachada barroca del siglo XVII; iglesia renacentista de Santa Marina La Real; y las Murallas romanas del siglo III, y



medievales del siglo X.

Desde que cerrara el pequeño refugio de la Colegiata de San Isidoro, León ofrece un buen refugio en la plaza del Grano, en el convento de la Benedictinas "Carvajalas", con dos salas con colchones, sala de estar y duchas con agua caliente. En Verano funciona otro refugio en el Colegio de Huérfanos de Ferrocarriles, próximo a la plaza de toros. Tiene 100 plazas, duchas con agua caliente, y lavabos y aseos muy abundantes.

18ª Etapa (30 Km) León - Hospital de Órbigo

Es ésta la última etapa de transición antes de afrontar las duras jornadas de la montaña leonesa. El trayecto discurre por el páramo leonés, mucho más humanizado que el páramo palentino. La sucesión de poblados similares nos irá acercando hasta otra de las comarcas sumamente interesantes de la ruta: la maragatería.

Desde San Marcos los peregrinos abandonamos León cruzando el puente de piedra sobre el río Bernesga, del siglo XVI. Durante algo más de un kilómetro se sigue la N-120, llegando a Trobajo del Camino.

Trobajo del Camino.- *Su población, 6.425 habitantes, altitud 850 m. A Santiago 325 Km.* Su ermita de Santiago es del siglo XVIII. Seguimos en León sin estar en él. Es decir, en realidad estamos en Trobajo, hoy convertido en un barrio más de la capital leonesa. La parroquia de San Juan Bautista es del siglo XVIII. Pronto nos tropezamos con la vía férrea. Hay que cruzarla por un puente peatonal. Unos metros después nos adentramos por la derecha en la calle del Peregrino, que transita paralela a la carretera, sólo separada de ésta por una serie de bloques de casas de los del Plan de Desarrollo. Al final de esta calle volvemos a la con-

currida N-120 que seguimos en leve ascenso.

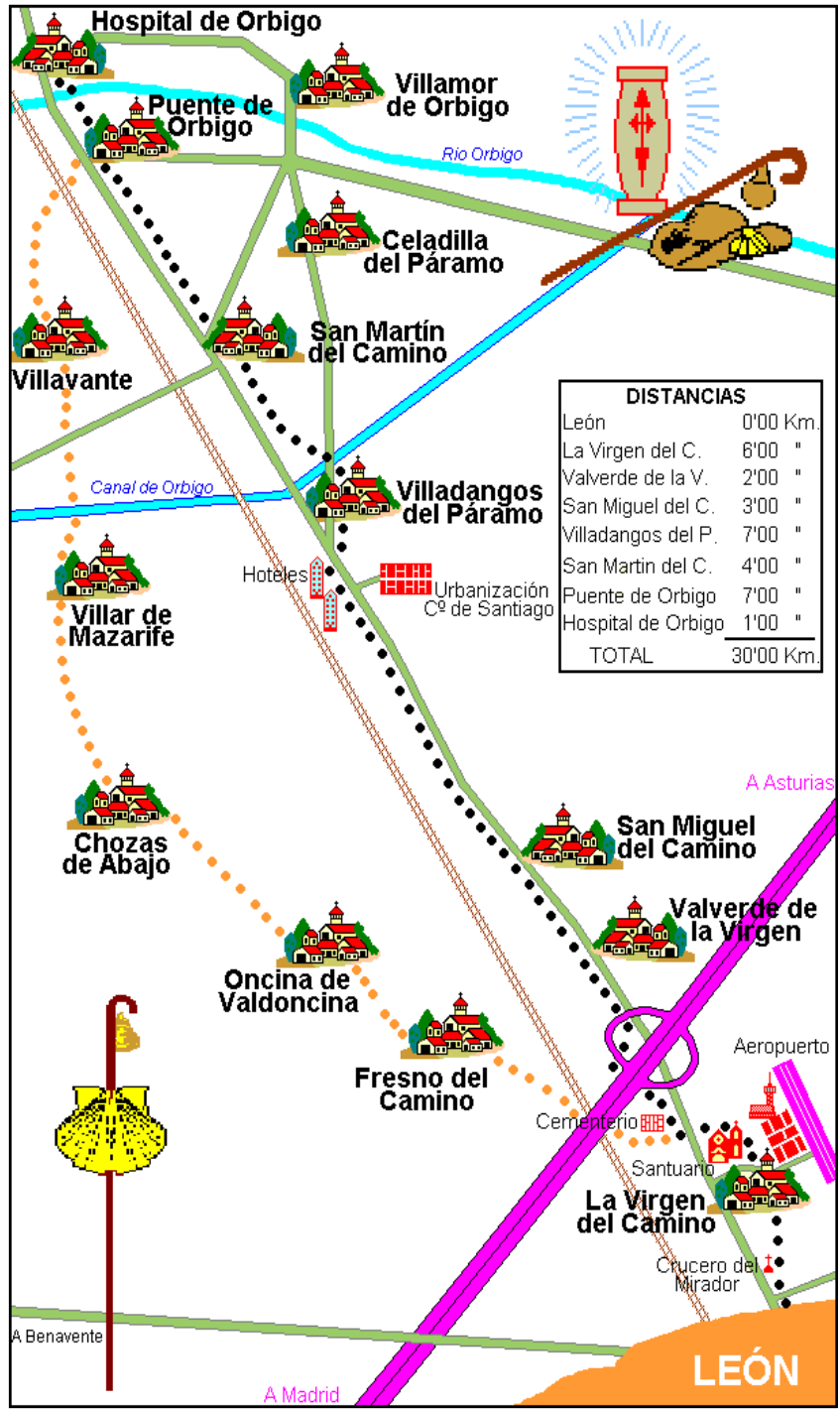
Apenas 300 metros después, a la salida de una gran curva, parte por la derecha una pista, convenientemente señalizada. Es la calle Camino de la Luz, un duro repecho de unos 200 metros con bodegas enterradas a ambos lados.

Coronado el fuerte repecho, alcanzamos la zona conocida como El Mirador (por razones que verás cuando llegues arriba), en la que hubo un crucero del que sólo queda el pedestal. Nuestra pista continúa de frente, transitando en medio de naves industriales, chatarrerías, campos yermos, etc., que poco tienen que ver con la hermosura de la ciudad leonesa.

Afortunadamente nuestro camino se halla perfectamente señalizado entre la maraña de pistas que atraviesan este tramo. Como guía nos servirá además la torre del Santuario de la Virgen del Camino y un enorme depósito de agua, elevado que se divisa ya en el horizonte. Este laberíntico camino desemboca en la carretera que va al aeródromo militar. Nosotros seguimos de frente por una calle que cien metros después describe una curva de 90° a la izquierda para enfilarse ya la explanada lateral del Santuario de la Virgen del Camino.

Virgen del Camino.- *Su población, 2.791 habitantes, altitud 905 m. A Santiago 320 Km.* Moderno santuario edificado en 1961 por el arquitecto dominico portugués Curro Coello. Llamamos la atención en su fachada las 13 enormes figuras de bronce (de seis metros cada una) que representan a los Apóstoles y a la Virgen, obra del escultor Subirachs. En el interior se encuentra la imagen de la Virgen del Camino, patrona de León, un retablo barroco del siglo XVIII, y una Piedad del siglo XVI.

El pueblo tiene buenos servicios, a lo largo de la carretera, aunque carece de refugio, desde que los padres dominicos lo suprimieron de las grandes instalaciones que tienen enfrente de la singular



iglesia, donde tienen un interesante museo de Ciencias Naturales.

Desde aquí hay dos opciones para llegar a Hospital de Orbigo: por un camino que marcaron en el Xacobeo 93, o por el tradicional de siempre. Si elegimos el primero:

Pasaremos bajo tres viaductos de la autovía y autopista, y por un camino de tierra, llegaremos a:

Fresno del Camino.- Su población, 105 habitantes, altitud 890 m. A Santiago 316 Km. Su iglesia de San Andrés es del siglo XVIII. No tiene servicios para el peregrino.

Subimos una cuesta sobre las vías del ferrocarril y llegamos a:

Oncina de Valdoncina.- Su población, 35 habitantes, altitud 900 m. A Santiago 315 Km. Su iglesia de San Bartolomé, es una antigua ermita conocida como San Bartolo. Tampoco hay servicios para el peregrino.

Al salir volvemos a la pista de tierra y través del páramo salpicado de arbustos llegamos a:

Chozas de Abajo.- Su población, 158 habitantes, altitud 880 m. A Santiago 309 Km. Con su iglesia dedicada a san Martín de Tours. Lo más dominante de esta localidad es una torre de ladrillo que sustenta el depósito del agua. Tenemos un Bar y hacen bocadillos. El camino entre esta población y la siguiente ha sido asfaltado, por el llegamos a:

Villar de Mazarife.- Su población, 450 habitantes, altitud 888 m. A Santiago 302 Km. Su iglesia dedicada a Santiago, tiene un retablo de seis tablas, tres de ellas dedicadas a historias relacionadas con el Apóstol. Refugio de 14 plazas, bares y hacen bocadillos. Cruzamos la carretera de Santa María del Páramo a Villadangos, y en línea recta, después de caminar unos cinco kilómetros llegaremos a la granja "Las Matillas", pasaremos por el desvío a San Martín del Camino, por la pista de tierra llegaremos a:

Villavante.- Su población, 380 habitantes, altitud 840 m. A Santiago 299 Km. La iglesia de Santa María de las Candelas es del siglo XVII. Bares. Salimos y continuamos hacia una chopera, cruzamos la vía del ferrocarril, y después la autovía por un viaducto, y al lado de una fábrica, tras cruzar la carretera N-120 llegaremos a:

Puente Orbigo.- Su población, 270 habitantes, altitud 823 m. A Santiago 295 Km. Su iglesia de Nuestra Señora de la Purificación. Pueblo con la típica espadaña paramera de su iglesia coronada por los nidos de las cigüeñas, y al que se llega tras cruzar un pequeño arroyo. Superado este poblado enfilamos el inmenso puente gótico del siglo XIII, que da acceso a las adoquinadas calles de Hospital de Órbigo

Y por el segundo itinerario:

Es más tradicional y que yo aconsejo; comenzaremos junto al santuario, cruzaremos la carretera para descender por una pista de tierra. Pronto se cruza un arroyo por un minúsculo puente de cemento y surge una bifurcación. Tomamos la derecha para situarnos paralelos a la N-120, muy cerca de ésta. Poco después se deja atrás el cementerio y parece que nuestra pista va a desembocar en la carretera, pero unos metros antes de que esto se produzca, un nuevo camino toma el relevo y nos mantiene a distancia de la misma.

A ocho kilómetros de nuestro punto de partida en León encontramos otro de los puntos negros y conflictivos del Camino. Se trata de un complicadísimo nudo de carreteras y salidas de autopista que ha invadido por completo el trazado original de nuestra ruta. El peregrino debe optar por seguir las flechas amarillas, que están señalizando la ruta por las cunetas, hasta atravesar el "nudo".

El ancho arcén de la N-120 nos sitúa unos kilómetros después en Valverde de la Virgen, hasta hace poco Valverde del Camino.

Valverde de la Virgen.- *Su población, 559 habitantes, altitud 891 m. A Santiago 316 Km.* Antes llamado Valverde del Camino. La iglesia dedicada a Santa Engracia, con varios nidos de cigüeñas en la espadaña, y poco más, no hay servicios para el peregrino. A la vista está ya el siguiente pueblo, San Miguel del Camino. Continuaremos los dos kilómetros que nos separan, por el camino paralelo a la carretera.

San Miguel del Camino.- *Su población, 311 habitantes, altitud 898 m. A Santiago 314 Km.* Su iglesia, dedicada al Arcángel San Miguel, contenía una imagen de Santiago del siglo XV, que fue trasladada al Museo de León. A la entrada de San Miguel, cien metros antes de un panel informativo del MOPU, nos desviamos a la derecha por una pista de tierra que pronto se convierte en calle de asfalto y que atraviesa el pueblo por donde lo hacía la ruta original.

En el extremo opuesto de San Miguel regresamos a la N-120, pero sólo por unos metros. En seguida parte por el otro lado de la calzada un camino que deberemos tomar para transitar por una calle a la que asoman los portales de numerosas bodegas.

Las pistas se suceden sin solución de continuidad, y cuando parece que una va a desembocar en el asfalto surge otra que nos mantiene paralelos a la carretera, casi nunca a más de 50 metros de ésta.

Es ésta una zona de paisaje poco definido. Si hasta no hace mucho tiempo el páramo se extendía como tal hasta estos parajes, en la actualidad, la proliferación de urbanizaciones, naves industriales y el progresivo abandono de la producción cerealista y ganadera ha conformado un entorno bastante caótico en el que pretenciosas edificaciones se asientan sobre agrestes llanos, rodeadas de semi-abandonados campos de cultivo.

Durante siete kilómetros vamos enlazando caminos de tierra, trozos del antiguo trazado de la carretera y pistas veci-

nales. A la altura de la Urbanización Camino de Santiago se toma ya una pista asfáltica que nos introduce en Villadangos del Páramo. Doscientos metros después del grupo escolar cruzamos la N-120 para entrar en su calle Real.

Villadangos del Páramo.- *Su población, 929 habitantes, altitud 890 m. A Santiago 307 Km.* Su iglesia dedicada a Santiago Apóstol. En las puertas de entrada hay representaciones de la batalla de Clavijo, y en el Retablo Mayor aparece Santiago Matamoros. Cuenta con un moderno refugio con capacidad para 46 peregrinos. Dispone además de seis duchas con agua caliente y cocina.

A la salida de Villadangos, tras cruzar el Arroyo de Lavadero, regresamos a la carretera, por la que seguiremos hasta San Martín del Camino unos tramos por camino de tierra paralelo a la carretera y otros por el asfalto de la cuneta.

San Martín del Camino.- *Su población, 443 habitantes, altitud 870 m. A Santiago 302 Km.* Su iglesia de San Martín de Tours, en cuyo interior están las estatuas de San Antonio Abad, San Martín, San Miguel y San Roque, protectores también de los peregrinos.

En la plaza de San Martín, a la altura del bar Cubano, nos desviamos a la derecha para enfilarse la calle Ancha. Al final de ésta el Camino cruza el Canal del Páramo. Las flechas pintadas en una caseta cercana señalan un estrecho paso situado enfrente.

De este lugar parte por la derecha una pista en dirección a Puente de Órbigo.

Puente de Órbigo.- *Su población, 270 habitantes, altitud 823 m. A Santiago 295 Km.* Su iglesia de Nuestra Señora de la Purificación. Pueblo con la típica espadaña paramera de su iglesia coronada por los nidos de las cigüeñas, y al que se llega tras cruzar un pequeño arroyo. Superado este poblado enfilamos el inmenso puente gótico del siglo XIII, que da acceso a las adoquinadas calles de Hospital de Órbigo.

Hospital de Órbigo.- Su población, 1.100 habitantes, altitud 819 m.

A Santiago 296 Km. Aunque debe su nombre al antiguo Hospital de los Caballeros Hospitalarios de San Juan, su referente más significativo evoca el famoso desafío o “paso honroso” realizado por el caballero leonés Suero de Quiñones, quien en el año jubilar de 1434 y merced a un compromiso adquirido con una dama, se obligó ante el Apóstol a defender este paso hasta romper 300 lanzas. Concluida semejante empresa y libre ya de su prisión de amor, el caballero peregrinó hasta Compostela. Tiene dos iglesias; la parroquial de San Juan Bautista, y la de Santa María.

El peregrino de hoy dispone en Hospital de Órbigo de dos confortables refugios. Uno de ellos, el municipal (bastante alejado, situado en el Parque), cuenta con 30 literas, duchas de agua caliente y cocina completa.

El otro ha sido construido por un grupo de jóvenes alemanes, subvencionados por la empresa Mercedes Benz. Está en la calle Álvarez de la Vega y dispone de 30 camas, duchas con agua caliente y cocina.

19ª Etapa (35 Km)

Hospital de Órbigo - Rabanal del Camino

A la salida del puente dejamos a la derecha una gran chopera, área de esparcimiento de los lugareños, y entramos en la calle Mayor. Unos metros más adelante nuestro camino cruza la carretera que va a La Magdalena. Nosotros seguiremos de frente hasta encontrarnos con una bifurcación en la que aparecen flechas pintadas en las dos direcciones. El Camino original iba por la derecha y en la actualidad se halla bien señalizado, (últimamente lo han arreglado), ó podemos optar por seguir

de frente por una pista de tierra que alcanza la carretera.

Si optamos por este, siete kilómetros después, y tras ascender el Altillo del Foyo, una señal de carretera del Camino de Santiago nos advierte del punto de partida de un camino de tierra que se aparta de la carretera por la derecha, dejando entre éste y el asfalto una valla de protección. Este camino nos conducirá hasta un tramo muerto del trazado antiguo de la renombrada N-120, junto a uno de esos paneles informativos del MOPU.

Desde aquí se toma una nueva pista en dirección al Crucero de Santo Toribio que ya se ve al fondo.

Si vamos por el camino de la derecha, tomaremos una pista agrícola, bien señalizada y enseguida llegaremos a:

Villares de Órbigo.- Su población, 350 habitantes, altitud 833 m. A

Santiago 293 Km. Por un camino rural. Su iglesia, con torre de ladrillo, está dedicada a Santiago el Mayor. Cruzamos la carretera y un canal de riego, subimos y bajamos un pequeño cerro, tomamos una pista asfaltada y en dos kilómetros llegaremos hasta:

Santibáñez de Valdeiglesias.- Su población, 257 habitantes, altitud

863 m. A Santiago 290 Km. Su parroquia está dedicada a Nuestra Señora de la Asunción. Tiene un refugio municipal de 15 plazas. Subimos al alto de Colomba, otra vez por camino de tierra; luego por un camino empedrado, y después por otro camino agrícola. Se asciende por un camino de monte hasta llegar al cruce de Santo Toribio, como el otro camino; éste es igual de largo, y no se va por carretera.

Desde aquí, un corto tramo por entre viñas y campos de maíz nos va a situar frente a una espectacular panorámica. A nuestros pies la fértil vega del río Tuerro, surcada por innumerables regatos. Enfrente, Astorga, encaramada en un cerro sobre el que destacan las imponentes torres de la catedral. Y, al fondo, los



montes de León, sobre los que se eleva el mítico monte Teleno, en cuyas cimas moraba el dios Marte.

Santo Toribio fue obispo de Astorga en el siglo V, al marcharse de Astorga, dicen que aquí sacudió sus sandalias y mirando a la ciudad dijo: "De Astorga, ni el polvo". Luego lo nombraron patrono de la ciudad.

Desde este privilegiado lugar se desciende por una pista de tierra en pronunciada pendiente hasta alcanzar otra vez la N-120, por la que llegaremos a San Justo de la Vega.

S*an Justo de la Vega.- Su población, 1.457 habitantes, altitud 853 m. A Santiago 282 Km.* La iglesia de San Justo y Pastor, tiene un retablo del siglo XVII, y una talla del siglo XVI de Gregorio Español.

A la salida de esta localidad, cien metros después de cruzar el puente de piedra sobre el río Tuerto, abandonamos la carretera para introducirnos por la derecha por un camino que conduce a una chopera próxima. Al llegar a la altura de un merendero, deberemos girar 90° a la izquierda para continuar por una buena pista, apta para coches, que transita paralela a la carretera.

La Catedral y el Palacio Episcopal de Astorga se nos muestran ya con diáfana nitidez, pero antes de entrar en la villa leonesa, capital de la Maragatería, aún hemos de cruzar un puentecillo romano de la Moldería Real, que salva el cauce del pequeño riachuelo de las Molderas o canal del Tuerto. Al otro lado del puente tomamos a la izquierda una pista que nos dejará en la carretera.

En apenas 200 metros se cruzan dos vías férreas por sendos pasos a nivel con barreras. Unos metros más adelante, en una curva a la derecha de escasa visibilidad, deberemos cruzar la calzada para tomar una pista de tierra entre campos de labor. Un camino conocido como Travesía Minerva nos situará al comienzo de la calle Puerta del Sol, por la que la ruta jacobea entra en Astorga.

La calle Puerta del Sol es un duro repecho de 200 metros que finaliza junto al Convento de San Francisco y el hospital de las Cinco Llagas. Desde aquí el itinerario urbano continúa por la calle San Francisco hasta la Plaza Mayor, sede del Ayuntamiento. Vienen después las calles Pío Gullón, Santiago Crespo y Santiago, por la que el peregrino llega al conjunto monumental formado por la Catedral, el Palacio Episcopal y los restos de la muralla romana.

A*storga.- Su población, 12.500 habitantes, altitud 870 m. A Santiago 278 Km.* Es la Astúrica Augusta de los romanos, emplazada en el cruce de seis vías militares y lugar estratégico para el control de las importantes minas de metales preciosos del Sil y del Orbigo.

De su conjunto artístico destacan la Catedral (gótico flamígero) construida en 1471, sobre otro más antiguo de estilo románico, del que se aprovecho gran parte. En la fachada principal, se funden los estilos barroco, gótico y plateresco, mostrando una abigarrada portada abocinada, en cuyo lienzo podemos ver un Santiago Peregrino, y unida a las torres laterales, por medio de arbotantes con volutas y balastradas. En el interior destacan sus tres grandes naves, sin crucero, con capillas laterales, las de un lado son góticas del siglo XV y las del otro renacentistas del siglo XVI, en ellas hay diversidad de pinturas retablos y esculturas. El retablo del Altar Mayor y el Púlpito, de madera de nogal, son obras de Gaspar Becerra, que tardó cuatro años en realizarlo. La sillería del coro, en donde se puede ver la talla de un hombre fumando en pipa, y la verja que la protege, son del siglo XVI.

El Palacio Episcopal obra de Antonio Gaudí, construido en 1899 para sustituir la antigua residencia del Obispo, que se quemó en 1886, la terminó en 1913 Ricardo Guereta, por las desavenencias de Gaudí con el clero. Desde 1963 este soberbio palacio neogótico alberga el

Museo de los Caminos (en Astorga no sólo convergían las seis vías romanas anteriormente citadas, sino también las rutas de arriería de los maragatos y, por supuesto, el camino del Santiago).

Es interesante también el edificio barroco que alberga el Ayuntamiento, en cuya torre dos curiosos autómatas ataviados con la vestimenta típica de los maragatos se encargan de dar las horas tañendo al unísono una campana. El Convento de San Francisco, del siglo XIII, aunque está muy restaurado. El Convento de San Bartolomé, del siglo XI, también muy modificado, posee una torre románica del siglo XIII, una portada gótica del siglo XIV, modificada en el siglo XVI y totalmente renovada en el siglo XVIII. El convento de Santa Clara del siglo XIV, la iglesia de Santi Spiritu, la iglesia de San Esteban, y los restos de las murallas, que posiblemente sean romanos, y que fueron restaurados en el siglo XIII.

Astorga fue, después de Burgos, la ciudad que llegó a contar con mayor número de hospitales y albergues para peregrinos; hasta 22 llegó a ofrecer. De su tradición hospitalaria da fe una ordenanza del gremio de los zapateros de la ciudad que, a mediados del siglo XIII, sólo permitía trabajar en domingo como caridad para los peregrinos necesitados de calzado para su andadura. Hoy esa tradición se mantiene con un cuidado grupo de albergues, no sólo en Astorga sino en toda su mancomunidad. El de Astorga es municipal, situado a la entrada de la ciudad, con 36 plazas, duchas con agua caliente, lavadero y sala de estar.

La Maragatería y El Bierzo, dos de las comarcas más genuinas de la península, son recorridas por este tramo del Camino de Santiago. Etapa que significa una brusca transición entre las rectas de la llanura paramera y los caminos y carreteras serpenteantes, en continuas subidas y bajadas que nos esperan hasta Compostela.

El techo del Camino, la Cruz de Ferro (1.504 metros) separa estas dos comarcas. En su ladera oriental, los maragatos, un pueblo de orígenes desconocidos y marcada singularidad étnica, que conservaba hasta hace bien poco una organización social cerrada, casi tribal, ajena a cualquier influencia externa. Los maragatos, conocidos arrieros y mercaderes, crearon una importante red de comunicaciones entre Galicia, Asturias y la meseta. La llegada del ferrocarril los obligó a emigrar dejando estos pueblos, quizá los más bonitos de la península, en un lamentable estado de abandono.

Al otro lado del Monte Irago, la Hoya del Bierzo, un impresionante espacio natural cerrado al noroeste por las Sierras de los Ancares y de O'Caurel, y al sudeste por los Montes de León. La proliferación industrial de Ponferrada y, en particular, una central térmica, cuyas gigantescas chimeneas se levantan arrogantes en pleno centro del valle, desvirtúan un tanto su idílica imagen.

El camino de Santiago deja la Plaza de la Catedral de Astorga por la calle de las Juderías para, atravesar la calle San Pedro, llegar al cruce con la carretera de La Coruña. Una señal de carretera nos indica que debemos seguir de frente, en dirección a Castrillo de los Polvazares. Un par de kilómetros y llegaremos a Valdeviejas.

Valdeviejas.- Su población, 154 habitantes, altitud 870 m. A Santiago 276 Km. Junto a la carretera, esta la ermita del Ecce Homo. De origen medieval, fue remodelada en el siglo XVIII.

En la iglesia de San Verísimo, se encontraba un retablo gótico, que fue trasladado al Museo de los Caminos de Astorga. La autopista ha cambiado un poco la topografía del camino, pero no pone dificultades, al peregrino ya que se atraviesa por encima. Caminamos poco más de otro kilómetro, y llegamos al primer pueblo maragato: Murias de Rechivaldo.

Murias de Rechivaldo.- Su población, 115 habitantes, altitud 880 m. A Santiago 270 Km. Su iglesia de San Esteban, es del siglo XVIII, y lo más destacable de ella es un relieve de la Virgen del Pilar. Cuenta, al igual que el resto de los pueblos de la Mancomunidad de Astorga, con un buen refugio de 20 plazas con duchas y agua caliente. A la entrada de Murias, y visiblemente señalizado, parte por la izquierda de la calzada un camino de tierra que tomamos para transitar por detrás de las casas de este poblado.

Una vez fuera del pueblo, nuestra pista se separa cada vez más de la carretera. Enfilamos ya los Montes de León, con la silueta del Teleno recortando el horizonte durante buena parte de la etapa. El ascenso es muy leve, casi imperceptible durante estos primeros kilómetros que discurren por un buen camino de tierra rojiza entre monte bajo y vegetación esteparia. Sólo las retamas y alguna encina solitaria consiguen mantenerse en este agreste paraje.

Si ha llovido recientemente, este camino se convierte en un pegajoso barrizal. No obstante, y gracias a la permeabilidad del terreno y al frecuente viento que suele soplar por la zona, bastan apenas un par de días para que el camino adquiriera la consistencia necesaria como para permitir el tránsito cómodo del peregrino, que si se aburre, en vez de contar arbolitos, como podía hacer en la "autopista del peregrino", aquí puede contar torres del tendido eléctrico; hay dieciocho y están separadas unos ciento cincuenta metros la una de la otra.

Por la derecha, apenas a un kilómetro, vemos Castrillo de los Polvazares. El trazado original de la ruta jacobea no pasa por esta localidad maragata, pero su belleza bien merece un pequeño rodeo. Abandonamos por tanto el camino para tomar una pista que por la derecha nos conduce directamente a Castrillo de los Polvazares.

Castrillo de los Polvazares.- Su población, 86 habitantes, altitud 907 m. A Santiago 270 Km. Arquetipo de poblado maragato, declarado Conjunto Histórico Artístico, es un pueblo inolvidable. Los arcos, dinteles y marcos de las viviendas pintados de blanco, y las puertas y ventanas pintadas de verde y azul contrastan con la tonalidad rojiza de las piedras y de la argamasa con la que han sido construidas estas edificaciones. Aparte de la capilla del Cristo y la parroquia, tienen un conjunto de casonas provistas de enormes portones y patios. El complejo y particular sistema de empedrado de las calles colabora con sus miles de matices a conferir un aire mágico a este pueblo calificado por muchos como el más bello de España.

En Castrillo de los Polvazares también hay un refugio para peregrinos con 20 camas y duchas con agua caliente.

Salimos de Castrillo de los Polvazares por la carretera de Santa Colomba, por la que pronto llegamos a un cruce, punto de encuentro con nuestra ruta original. En el citado cruce se toma la derecha (o se sigue de frente en el caso de que no se haya entrado en Castrillo de Polvazares) hasta llegar a Santa Catalina de Somoza.

Santa Catalina de Somoza.- Su población, 50 habitantes, altitud 987 m. A Santiago 267 Km. En su iglesia de Santa María del siglo XVIII, reformada en 1982, hay una reliquia de San Blas, patrono del pueblo. En la plaza han colocado un busto de Aquilino Pastor, tamborilero de la Maragatería. Cuenta con un refugio muy simple de 30 plazas, duchas con agua caliente, y un cobertizo para comer. A la entrada dejamos el asfalto para recorrer la calle Real de este hermoso pueblo maragato; 500 metros después regresamos a la pista asfáltica.

El ascenso, suave pero continuo, parece atenuado por la serenidad del paisaje. A la soledad que acompaña siempre las

travesías por estos pueblos maragatos le sucede el silencio de una tierra abandonada. El extremo occidental del sistema ibérico forma aquí un solemne anfiteatro para una representación tan humilde. A cuatro kilómetros de Santa Catalina está El Ganso.

El Ganso.- Su población, 57 habitantes, altitud 1.010 m. A Santiago 263 Km. La iglesia dedicada a Santiago, patrono del pueblo, contiene una talla del santo vestido de peregrino del siglo XVI, una capilla del Cristo de los Peregrinos, una pila bautismal medieval de piedra y un reloj de sol del siglo XVII. Albergue muy simple de 16 plazas, con duchas. En la tapia de su primera casa, una oportuna flecha nos señala un estrecho camino de hierba que parte por la derecha y que da acceso a su colorista calle Real. Un camino de tierra nos devuelve poco después a la carretera junto a un crucero.

A partir de El Ganso nos situamos ya por encima de los 1.000 metros y el ascenso se hace más perceptible. A medida que las laderas se hacen más empinadas aparecen también pequeños arroyos (secos durante buena parte del año) y los primeros bosques de robles y pinos.

Seis kilómetros después, está indicado en la propia carretera, encontramos el Roble del Peregrino, un majestuoso y centenario roble que se impone, solitario, a la misma orilla de la Ruta. Unos metros después alcanzamos un cruce junto a la Ermita del Santo Cristo de la Vera Cruz del siglo XVIII. Por la izquierda, a Santa Colomba; de frente, a Foncebadón. Nosotros no seguiremos ni uno ni otro, sino un camino de tierra que parte por la derecha, bien señalizado y que nos conduce hasta la empedrada calle Real de Rabanal del Camino.

Rabanal del Camino.- Su población, 56 habitantes, altitud 1.149 m. A Santiago 256 Km. Aquí, finalizaba la novena etapa del "Códice Calixtino". Básicamente, Rabanal es sólo una empi-

nada calle en la que se suceden: el antiguo Hospital de San Gregorio, y la Ermita de San José del siglo XVIII, fundados ambos por el arriero José Castro con el producto de unas arcas llenas de oro que un cliente nunca recogió tras el transporte, y que su honradez maragata le impidió emplear en otros fines; la Casa de las Cuatro Esquinas, donde se hospedó el mismísimo Felipe II, y la iglesia de Santa María, que tiene un ábside del siglo XII, es uno de los pocos ejemplos del denominado románico leonés. Hoy todo este enclave está declarado Conjunto Histórico Artístico.

Rabanal sorprende al peregrino con tres excelentes albergues. Uno de ellos, denominado Gaucelmo, en honor del eremita que en el siglo XII levantara un hospital en Foncebadón, dispone de 40 plazas, duchas con agua caliente, cocina completa e incluso un huerto. Está al lado de la iglesia y sólo permanece abierto de abril a octubre.

El otro albergue es municipal y está dotado de 20 camas y 30 colchonetas. Está en la misma entrada del pueblo y permanece abierto durante todo el año.

El tercero, Nuestra Señora del Pilar, cuenta con 70 plazas, cocina, sala de estar con chimenea de leña, duchas con agua caliente, amplio patio. Está abierto todo el año y es particular.

20ª Etapa (32 Km) Rabanal del Camino - Ponferrada

Al final de la calle Real de Rabanal del Camino seguiremos de frente, ascendiendo por un camino de tierra flanqueado por robles. La maleza invade la singular ruta en muchos tramos hasta dejarla reducida a un minúsculo sendero por el que el peregrino debe, literalmente, abrirse paso. Tras bordear un pequeño depósito de agua, este camino se acerca hasta la carretera.

En invierno este kilómetro y medio



resulta intransitable, por lo que, en tales condiciones, al final de la calle Real de Rabanal el peregrino debe optar por girar a la izquierda y volver a la ruta asfáltica.

Comienza aquí la parte más dura de la ascensión, que nos llevará hasta la Cruz de Ferro que, de todos modos, casi nunca supera rampas con desniveles mayores al 6%. Los pequeños robles van dejando paso a medida que ascendemos a los piornos, retamas y enebros que, como nosotros, utilizan las laderas del Monte Irago para protegerse del fuerte y casi permanente viento de la zona.

Cinco kilómetros y medio después de Rabanal aparece ante los ojos del peregrino la fantasmagórica imagen de Foncebación, el escenario del abandono.

Foncebación.- Su población, 6 habitantes, altitud 1.440 m. A Santiago 250 Km. El típico aire colorista de los pueblos maragatos se tiñe de gris en su último exponente. El que fuera importante jalón del Camino de Santiago, que compartía con Roncesvalles Santa Cristina de Somport y O'Cebeiro el más sincero agradecimiento de los peregrinos por ofrecerles refugio donde más lo necesitaban, en la alta montaña, ofrece hoy una estampa desoladora. El patetismo se hace aún más relevante cuando el peregrino advierte entre los callejones a los dos únicos habitantes del poblado: una madre y su hijo que se resisten a abandonar su casa, sus tierras y su ganado. Un pueblo completamente abandonado es menos patético que aquel en el que queda un último morador.

El Camino de Santiago atraviesa Foncebación por lo que queda del empedrado de su calle Real.

Las paredes derruidas, los techos hundidos o en complicado equilibrio sobre desvincijadas vigas, o las campanas, que aun estaban milagrosamente suspendidas en la torre de las ruinas de la iglesia, dedicada a Santa María Magdalena, provocaban en el peregrino una turbadora sensación.

Los ladridos de unos pacíficos pero imponentes mastines leoneses pronto azuzarán al peregrino, absorto en tan metafísicas reflexiones.

Últimamente, una asociación alemana ha acondicionado la iglesia como refugio para 25 peregrinos, han abierto una casa rural, y un mesón con unos buenos menús, servidos con ambientación medieval.

A la salida de Foncebación seguimos de frente por un camino de hierba, dejando a un lado una ruinoso torre. Este camino sale a la carretera casi un kilómetro después. Tras un falso llano llegamos al punto más elevado del camino de Santiago: la Cruz de Ferro.

La Cruz de Ferro.- Altitud 1.510 m. A Santiago 249 Km. Es uno de los símbolos más conocidos y a la vez más humildes de toda la Ruta jacobea. Se trata tan solo de una modesta cruz de hierro clavada en lo alto de un poste pelado de cinco metros de altura y sujeto en su base por miles y miles de piedras acumuladas en este lugar durante siglos, tanto por los peregrinos como por los segadores gallegos que pasaban a recoger las mieses a la meseta castellana y quienes, según la tradición, a su paso debían arrojar una piedra al montículo. Parece ser que fue el propio Gaudelmo quien colocara la cruz en este lugar, el mismo en el que los romanos tenían un altar al dios Mercurio, protector de los caminos, para orientación de los peregrinos.

Desde 1982, muy cerca de la Cruz hay una pequeña ermita en honor a Santiago.

La Cruz del Ferro es otro de los excepcionales miradores del Camino. A nuestra espalda se extiende todo el camino recorrido hasta ahora, prácticamente desde León. Al norte, el extremo occidental de la Cordillera Cantábrica del que, en los días de sol, destaca la luminosidad de las crestas calizas de Peña Oubiña. Bajo nuestros pies la impresionante Hoya del Bierzó, delimitada al

oeste por las sierras de los Ancares, Cebreiro y Caurel. Sólo resta mirar al sur; ahí está el Teleno (2.185 metros) dominador de una amplia sierra a la que definitivamente dejamos atrás.

El descenso se inicia por la misma carretera por la que hemos llegado a la cima, una estrecha carretera de firme bastante regular, sin arcén, pero en la que apenas hay tráfico. Pronto vemos al frente las aparatosas antenas de una instalación militar hacia la que nos dirigimos. En algunas curvas nuestro Camino se aparta de la carretera y las traza por su interior, evitando así unos cuantos metros a cambio de la irregularidad de estos breves senderos.

A dos kilómetros del alto se encuentra Manjarín.

Manjarín.- Su población, 2 habitantes, altitud 1.455 m. A Santiago 246 Km. Primer pueblo de El Bierzo y también abandonado, aquí no queda ni la iglesia, que estuvo dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, solamente un pequeño albergue de 20 plazas, cuyo hospitalero Tomás, vestido de templario, toca una campana cuando pasa algún peregrino, pero que mejor no entrar salvo mucha necesidad, ya que no dispone de agua corriente, ni W.C. ni duchas, ni electricidad. A nuestro paso sólo algunas cabezas de ganado asomarán curiosas entre ruinosas paredes y tejados desplomados.

Afortunadamente, de Manjarín sí que se conserva una fuente a la salida del pueblo que agradecerá el peregrino después del esforzado ascenso.

Pasada la fuente, parte por la izquierda un estrecho sendero cuya entrada está indicada con la correspondiente flecha amarilla. Hasta hace poco la ruta que seguían los peregrinos transitaba por él hasta llegar junto a las instalaciones militares. En la actualidad este sendero está cegado por la maleza y resulta verdaderamente penoso su recorrido, por lo que es mucho más aconsejable la opción de continuar por el asfalto.

Así, tras un suave repecho de poco más de un kilómetro, llegamos al cruce del que parte la pista en dirección a la base militar, cuyas antenas coronan este alto de los Cerezales.

A partir de este punto comienza el descenso propiamente dicho. Nosotros deberemos seguir por la misma carretera, dejando siempre a la derecha un aterrador patio que parece caer en picado hasta la mismísima Ponferrada.

No conviene despistarse, pues a menos de dos kilómetros de haber iniciado este descenso, a la salida de una curva, deberemos tomar por la derecha un sendero casi imperceptible que aparece junto a unas lajas de pizarra. Para acceder al mismo deberemos ascender un pequeño tramo con forma de peldaños.

En seguida el sendero se convierte en camino de tierra y desciende por la vertiente contraria de esta loma. El descenso es breve pero intenso. Escaleras, grandes bloques de piedra y estrechos pasos se suceden en una zona de fortísima pendiente. Este ameno atajo finaliza de nuevo en la carretera, por la que descendemos no más de 100 metros hasta tomar por el otro lado de la calzada un estrecho sendero que parte hacia la izquierda y cuya angosta entrada no es muy fácil de ver a pesar de estar correctamente señalizada.

Poco a poco, el sendero se acerca de nuevo a la carretera pero antes de desembocar en ésta, parte por la izquierda un irregular camino de tierra que, literalmente, nos arroja por una pendiente en dirección al pueblo de El Acebo, que ya está bajo nuestros pies.

Hasta llegar a la Fuente de la Trucha el camino está repleto de grandes piedras sueltas y lajas de pizarra que dificultan aún más si cabe el caminar, por lo que el peregrino debe caminar con precaución si no quiere dar con sus huesos en El Acebo antes de tiempo.

Desde la Fuente de la Trucha hasta la entrada del pueblo, el camino desaparece y cada cual habrá de buscar la solu-

ción menos temeraria para salvar el temible desnivel que separa estos prados de la carretera. Son 200 metros de auténtico vértigo. (Este tramo es absolutamente intransitable en temporada lluviosa).

Una sensación de alivio se apodera del peregrino al acceder a la sombreada calle central de El Acebo. El suspiro es inevitable, más aún cuando uno tiene la sensación de haber estado aguantando la respiración desde el momento en que dejó el asfalto. A modo de compensación, el camino gratifica al peregrino con la serenidad de este típico poblado de montaña cuyas casas están siendo restauradas respetando su peculiar arquitectura, con sus corredores y galerías de madera labrada, pintadas de verde y azul, como en los cercanos poblados maragatos, y abiertas a la calle por escaleras exteriores de piedra.

El Acebo.- Su población, 39 habitantes, altitud 1.156 m. A Santiago 239 Km. La Iglesia de San Miguel, del siglo XVI, guarda una talla de piedra policromada de Santiago Peregrino, con túnica decorada con flores de lis. En esta localidad se ofrece a los peregrinos, un pequeño pero bonito refugio municipal, de 10 plazas, con duchas y servicios.

Hay dos albergues particulares, El Acebo con 24 plazas, y La Taberna de José con 16 plazas. A la salida del pueblo, en la puerta del cementerio, un sencillo monumento erigido sobre una roca granítica, por la Asociación Berciana del Camino de Santiago, recuerda la memoria del peregrino ciclista bávaro Heinrich Krause, fallecido en estos parajes en 1987.

Pasado el cementerio, se cruza el desvío de la carretera que conduce a Compludo y su famosa Herrería.

El descenso continúa ahora por la carretera hasta llegar a una gran curva a la izquierda que ésta describe, junto a un depósito de agua que ya veíamos desde bastantes metros antes. Del centro de la

curva parte por la izquierda un camino de piedra y tierra que nos conducirá hasta la calle central de Riego de Ambrós.

Riego de Ambrós.- Su población, 45 habitantes, altitud 920 m. A Santiago 236 Km. La iglesia de la Magdalena, tiene un buen retablo barroco. Poseyó un hospital a partir del siglo XII. Junto al albergue hay una fuente, al lado de la Ermita de San Sebastián. Al pasar la iglesia, en una bifurcación, tomamos la izquierda para acceder a la Plaza de la Paz. Cincuenta metros después las flechas nos indican un umbrío sendero que desciende por entre dos casas. Se inicia en este punto un ameno descenso, por un camino al que asoman las lajas de pizarra redondeadas por el paso de miles de peregrinos. Es un tramo muy entretenido, con abundante maleza en las orillas y cubierto completamente por las ramas de centenarios castaños, en el que la mayor dificultad viene derivada de una permanente humedad que hace que estas pulidas rocas sean muy resbaladizas.

Este camino nos conduce hasta un pequeño vallecillo por el que transita el Arroyo Prado, rodeado por un impresionante bosque de castaños, el primero que encontramos desde que dejamos Navarra.

Un buen camino de hierba nos dejará de nuevo en la carretera, a la derecha de una moderna edificación de estructura hexagonal.

En este mismo lugar la cruzamos para adentrarnos por un camino de tierra con mediana de hierba que afronta un pequeño ascenso culminado por un poste del tendido eléctrico.

Junto al poste, tomamos la derecha para descender por una fuerte pendiente que alterna zonas de lajas sueltas con otras de hierba y tierra. Este descenso no ofrece demasiadas dificultades, pero habrá que extremar las precauciones pues en ocasiones el trazado se ve reducido a un estrecho sendero que transita

por el mismo borde de un barranco de aproximadamente 15 ó 20 metros.

El camino describe varias curvas de 180° hasta alcanzar un pequeño arroyo. A partir de aquí la bajada continúa por un camino ancho con grandes piedras sueltas. Dos kilómetros y medio, después de cruzar la carretera, junto a la casa hexagonal, regresamos a la misma junto al puente que salva un pequeño torrente. Desde aquí nos dejamos llevar por la propia pendiente, ya más suave en este tramo final, hasta llegar al Santuario de la Quinta Angustia, del siglo XVIII, en la misma entrada de Molinaseca.

Antes de cruzar el puente románico sobre el cauce del río Meruelo, cuyas aguas sirvieron a los romanos para la explotación de las minas de oro de las Medulas, se pasa junto al santuario de las Angustias, donde se venera “La Preciosa”, Virgen que cuenta con muchos fieles y a la que durante siglos han venerado, colgado ante ella sus exvotos de cera.

Era una costumbre y una tradición que los peregrinos se llevasen una astilla de las puertas del Santuario de Nuestra Señora de la Quinta Angustia, al igual que los segadores probaran sobre ella el corte de sus herramientas en su paso hacia Castilla como señal de suerte en el trabajo y creyendo que las herramientas resistirían toda la temporada de trabajo.

De regreso al final del verano, dejaban las herramientas, ya inútiles, a la Virgen, “La Preciosa”, como una ofrenda y en agradecimiento a su protección.

Una vez pasado el santuario abandonaremos el asfalto para cruzar el río Meruelo por un restaurado Puente de los Peregrinos, de origen románico, que da acceso a la calle Real. Es ésta una calle empedrada y realmente bien cuidada. A ambos lados se conservan las típicas edificaciones de piedra de la zona, amplias balconadas de madera, entre las que destaca el Palacio de los Balboa, y otra en la que dicen que residió en el

año 1100 la reina de Castilla Doña Urraca.

Molinaseca.- Su población 743 habitantes, altitud 595 m. A Santiago 229 Km. La iglesia de San Nicolás, tiene una talla de San Roque Peregrino. Las antiguas ruinas de la Ermita de San Roque, a la salida de Molinaseca han sido acondicionadas por el Ayuntamiento como refugio de peregrinos. Dispone de 50 plazas, duchas con agua caliente, sala de estar, servicios y cocina.

Al final de la calle Real retornamos a la carretera para, 500 metros después, junto a unas pistas deportivas, abandonarla de nuevo y tomar un camino de tierra que parte por la derecha. En seguida este camino gira 90° a la izquierda para transitar, paralelo al río, por la parte trasera de unas naves industriales. Pronto cruzamos la carretera de Onamio y seguimos de frente por un camino de similares características, entre árboles y viñedos. Este camino desemboca en la carretera a la altura de una pequeña loma desde la que ya se divisa Ponferrada.

Nada más iniciar el descenso de este pequeño repecho, sale por el lado izquierdo de la calzada una pista de tierra que deberemos tomar para descender, casi en línea recta, hasta Campo.

Campo.- Su población, 650 habitantes, altitud 550 m. A Santiago 225 Km. Su iglesia de Santa María del Campo es del siglo XVII contiene un retablo con la Virgen de la Encina. A la entrada de la rua Francesa, encontramos una fuente medieval, en forma de aljibe abovedado. Al final de la calle La Francesa, ya en Campo, nace una pista asfáltica en dirección al río Boeza. Esta pista discurre durante un buen trecho al lado mismo del vertedero municipal, (que está lleno de cigüeñas, cuervos, grajos y picarazas) hasta salir a la carretera de Villar de los Barrios. Tomamos entonces esta carretera hacia la derecha para, ya entre casas, enlazar con la de San

Esteban y salvar el río Boeza por el puente medieval de Mascarón. Comienza aquí la complicada travesía urbana de Ponferrada.

A la salida del puente Mascarón vemos frente a nosotros un moderno viaducto que salva la línea del ferrocarril. El Camino, sin embargo, discurre por la izquierda, paralelo al río durante unos metros, para poco después girar a la derecha y pasar bajo las vías férreas por un pequeño túnel. A la salida del túnel, el trazado original va por la primera calle a la derecha (calle Estafeta), y desemboca en la plaza que se abre ante el Castillo del Temple. Desde aquí, por la calle del Comendador accedemos a la Plaza de la Encina, en la que está la Basílica de la patrona del Bierzo. En este mismo lugar está también el albergue de peregrinos, por lo que pondremos aquí punto final a esta intensa etapa.

Ponferrada.- Su población, 64.950 habitantes, altitud 540 m. A Santiago 221 Km. Seguir el camino en esta ciudad es prácticamente imposible, consecuencia de su pujanza industrial y de su expansión. Antiguamente era todo un inmenso encinar.

En toda la ciudad la señalización para el peregrino es exhaustiva y consta fundamentalmente de mojones y de señales verticales con flechas que indican la dirección a seguir

El desarrollo industrial, derivado en gran parte de la minería, que se produjo en Ponferrada durante la segunda mitad de este siglo, ha alterado completamente la estructura de esta ciudad, en otro tiempo importante castro romano y más tarde sede templaria.

Hoy Ponferrada es una ciudad permanentemente sumida bajo una nube de contaminación, sobre todo para el peregrino que viene de admirar verdaderas joyas artísticas y escenarios majestuosos.

Aún así, Ponferrada conserva elementos de gran interés como el descomunal

Castillo del Temple, levantado en el siglo XII, con sus doce torres y triple muralla. La Basílica de Nuestra Señora de la Encina, de corte renacentista del siglo XVI, en cuyo interior destacan las tallas del Cristo de la Fortaleza, la Piedad y la Crucifixión, y está ubicada en una coqueta plaza porticada.

Uno de los monumentos ponferradinos más interesantes y menos conocido (seguramente por hallarse a las afueras de la ciudad) es la iglesia mozárabe de Santo Tomás de las Ollas, que cuenta con un original ábside de arquerías ciegas e irregulares.

Otros monumentos para ver son; la Torre del Reloj del siglo XV; la iglesia de San Andrés, del siglo XVII, con un retablo barroco y un Cristo del siglo XII, llamado de las Maravillas; y el Ayuntamiento, que es uno de los conjuntos barrocos más importantes del Bierzo.

Nada queda, por último, del Pons Ferrata, un puente de madera con armazón de hierro que el Obispo Osmundo levantara para facilitar a los peregrinos el paso del Sil.

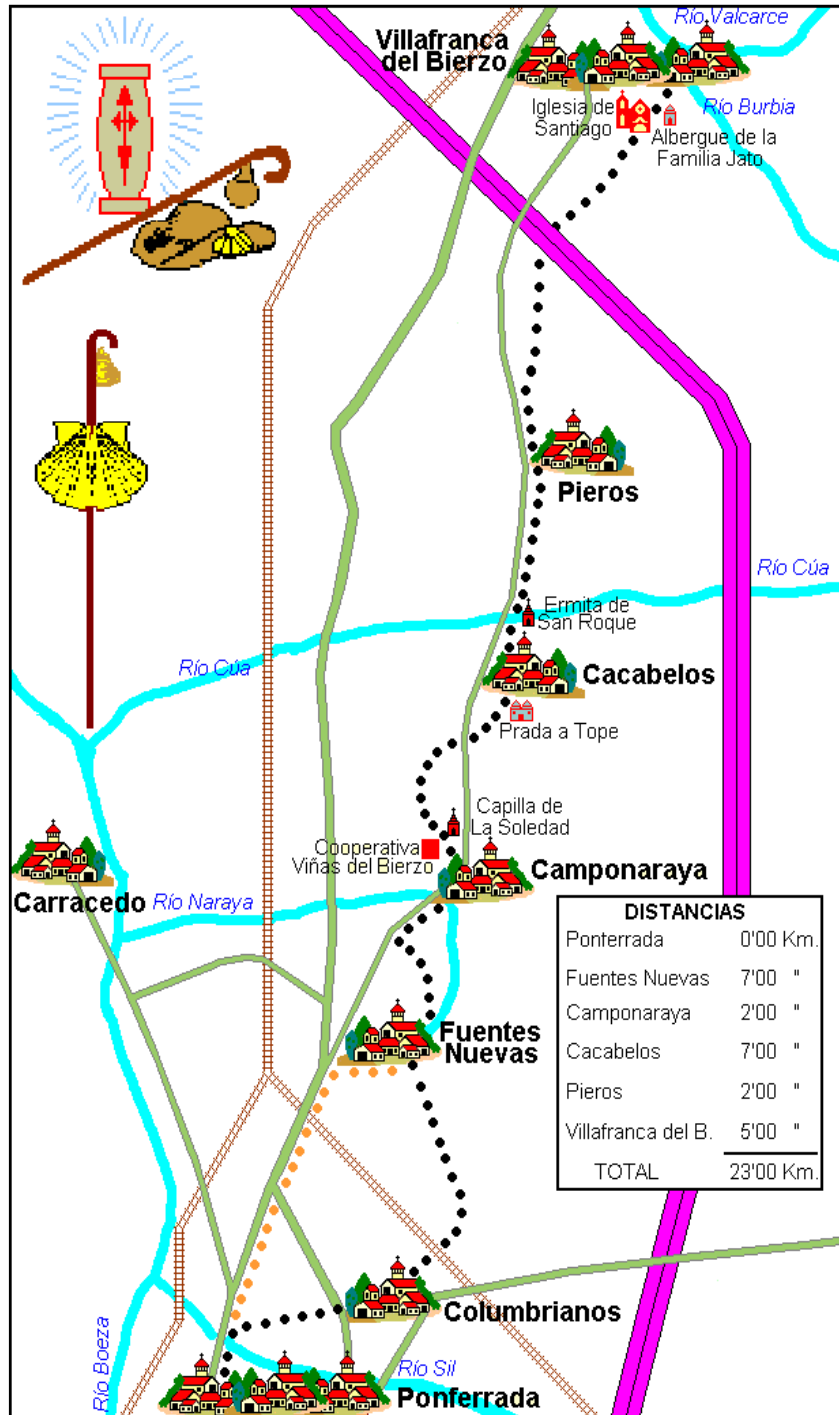
Es más, preguntando a los ponferradinos dónde se encontraba, pocos aciertan a contestar. En su lugar hay ahora un moderno viaducto urbano de la N-VI.

Ponferrada cuenta con el refugio estable de San Nicolas de Flue, también llamado "del Carmen" con 110 plazas cocina, aseos, duchas y biblioteca.

21ª Etapa (23 Km)

Ponferrada - Villafranca del Bierzo

Desde la Plaza de la Encina hay dos opciones posibles para abandonar Ponferrada. La primera desciende directamente por la calle Rañadero hasta el puente sobre el Sil. Si bien es la opción más corta, no es la más aconsejable pues este trayecto incluye un buen tramo de escaleras.



La segunda abandona la plaza por la calle del Reloj para entrar en la Plaza del Ayuntamiento tras pasar bajo el Arco del Reloj, único resto de la muralla ponferradina. Desde el consistorio, la calle Calzada nos conduce hasta un cruce en el que deberemos seguir hacia la izquierda por el antiguo trazado de la N-VI, para descender hasta el Sil.

Nada más pasar el moderno puente encontramos el edificio de Telefónica, de cuya esquina parte hacia la derecha una calle en descenso. En apenas 20 metros ya se ve un poste con una marca amarilla que nos indica que debemos cruzar un pequeño jardín y entrar en el Paseo del Sacramento (paralelo al río). Seguiremos el Paseo, rodeados de robles, hasta que éste termina, al lado de tres campos de fútbol. Por entre el segundo y el tercer campo asciende un camino de tierra que nos sitúa en una carretera a la altura de unas escombreras, dejando al otro lado una subestación eléctrica.

Medio kilómetro después esta carretera se bifurca. Una señal de carretera del Camino de Santiago nos indica que debemos seguir por la izquierda en dirección a Compostilla.

Se entra así en una zona industrial y residencial de nueva construcción, de calles rectilíneas y numeradas, con amplios jardines y pistas deportivas.

Transitamos por la Avenida V (5ª Avenida) hasta llegar a:

Compostilla.- Su población, 1.746 habitantes, altitud 535 m. A Santiago 216 Km. La iglesia de Nuestra Señora del Refugio, es neorománica, tiene una moderna capilla decorada con un mural, está semioculta por una artificiosa alameda. Superado el templo, seguiremos hasta el final de esta calle, que desemboca en la carretera de Villablino (C-631), ya en el municipio de Columbrianos.

Columbrianos.- Su población, 1.546 habitantes, altitud 535 m. A Santiago 215 Km. La iglesia de San Esteban del siglo XVIII, tiene un retablo

barroco, y las ermitas de San Juan y San Blas indican que en el pasado pudo haber por aquí un hospital para peregrinos. Es ésta una zona muy confusa y carente de señalización. Los pueblos se solapan unos a otros y las calles y caminos se enmarañan de tal modo que parece imposible seguirlos con orden. De cualquier modo, no debe preocuparse en exceso el peregrino pues casi todos ellos desembocan en la antigua N-VI a la altura de Camponaraya, que es nuestro próximo objetivo.

El camino cruza la C-631 y sigue de frente por una pista de tierra conocida como Camino Real hasta llegar a:

Fuentes Nuevas.- Su población, 2.546 habitantes, altitud 510 m. A Santiago 213 Km. Su iglesia parroquial está dedicada a Santa María de la Asunción. Tiene un crucero y una buena fuente. Fuentes Nuevas, se cruza por su calle Real. A la salida de este poblado retomamos la buena pista de tierra que nos dejará ya en la antigua N-VI a la entrada de Camponaraya.

Camponaraya.- Su población 2.740 habitantes, altitud 495 m. A Santiago 211 Km. La iglesia de San Idelfonso ofrece como humilde refugio un salón parroquial en los bajos de la iglesia, en el que el peregrino debe dormir en el suelo. Dispone, eso sí, de servicios y duchas con agua fría.

Camponaraya se atraviesa en su totalidad por la carretera, que es su calle principal y que se llama Camino de Santiago. A poco más de dos kilómetros de haber cruzado el río Naraya avistamos en una curva la nave de la cooperativa vitivinícola, junto a la cual parte un camino de tierra que deberemos tomar para ascender por entre viñedos hasta coronar una loma cercana. En el posterior descenso numerosas bifurcaciones nos salen al paso. La correcta señalización de esta zona facilita notablemente la orientación del peregrino por este tramo de paisaje casi mesetario, salpicado por algunos chopos y solitarios fruta-

les.

Al rato, el camino desemboca de nuevo en la antigua N-VI, que en ese mismo punto cruzamos para descender por una buena pista, apta incluso para coches, que nos dejará ya a la entrada de Cacabelos.

Cacabelos.- Su población, 4.060 habitantes, altitud 484 m. A Santiago 205 Km. Tan sonoro nombre se corresponde hoy con una importante villa que sin embargo no ha perdido las líneas identificativas de la arquitectura berciana. Su calle Real, al más puro estilo jacobeo, su plaza porticada y sus tejados de pizarra le confieren un sosegado aspecto que el peregrino agradece después de haber dejado atrás los arrabales de Ponferrada.

Cacabelos cuenta con tres iglesias. En la puerta de la sacristía de una de ellas, el Santuario de la Quinta Angustia, neoclásica del siglo XVIII, hay un curioso relieve tallado y policromado en el que se representa al Niño Jesús jugando a las cartas con San Antonio. El Niño recoge del Santo el cinco de oros y le entrega el cuatro de copas.

En la iglesia de Nuestra Señora de la Plaza del siglo XVI, hay una Virgen románica en granito, del siglo XIII, y un Cristo del siglo XVI. Y la tercera, la ermita de San Roque.

En Cacabelos el Ayuntamiento ofrece como refugio a los peregrinos dos casas, en las antiguas escuelas, en las que disponen de 30 plazas, cocina y duchas con agua caliente. Para el verano en el santuario de las Angustias habilitan 60 plazas en unas celdas prefabricadas de 2 camas.

Es visita obligatoria "Prada a Tope", a la entrada del pueblo, y su restaurante "La Moncloa". Pero si no se coincide ni a comer ni cenar en Cacabelos, en la "palloza" allí mismo ubicada, atienden al peregrino con un vaso de agua o de vino y un poco de empanada, o de algo típico de la región.

Casi al final de Cacabelos regresamos al arcén de la antigua N-VI para cruzar un puente sobre el río Cúa, el segundo de los tres que delimitan la comarca del Bierzo. En seguida dejamos a la derecha el citado Santuario de la Quinta Angustia y la carretera se toma en ascenso, situación que no variará hasta llegar a O'Cebreiro.

Pieros.- Su población, 38 habitantes, altitud 526 m. A Santiago 203 Km. La iglesia románica, de San Martín tiene una lápida con una inscripción del año 1086. A medida que nos acercamos a Pieros, la cuesta ya se hace perceptible.

Si además sopla el viento, muy frecuente en este valle, este tramo puede resultar bastante duro.

A la izquierda de Pieros está la cuna del Bierzo, el "Castrum Bergidum", primitivo poblado astur y posterior asentamiento romano que dio nombre a la actual comarca.

Carretera adelante, pasado el puente del arroyo Valtuille, encontramos a la derecha la Venta del Jubileo. A su lado parte un camino de tierra llamado de "La Virgen", que pronto se convierte en sendero (perfectamente definido) y que desciende por entre plantaciones de viñas hasta llegar a un prado, que hemos de atravesar longitudinalmente, por donde Santiago nos dé a entender.

En el otro extremo retomamos de nuevo un camino de tierra muy irregular, con muchas piedras sueltas, que asciende a una loma desde la que ya se divisa Villafranca del Bierzo.

Un descenso por una zona de cantos deja al peregrino, dos kilómetros después, en las mismas puertas de la iglesia de Santiago de Villafranca del Bierzo.

Villafranca del Bierzo.- Su población, 2.727 habitantes, altitud 504 m. A Santiago 196 Km. Final de la décima etapa del "Códice Calixtino" fue y es importante jalón jacobeo. Aquí recupera fuerzas el peregrino para afrontar la última dificultad orográfica importante

del Camino, el Puerto de O'Cebreiro. Villafranca es la última ciudad por la que pasaremos de la que queda constancia de haber sido repoblada por francos (que llegaron a contar con jurisdicción propia). Fue también, entre 1822 y 1833, capital de la efímera provincia del Bierzo, de la que aún hoy muchos berzianos sienten nostalgia.

Al igual que ocurría en Tierra de Campos, en Villafranca contrasta el esplendor de antaño manifestado también en su riqueza artística, con la humildad de un pueblo que hoy vive prácticamente dedicado al comercio vitivinícola y a la ganadería.

La iglesia de Santiago, en lo alto de la villa, no sólo debe su importancia a su arquitectura románica del siglo XII, sino al privilegio (único en toda la Ruta jacobea,) de conceder las indulgencias plenarias a aquellos peregrinos que enfermos, exhaustos o incapacitados no pudiesen continuar hasta Compostela.

Aún hoy, la Puerta del Perdón de este templo sólo permanece abierta durante los Años Santos. En un lateral está la capilla de Nuestra Señora de las Angustias, del siglo XVIII.

La Calle del Agua es una de las calles más famosas y más bellas del Camino. Prácticamente cruza de extremo a extremo Villafranca y aparece flanqueada a ambos lados por palacios blasonados con grandes portones.

El Castillo de los Marqueses, del siglo XV, el convento de la Anunciación, del XVII, la Colegiata de Santa María, edificada sobre una antigua abadía del Cluny, o el Convento de San Francisco, cuya fundación se debe (según la tradición) al propio santo, en el año 1213, dan buena fe del importante patrimonio que alberga esta señorial villa que en la actualidad no alcanza los 5.000 habitantes.

Hay un albergue municipal, de 120 plazas con duchas de agua caliente, cocina, sala de estar y un gran balcón, en donde atienden fenomenalmente,

pero solo en verano.

El otro refugio de Villafranca, el Ave Fenix, es de los que el peregrino no olvida. No por su confortabilidad, (aceptable por otra parte) ni por su excepcional emplazamiento, (que está muy bien) sino por el exquisito trato con que la familia que lo regenta dispensa al peregrino. Jesús Arias Jato que es toda una institución en el Camino, lo esta construyendo con la ayuda de peregrinos de todo el mundo.

De él partió la iniciativa hace años, de acondicionar unos antiguos invernaderos situados junto a la iglesia de Santiago como albergue de peregrinos.

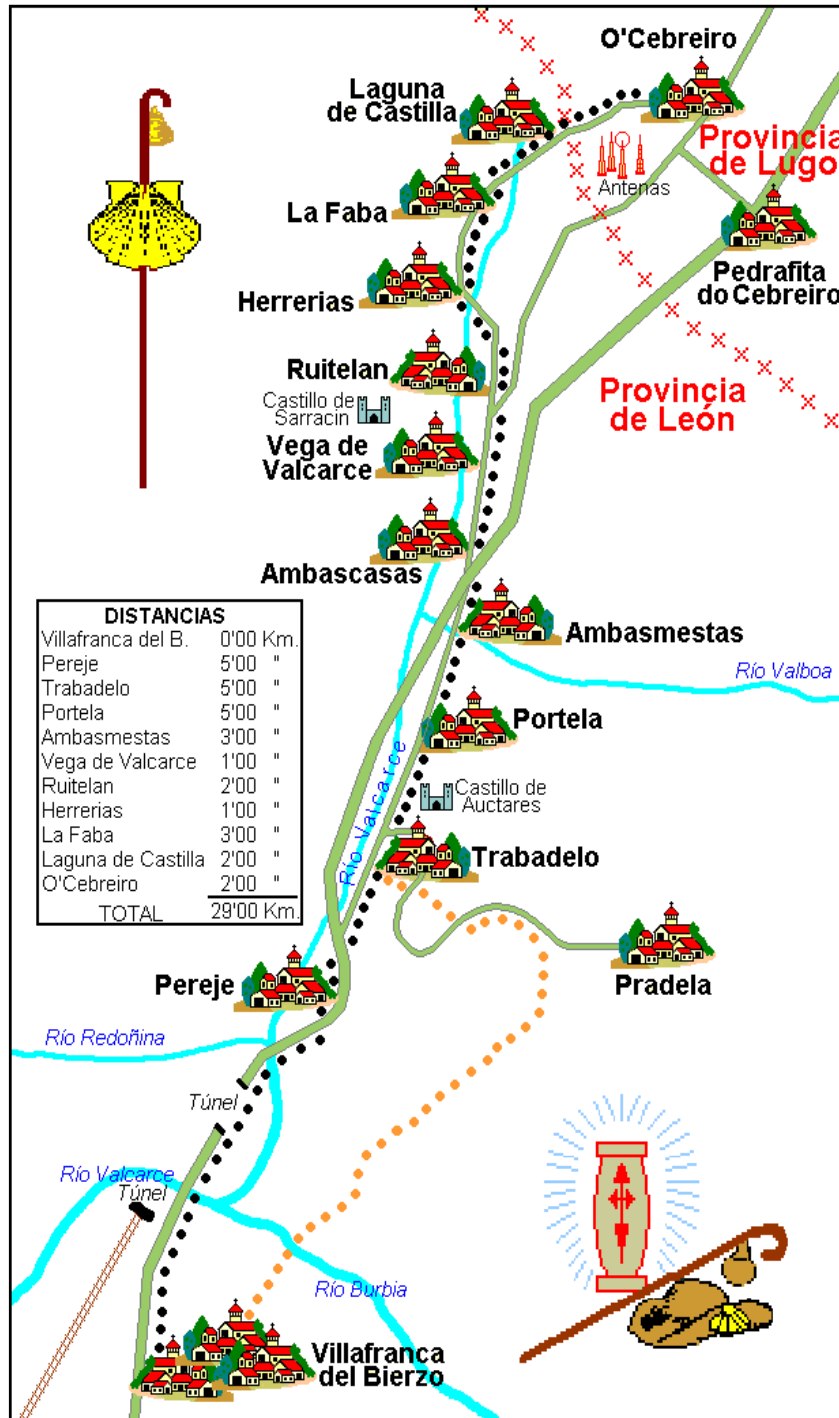
Hoy, el actual, es mucho mas sólido, dispone de 80 literas, con bar, tienda, sala de rezo, servicios y una inmensa alfombra, en la que cabe "todo el que llega". También hay duchas y lavadero.

La familia Jato pone a disposición del peregrino una pequeña biblioteca y ofrece un menú a un precio módico.

22ª Etapa (29 Km) Villafranca del Bierzo - O'Cebreiro

El peregrino afronta esta etapa del Camino de Santiago en la que se entra en Galicia atemorizado por el perfil que presenta. No es para menos. En los últimos ocho kilómetros se salva un desnivel de 690 metros. Pero en el camino no sirven los baremos estadísticos establecidos al uso, y así suele ocurrir que este duro tramo acaba siendo uno de los que el peregrino guarda un mejor recuerdo, uno de los más gratificantes. La espectacularidad del paisaje, la sensación de sentirse ya a las puertas de Compostela (aunque aún quede un buen trecho) y el impacto que provoca la llegada a O'Cebreiro compensan el esfuerzo de ascender a estos montes, los más temidos por Aymeric Picaud.

El camino desciende desde la iglesia de Santiago por la calle Salinas para enfilarse



la señorial calle del Agua. Al final de ésta, antes de llegar a la Colegiata, nos desviamos a la derecha para cruzar el puente sobre el río Burbia y situarnos a orillas del río Valcarce, río que seguiremos casi hasta la misma cumbre del Cebreiro.

A la altura del Convento de la Concepción hay un puente que cruza el Valcarce para enlazar con el nuevo trazado de la N-VI. Nosotros seguiremos por el trazado antiguo, que transita por la vertiente izquierda del río durante dos kilómetros, hasta el punto en el que confluyen las dos vías. A partir de aquí, siempre a la orilla del río, continuamos el ascenso por el ancho arcén de la carretera que discurre por el valle de Valcarce.

Hay que tener cuidado con unas flechas amarillas, que a la salida de Villafranca indican hacia arriba, por el Camino de la Luz, marcadas por el amigo "Jato" y que te manda por la cima de los montes, con unas rampas no aptas para "personas normales", eso sí, tiene muy buenas vistas, si es que está el día despejado; de todas formas es una opción que yo no aconsejo, ya que se tarda una hora más para llegar a Portela, lugar en donde se une otra vez al camino.

Río y valle reciben el nombre de Valcarce no por casualidad. Empinadas laderas pobladas de castaños y carballos (así se denomina al roble en Galicia y así lo denominaremos nosotros a partir de aquí) encajonan y dan sombra al camino que se abre paso por el angosto fondo del valle aprovechando el curso fluvial. Aunque administrativamente el límite territorial entre Galicia y Castilla León se sitúa en el Alto de O'Cebreiro, el límite natural lo marca Villafranca. A partir de aquí la gente habla gallego y tanto la arquitectura popular como las costumbres, e incluso el propio paisaje, denotan la estrecha ligazón que mantienen estas tierras con las situadas en la vertiente oeste. De hecho, los pueblos de este valle pertenecieron a la diócesis de Lugo hasta 1953.

Los peregrinos salvo a la hora de pasar por los pueblos, nos veremos obligados a ir paralelos al río Valcarce, por un camino que han diseñado, protegido por grandes bloques de cemento.

Cuando hemos sobrepasado el punto kilométrico 410 de la N-VI, la abandonamos de momento, para, siguiendo al antiguo trazado, entrar en Pereje.

Pereje.- Su población, 59 habitantes, altitud 550 m. A Santiago 190 Km. Pueblo lineal en torno a la carretera, su iglesia está dedicada a Santa María Magdalena con su característica espadaña, guarda en su interior un bonito retablo barroco. Ofrece al peregrino un albergue particular, de 30 plazas, con jardín, barbacoa, y aseos con duchas de agua caliente. En invierno hay que pedir las llaves al hostel de Trabadelo.

Pronto volvemos al nuevo arcén para, tres kilómetros después, volver a desviarnos a la derecha por la antigua carretera, bastante deteriorada, en esta ocasión en dirección a Trabadelo.

Trabadelo.- Su población, 179 habitantes, altitud 574 m. A Santiago 186 Km. En la iglesia de San Nicolás de Bari, se venera una imagen de la Virgen de época medieval, tiene espadaña y un altar del siglo XVII. A la salida de Trabadelo se asciende una pequeña colina en la que estaba enclavado el *Castillo de Auctares*. El descenso de esta loma nos sitúa de nuevo en la N-VI, en uno de esos lugares en que río y carretera se entrecruzan como disputándose el escaso espacio disponible en el fondo del angosto valle.

A la altura del punto kilométrico 418, parte por la izquierda el desvío a Portela.

Portela de Valcarce.- Su población, 47 habitantes, altitud 575 m. A Santiago 182 Km. Su iglesia, dedicada a San Juan Bautista, contiene un bello sagrario del siglo XVI. Localidad que atravesamos para volver a la carretera apenas un kilómetro después.

Ambasmestas.- *Su población, 72 habitantes, altitud 610 m. A Santiago 181 Km.* Su parroquial está dedicada a San Pedro, con altar churriguiesco. En este pueblo el camino abandona definitivamente la actual N-VI, que asciende directamente a Pedrafita do Cebreiro, mientras que nosotros continuaremos por el trazado antiguo en el que el tráfico es prácticamente, inexistente.

Superado Ambasmestas, esta carretera continúa por una zona de bosque mixto de chopos, castaños y *carballos*. Siempre por la derecha, por encima de nosotros, los gigantescos viaductos de la A-VI.

A tres kilómetros del desvío encontramos Vega de Valcarce, el pueblo más grande del valle y sobre el que se asientan las ruinas del Castillo de Sarracín.

Vega de Valcarce.- *Su población, 298 habitantes, altitud 636 m. A Santiago 179 Km.* La iglesia de La Magdalena, es del siglo XVI, y da testimonio de la condición peregrina de este pueblo. En las antiguas escuelas, hoy también Casa de Cultura, se ha habilitado un albergue para peregrinos que dispone de 60 literas y duchas con agua caliente. Es el penúltimo refugio hasta el alto del puerto. De todos modos, en cualquiera de las aldeas que encontraremos a lo largo de la ascensión se encuentra cobijo para el peregrino en caso de necesidad.

Los poblados se suceden rápidamente en este pequeño ensanchamiento del valle. El más mínimo llano es aprovechado por los lugareños como huerta o terreno para pasto. Durante el otoño resulta impresionante contemplar la cantidad de matices que ofrece este paisaje, desde los verdes prados del fondo hasta los infinitos tonos ocres del bosque caducifolio y, si hay suerte, el blanco de las cercanas cumbres.

A un kilómetro de Vega de Valcarce está Ruitelán

Ruitelán.- *Su población, 31 habitantes, altitud 665 m. A Santiago 177 Km.* La iglesia de San Juan Bautista es del siglo XV, y contiene una imagen de San Froilan, eremita de Lugo que llegó a ser Obispo de León. Al fondo vemos los grandes viaductos de la moderna autovía.

Continuaremos caminando y a dos kilómetros encontramos Herrerías.

Herrerías.- *Su población, 74 habitantes, altitud 685 m. A Santiago 175 Km.* La iglesia de San Julián, contiene un pequeño Cristo del siglo XVI. En este pueblo nuestro camino deja definitivamente la carretera para, a la altura de un mesón, adentrarse a la izquierda por una pista asfaltada conocida como Camino a la Faba.

El pequeño barrio que queda a la salida de Herrerías aún lleva el nombre de Hospital de los Ingleses.

Pasado éste, cruzamos de nuevo el río Valcarce (a estas alturas todavía riachuelo) por un puente de cemento y afrontamos ya los primeros repechos duros del ascenso al Cebreiro. El encajonado valle se abre un poco en cada curva y nos permite ver, literalmente colgados de estas abruptas laderas, las pequeñas aldeas por las que ha de discurrir nuestro itinerario. Visión esta que provoca en el peregrino una confusa sensación, mezcla de temor y ansiedad. Desde Villafranca, sin darnos cuenta hemos subido unos 200 m. Poco después de cruzar el arroyo de Lamas, que desciende del puerto de Piedrafita, unos trazos amarillos pintados en la parte izquierda de la calzada nos advierten de la existencia de un camino cuya entrada no vemos pues parte en descenso por entre pastos. Dejamos el asfalto para tomar este camino que desciende hasta el río y lo salva por un pequeño puente, e iniciar el ascenso por la vertiente contraria del valle.

Los primeros 500 metros son duros y espectaculares. El bosque de robles, castaños y nogales forma una bóveda

sobre el Camino que provoca que éste permanezca humedecido durante buena parte del año.

Durante los meses de otoño un manto de hojas tapiza este trecho de la Ruta, confiriéndole un aspecto casi encantado. No resulta difícil imaginarse a los antiguos druidas recorriendo estos parajes y hay lugares en los que el encantamiento llega hasta tal punto que incluso una familia de gnomos tendrían perfecta cabida en tan bucólica escena.

Si en otros lugares resulta francamente fastidioso tener que recorrer algunos tramos, aquí el peregrino puede tomárselo como un verdadero deleite. Poco a poco la pendiente disminuye y la superficie del camino se hace más regular. El bosque se abre y da paso a las primeras huertas. Estamos ya a la entrada de La Faba.

La Faba.- *Su población, 47 habitantes, altitud 920 m. A Santiago 172 Km.* Su iglesia de San Andrés con una gran espadaña y retablos barrocos, es la última parroquia de la diócesis de Astorga. Al contrario que en la mayoría de los pueblos la iglesia está en la parte baja del pueblo y las casas en la parte alta. Seguimos ascendiendo por la calle central y pronto se cruza la carretera que viene desde Herrerías. A la salida nos espera otro duro repecho empedrado de no más de 150 metros para continuar después por un cómodo camino.

El bosque ha desaparecido por completo y se puede ver ya con nitidez la redondeada cumbre de O'Cebreiro. Sólo los tojos y las retamas (aquí llamados toxos y xestas, como bien me apuntan) perfilan un horizonte en el que, hacia el norte, se recortan las siluetas de las antenas de Televisión y los repetidores de Telefónica instalados en una cima cercana. Varios caminos parten a uno y otro lado de nuestra ruta. Aunque no hay muchas flechas, es imposible perderse; la dirección es siempre la misma: hacia arriba.

Antes de afrontar el tramo final del ascenso hemos de dejar atrás el último poblado leonés, Laguna de Castilla.

Laguna de Castilla.- *Su población, 37 habitantes, altitud 1.170 m. A Santiago 170 Km.* Tiene un albergue en una casa rehabilitada con capacidad para 14 personas, abierto solo en verano. En este poblado tomamos contacto por vez primera en nuestra ya larga travesía con un elemento que va a ser constante en la mayoría de las aldeas de Galicia; se trata de un barrillo especial que se forma en sus calles, especialmente a la entrada y a la salida de las mismas. Este barro nada tiene que ver con los que el peregrino habrá tenido que padecer en su trayecto hasta las puertas de Galicia. Se trata de una masa semi-compacta formada por la tierra de los caminos, excrementos animales y los desagües de casas y establos; todo ello convenientemente compactado por el continuo paso de la ganadería por estas cañadas. Su escasa densidad no impide que el peregrino pueda cruzar estos tramos, pero sí que los hace sumamente desagradables, pues en ocasiones sobrepasan los 10 centímetros de espesor.

Salimos de Laguna de Castilla por un buen camino de tierra, dejando a la derecha una pista asfáltica que asciende hacia el norte. Un kilómetro después el gigantesco Mojón Os Santos, de piedra colocado a la vera del camino nos advierte el final de Castilla-León, y que entramos en Galicia.

En este punto, el camino que seguíamos se bifurca. Por la derecha asciende a la cercana carretera. Nosotros seguiremos, por la izquierda, un camino de tierra con mediana de hierba que, a media ladera, nos conducirá hasta la misma entrada de O'Cebreiro.

O'Cebreiro.- *Su población 30 habitantes, altitud 1.298 m. A Santiago 168 Km.* No sólo es uno de los enclaves más antiguos de la ruta jacobea, sino también uno de los más entrañables e interesantes. A casi 1.300 me-

tros de altitud y expuesto a los cuatro vientos, este pequeño poblado declarado Conjunto Histórico Artístico Nacional no cuenta en la actualidad con más de treinta vecinos. Sin embargo, su trascendencia histórica se deriva de su estratégica situación, su hospital se encontraba al final de una de las más duras etapas del Camino, y de su peculiar arquitectura prerromana.

Se conservan en O'Cebreiro varias pallozas; construcciones de planta oval y muros de piedra de poca altura, con techo cónico recubierto de paja de centeno trenzada, en las que hombres y ganado compartían el mismo espacio vital. Alguna de estas pallozas, que se conservan en su estado original, incluidos todos sus enseres, pueden ser visitadas por el peregrino. Otras, desprovistas de mobiliario, fueron utilizadas durante muchos años como humilde refugio.

La iglesia de Santa María la Real de O'Cebreiro, levantada entre los siglos IX y X es uno de los pocos ejemplos que aún quedan en Galicia del arte prerrománico con clara influencia astur. En su interior se conserva una talla bizantina, del siglo XII, de la patrona de la localidad y el cáliz del renombrado milagro aquí acontecido, en torno al año 1300, de la transformación del pan y el vino en carne y sangre de Cristo de forma visible. A su paso por O'Cebreiro, en su peregrinación a Compostela, los Reyes Católicos donaron el relicario en el que hoy se conservan los restos del sobrenatural acontecimiento.

El Milagro Eucarístico

Una tradición muy fuerte, corroborada por diversas fuentes históricas y arqueológicas sostiene que sobre el altar de la capilla lateral de la iglesia estaba celebrando la eucaristía un sacerdote benedictino (¿siglo XIV?). Pensaba que aquel crudo día de invierno, en que la nieve se amontonaba y el viento era insostenible, nadie vendría a la misa.

Pero se equivoca. Un paisano de Barxamaior, llamado Juan Santín, asciende al

Cebreiro para participar en la Santa Misa. El monje celebrante, de poca fe, menosprecia el sacrificio del campesino. Pero en el momento de la Consagración el sacerdote percibe cómo la Hostia se convierte en carne sensible a la vista, y el cáliz en sangre, que hierve y tiñe los corporales. Los corporales con la sangre quedaron en el cáliz y la Hostia en la patena.

Los protagonistas de la historia, el monje y el campesino, tienen sus mausoleos en la iglesia, cerca del lugar del milagro Eucarístico.

Junto a la iglesia está la actual hospedería, de San Giraldo de Aurillac (estupendamente atendida por Pilar y Luis), donde por poco dinero se puede dormir y disfrutar de su excelente cocina casera. Levantada en 1965, sobre parte de lo que fuera el gran hospital de peregrinos, por Don Elías Valiña Sampedro, párroco de O'cebreiro, y gran impulsor del Camino de Santiago, al que dedicó parte de su vida, y que recorrió varias veces, con una brocha y un bote de pintura amarilla pintando las flechas, que hoy nos orientan a los peregrinos a lo largo de todo el recorrido.

La Xunta de Galicia construyó un moderno albergue a la salida de O'Cebreiro con capacidad para 80 personas. Dispone, además, de duchas con agua caliente, cocina, sala de estar y caballerizas.

Aymeric Picaud, tan poco proclive a los epítetos elogiosos, escribe sin embargo de Galicia que *"es una tierra frondosa con ríos, prados, de extraordinarios vergeles, buenos frutos y clarísimas fuentes; pero escasa en ciudades, villas y tierras de labor. Es escasa en pan, trigo y vino, pero abundante en pan de centeno y sidra, bien abastecida en ganados y caballerías, en leche y miel, y en pescados de mar grandes y pequeños, rica en oro, plata, telas, en pieles salvajes y otras riquezas, y hasta muy abundante en otras mercancías sarracénicas. Los gallegos son el pueblo que, entre los demás pueblos incultos de*

España, más se asemejan a nuestra nación gala, si no fuera porque son muy iracundos y litigiosos”.

23ª Etapa (22 Km) **O’Cebreiro - Triacastela**

Aunque sobre el papel este tramo de la etapa parecería de cómodo descenso (se sale casi a 1.300 metros de altitud y se llega a 480) no hay que fiarse. En Galicia no puede hablarse en términos absolutos en este sentido. Así, antes de iniciar el descenso está aún el terrible repecho del Alto de O’Poio y cuando parece que todo va a ser cuesta abajo hasta Sarria, surge el puerto de Riocabo.

El pueblo de O’Cebreiro constituye un mirador excepcional en la geografía gallega. Flanqueado por las sierras del Caurel y de los Ancares, la línea de cumbres de esta última se divisa desde aquí, en dirección norte, con asombrosa perfección. Contrasta la silueta dentada de las sierras del norte con el relieve redondeado de las que se extienden hacia el sur.

Hacia poniente, un apéndice de ambas se extiende formando una lengua bien definida por cuya cresta avanzará el Camino hasta iniciar el descenso al valle del Sarriá

Si volvemos la vista, dejamos atrás el fértil Bierzo y el valle de Valcarce. Vistos desde aquí sus frondosos bosques y su estrecho cauce, resulta difícil creer que nos hayamos abierto paso por él hasta alcanzar esta cumbre.

De O’Cebreiro se sale por una poco transitada carretera provincial que serpentea a media ladera por la falda norte de una pequeña sierra. A tres kilómetros encontramos Liñares.

Liñares.- Su población, 33 habitantes, altitud 1.220 m. A Santiago 164 Km. La iglesia de San Esteban, con una vieira en la portada, es del mismo estilo que la de O’Cebreiro. Una pista

de tierra parte por la izquierda en dirección a la iglesia y al cementerio, pista que 250 metros después regresa a la carretera.

Iniciamos así el ascenso al alto de San Roque, un suave repecho que coronamos en un kilómetro. En su cima, y correctamente señalizado nuestro camino, parte de frente, siguiendo la mismísima arista de la sierra, por entre prados y monte bajo helechos, retamas y tojos, básicamente. Tras un agradable y reconfortante descenso, llegaremos a Hospital da Condesa.

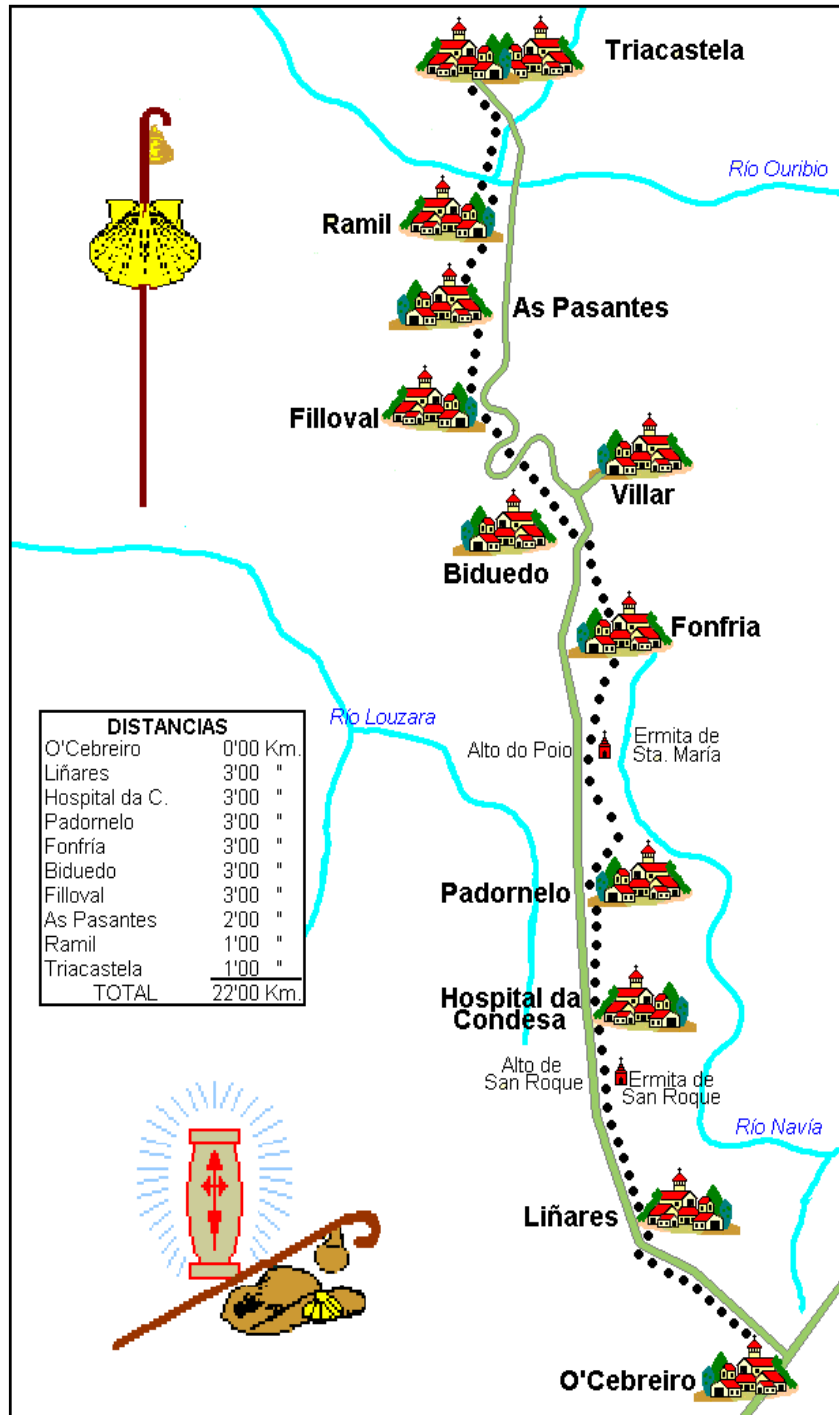
Hospital da Condesa.- Su población, 40 habitantes, altitud 1.265 m. A Santiago 161 Km. La iglesia, antiquísima, está dedicada a Santa María citada ya en el siglo XII es también similar a la de O’Cebreiro.

Dispone de un refugio con duchas de agua caliente, cocina y capacidad para 18 peregrinos.

De nuevo un desvío señalado nos conduce durante 300 metros por la calle central del pueblo.

Al poco de superado el mojón que señala el punto kilométrico 28 de esta carretera tomamos hacia la derecha una pista en dirección a Sabugos, pista que en seguida se abandona, a la altura de una solitaria caseta, para ascender por un camino de piedra suelta. Tras cuatrocientos metros de duro repecho y otros cuatrocientos de sombreado camino, alcanzamos una buena pista, apta para coches, que nos sitúa ya en Padornelo.

Padornelo.- Su población, 33 habitantes, altitud 1.290 m. A Santiago 159 Km. La iglesia de San Juan del siglo XVI, es el único vestigio de la presencia de los Caballeros de San Juan de Malta en esta zona. Hay un refugio de 12 plazas. A la salida del pueblo está el cementerio, desde el que parte un camino de tierra en dirección a un grupo de casas y a una gran antena que vemos, y nunca mejor dicho, encima de nuestras cabezas. Son seiscientos metros de



duro repecho que pondrán a prueba las fuerzas del peregrino.

Alto do Poio.- *Altitud 1.337 m. A Santiago 158 Km.* Este camino finaliza en el Alto do Poio, que con sus 1.337 metros se constituye en el punto más elevado del Camino de Santiago en Galicia. En la cima del puerto existen hoy varios restaurantes y mesones. En la Posada del Peregrino, éste goza de excepcional acogida por parte de Reme.

En este lugar es menester volver la vista atrás y echar un último vistazo al ya lejano Cebreiro y a la sierra de los Ancares antes de cambiar de vertiente para afrontar el descenso al valle y perderlos definitivamente de vista.

Nuestro itinerario sigue por la carretera hasta llegar al punto kilométrico 24, de donde parte por la derecha un camino de tierra paralelo a ésta.

Si ha llovido recientemente hay que desistir de tomar esta ruta, pues el agua y el barro cubren por completo el ancho de este pedregoso camino. Las zarzas se encargarán por su parte de que sea imposible utilizar las orillas, por lo que la opción más recomendable en estos casos es continuar por la carretera.

Fonfría.- *Su población, 50 habitantes, altitud 1.285 m. A Santiago 155 Km.* La iglesia dedicada a San Xoán, contiene un cáliz en el que hay una inscripción que dice “*soy de ospital de Fon Fría*”.

Ambos, camino y asfalto, coinciden a la entrada de Fonfría, cuya travesía realizamos por su calle central. Al final de esta calle, en una bifurcación, de nuevo nuestra decisión vendrá determinada por la climatología. Con tiempo seco, tomaremos la derecha, como indican las flechas, por un camino de tierra. Si ha llovido habrá que optar por volver de nuevo a la carretera, pues el camino se hace intransitable.

Un kilómetro después los dos itinerarios se fusionan, justo unos metros antes de que una señal del Camino de Santiago nos advierta de un pedregoso desvío

que, por su interior, evita una gran curva a la derecha de la carretera.

Al final de la curva nuestro camino cruza por enésima vez la carretera, esta vez para enfilarse un complicado descenso por un auténtico pedregal que nos deja a la entrada de Biduedo.

Biduedo.- *Su población, 32 habitantes, altitud 1.195 m. A Santiago 152 Km.* La rústica iglesia de San Pedro tiene fama de ser la más pequeña del Camino, se halla exactamente en el vértice de esta altiplanicie, en la falda del monte Ouribio (1.447 metros). El Camino de Santiago atraviesa su calle central para, al final de la misma, seguir a media ladera por una buena pista de tierra.

La panorámica se abre ahora a nuestra derecha, ofreciendo al peregrino una aérea vista del valle que configura un multicolor damero formado por infinidad de minúsculas parcelas, cada una con una tonalidad diferente.

A partir de aquí comienza el descenso propiamente dicho por una zona de monte bajo y helechos. El buen estado del camino y la correcta señalización posibilitan el pleno disfrute de estos tres kilómetros de vertiginosa pendiente. Tras una doble curva muy cerrada encontramos ya las primeras casas de Filloval.

Filloval.- *Su población, 12 habitantes, altitud 960 m. A Santiago 151 Km.* Conviene no ir despistado a la entrada de esta localidad, ya que a la altura de su primera casa parte hacia la izquierda nuestro camino, describiendo una curva de casi 180°.

Este tramo discurre por un túnel natural formado por las ramas de los avellanos. (En época de lluvias es mejor evitar este tramo saliendo a la carretera en el mismo centro del pueblo, y descendiendo unos metros por ésta).

El trazado de la carretera suaviza este descenso trazando continuamente grandes curvas a izquierda y derecha, mientras que nuestro camino lo afronta en

línea recta, encarando la pendiente. He aquí la razón de que en varias ocasiones hayamos de cruzar el asfalto de esta, poco transitada, carretera comarcal.

En apenas 200 metros este camino desemboca en la carretera, que en ese mismo punto cruzamos para descender por un bonito camino entre carballos y avellanos, convenientemente señalizado. Al rato nos encontramos de nuevo con el asfalto, que volvemos a atravesar para proseguir la bajada hasta As Pasantes.

As Pasantes.- *Su población, 51 habitantes, altitud 810 m. A Santiago 147 Km.* Tiene una pequeña ermita dedicada a Nuestra Señora de Os Remedios del siglo XVIII. A la salida de esta aldea encontramos, ¡qué sorpresa!, un pequeño tramo cubierto por el peculiar barrillo gallego.

Como compensación, al peregrino le espera un recorrido por uno de esos imponentes bosques de castaños centenarios.

Las aldeas se sucederán a lo largo de ésta y del resto de las etapas gallegas. Todas ellas de características similares, con sus casonas de granito con grandes galerías, sus estrechas e irregulares callejuelas y sus perros, que en no pocas ocasiones harán avivar el paso al cansado peregrino.

Ramil.- *Su población, 95 habitantes, altitud 705 m. A Santiago 145 Km.* El Camino desciende ahora hasta llegar a Ramil. Los castaños situados a su entrada son quizá los más majestuosos de la ruta. Sus ramas se extienden hasta el infinito ocultando el cielo durante el verano, mientras que en otoño sus hojas cubren el propio Camino con un tapiz multicolor.

De Ramil se sale por una pista que nos sitúa en Triacastela.

Triacastela.- *Su población, 180 habitantes, altitud 671 m. A Santiago 144 Km.* La iglesia de Santiago del siglo XVIII es una reconstrucción de otra románica, tiene una curiosa torre. En el interior hay una imagen del Após-

tol, que es el patrono del pueblo. Final de la décimo primera etapa del “Código Calixtino” Pueblo alineado en torno a la calle-camino, dispuso de varios hospitales y de cárcel de peregrinos protegida con barrotes de madera y en cuyos muros aún se conservan las inscripciones hechas por algunos reclusos (entre ellas, varios gallos, símbolo de la libertad para los franceses).

Durante siglos los peregrinos cogían a la salida de Triacastela un trozo de roca caliza que acarreaban hasta Castañeda, donde estaban los hornos que hacían la cal para la obra de la catedral compostelana.

Triacastela posee un moderno albergue de peregrinos con 60 camas, duchas con agua caliente y cocina.

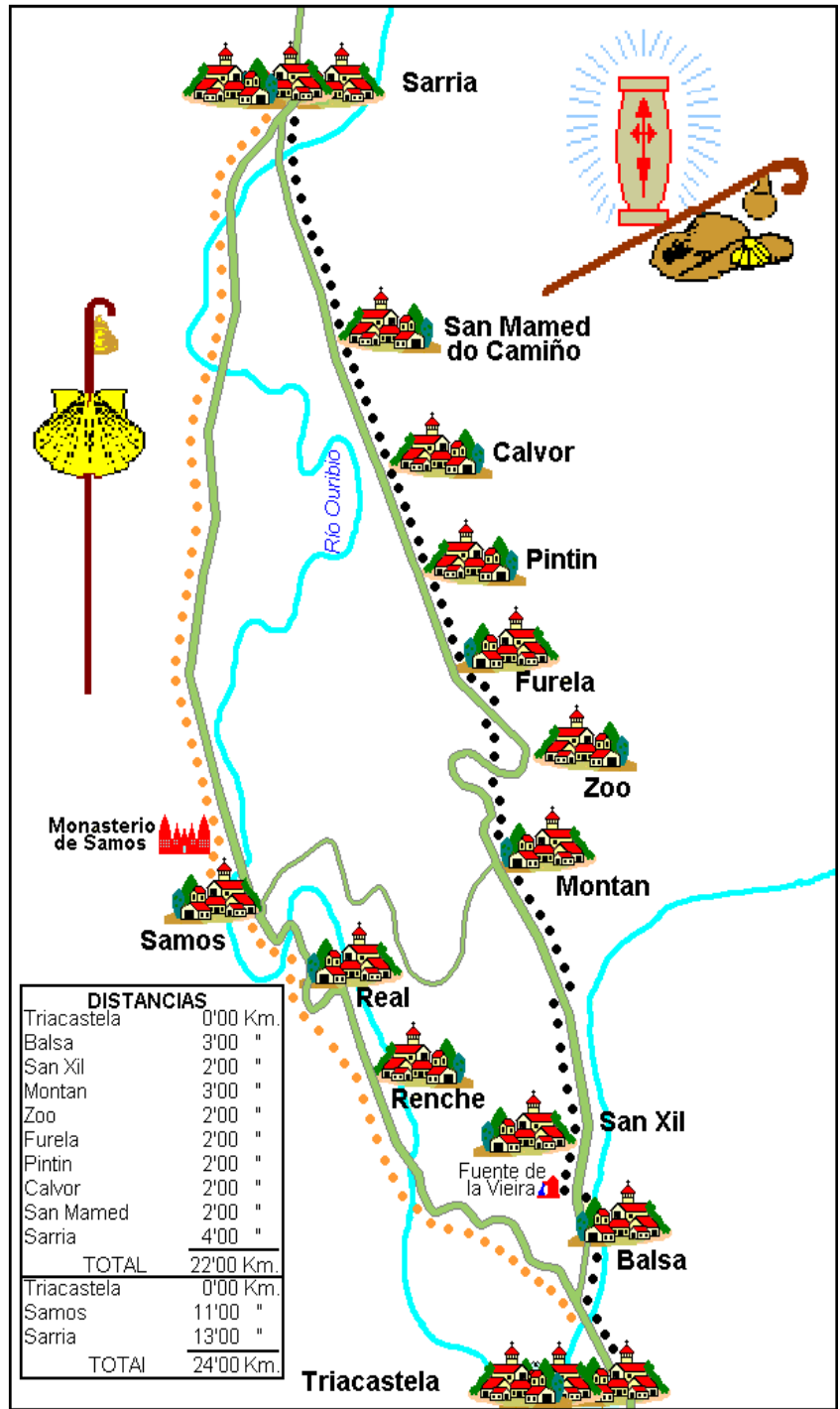
24ª Etapa (22 Km)

Triacastela - Sarriá

Aunque el Camino Real Francés continúa hasta Sarria por San Xil y el Alto de Riocabo, algunos peregrinos optan por continuar por la carretera con el fin de visitar el cercano **Monasterio de Samos**. Nosotros seguiremos la ruta del Real Camino Francés.

A la salida de Triacastela se encuentra la citada bifurcación. Por la izquierda prosigue la carretera hacia Samos. Nosotros giraremos a la derecha para tomar una pista asfáltica, convenientemente señalizada, en leve ascenso. Un kilómetro después se deja esta carretera, que continúa hacia arriba, para entrar en una buena pista de grava, apta incluso para coches, que se aparta a la derecha descendiendo por un bosque de castaños. Poco después, esta pista cruza el arroyo Valdoscuero para iniciar un suave ascenso por encantador paraje, hasta llegar a Balsa.

ABalsa.- *Su población, 31 habitantes, altitud 735 m. A Santiago 143 Km.* En el extremo opuesto de esta bucólica aldea volvemos a cruzar el



arroyo por un pequeño puente de cemento que da acceso a un empinado camino que permanece embarrado durante buena parte del año.

Este tramo nace junto a una casa y a una capilla, dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, pero de nuevo da la sensación de estar recorriendo un lugar verdaderamente privilegiado que causará sensación y una gran satisfacción

Este rincón es, sin duda, uno de los que el peregrino nunca olvidará del Camino de Santiago. El estrecho camino, flanqueado y cubierto por rugosos carballos, acoge pequeños regatos que descienden zigzagueantes por entre las piedras redondeadas por el secular paso de los peregrinos. Las raíces, desprovistas de la tierra que las cubría, asoman al camino dibujando inquietantes siluetas acentuadas por los escasos rayos de sol que se cuelan entre las hojas. En fin, resulta ingenuo tratar de transcribir las sensaciones que el peregrino percibe en lugares como éste, ya vaya a pie, en bicicleta o en monopatín.

El encanto se ve violentamente sesgado un kilómetro después cuando el peregrino se encuentra de nuevo con el asfalto y descubre la causa de los numerosos regueros de agua que invadían el Camino unos metros atrás. Se trata de una curiosa fuente instalada a orillas de la carretera y cuya cabecera simula una gigantesca vieira.

Desde aquí el ascenso continúa por esta pista asfáltica. Pronto llegamos a San Xil.

S*an Xil.- Su población, 29 habitantes, altitud 865 m. A Santiago 140 Km.* La iglesia de San Xil Abad, está un poco apartada de las casas contiene un cáliz del siglo XV. Este pueblo lo cruzamos por su calle central, para regresar después a la carretera y seguir por ésta hasta el Alto de Riocabo.

Aunque unos metros antes de llegar a la cima unas marcas amarillas señalan un camino que parte hacia la derecha, es aconsejable coronar este alto y deleitar-

se con la magnífica panorámica que desde él se divisa.

De la cumbre parte un buen camino de tierra que pronto enlaza con el anteriormente citado. Desde aquí hasta Montan sólo resta disfrutar con uno de esos descensos que uno siempre espera encontrar al otro lado de cualquier loma.

M*ontan.- Su población, 50 habitantes, altitud 765 m. A Santiago 137 Km.* Su parroquia románica tiene por titular a Santa María. Laderas de hierba combinadas con grandes losas de granito conforman una entretenida pista que finaliza en Fontearcuda.

F*ontearcuda.- Su población, 5 habitantes, altitud 740 m. A Santiago 133 Km.* La iglesia esta dedicada a Santa María. En el centro de este poblado tomamos una desviación, bien señalizada a la derecha y seguimos descendiendo por una carballeira, que así se denominan aquí estos pequeños pero frondosos bosques de carballos.

Las aldeas se suceden con tal profusión que llegará un momento en que el peregrino no sabrá exactamente en cuál de ellas se encuentra. Cualquier lugareño, últimamente bastante perplejos por la inusitada avalancha de peregrinos, le pondrá rápidamente al corriente de dicha distribución.

A un kilómetro de Fontearcuda enlazamos con la carretera que se dirige a **Zoo**, 100 metros después, la abandonaremos por la izquierda para descender hasta un arroyo por un camino que, entre carballos, describe una doble curva. Superado el riachuelo, otro camino asciende de nuevo hasta la carretera. Nosotros, sin embargo, seguiremos de frente, a media ladera, por un buen trazado de tierra entre helechos que nos conduce hasta la torre de un transformador eléctrico.

Dejamos el transformador a la derecha, ascendemos hasta la carretera y 600 metros después entramos en Furela por una calle de cemento.

Furela.- *Su población, 25 habitantes, altitud 670 m. A Santiago 130 Km.* Un camino que discurre a la misma vera del muro de la iglesia de San Roque, bordeando buena parte de ésta, nos devuelve a la pista de asfalto por la que se continúa hasta Pintín.

Pintín.- *Su población, 55 habitantes, altitud 633 m. A Santiago 129 Km.* A la salida de Pintín, un camino de tierra evita una pronunciada curva de la carretera. Ambos vuelven a unirse unos metros después y ya no se separarán hasta Sarria.

Antes deberemos cruzar los poblados de Calvor y San Mamede.

Calvor.- *Su población, 45 habitantes, altitud 540 m. A Santiago 125 Km.* La iglesia de San Esteban tiene restos que se remontan a la época visigótica. Dispone de un refugio con capacidad para 24 personas: servicios, duchas con agua caliente, cocina, sala de estar y un espacio reservado para guardar 10 bicicletas.

San Mamede.- *Su población, 10 habitantes, altitud 495 m. A Santiago 121 Km.* Pequeña aldea sin nada que destacar, no tiene servicios para el peregrino.

Pasados ambos poblados, y luego de una caminata, a la entrada de Sarria el Camino Real Francés coincide con la carretera que viene del *Monasterio de Samos*. Desde este cruce, y siguiendo las indicaciones de una señal del Camino de Santiago, debemos seguir de frente, hasta cruzar la Ponte Vella sobre el río Ouribio y acceder a la carretera de Monforte.

Pronto vemos a la izquierda una gran escalinata por la que los peregrinos accedemos al barrio alto (casco antiguo) de la villa, y llegamos a la calle Mayor. A la altura del castillo, parte hacia la derecha otra calle que nos sitúa ya junto al convento de los Padres Mercedarios, quienes hasta hace poco ofrecían cobijo al peregrino. Hoy el peregrino encuentra como recompensa de su ascenso hasta

este cerro una magnífica panorámica de la Vega de Sarriá

La variante del Monasterio de Samos Sigue el trazado de la carretera, pasa por los pueblecitos de Renche y San Cristovodo Real, es más cómoda, sobre todo con lluvia, pero es mas larga. Si se quiere visitar el Monasterio, hay que tener en cuenta que no lo abren hasta las diez, tiene un refugio para peregrinos con capacidad para 44 plazas.

El Monasterio de San Julián de Samos está considerado como uno de los más antiguos de Occidente, es del siglo VI. La primera comunidad monástica seguía el ideario ascético de los monjes coptos del desierto, reforzada por la Regla de San Fructuoso. A fines del siglo VIII Samos educa al futuro rey Alfonso II el Casto, en cuyo reinado se descubrió el Sepulcro de Santiago. Con la adopción de la Regla de San Benito, en el 960, el monasterio se ocupa especialmente de la hospitalidad a los peregrinos y construye, en el año 1000, la célebre Capilla del Salvador, hoy conocida como “Capilla del Ciprés”.

En el siglo XII, acogió temporalmente a la reina doña Urraca, a su corte y al arzobispo Gelmírez. A partir de 1505 pasó a depender de la Congregación de San Benito, de Valladolid.

Durante la Edad Moderna la fuerza económica y cultural de Samos potencia una gran renovación arquitectónica. En este proceso se pierde la iglesia románica, que dejó paso a un grandioso templo, del siglo XVIII. De la obra medieval sólo queda una portada lateral que comunica con el Claustro de las Nereidas, del siglo XVI.

En el siglo XVII, el escultor Francisco de Moure realizó varios retablos para la iglesia. En 1685 se inicia el gran claustro, cuya construcción dura hasta 1746. El escultor neoclásico Ferreiro realiza el retablo mayor de la iglesia entre 1781-1785 y, poco después, se inicia la gran sacristía clasicista, obra que se adentra en el siglo XIX.

El Monasterio, es un impresionante complejo de edificaciones llenas de arte y de historia. Fue destruido por un incendio en el siglo XVI.

Vuelto a reconstruir, un nuevo incendio lo destruyó en 1951, restaurándolo su abad Dom Mauro, inaugurándolo en el año 1960

Sarria.- *Su población, 7.612 habitantes, altitud 453 m. A Santiago 115 Km.* Claramente dividida en dos zonas. La zona medieval, hoy restringida a la calle Mayor y aledaños de la fortaleza; y la zona nueva, surgida en la base del cerro y que, como conjunto urbano, no ofrece especial interés.

En la calle Mayor se encuentran: la iglesia de Santa Marina, de estilo moderno, tiene una bonita torre chapitelada; la iglesia gótica del Salvador, de planta rectangular, el ábside es románico; el antiguo hospital de San Antonio (hoy sede de los juzgados), en el que se daba a los peregrinos agua, luz, cama y cirujano; y la gran fortaleza, asolada durante la revuelta de los Irmandiños y de la que sólo se conserva un torreón. Cerca de esta calle destacamos un último edificio de Sarria, el Convento de la Magdalena, del siglo XIII, de estilo gótico-isabelino.

La policía municipal se encarga últimamente del albergue nuevo, de 40 plazas, cocina, servicios, duchas con agua caliente y sala de estar.

25ª Etapa (22 Km) Sarria - Portomarín

El Camino de Santiago deja atrás la montaña, si es que en Galicia se deja alguna vez, o por lo menos la alta montaña. Esta etapa, que discurre fundamentalmente por la Vega del Sarria y el valle del Miño, es un verdadero rompe piernas. Cientos de aldeas se suceden casi sin dar opción al peregrino a adivinar cuándo sale de una o entra en otra. Las “carballeiras” y los castaños dejan

paso a los campos de cultivo, a la vez que encontramos las primeras plantaciones de coníferas.

Desde el Convento de la Magdalena de Sarria se desciende por un lateral del cementerio siguiendo un empinado camino de grava hasta llegar a la carretera, que apenas recorridos 100 metros dejamos para descender, como nos indica una señal del Camino de Santiago, por un estrecho camino de tierra hasta la Ponte Áspera, un bien conservado puentecillo medieval, que cruzamos.

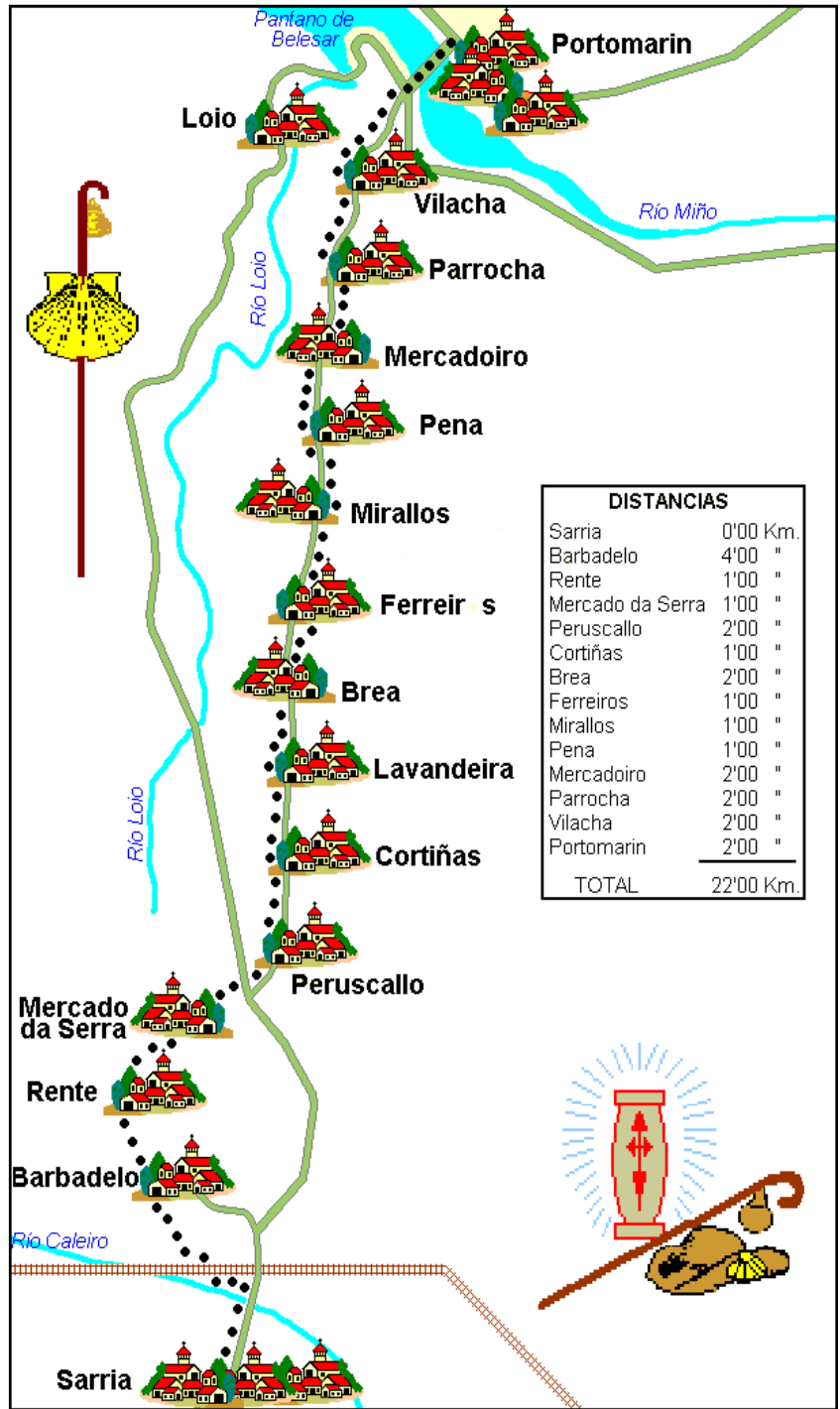
Este camino nos acerca hasta las vías del ferrocarril que no cruzamos, sino que seguimos paralelos a ellas.

Quinientos metros después cruzamos las vías a la altura de una caseta abandonada del guarda agujas y seguimos por la izquierda por un camino que nos lleva a salvar el curso de un arroyo por un rústico puente de madera.

De nuevo nos espera un duro y sombrío repecho en el seno de una carballeira, que esta vez ve acrecentado, si cabe, su influjo mágico por los restos que en ella se conservan de un antiguo castro celta. Al final de este repecho (Alto de San Miguel) salimos a un claro del bosque y con él a un buen camino de tierra con mediana de hierba. Pronto dejamos a la izquierda el solitario caserío Paredes, desde el que este camino nos guía hasta una carretera secundaria, ya a la entrada de Vilei.

En menos de un kilómetro nos hallaremos junto a la iglesia de Santiago de Barbadeo, bello ejemplar del románico gallego, del siglo IX, declarado Monumento Histórico Artístico Nacional.

Barbadelo.- *Su población, 58 habitantes, altitud 565 m. A Santiago 110 Km.* La iglesia de Santiago, llamada “O Mosteiro” perteneció a un cenobio agregado al Monasterio de Samos, hay referencias de ella del siglo X, pero su construcción actual del siglo XII, de estilo románico gallego, con una torre embebida en el edificio, sustentada por dos arcos con capiteles, tiene un retablo



barroco, con Santiago peregrino. Cuenta con un albergue de peregrinos ubicado en las antiguas escuelas. Dispone de 22 camas, servicios, duchas con agua caliente, cocina, sala de estar y una zona reservada con capacidad para 10 bicicletas.

A la derecha dejamos las casas de San Silvestre. Nuestro itinerario sigue ascendiendo por esta pista asfaltada hasta alcanzar Rente.

Rente.- Su población, 27 habitantes, altitud 605 m. A Santiago 106 Km. A la entrada de Rente, se coge un camino de tierra que por una carballeira se introduce en este pequeño poblado.

Tras cruzar Rente, este camino se fusiona de nuevo con la carretera, por la que continuamos hasta Mercado da Serra, donde cruzaremos la carretera de Vila maior.

Mercado da Serra.- Su población, 24 habitantes, altitud 625 m. A Santiago 105 Km. De frente parte un camino de tierra entre abedules, señalizado con trazos amarillos. En el año 1993 construyeron la "Fonte do Pelegrin". Este camino enlaza con otro de similares características y cruza una sombreada zona, cubierta de carballos y castaños.

Este tramo del Camino permanece inundado casi todo el año, por lo que generalmente se hace más recomendable optar por la siguiente variante: en lugar de cruzar la carretera, se toma ésta hacia la derecha durante aproximadamente 300 metros. Nos adentraremos, entonces sí, en la citada carballeira, pero en esta ocasión, por una pista de grava apta incluso para el tránsito de vehículos.

Unos metros después del punto de confluencia de ambas rutas encontramos un viejo autobús que está abandonado en un cruce. Sus ventanas han sido pintadas con multitud de flechas amarillas que indican la entrada de un estrecho camino de tierra que parte por la derecha, justo antes del vehículo. Aunque el camino es descendente, en seguida, a la

salida de una curva, encontraremos unas profundas charcas que deberemos salvar por un rústico paso elevado lateral construido con losas de piedra.

Tras un breve ascenso, siempre entre carballos, nos tropezamos con la carretera de Portomarin que cruzamos en ese mismo lugar para proseguir nuestra ruta por una pista asfáltica en dirección a las primeras casas de **Leimán**. A éstas le siguen las de **Pena**, y a éstas últimas las de Peruscallo.

Peruscallo.- Su población, 41 habitantes, altitud 640 m. A Santiago 103 Km. Un poco alejada, a la izquierda, está la ermita románica de Santa María de Velante. A la salida de Peruscallo encontraremos un gran roble, y una zona muy encharcada. De nuevo transitamos por un camino de tierra, definido en sus laterales por los muros que delimitan las innumerables y diminutas fincas.

Este camino serpentea por entre los cercados de unos minúsculos prados hasta llegar a Cortiñas, aldea que atravesamos por una pista asfaltada.

Debe el peregrino excusar el exceso descriptivo que hago de esta zona y que dificulta el seguimiento de su lectura. No obstante, aunque su comprensión resulte complicada desde el sillón o desde la colchoneta del albergue, sobre el terreno ayudará sensiblemente a descifrar el laberinto de caminos, pistas y "corredoiras" en que se convierte el camino a su paso por Galicia. Por ello no debe el peregrino embotarse de datos en su lectura, sino tomarlos como referencia a medida que transcurre la ruta.

Cortiñas.- Su población, 25 habitantes, altitud 640 m. A Santiago 102 Km. La iglesia de San Miguel es románica, del siglo XII. A la salida de Cortiñas, hay un enorme castaño tan antiguo como el roble del poblado anterior. En una curva que la pista hace a la derecha, nos salimos de frente por la tangente para tomar un camino que nos sitúa en Lavandeira. En esta aldea hay

un complicado cruce en el que nuestra mejor guía serán las flechas amarillas.

Lavandeira.- Su población, 17 habitantes, altitud 645 m. A Santiago 101 Km. Salimos por un camino que comienza junto al lateral de la última casa de Lavandeira, hasta llegar a una pista asfaltada que nos recibe a la entrada de **Casal**. Pronto las flechas nos indican un camino muy irregular que parte por la derecha. Otra vez, el camino acoge en su seno el curso de pequeños riachuelos que por él descienden. Son 500 metros por entre castaños, nogales y abedules, en los que deberemos ascender pequeños repechos chapoteando sobre las piedras del camino.

Este tramo finaliza en una pista asfaltada a las puertas de Brea.

Brea.- Su población, 10 habitantes, altitud 661 m. A Santiago 100 Km. A la salida de este pueblo un mojón de piedra nos indica que solo nos faltan **¡¡¡100 kilómetros!!!** hasta Santiago de Compostela.

Morgade.- Su población, 18 habitantes, altitud 660 m. A Santiago 99 Km. Es el siguiente poblado, tiene una fuente con la cara de un diablo, pasado el cual nos espera otro irregular tramo, a ratos pedregal, a ratos arroyo. Coronado este pequeño altillo se sale a un claro de la carballeira, desde el que nos dirigiremos a Ferreiros, que cruzamos por su calle central (a pesar de que por algunas flechas erróneas a la entrada pueda parecer que el Camino discurre por la derecha).

Ferreiros.- Su población, 243 habitantes, altitud 660 m. A Santiago 98 Km. Es en comparación con las anteriores, ésta es una localidad de mayor prestancia, con casas monumentales y vestigios de un mejor pasado; pero los servicios que ofrece actualmente, son mínimos. El refugio está a la salida del pueblo junto a una gran carballeira. Dispone de 22 plazas, cocina, servicios, duchas con agua caliente y sala de estar.

A la salida de Ferreiros alcanzamos otra pequeña carballeira en la zona conocida como Cruceiro, denominación que pronto encuentra justificación, pues de su cima parten tres rutas. Numerosas flechas pintadas en los muros y postes de la luz nos indican que debemos descender por una pista asfaltada que va en dirección a la ermita románica de Santa María de Ferreiros, que fue trasladada en el año 1790 piedra a piedra hasta aldea de Mirallos, la cual se divisa ya en el fondo de la vaguada.

Mirallos.- Su población, 18 habitantes, altitud 642 m. A Santiago 97,5 Km. Superada esta ermita, y tras un breve ascenso, llegamos a Pena.

Pena.- Su población, 32 habitantes, altitud 643 m. A Santiago 97 Km. Pueblo que atravesamos por su calle central para volver poco después a la carretera.

En menos de 500 metros el peregrino está en Couto y cuando aún no ha recorrido los 200 siguientes, el poblado ya es Rozas.

Rozas.- Su población, 20 habitantes, altitud 640 m. A Santiago 96,5 Km. Este complejo tramo está perfectamente señalizado y el peregrino sólo hallará dificultad a la hora de conocer en cada momento el nombre exacto del lugar en que se encuentra.

Doscientos metros después de la última casa de Rozas parte hacia la derecha un camino de tierra por el que se asciende entre ¡no podía ser menos! una soberbia carballeira.

Una vez coronado este altillo, que lleva el significativo nombre de Pena dos Corvos, se inicia un entretenido descenso de un kilómetro, hasta llegar a una carretera que debemos cruzar para introducirnos por un camino de tierra que nos deja en Moimentos.

Moimentos.- Su población, 25 habitantes, altitud 590 m. A Santiago 96 Km. Por un empinado camino empedrado cruzamos esta aldea para salir de nuevo a la carretera (que ha

rodeado el poblado describiendo una amplia curva). Pronto se deja el asfalto para tomar por el lado opuesto de la calzada un estrecho sendero, profusamente señalizado con flechas, un mojón y una cruz. Este sendero bien definido nos conduce hasta un primer grupo de casas, **Cotarelo**.

Apenas 100 metros después están las tres casas de Mercadoiro.

Mercadoiro.- Su población, 8 habitantes, altitud 535 m. A Santiago 94 Km. A la salida de Mercadoiro el sendero se convierte en camino de tierra, y éste, a su vez, en pista de cemento al entrar en Moutras.

Salimos de esta pequeña localidad de no más de 10 casas por una pista asfáltica que nos introduce en una nueva carballeira. Trescientos metros después, la pista desemboca en una carretera por la que seguiremos sin abandonar el frondoso cobijo de los carballos.

En un claro de la carballeira se deja la carretera para enlazar una serie de pistas y caminos en descenso que nos situarán ya en Parrocha.

Parrocha.- Su población, 28 habitantes, altitud 490 m. A Santiago 93 Km. La travesía de esta localidad está marcada con flechas que ya no sólo son amarillas. No debe por tanto el peregrino detenerse aunque encuentre una flecha roja o blanca a la entrada de una calle o correioira.

Superado este poblado, de nuevo en la carretera, encontramos el primer pinar del recorrido gallego. Poco a poco el peregrino deberá ir acostumbrándose a estas especies repobladas, pues cada vez serán más frecuentes.

Precisamente del lugar en el que termina el pinar parte hacia la derecha un camino que nos proporcionará un entretenido descenso con unas comprometidas zonas trialeras.

Finalizado éste, se cruza la carretera para entrar en las calles cementadas de Vilachá.

Vilachá.- Su población, 25 habitantes, altitud 420 m. A Santiago 91 Km.

Las pistas se suceden (correctamente señalizadas) a la salida de esta población. Pronto vemos ya Portomarín, en la vertiente opuesta del río, hacia el que descendemos salvando una vertiginosa pendiente por una pista asfáltica. (Atención con esta bajada, ya que la mochila se te echa encima, y te hace correr aunque no quieras). Esta pista desemboca en una carretera secundaria que tomamos por la izquierda para acercarnos hasta el moderno viaducto que salva las aguas embalsadas del río Miño. Sobre nuestras cabezas, el nuevo Portomarín.

El viejo queda bajo nuestros pies, anegado en 1962 por la construcción del embalse de Belesar, cuya cabecera se encuentra aún 40 kilómetros río abajo. Como señalan las crónicas, los edificios más representativos de Portomarín fueron desmontados piedra por piedra y reconstruidos en la nueva ubicación, pero bajo las aguas quedaron otros que no tuvieron tanta suerte: las tierras más fértiles, las viñas, los árboles de la ribera y nuestro Camino de Santiago. En épocas de sequía aún se asoman los tejados derruidos de los edificios anegados.

Portomarín.- Su población, 2.237 habitantes, altitud 385 m. A Santiago 89 Km. Antes de la inundación, el Camino cruzaba el río por la antigua "Ponte Miña", un viejo puente de piedra que todavía atraviesan algunos peregrinos cuando éste asoma en las épocas de sequía.

Hoy, a Portomarín se accede por un viaducto de hormigón armado. En su extremo occidental encontramos de frente unas empinadas escalinatas de piedra que ascienden hasta la Ermita de las Nieves.

La nueva configuración urbana de Portomarín gira en torno a su elemento más representativo, la iglesia de San Nicolás, un impresionante templo de una sola

nave levantado en el siglo XII. Su fachada principal, además de con un magnífico rosetón de más de cinco metros de diámetro, cuenta con tres arquivoltas en las que se representan los 24 Ancianos del Apocalipsis tañendo sus instrumentos. Su similitud con el Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela ha hecho que sean muchos los que ven en este portal la mano del Maestro Mateo. Otros, en cambio, lo asocian con Pedro Deus, también autor de una portada de similares características en la Basílica de San Isidoro, en León.

Sea como fuere, esta iglesia se caracteriza también por su desorientación. Ciertamente es que fue trasladada piedra a piedra desde su anterior emplazamiento, pero en su reconstrucción no se tuvo en cuenta la costumbre medieval de situar la fachada de los templos hacia occidente, por lo que su estupendo rosetón pierde la posibilidad de recoger los últimos rayos de sol.

La iglesia románica de San Pedro, del siglo XII, (también trasladada), tiene grabada la fecha de su consagración 1182. Está al final de la ciudad. La Casa del Conde, Pazo del siglo XVI, el Palacio de Berbetoros, del siglo XVII, son otros monumentos.

Portomarín cuenta con dos excelentes albergues para peregrinos. El primero de ellos, municipal, está en las antiguas escuelas y dispone de 50 literas, cocina completa, lavadora y secadora, comedor y diez duchas con agua caliente.

El otro, construido por la Xunta de Galicia, ofrece 40 camas, así como cocina y duchas con agua caliente.

Tras la oportuna visita al núcleo urbano de Portomarín, descendemos de nuevo por la calle principal. De frente, un soberbio paisaje dominado por las aguas del Miño y por viñedos que, en pequeñas laderas escalonadas, parecen querer recuperar el terreno sustraído por el embalse.

26ª Etapa (23 Km)

Portomarín - Palas do Rei

De nuevo retomamos la carretera, pero en seguida una señal del Camino de Santiago nos advierte del lugar por el que deberemos cruzar uno de los brazos del embalse. Se trata de un estrecho puente metálico que salva este paso a gran altura. En la otra orilla, tras recorrer unos metros por el asfalto, iniciamos el ascenso de un fuerte repecho por un umbrío camino de tierra y piedra. Una vez superados los primeros doscientos metros, muy duros, se entra en una zona de falso llano. A medida que llegamos al alto, el bosque desaparece y caminamos por lomas peladas hasta tropezarnos de nuevo con la C-533, unos metros antes de la nave de Cerámicas de Portomarín.

A partir de aquí, el trazado de esta comarcal coincide básicamente con nuestra ruta.

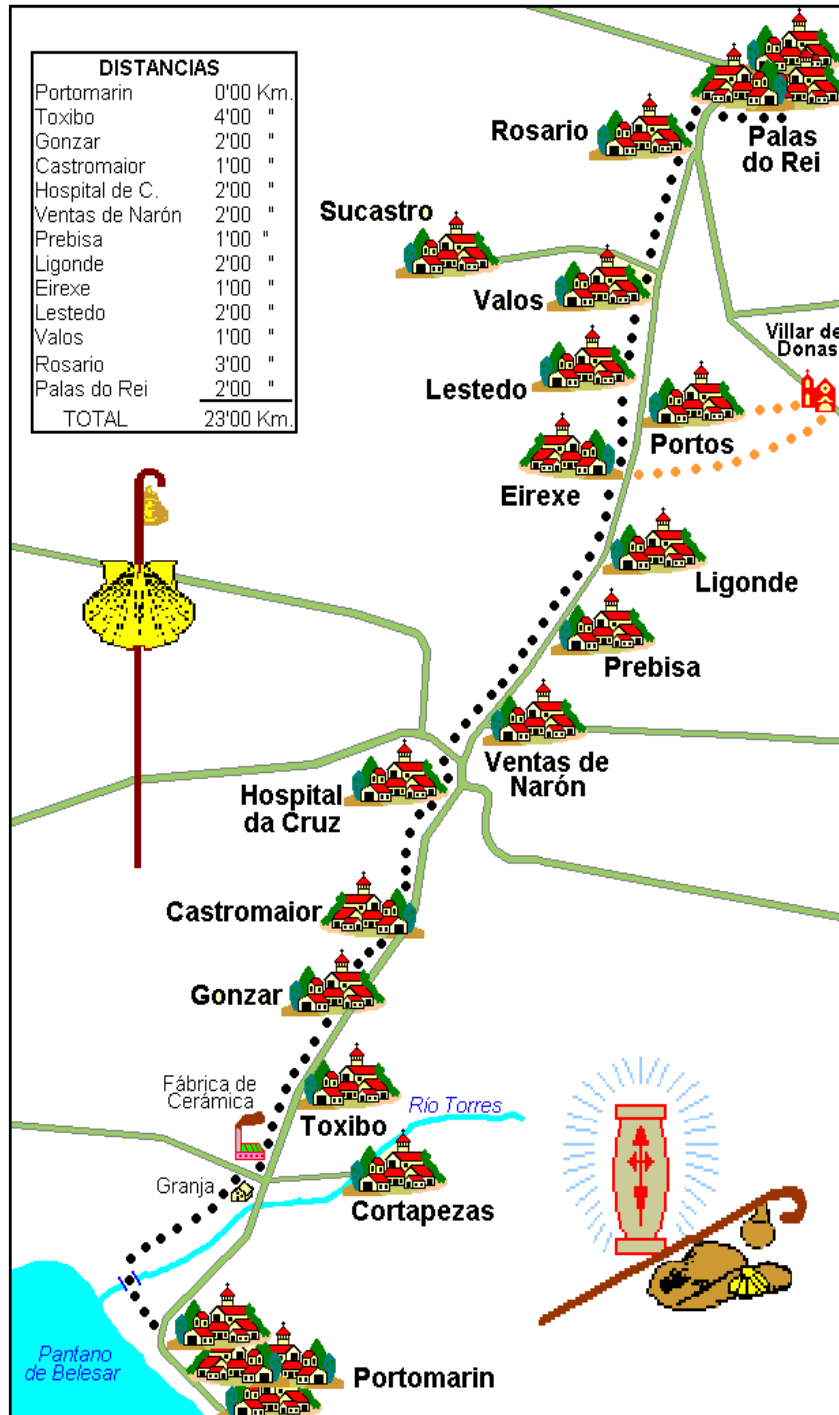
Toxibo.- Su población, 12 habitantes, altitud 485 m. A Santiago 86 Km. Ya, definitivamente, los pinares se han adueñado del paisaje, y rodeados por ellos se asciende el Alto de Torros.

Tres kilómetros después de Toxibo se deja a la izquierda el pueblo de Gonzar.

Gonzar.- Su población, 47 habitantes, altitud 600 m. A Santiago 84 Km. Su iglesia de Santa María. Existe un albergue para peregrinos habilitado por la Xunta de Galicia. Dispone de 20 camas, duchas con agua caliente y cocina.

Doscientos metros después de su última casa, tomamos, por el lado opuesto de la calzada, una pista de grava que nos conduce a Castromaior.

Castromaior.- Su población, 22 habitantes, altitud 650 m. A Santiago 83 Km. Su iglesia románica de Santa María del siglo XII. Desde aquí un fuerte repecho de 800 metros nos sitúa de nuevo en la C-533, por la que se sigue hasta coronar el Alto de Hospital



da Cruz.

En ese lugar una señal de carretera del Camino de Santiago nos indica el punto de partida de un camino de hierba por el que se llega a Hospital da Cruz.

Hospital da Cruz.- Su población, 38 habitantes, altitud 690 m. A Santiago 81 Km. Tiene una capilla dedicada a San Esteban. Debe su nombre al antiguo hospital del que no quedan vestigios, aunque está documentado en el siglo XVIII.

Tras dejar atrás esta pequeña aldea, pronto alcanzamos la carretera de Orense a Lugo, que en ese mismo punto cruzamos para seguir de frente por una buena pista asfaltada hasta Ventas de Narón.

Ventas de Narón.- Su población, 35 habitantes, altitud 702 m. A Santiago 80 Km. La iglesia de la Magdalena está a la salida del pueblo. Dispone de un refugio con capacidad para 22 peregrinos, que cuenta con cocina y duchas con agua caliente.

Después de un kilómetro de suave ascensión se llega a la cima de la Sierra de Ligonde, divisoria de las cuencas del Miño y del Ulla.

Ligonde.- Su población, 71 habitantes, altitud 620 m. A Santiago 76 Km. La iglesia de Santiago, de factura neoclásica, conserva la portada románica del siglo XII. Las antiguas escuelas se han acondicionado como albergue de peregrinos. Dispone de 18 camas, cocina, duchas con agua caliente y un espacio reservado con capacidad para 10 bicicletas.

El descenso es muy cómodo hasta llegar a Ligonde. Sobrepasada esta localidad, la pendiente se hace más pronunciada y tras un par de cerradas curvas se llega a Eirexe.

Eirexe.- Su población, 32 habitantes, altitud 630 m. A Santiago 75 Km. Su iglesia románica, dedicada a Santiago, está muy reconstruida, tiene un Santiago peregrino en el altar, y en el exterior un relieve, de una figura huma-

na entre dos leones y una rapaz.

Después de cruzar la carretera que se dirige a Monterroso, llegamos a Portos desde donde un rústico cartel nos invita a desviarnos a la derecha para conocer el **Monasterio de Vilar de Donas.**

Monasterio de Vilar de Donas.- A dos kilómetros del camino. Importante templo románico, hoy Monumento Nacional en cuyo ábside se conservan unos interesantísimos frescos medievales del siglo XIV. La iglesia de Vilar de Donas sigue siendo uno de los ejemplos más importantes del románico gallego en el Camino de Santiago. Tiene planta de cruz latina con tres ábsides abovedados, crucero con bóveda de crucería y nave cubierta con armadura de madera. Su interior guarda sepulcros de los caballeros de la Orden de Santiago. Más interesantes todavía son los frescos que cubren, como un retablo, los muros del ábside central. En la parte baja está Cristo Varón de Dolores entre los reyes Juan II, María de Aragón y su hijo Enrique; el nivel central está ocupado por una Anunciación, con María y el Arcángel San Gabriel, flanqueando la ventana que ilumina el altar. La parte superior corresponde a la bóveda del ábside, con un simbolismo que alude a la bóveda celeste, y donde se representa a Cristo como juez, en una mandorla sostenida por ángeles. Estas pinturas góticas se realizaron para el Año Santo Compostelano de 1434, en tiempos de Juan II, monarca protector de los peregrinos, a quienes dio un salvoconducto que aseguraba la protección regia en el Camino de Santiago.

Este monasterio fue lugar de enterramiento de los caballeros santiaguistas. Aún se conservan varios sepulcros de alguno de estos caballeros protectores del camino.

Volvemos al itinerario jacobeo y llegamos a Portos

Portos.- Su población, 9 habitantes, altitud 575 m. A Santiago 74 Km. No tiene servicios para los peregrinos.

Muy cercano a Portos está el poblado de Lestedo.

Lestedo.- *Su población, 13 habitantes, altitud 595 m. A Santiago 73 Km.* La iglesia de Santiago es barroca. Se pasa una fuente, la iglesia y a continuación el cementerio, que tiene los panteones mirando al camino, hacemos una pequeña subida y llegamos a Valos.

Valos.- *Su población, 18 habitantes, altitud 630 m. A Santiago 71 Km.* En una bifurcación que hay en el centro de este poblado se toma la derecha para descender hasta el lugar donde durante siglos estuvo la Fonte do Remollón, en la que los peregrinos cumplían con el rito que le dio nombre, hoy inexistente.

A la altura de Mamurria dejamos la pista asfaltada para adentrarnos por un bonito camino de hierba y tierra (en el que podemos tener problemas con el barro durante la época de lluvias) que transita paralelo a la carretera N-547. Este camino desemboca un kilómetro después en la carretera, unos metros antes del Alto do Rosario.

Alto do Rosario.- *Altitud 640 m. A Santiago 68 Km.* Desde aquí contemplamos el Pico Sacro, y aquí era donde los peregrinos iniciaban el rezo del Santo Rosario, dada la proximidad a Compostela.

En seguida, por el lado opuesto de la calzada, parte una buena pista que, tras atravesar las casas de la aldea de Rosario, desciende hasta el campo de fútbol de Palas do Rei, muy cerca del lugar en el que se encuentra el albergue de peregrinos.

Palas do Rei.- *Su población, 5.015 habitantes, altitud 575 m. A Santiago 67 Km.* Municipio capital de una extensa comarca que se extiende por el valle del río Ulla, Palas do Rei es hoy una moderna población de cemento y ladrillo en la que poco queda de su época de esplendor jacobeo.

Sólo una estatua del Apóstol, una fuente coronada por un anónimo peregrino y

una pequeña calle que lleva por nombre Travesía del Peregrino dan fe de la importante tradición jacobea de esta villa, que llevó a Aymeric Picaud a hacer aquí su última escala antes de llegar a Compostela.

Si bien el término municipal de Palas do Rei cuenta con un importante legado histórico artístico (numerosos templos románicos y pazos señoriales, además de la fortaleza del Pambre), en lo que hoy representa la cabecera de la comarca tan sólo se conserva el interesante templo parroquial de San Tirso.

El albergue de peregrinos de Palas do Rei cuenta con 40 plazas y dispone, como todos los de reciente construcción, de duchas con agua caliente y cocina. A su lado se ha habilitado una zona de acampada en la que se permiten utilizar los servicios del cercano polideportivo.

En el centro del pueblo, junto a la iglesia, hay otro refugio sin camas, con capacidad para 40 personas y que también dispone de duchas con agua caliente.

La misma pista que nos había acercado desde Rosario hasta el albergue de Palas do Rei es la que se sigue para descender hasta el núcleo urbano de esta población. Pronto encontramos la parroquia de San Tirso, que bordeamos para descender unas escaleras, cruzar la N-547 y enfilarse la Travesía del Peregrino. Al final de esta calle, junto a una fuente de cuatro caños sobre la que se alza la estatua de un anónimo peregrino, volvemos a la carretera.

27ª Etapa (27 Km)

Palas do Rei-Melide-Arzua

El Camino desciende hasta la vauada de Ponte Roxán. De este punto, justo al lado de la señal de carretera que indica el comienzo del término municipal de Carballeda, parte hacia la derecha un sendero de tierra que, entre carballos, nos lleva hasta los poblados de Aldea da

Riba y Gaiola da Riba. Superado este último, un sendero de tierra que gira 90° a la izquierda nos sitúa de nuevo sobre el asfalto.

En época de lluvias este corto tramo se halla completamente encharcado por lo que resulta aconsejable que, en tales condiciones, el peregrino lo evite y opte por continuar por la carretera una vez cruzado el río Roxán.

Superado el indicador del punto kilométrico 36 de la N-547, abandonamos la carretera para descender por un estrecho camino. Pronto llegamos a una zona casi siempre encharcada, por la que transita el arroyo de A Lagoa.

El Camino se dirige ahora, de manera poco definida hacia una carballeira que domina una pequeña colina. Desde este altillo, con el valle del Pambre a nuestros pies, una correioira conduce al peregrino hasta San Xulián do Camiño.

S*an Xulián do Camiño.- Su población, 52 habitantes, altitud 475 m. A Santiago 65 Km.* Su iglesia de San Xulian, románica del siglo XII. Hermoso rincón, genuinamente gallego, con señoriales y muy antiguas casas (algunas de ellas blasonadas) pertenecientes al señorío de Ulloa, el cual durante siglos dominó la comarca. Muy cerca del Camino se encuentra el monumental Pazo de Ulloa. También muy cerca de este lugar se halla el bien conservado Castillo de Pambre, uno de los pocos que resistió la revuelta de los Irmandiños y que está considerado como la más impresionante fortaleza medieval de Galicia.

Por entre sembrados y prados discurre fundamentalmente la pista que nos conduce hasta Outeiro da Ponte antes de descender hasta el puente de cemento que salva el curso del Pambre. Cincuenta metros después abandonamos la pista para seguir de frente, ascendiendo por un delicioso camino. De nuevo la blanca piedra (redondeada por el secular paso de peregrinos) asoma a la calzada del peregrino bajo la frondosa cúpula de la

carballeira. Será ésta la última de tales dimensiones por la que pase el Camino.

De modo violento aparecen los eucaliptos, y una pista asfaltada nos anticipa la entrada en el pueblo de Casanova. El impacto que produce este drástico tránsito del bosque de robles al de eucaliptos pone aún más en evidencia la importancia de conservar el hábitat natural de estas privilegiadas zonas. Para quien todavía piensa que lo importante es la sombra, venga de donde venga, estos últimos 400 metros, antes de entrar en Mato Casanova, pueden resultar aterradoramente clarificadores.

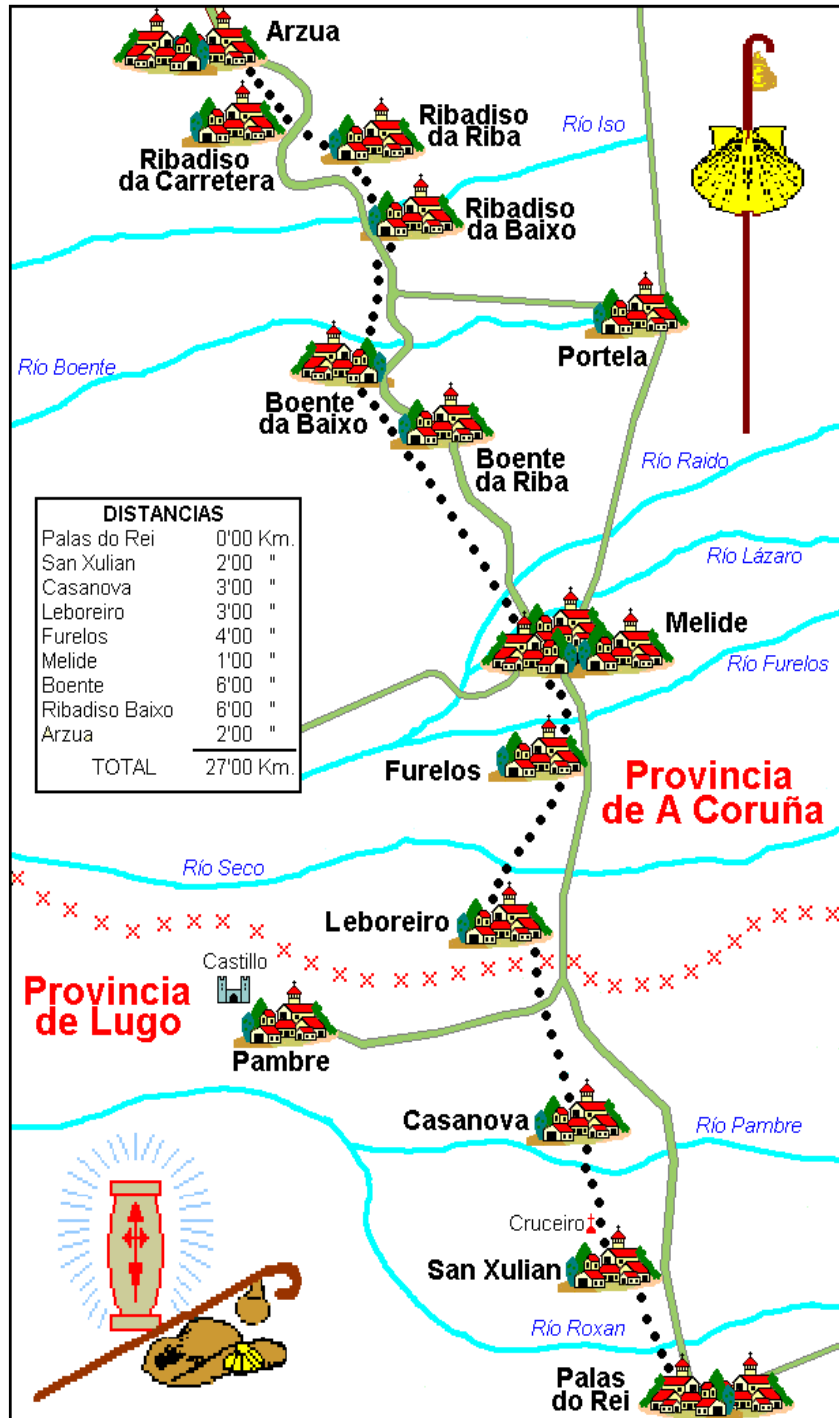
M*ato Casanova.- Su población, 31 habitantes, altitud 480 m. A Santiago 62 Km.* La antigua escuela ha sido habilitada como refugio para peregrinos. Cuenta con 20 camas, duchas con agua caliente y cocina.

A la salida de Mato Casanova dejamos atrás la vertiente occidental de la vaguada formada por el río Pambre, y afrontamos el descenso de la que forma el río Porto de Bois. Un excelente camino de tierra a la sombra de pinos y carballos nos sitúa a la altura de este río.

De nuevo, un suave ascenso por caminos y pistas hasta llegar a **Campanilla**. A la salida de esta aldea, y tras un corto tramo encharcado, se alcanza una carretera en la que, 400 metros después, vemos el mojón indicador que señala la línea divisoria de las provincias de Lugo y A Coruña.

A escasos 300 metros de este mojón, parte por la izquierda una pista recientemente acondicionada con grava y arcilla. No obstante, los lugareños y algún peregrino reincidente recuerdan con nostalgia los últimos restos de una importante calzada romana. Unos metros más adelante, la erosión y el propio paso de los peregrinos han dejado al descubierto, efectivamente, algunas losas del primitivo trazado.

Por esta pista se llega hasta Leboeiro. Un poco antes de la entrada al pueblo, un rústico cartel nos indica el camino



que da acceso al refugio de esta localidad.

Leboreiro.- *Su población, 82 habitantes, altitud 450 m. A Santiago 59 Km.* Su iglesia románica de Santa María, del siglo XIII, tiene una hermosa imagen de la Virgen con el Niño, entre dos ángeles, esculpida en el tímpano. Es el "Campus Leporarius" del "Códice Calixtino", así denominado por su abundancia de liebres. Aquí se conserva aún el blasonado edificio que albergó hasta el siglo pasado el antiguo hospital de peregrinos fundado por los Ulloa.

El refugio de peregrinos está hoy en el multicolor edificio de la antigua escuela. Con capacidad para 20 personas, alojadas en colchonetas, dispone de duchas con agua caliente, comedor y cocina.

Dejando atrás Leboreiro, cruzamos el río Seco por un restaurado puentecillo medieval de un solo arco. Desde el otro extremo del puente, una pista asfaltada nos introduce en Discabo. A la salida de esta pequeña localidad retomamos una pista acondicionada con grava y tierra compacta, flanqueada por sendas hileras de arbolitos.

Siguiendo esta magnífica pista y otras similares, convenientemente señalizadas, se vuelve a descender hasta el río Furelos. Unos metros antes, nos recibe una pista enlosetada, algo que será frecuente a la entrada de casi todos los pueblos que nos restan en el Camino.

El curso de este río se salva por un soberbio puente medieval de cuatro arcos, ya citado por Aymeric Picaud.

Ya en la otra orilla, se gira a la izquierda y se inicia la travesía de Furelos.

Furelos.- *Su población, 133 habitantes, altitud 412 m. A Santiago 55 Km.* Su iglesia parroquial dedicada a San Juan. Al final de la travesía, retomamos la pista acondicionada que nos conducirá hasta las primeras calles de Melide.

No salimos inmediatamente a la carretera, si no que transitamos por una calle paralela hasta llegar a la altura del cruce

con la carretera de Pontevedra. Por la calle Principal se llega a la Plaza del Convento, verdadero centro monumental de esta población.

Melide (Mellid).- *Su población, 8.504 habitantes, altitud 454 m. A Santiago 53 Km.* Muy cerca del cruce citado está la Ermita de San Roque, para la que se aprovechó la portada de la desaparecida iglesia de San Pedro.

En un jardín próximo, está el considerado el cruceiro más antiguo de Galicia, del siglo XIV. El Convento de Sancti Spiritu, gótico, contiene sepulcros del siglo XVI; y el Museo Terra de Mellid, son sus mejores monumentos.

El albergue de peregrinos de Melide, uno de los mejores del Camino, está en la calle San Antonio y dispone de 130 camas. Además de duchas de agua caliente y cocina, cuenta con una caballeriza con capacidad para cinco animales. Como en casi todos los pueblos de Galicia, en caso de necesidad, la parroquia de Melide habilita alguna sala o la propia sacristía como humilde cobijo para peregrinos.

Del extremo opuesto de la calle Principal de Melide, junto al cementerio, parte un camino de tierra con mediana de hierba que desciende hasta la carretera, que en ese mismo punto cruzamos para acercarnos hasta las calles enlosetadas de Santa María de Melide.

Santa María de Melide.- *Su población, 98 habitantes, altitud 420 m. A Santiago 54 Km.* Un grupo de casas rodean este interesante templo románico del siglo XII. En su interior destacan unas pinturas murales del siglo XV que cubren por completo el ábside semicircular.

La pista acondicionada nos conduce ahora por la fértil comarca de Terra de Melide, una de las más importantes zonas agrícolas y ganaderas de Galicia. El bosque deja paso a las plantaciones de frutales y a los campos de cultivo, a la vez que se mantienen los verdes pastos, frescos durante todo el año gracias a

los abundantes riachuelos que discurren por la zona.

Pronto alcanzamos Carballal y superamos la granja de Ponte das Penas para descender por entre eucaliptos hasta el río Raído. En pleno corazón de esta plantación de coníferas el peregrino encuentra uno de esos parajes que no por descritos dejarán de sorprenderle. Se trata de un pequeño puente (o pontella, como aquí se denominan este tipo de pasos) construido con grandes e irregulares losas de roca granítica. Este rústico pero encantador puentecillo salva el curso del río en un remanso de éste, rodeado de carballos y alisos que aún se aprecian más ante la presencia amenazadora del bosque de coníferas circundante.

Un sombreado camino nos acerca hasta la carretera, pero en el punto de intersección con ésta nace una nueva pista bien acondicionada por la que seguimos hasta alcanzar las tres casas que conforman la aldea de **Parabispo**.

Combinando tramos asfaltados con otros de tierra y grava, todos ellos bien señalizados, se llega hasta **A Peroxa**, aldea prácticamente fusionada con Bonete

Boente.- *Su población, 128 habitantes, altitud 410 m. A Santiago 48 Km.* Su iglesia de Santiago, contiene una bonita imagen del Apóstol, sentado, en la que no está vestido de peregrino. Tiene dos barrios separados por la N-547: el primero (por el que entramos) es **Boente da Riba**; el otro (al que accedemos después de recorrer 100 metros por carretera) es **Boente da Baixo**.

Se deja atrás este poblado y retomamos la rehabilitada pista que pronto cruza de nuevo la carretera (será ésta una constante hasta las mismas puertas de Compostela). Tras pasar un túnel, el Camino encara una considerable pendiente que desemboca en el antiguo trazado de la N-547 a la altura de Castañeda.

Castañeda.- *Su población, 93 habitantes, altitud 415 m. A Santiago*

45 Km. Su iglesia parroquial bajo la advocación de Santa María. En esta localidad depositaban los peregrinos las rocas calizas que transportaban desde Triacastela a fin de contribuir al abastecimiento de los enormes hornos aquí existentes y que proporcionaban la cal necesaria para la construcción de la catedral compostelana.

Una larga recta de esta vía muerta supera las aldeas de **Pedrido** y **Río** hasta enlazar de nuevo con otra de esas pistas acondicionadas, con arbolitos a los lados. Tras un cómodo recorrido, siempre entre eucaliptos, el camino llega hasta la altura del nuevo trazado de la carretera N-547, donde se ha construido un puente de cemento que salva el pronunciado desnivel que nos separa del asfalto y que nos sitúa en la otra orilla de este cañón artificial por el que se ha abierto paso la carretera.

Una vez superado este puente se retoman de nuevo los caminos de tierra que, en cómodo descenso, nos acercan hasta el río Iso. En este punto volvemos a coincidir de nuevo con la N-547, que cruzamos para adentrarnos por un tramo muerto del antiguo trazado y superar los poblados de **Ribadiso da Baixo**, **Ribadiso da Riba** y **Ribadiso da Carretera**.

Ribadiso.- *Su población, 48 habitantes, altitud 300 m. A Santiago 43 Km.* En el barrio de Ribadiso da Baixo, la Xunta de Galicia ha habilitado el edificio del antiguo hospital de San Juan como albergue de peregrinos. Más que un albergue, es un complejo en medio de la naturaleza. Dispone de 62 camas, cocina y duchas con agua caliente.

A la salida de Ribadiso da Carretera tomamos el arcén de la N-547, por el que ascenderemos un suave repecho, al final del cual se encuentra Arzúa, última población importante antes de Santiago. Se trata de una villa que se extiende a orillas de la carretera, de escaso interés para el peregrino ansioso de la ya cercana Compostela

Arzúa.- Su población, 7.016 habitantes, altitud 389 m. A Santiago 40 Km. Su iglesia de Santa María Magdalena, es del siglo XIV; Casa Consistorial del Siglo XII; la Casa de Azulejos, y la moderna iglesia de Santiago, en la que se encuentran dos imágenes del Apóstol, una de Peregrino y otra de Matamoros, son sus monumentos. En la calle Santiago hay un refugio de peregrinos con capacidad para 36 personas entre camas y colchonetas. Dispone, además, de duchas con agua caliente y cocina.

28ª Etapa (21 Km)

Arzúa - Rúa - Arca do Pino

El momento más emocionante del Camino de Santiago, la llegada a las puertas de la Catedral compostelana, está precedido por la etapa menos gratificante del recorrido, desde que éste se inició en los lejanos Somport o Roncesvalles.

Sin contar con grandes dificultades orográficas, el recorrido es francamente duro. No hay cien metros en llano. El Camino supera uno tras otro los pequeños valles formados por los ríos que descienden hasta el Tambre. Esta sucesión de subidas y bajadas, perpendiculares al gran valle central, convierten también esta etapa en un auténtico rompe piernas.

El paisaje por el que discurre este último tramo de la ruta jacobea es verdaderamente laberíntico, sobre todo en su tramo coruñés. A las plantaciones de eucaliptos le suceden pequeños bosques, pasto de las llamas estivales que durante años asolaron estas tierras. A esto hay que añadir un trazado que, si bien está siendo acondicionado y en parte recuperado, no evita que continuamente haya que estar cruzando a uno y otro lado la N-547 que une Lugo y Santiago. Los últimos diez kilómetros pueden provocar un cierto despiste en el peregrino

cuando éste alcanza la mítica cumbre del Monxoi (Monte del Gozo), ya que no están señalizados.

Sólo la indescriptible emoción que siente el peregrino, a medida que se acerca a la tan ansiada meta hará que lo de menos sea el estado de la ruta, y es posible que, precisamente, ésa sea una de las causas de que no esté tan bien señalizada como debiera.

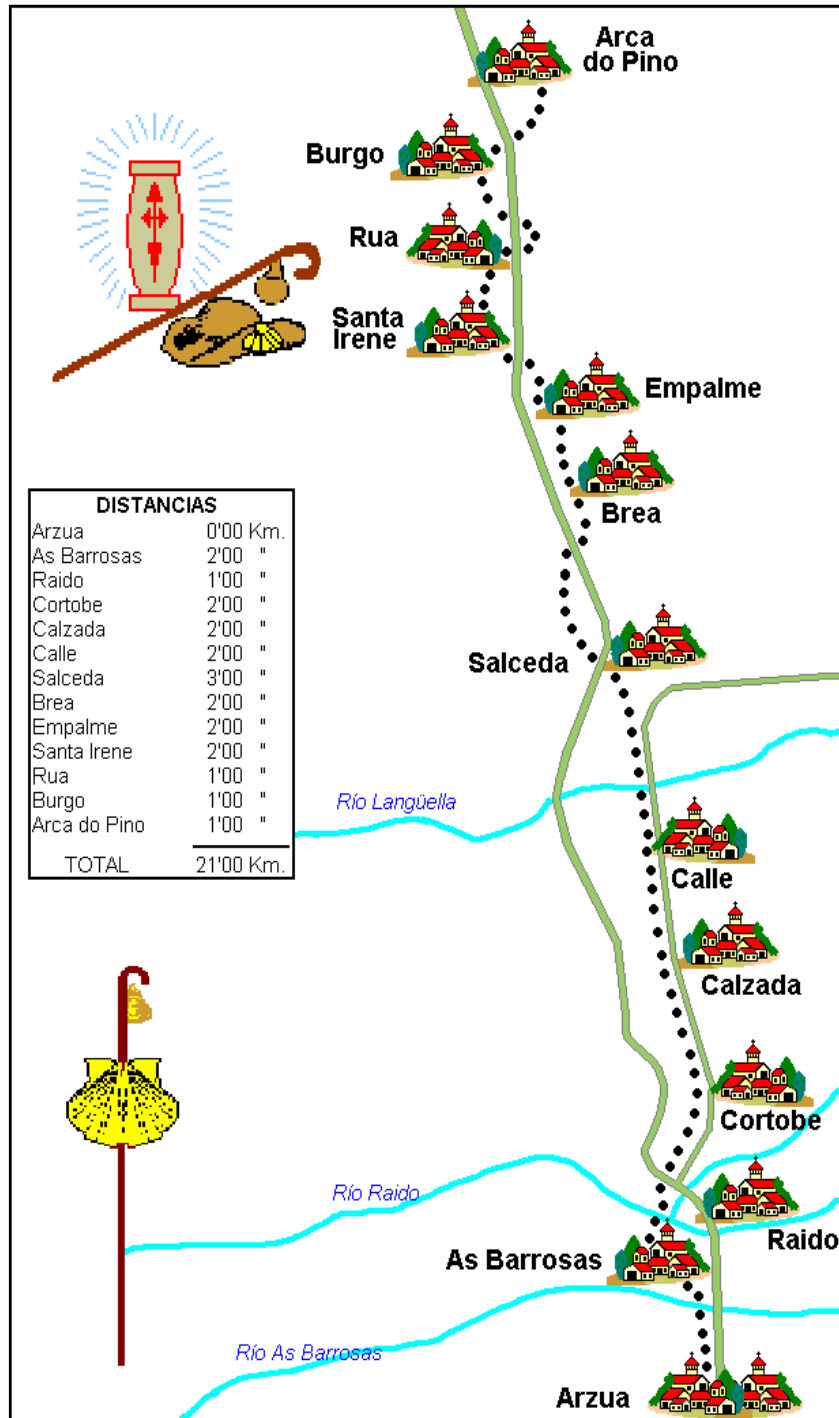
Desde prácticamente el centro de Arzúa y bien indicada por una señal de carretera del Camino de Santiago, parte por la izquierda una calle de losetas que termina convirtiéndose en un camino de piedra y tierra, por el que se llega a la "Fonte do Frances" y al pazo de As Barosas, desde donde retornamos a la carretera. Continuaremos por ésta hasta llegar a su punto kilométrico 68, ya en Raído.

Raído.- Su población, 16 habitantes, altitud 340 m. A Santiago 38 Km. Aquí es donde nos desviaremos a la derecha por una pista asfaltada.

En apenas 200 metros se deja esta pista para tomar otra perpendicular que, por la izquierda, se acerca hasta la aldea de Fondevila.

Fondevila.- Su población, 12 habitantes, altitud 380 m. A Santiago 35 Km. El itinerario de nuestro recorrido, siempre bien señalizado, alternará a partir de ahora tramos asfaltados con las pistas recién acondicionadas. Los carbillos, pinos y eucaliptos comparten protagonismo con las praderas y pequeñas fincas de labor. Las aldeas se suceden: a Fondevila le siguen *Cortobe*, *Pereiriña*, y Calzada, todos ellos diminutos núcleos de población, conformados tan sólo por un par de casonas de piedra con sus correspondientes hórreos y pajares.

No es fácil advertir la presencia humana en estos poblados. Sus escasos habitantes pasan buena parte del día en compañía del ganado o en las fincas próximas, quedando en las aldeas sólo unos pacíficos, otros no tanto, canes.



Calzada.- Su población, 58 habitantes, altitud 390 m. A Santiago 33 Km. Desde Calzada, por un bosque mixto de carballos y coníferas se llega hasta Ferreiros (de nuevo este topónimo en el recorrido gallego), típico conjunto rural por entre cuyas casas se abre paso el Camino. A modo de puerta de salida nos despide un hórreo que se levanta en medio del Camino y bajo el cual debremos pasar.

Siguiendo nuestra ruta tendremos ahora que salvar un pequeño arroyo, bien por su cauce (poco profundo) bien por un pequeño puentecillo de losas que se ha levantado junto a una fuente y un lavadero.

De nuevo hay que agradecer la correcta y detallada señalización de este tramo. De lo contrario sería un auténtico caos pues rara vez caminaremos 200 metros seguidos por el mismo camino, pista o sendero. La dispersión rural gallega favorece el hecho de que a cada caserío llegue una pista, y desde éste hasta cada finca, un camino.

Esta maraña de rutas finaliza, de momento, en la N-547, a la altura del municipio de Salceda.

Salceda.- Su población, 124 habitantes, altitud 358 m. A Santiago 28 Km. Tras caminar 400 metros por el arcén de esta carretera, junto a la caseta de una parada de autobús, nos desviamos por la derecha para ascender por una zona mixta de castaños y pinos (bien señalizada). Apenas medio kilómetro después estamos de vuelta en el asfalto.

No por mucho tiempo. Unas flechas amarillas pintadas en el arcén nos apuntan la entrada, por el otro lado de la calzada, de un camino de tierra que se interna en un pinar. Después de atravesar las aldeas de *Xen* y *Ras*, una pista asfaltada nos devuelve a la N-547 que cruzamos por enésima ocasión

Brea.- Su población, 94 habitantes, altitud 380 m. A Santiago 26 Km. El siguiente grupo de casas es Brea,

cuya complicada travesía se solventa gracias a las indicaciones plasmadas por sus vecinos. Así, en el fondo del pueblo vemos pintado en el lateral de una casa la inscripción “*Por aquí no*”, por lo que tomamos la derecha hasta llegar al cercano poblado de A Rabiña.

A Rabiña.- Su población, 16 habitantes, altitud 400 m. A Santiago 25 Km. El trazado original del Camino de Santiago continuaba desde aquí de frente, sin perder la orientación de poniente. Sin embargo, esta ruta se halla ahora cegada por pastizales y pequeñas plantaciones de maíz y leguminosas por lo que a la salida de A Rabiña debremos girar 90° a la izquierda y acercarnos hasta la carretera.

Poco más de un kilómetro de suave ascenso nos separa del Alto de Santa Irene, desde donde tomamos, por la derecha, una pista asfaltada que pronto se torna en camino de tierra, y por el que descendemos entre eucaliptos hasta alcanzar el antiguo trazado de la carretera Lugo-Santiago. Seguiremos esta vía muerta durante unos metros hasta que desemboca en la nueva N-547.

Unos metros antes de llegar al punto kilométrico 83, una señal de carretera del Camino de Santiago nos advierte de la presencia de una pista que se aparta por la derecha y que seguiremos durante 400 metros, atravesando un pinar.

Superado este corto tramo nos encontramos de nuevo ¡cómo no! con la carretera, que se vuelve a cruzar junto a un aserradero, ya en el poblado de Santa Irene.

Santa Irene.- Su población, 36 habitantes, altitud 380 m. A Santiago 23 Km. Se puede visitar una pequeña capilla del siglo XIII, donde hay una fuente santa, el agua esta recomendada para la piel y curar las ampollas.

El antiguo edificio del Ayuntamiento ha sido rehabilitado como albergue de peregrinos. Dispone de 36 camas, duchas con agua caliente y cocina.

El descenso se va haciendo más pronun-

ciado hasta llegar a Rúa, desde donde volvemos a cruzar la carretera para adentrarnos por una pista, bien acondicionada, entre pinos y eucaliptos.

Estará el peregrino caminando por este bosque y cavilando los metros que le faltaban para alcanzar la ciudad compostelana, cuando se encuentra de súbito con un frío edificio que le cierra el paso tras los últimos árboles. Se trata del complejo polideportivo de Arca do Pino que, instalado en mitad del Camino, obliga al peregrino a bordearlo hasta alcanzar una pista asfaltada que transita por entre el campo de fútbol y un colegio cercano.

Arcado Pino (Pedrouzo).- Su población, 858 habitantes, altitud 310 m. A Santiago 20 Km. En la zona conocida como Pedrouzo (al lado de la carretera, unos metros a la izquierda de nuestro Camino) hay dos refugios de peregrinos. Uno de ellos, el construido por la Xunta, dispone de 80 camas además de duchas con agua caliente y cocina.

El otro, ubicado en la planta baja del edificio del antiguo ayuntamiento (que ahora alberga también a Correos), no dispone de camas y su capacidad es de aproximadamente 70 plazas. Tiene duchas, pero sólo con agua fría.

29ª Etapa (20 Km)

Arca do Pino - Santiago de Compostela

Superado el complejo deportivo, el camino se introduce de nuevo en el bosque de eucaliptos hasta alcanzar una pista asfáltica que nos anticipa la entrada a San Antón, aldea situada en la pequeña vaguada formada por el regato Brandelos. Salvado éste, el camino se vuelve a adentrar en las plantaciones de coníferas hasta alcanzar el siguiente núcleo rural: Amenal.

Amenal.- Su población, 86 habitantes, altitud 255 m. A Santiago 17

Km. En seguida nos tropezamos con la N-547, que cruzamos para iniciar un fuerte repecho por un sombrío camino que nace entre dos casas y un hórreo. Tras casi medio kilómetro de considerable ascenso, la pendiente se suaviza y el camino se transforma en una buena pista. Ésta y otras similares nos acercan hasta la carretera en el lugar conocido como *Cimadevila*. En el mismo punto en que se accede al arcén de la carretera Lugo-Santiago nace una pista reacondicionada que recupera el tramo original del Camino hasta llegar a la inexpugnable alambrada del aeropuerto de Lavacolla.

Se trata éste de un bonito camino de tierra que, entre pinos, desciende hasta la valla que delimita el final de pista del aeropuerto. Desde aquí, y siempre con el trazado metálico como guía, ascendemos un duro repecho de poco más de 100 metros hasta situarnos al nivel de la carretera, a la que habremos de salir un poco más adelante.

Volvemos a caminar por el arcén de la N-547, por una larga recta que discurre paralela a la pista del aeródromo. La construcción del aeropuerto y de las carreteras que hasta él llegan ha alterado de modo muy importante el trazado original del Camino de Santiago. Así, a la hora de afrontar el corto trayecto que nos separa de la localidad de Lavacolla, al peregrino se le pueden presentar diversas opciones según la guía escogida. La que aquí se detalla es la más común y trata de evitar en la medida de lo posible el intenso tráfico de las carreteras de esta zona aún a costa de desviarse un poco hacia el norte en relación con la ruta seguida durante siglos por miles de peregrinos.

Aproximadamente a mitad de recta tomamos una carretera que parte hacia la derecha, en dirección a *San Paio*, una pequeña aldea agrupada en torno a su templo de piedra. Desde la iglesia de San Paio continuamos por esta carretera vecinal en ascenso hasta el punto, bien

señalado, en que encontramos un camino de tierra que parte por la derecha entre eucaliptos, pinos y *carballos*.

Este camino se ve interrumpido por la carretera de Betanzos, carretera que cruzamos para seguir de frente por un sendero bien definido que se adentra de nuevo entre los árboles. Pronto se alcanza un triple cruce de caminos sin señalizar. Se toma el de la izquierda y en seguida se divisan ya las primeras casas del pueblo de Lavacolla, hasta el que descendemos por una pista asfaltada.

Lavacolla.- *Su población, 245 habitantes, altitud 300 m. A Santiago 10 Km.* La iglesia presenta una esbelta torre barroca en el centro de la fachada, realizada por la escalinata y el cruceiro que la preceden.

Es el "Lavamentula", del "Códice Calixtino", descrito por Aymeric Picaud como *"un paraje frondoso a dos millas de Santiago, donde los peregrinos de nacionalidad francesa que se dirigían a Santiago, se quitaban la ropa y, por amor al Apóstol, solían lavarse no solo sus partes, sino la suciedad de todo el cuerpo"*.

Aún hoy son muchos los peregrinos que aprovechan el cercano río Lavacolla para darse un último remojón antes de entrar en la capital compostelana

Junto a la Plaza de Lavacolla retornamos a la N-547, por la que iniciamos el ascenso al Monte do Gozo (Monxoi). Según la tradición, los grupos que hasta aquí llegaban reunidos se dispersaban iniciando cada peregrino una dura carrera a fin de coronar primero la cumbre del Monxoi y tener el privilegio de ser nombrado rey de la peregrinación.

A partir de aquí no hay señalización, pero afortunadamente la amplia red de pistas y caminos de esta zona desembocan casi siempre en la cumbre del Monte do Gozo, de modo que cualquier opción que tome el peregrino le conducirá a la tan ansiada cima.

Tras dos kilómetros de ascensión por carretera, nos desviamos a izquierda en

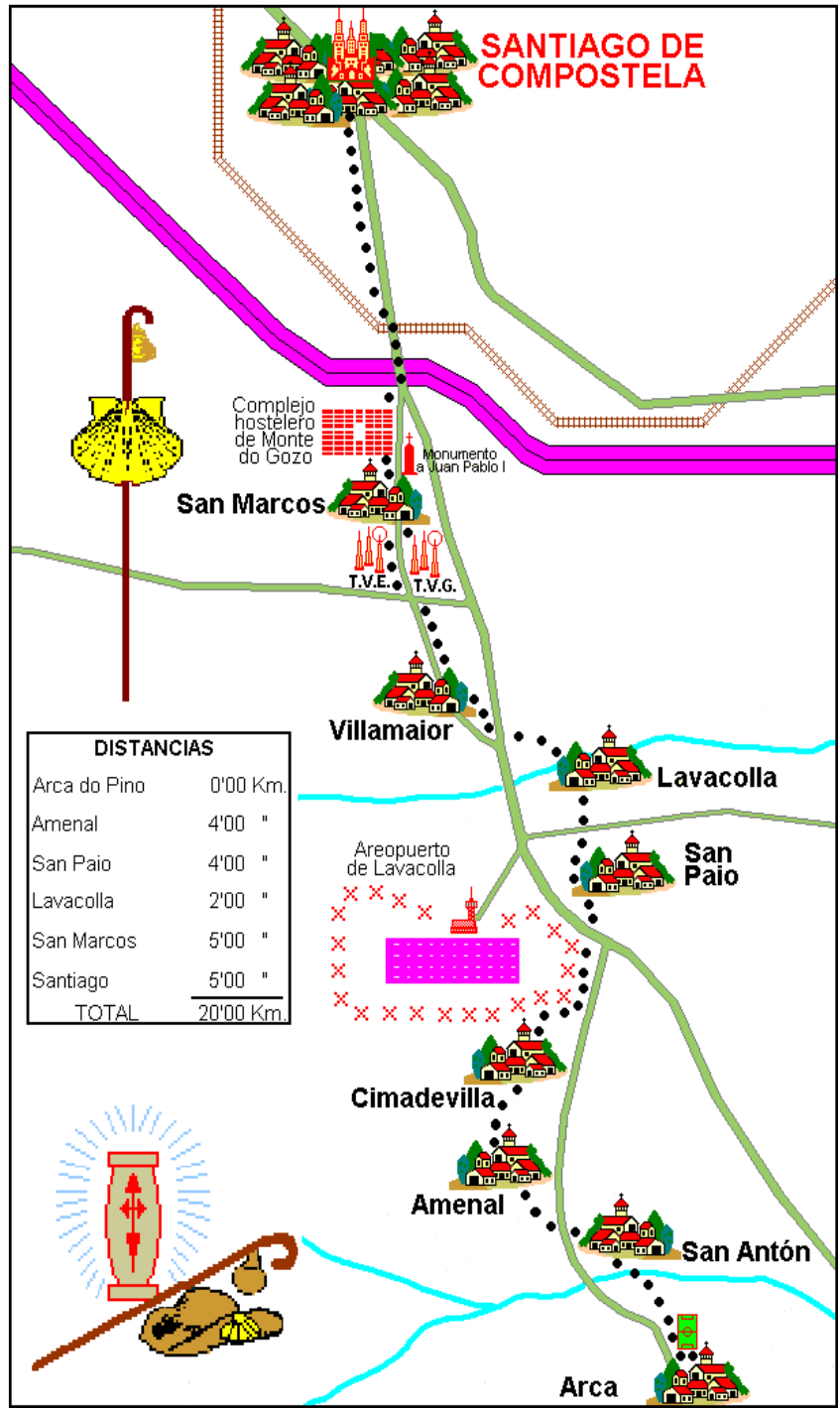
dirección a las instalaciones de TV Galicia. En seguida encontramos un camping que dejamos a la izquierda, para continuar por una pista asfaltada en dirección al centro regional de TVE. Un suave descenso nos deja a la entrada de San Marcos, última población por la que pasa el Camino antes de entrar en Compostela

San Marcos.- *Su población, 1.053 habitantes, altitud 345 m. A Santiago 5 Km.* Desde el mirador de la ermita de San Marcos la emoción sólo está contenida por otra emoción aún mayor, la de llegar allí donde ahora ya llega la vista.

Monte del Gozo o Monxoi, o Mons Gaudi, o Montjoie, que de todas estas maneras es conocido este monte emblemático del Camino de Santiago. A pesar de ser tan sólo una simple colina de 368 metros (como las que hay miles en Galicia), el Monxoi cuenta con el privilegio de ser el primer lugar desde el que el peregrino avista las torres de la Catedral compostelana. En la época medieval la vista se extendía a todo el lateral este de la misma, pero hoy, de entre la maraña de modernas construcciones apenas sí se pueden intuir más que los pináculos de las torres catedralicias.

En la actualidad, la ladera sudoeste de esta mítica colina ha sido deforestada y cimentada y está en servicio un macro complejo en el que tienen cabida un auditorio al aire libre, con capacidad para 30.000 personas, unos barracones habilitados para albergar a 3.000 peregrinos, un camping con 3.500 plazas y un aparcamiento con capacidad para 2.500 coches.

Un pronunciado descenso nos sitúa en la N-547. Pronto sobrepasamos por un moderno viaducto la Autopista del Atlántico y enfilamos la larga recta de San Lázaro en lo que es ya una barriada y a la vez polígono industrial de la capital compostelana. Kilómetro y medio después de cruzar el viaducto sobre la



autopista encontramos una rotonda definida en su centro por un monolito. Tomamos, por la izquierda, la rúa de los Concheiros para iniciar la travesía urbana, propiamente dicha, que nos llevará hasta la Puerta Santa de la Catedral.

Esta calle, que aún conserva un firme adoquinado, se va estrechando hasta llegar a un cruce en el que deberemos seguir rectos por la calle de San Pedro. Calle abajo, centrandó una pequeña plaza, se halla el interesante Cruceiro do Home Santo.

Al final de la calle San Pedro un semáforo nos detiene frente a la Puerta del Camino, puerta que da acceso al casco antiguo de Compostela. Tras pasar bajo su arco, ascendemos por la calle Casas Reales, una típica calle compostelana con sobrios edificios de piedra, balcones enrejados y blancas galerías. El suelo, de losas de granito, es sumamente resbaladizo cuando llueve, lo cual, por otra parte, es bastante habitual en Santiago.

Por el extremo de la calle Algalia de Arriba se alcanza la “inevitable” Plaza de Cervantes, durante siglos centro neurálgico del comercio compostelano.

La catedral se siente ya. Si no es Año Santo, se continúa en descenso por la calle Azabachería hasta acceder a la catedral por la Puerta de la Inmaculada. Pero si es año jacobeo (este se conmemora cada vez que la festividad del Apóstol coincide en domingo) la tradición impone que la llegada a la catedral habrá de hacerse por la Puerta Santa, sólo abierta para tales ocasiones.

Sólo resta entonces un pequeño descenso por la calle Azabachería hasta alcanzar la Vía Sacra, que nos abrirá ante nosotros la monumental Plaza de la Quintana. Unas cuantas escalinatas de piedra no detendrán el ímpetu del peregrino, que verá aquí infinitamente recompensados los esfuerzos de esta impresionante Ruta.

Como se señaló en el principio, el objetivo de estas páginas es conducir al peregrino hasta Compostela. No hay,

por tanto, ocasión para detenerse en la descripción histórico artística cultural de la ciudad de Santiago, para lo cual sería necesario otras tantas páginas.

Dejemos que sea el peregrino ayudado por las aportaciones de los eruditos, quien descubra el fabuloso mundo de sensaciones que esta mágica ciudad provocó en quien se acerca hasta ella, siguiendo y viviendo la secular ruta jacobea.

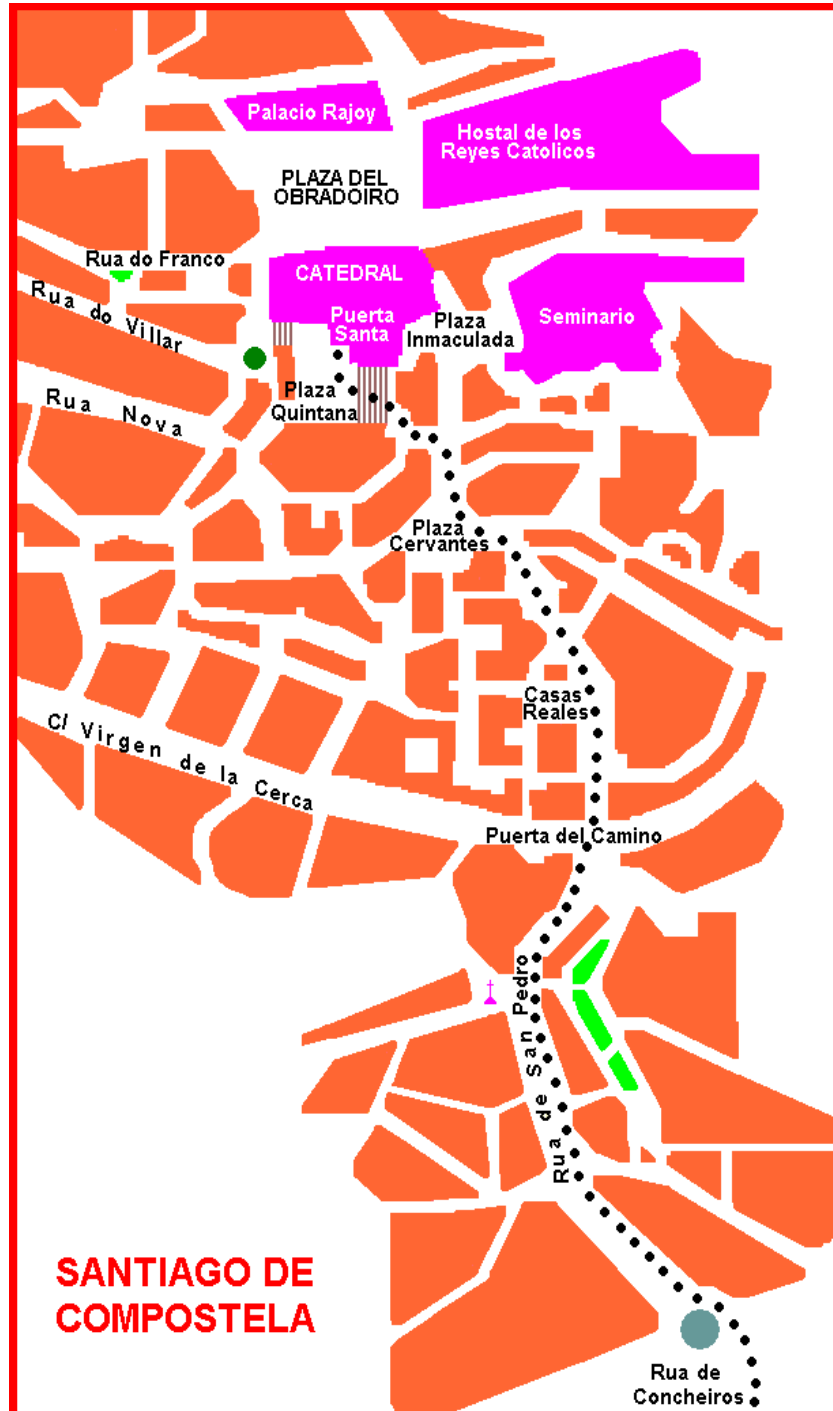
Santiago de Compostela.- Su población, 95.800 habitantes, altitud 260 m. La Plaza de la Quintana tiene dos niveles: Quintana de los Muertos, el de abajo; y Quintana de los Vivos, el de arriba. En la Quintana de los Muertos está la Puerta Santa, que da acceso a la Catedral, protegida por 27 figuras sobre las que destaca el propio Apóstol peregrino. Ya en el interior se habrá de cumplir el rito de abrazar la figura del Apóstol, que se halla detrás del altar mayor y visitar la cripta en la que se guarda el sepulcro del santo, verdadero punto y final del Camino.

La primera visita a la Catedral no puede obviar el Pórtico de la Gloria, obra cumbre del románico, esculpido por el maestro Mateo y en cuyo parteluz está representado el propio Santiago ataviado de peregrino. Al pie del pilar del Apóstol pero por lado opuesto está la popular figura del “Santo dos Croques” sobre la que, según manda la tradición, hay que golpear con la cabeza a fin de despejar “las entendederas”.

No quiero perder la ocasión de mencionar una coplilla del amigo Víctor, que siempre que veo la figura del Maestro Mateo cuando voy a Santiago me viene a la memoria y que dice:

*“Si me das las “cabezadas”
y procedes de Aragón,
dámelas muy “espacico”,
porque eres muy Cabezón”*

Este requisito últimamente no puede cumplirse, ya que esta vallado para su conservación y restauración.



Cumplidos tales requisitos, el peregrino ya está en disposición de recoger su Compostela, certificación escrita en latín que da fe de que el peregrino ha realizado el Camino de Santiago. Esta emotiva acreditación se recoge en la Oficina de Atención al Peregrino, sita en la Rúa de Villar nº 1, muy cerca de la Catedral.

Antes de la construcción del macro refugio del Monte del Gozo, el albergue más utilizado por los peregrinos a su llegada a Santiago, era el que se ofrece en el Seminario Menor de Belvis, con casi 100 camas, taquillas, servicios y duchas con agua caliente.

Desde sus ventanas el peregrino dispone de una impresionante vista de la plaza del Obradoiro, tantas veces soñada. También está el albergue de los Padres Franciscanos, con 24 plazas, servicios, duchas con agua caliente, camas y taquillas.

Y aquí termino esta recopilación de datos que creo que servirá para que hagáis un buen Camino.

Suerte y ULTREIA !!!

*Realizado por **PepitoPeregrino**, de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza.*



ALBERGUES EN EL CAMINO



EMPEZANDO EN SOMPORT

Somport:

Albergue Aysa: particular. 100 plazas.
☎ 974 373 023. 13 € + 4 € Desayuno

Estación de Canfranc:

Albergue Pepito Grillo: particular. 36 plazas.
☎ 974 373 123-619 545 929. 16 € Con desayuno

Canfranc:

Albergue Sargantana: particular. 99 plazas. Dispone de calefacción. ☎ 974 372 010. 15 €

Villanúa:

Albergue Tritón: particular. 64 plazas. 12 € media pensión 20, € completa 25 € ☎ 974 378 181.

Castiello de Jaca:

El Mesón * ☎ 974 350 045
Casa Rural La Morada ☎ 639 991 400

Jaca:

Albergue municipal: 32 plazas. Cuenta con calefacción. ☎ 974 360 848. 8 €

Si se llena, se puede ir al albergue juvenil.
Albergue juvenil 100 plazas ☎ 974 360 536

Albergue Mamré: particular. 40 plazas.
☎ 974 363 271. 11 € Con desayuno.

Santa Cilia de Jaca:

Albergue municipal: 20 plazas. Con calefacción.
☎ 639 853 534. 10 €

Arrés:

Albergue de 22 plazas. Responsable: Federación de A. A. del C° en España. 974 348 129 Donativo

Artieda:

Albergue municipal: particular. 20 plazas. Lavadora, secadora. ☎ 948 439 316. 9 €

Ruesta:

Albergue privado CGT: 80 plazas en dos casonas en el centro del pueblo.
☎ 948 398 082. 21 € Alojamiento y desayuno

Undués de Lerda:

Albergue municipal: particular. 56 plazas. Dispone de calefacción. ☎ 948 888 105-689 488 745. 9 €

Sangüesa:

Albergue del convento de las Hijas de la Caridad: 12 plazas. Donativo 948 871 693
Albergue municipal: 14 plazas 8 € cierra diciembre

Izco:

Albergue San Martín: particular. 14 plazas. Con

calefacción. ☎ 948 362 210. 7 €

Monreal:

Albergue municipal: 26 plazas. Con calefacción.
☎ 948 362 081. 7 €

Tiebas:

Albergue municipal: 18 plazas.
☎ 948 360 002. Donativo.

Santa María de Eunate:

Albergue privado: 12 plazas en suelo. Donativo
Obanos

Albergue Usda: particular. 36 plazas. De abril a octubre. Dispone de cocina con microondas.

☎ 676 560 977. 7 €

Puente la Reina:

Albergue PP. Reparadores: particular. 100 plazas.
☎ 948 340 050. 5 €

Albergue Hotel Jakue: particular. 38 plazas. De Semana Santa a octubre. ☎ 948 341 017. 9 €

Albergue Santiago Apóstol: particular. 100 plazas.
A 400 metros después del Puente.

☎ 948 340 257. 8 €

EMPEZANDO EN RONCESVALLES

Roncesvalles

Albergue en la Real Colegiata: 120 plazas. Es un punto muy concurrido del Camino y las infraestructuras son escasas, así que practica la virtud de la paciencia. ☎ 948 760 000. 6 €

Zubiri

Albergue municipal: 52 plazas. ☎ 628 324 186. 6 €
Albergue Zaldiko: particular. 24 plazas. De marzo a octubre. ☎ 609 736 420. 10 €

Lasarroña

Albergue municipal: 80 plazas distribuidas en dos edificios. ☎ 948 304 384 - 661 100 774. 6 €

Trinidad de Arre

Albergue HH. Maristas: 32 plazas.
☎ 948 332 941. 6 €

Pamplona

Albergue Jesús y María: municipal. 100 plazas. De Semana Santa a octubre. ☎ 662 570 716. 5 €

Albergue Casa Paderborn. Municipal. De abril a octubre, albergueros alemanes ☎ 660 631 656. 5 €

Zizur

Albergue Maribel Roncal: particular. 56 plazas.
Excepto noviembre ☎ 948 183 885. 7 €

Albergue Orden de Malta: particular. 26 plazas. De junio a septiembre. ☎ 600 386 891. 5 €

Uterga

Albergue municipal: 4 plazas. Muy pequeño.
☎ 948 344 318. Donativo

Albergue Camino del Perdón: particular 16 plazas.
De febrero a noviembre. Ofrecen menús a 10 €

☎ 948 344 661-948 344 598. 10 €

Obanos

Albergue Usda: particular. 36 plazas. De abril a octubre. Dispone de cocina con microondas.

☎ 676 560 977. 7 €

Puente la Reina

<p>Albergue PP. Reparadores: particular. 100 plazas. ☎ 948 340 050. 5 €</p> <p>Albergue Hotel Jakue: particular. 38 plazas. De Semana Santa a octubre. ☎ 948 341 017. 9 €</p> <p>Albergue Santiago Apóstol: particular. 100 plazas. A 400 metros después del Puente. ☎ 948 340 257. 8 €</p> <p>Cirauqui Albergue municipal: 14 plazas. Al lado de la iglesia. Donativo</p> <p>Albergue Maralotx: particular. 28 plazas De marzo a octubre. ☎ 678 635 208. 9 € Desayunos 10 €</p> <p>Lorca Albergue Lorca: particular. 14 plazas. De Semana Santa a octubre. ☎ 948 541 190. 9 €</p> <p>Albergue Bodega del Camino: particular. 30 plazas. ☎ 948 541 162. 9 €</p> <p>Villatuerta Albergue parroquial: 30 plazas ☎ 948 640 083. 8 €</p> <p>Estella Albergue municipal: 110 plazas. Excepto 15 diciembre a 15 enero. ☎ 948 550 200. 4 €</p> <p>Albergue de ANFAS: particular. 34 plazas. De junio a septbre. ☎ 948 554 551-695 895 551. 6 €</p> <p>Albergue San Miguel: parroquial. 24 plazas. ☎ 948 550 431. Donativo. En verano</p> <p>Ayegui: Albergue San Cipriano: municipal. 70 plazas ☎ 948 554 311. 6 €</p> <p>Villamayor de Monjardin Albergue Santa Cruz: parroquial. 25 plazas. De Semana Santa a octubre. Donativo.</p> <p>Albergue Oasis: particular. 20 plazas. De abril a octubre. ☎ 948 537 136. 6 €</p> <p>Los Arcos Albergue Isaac Santiago: municipal. 70 plazas. De Semana Santa a octubre ☎ 948 441 091-948 640 230. 4 €</p> <p>Albergue Alberdi: particular. 22 plazas ☎ 948 640 764. 7 €</p> <p>Albergue La Fuente: particular. 48 plazas. Excepto Navidad. ☎ 948 640 797. 7 €</p> <p>Torres del Río Albergue Casa Mari: particular. 25 plazas. Dispone de calefacción. ☎ 948 648 409. 7 €</p> <p>Viana Albergue Andrés Muñoz: municipal. 54 plazas. ☎ 948 645 530-609 141 798. 5 €</p> <p>Albergue La Rueda: particular. 20 plazas. ☎ 948 645 149-646 923 398. 8 €</p> <p>Albergue Santa María. parroquial. 50 plazas. Solo verano. Donativo.</p> <p>Logroño Albergue municipal: 88 plazas. Tiene lavadora, secadora y calefacción. ☎ 941 239 201. 3 €</p> <p>Albergue Santiago: parroquial. En verano. Donativo</p> <p>Albergue juvenil: 92 plazas. Un tanto alejado del Camino. ☎ 941 291 145.</p> <p>Navarrete Albergue municipal: 36 plazas. De Semana Santa a noviembre. ☎ 941 440 776. 3 €</p> <p>Albergue Jacobus: particular. 12 plazas. En temporada alta. ☎ 679 879 378. 11 €</p> <p>Albergue El Cántaro: particular. 12 plazas. ☎ 941 441 180. 10 €</p>	<p>Ventosa <i>Está medio kilómetro separado del trazado oficial del Camino:</i> Albergue San Saturnino: particular. 50 plazas. ☎ 941 441 899-657 823 740. 7 €</p> <p>Nájera Albergue municipal: 90 plazas. ☎ 941 360 675. Donativo</p> <p>Albergue La Judería: particular. 10 plazas. ☎ 941 361 138. 7 €</p> <p>Azofra Albergue municipal: 60 plazas Excepto diciembre ☎ 941 379 049. 5 €</p> <p>Albergue Herbert Simón. 14 plazas. ☎ 941 379 096. 4 €</p> <p>Cirueña: Albergue San Millán: particular. 8 plazas. ☎ 606 639 849. Donativo</p> <p>Santo Domingo de la Calzada Albergue Cofradía del Santo: 70 plazas más un ciento en colchones. Admite peregrinos a caballo. ☎ 941 343 390. Donativo</p> <p>Albergue Abadía Cisterciense Nuestra Señora de la Anunciación. 32 plazas. De mayo a septiembre. ☎ 941 340 570-941 340 700. Donativo.</p> <p>Grañon Albergue San Juan Bautista. parroquial: 40 plazas. Donativo.</p> <p>Albergue juvenil: a 1 km. 40 plazas. ☎ 941 746 000</p> <p>Redecilla del Camino Albergue San Lázaro: municipal. 40 plazas. ☎ 947 580 283 - 947 588 078. Donativo.</p> <p>Viloria de Rioja Albergue Viloria: privado: 20 plazas ☎ 947 585 220-679 941 123. 5 €</p> <p>Villamayor del Río Albergue San Luis: particular. 52 plazas, De Semana Santa a octubre Admite peregrinos a caballo. Dan cenas. ☎ 947 580 566-659 967 967. 7 €</p> <p>Belorado Albergue parroquial: 60 plazas en dos locales cercanos. ☎ 947 580 085. Donativo</p> <p>Albergue Cuatro Cantones: particular. 46 plazas. Excepto enero. ☎ 947 580 591-696 427 707. 5 €</p> <p>Albergue El Caminante: particular. 22 plazas. De marzo a octubre. ☎ 947 580 231. 8 €</p> <p>Albergue A Santiago: particular. 120 plazas. ☎ 947 562 164-677 811 847. De 5 a 10 €</p> <p>Albergue El Corro: privado. 40 plazas. ☎ 947 580 683-670 591 173. 10 €</p> <p>Tosantos Albergue San Francisco de Asís: parroquial. 30 plazas. De Semana Santa a octubre. No dispone de cocina. ☎ 947 580 231. Donativo.</p> <p>Villambistia Albergue San Roque: municipal. 20 plazas. ☎ 649 497 143-616 884 454. 6 €</p> <p>Espinosa del Camino Albergue La Campana: particular. 10 plazas ☎ 678 479 361. 6 €</p> <p>Villafranca Montes de Oca Albergue San Antonio Abad: municipal. 38 plazas. ☎ 947 582 124-687 594 296. 6 €</p> <p>San Juan de Ortega Albergue parroquial: 58 plazas más unos cincuenta</p>
---	--

<p>colchones. No hay cocina y el agua caliente escasea. ☎ 947 560 438. Donativo</p> <p>Agés Albergue San Rafael: municipal. 36 plazas. ☎ 947 430 392 - 661 263 289. 7 € Albergue El Pajar: particular. 38 plazas. De marzo a noviembre. ☎ 947 400 629 - 699 273 856. 8 € Albergue Casa Caracol: particular. 10 plazas. ☎ 947 430 413. Donativo</p> <p>Atapuerca Albergue La Hutte: privado. 20 plazas Admite peregrinos a caballo. ☎ 947 430 320. 7 € Albergue Atapuerca: privado. 30 plazas. De marzo a octubre. ☎ 661 580 882. 7 €</p> <p>Olmos de Atapuerca <i>Esta localidad se encuentra un poco separada del trazado oficial del Camino.</i> Albergue municipal: 30 plazas. De Semana Santa a octubre ☎ 947 430 328-626 673 297. 7 €</p> <p>Cardeñuela de Pío Pico Albergue municipal: 16 plazas ☎ 947 430 911. 3 €</p> <p>Burgos Albergue Casa del Cubo: municipal. 100 plazas. ☎ 947 460 922. 3 € Albergue Emaus: particular. 18 plazas. ☎ 947 205 363. Donativo Albergue de Santiago y Santa Catalina. parroquial. 18 plazas. ☎ 947 207 952. Donativo. Albergue juvenil Gil de Siloe: 108 plazas. Del 1 de julio al 15 de agosto. Poco céntrico. ☎ 947 220 362</p> <p>Villavilla de Burgos Albergue municipal: 12 plazas. No tiene cocina. ☎ 947 291 210. Donativo.</p> <p>Tardajos Albergue municipal: 14 plazas. ☎ 947 451 189. Donativo</p> <p>Rabé de las Calzadas Albergue Virgen de la Guía: particular. 22 plazas. ☎ 947 451 341. 6 € Albergue Santa Marina y Santiago: particular. 10 plazas. ☎ 607 664 122. 12 € Con cena 22 €</p> <p>Hornillos del Camino Albergue municipal: 60 plazas. ☎ 947 411 220. 5 €</p> <p>Arroyo de San Bol <i>No hay electricidad ni agua corriente aunque dispone de un manantial. Tampoco hay servicios cerca.</i> Albergue municipal 10 plazas. De mayo a octubre. ☎ 947 161 053-617 165 327.</p> <p>Hontanas Albergue Antiguo Hospital de San Juan: municipal. 55 plazas. ☎ 947 377 021-947 378 521. 5 € Albergue El Puntido: particular. 24 plazas. De Semana Santa a octubre. Responsable: Vitorino. ☎ 947 378 597. 6 €</p> <p>Monasterio de San Antón Albergue de 12 plazas. De mayo a octubre. No hay cocina. Tampoco agua caliente.</p> <p>Castrojeriz Albergue El Refugio: municipal. de 32 plazas. Asociación Amigos de los Refugios, con Resti a la cabeza, un histórico del Camino. Solo temporada alta. ☎ 947 377 400. Donativo. Albergue San Esteban: municipal. 25 plazas. De</p>	<p>Semana Santa a octubre ☎ 947 377 001 - 629 123 985. Donativo. Albergue Casa Nostra: privado. 25 plazas, Excepto de 15 diciembre a 15 enero ☎ 947 377 493. 7 €</p> <p>Puente Fitero Hospital de San Nicolás: 12 plazas. Abierto 15 de mayo a 30 septiembre Confraternita San Jacopo di Compostella (Perugia). Situado en una antigua ermita. ☎ 947 377 337.</p> <p>Itero del Castillo <i>Se encuentra a un kilómetro del trazado oficial del Camino.</i> Albergue municipal: 16 plazas. No hay cocina. ☎ 947 377 359-947 377 337. Donativo.</p> <p>Itero de la Vega Albergue municipal: 20 plazas. Admite peregrinos a caballo. No tiene cocina. ☎ 979 151 826. 3 € Albergue La Posada de Itero: particular. 18 plazas. ☎ 979 151 781. 5 € Albergue Puente Fitero: particular 20 plazas. ☎ 979 151 822. 5 €</p> <p>Boadilla del Camino Albergue municipal: 12 plazas. ☎ 979 810 390-979 810 776. 3 € Albergue En el Camino: particular. 50 plazas. De marzo a octubre. ☎ 979 810 284-619 105 168. 5 €</p> <p>Frómista Albergue municipal: 55 plazas. ☎ 979 811 089-686 579 702. 5 €</p> <p>Población de Campos Albergue municipal: 22 plazas. Excepto invierno. ☎ 979 810 293. 4 €</p> <p>Villarmentero de Campos Albergue Amanecer: particular. 24 plazas. ☎ 629 178 543. 10 €</p> <p>Villalcazar de Sirga Albergue Casa del Peregrino: parroquial. 20 plazas. De junio a octubre ☎ 979 888 076. Donativo. Albergue Tasca Don Camino: particular. 20 plazas. ☎ 979 888 053. 7 €</p> <p>Carrión de los Condes Albergue parroquial: 58 plazas. De abril a octubre. ☎ 979 880 072. 5 € Albergue MM. Clarisas: 30 plazas. Con sábanas y toallas. Cierra en navidad ☎ 979 880 134. 7 y 12 € Albergue juvenil Río Carrión: 170 Plazas. Para grupos. ☎ 979 881 063. Albergue Colegio del Espíritu Santo: particular. 70 plazas ☎ 979 880 052. 8 €</p> <p>Calzadilla de la Cueva Albergue Camino Real: particular. 100 plazas. No tiene cocina, pero sí lavadora y secadora. ☎ 979 883 187 (es el del Hostal) 616 483 517. 6 €</p> <p>Lédigos Albergue El Palomar: privado. 5 plazas. De marzo a noviembre. ☎ 979 883 614. 5 y 8 €</p> <p>Terradillos de los Templarios Albergue Jacques de Molay: particular. 50 plazas. Cierra en navidad. ☎ 979 883 679-657 165 011. 7 € Albergue Los Templarios: particular. 50 plazas. ☎ 667 252 279. 6 €</p> <p>San Nicolás del Real Camino Albergue Laganares: particular. 21 plazas. De marzo a octubre. ☎ 979 188 142-629 181 536. 7 €</p> <p>Sahagún</p>
---	---

<p>Albergue La Trinidad: municipal. 64 plazas. En invierno abre un pequeño algo cutre. ☎ 987 782 117. 4 €</p> <p>Albergue Viatoris: particular. 80 plazas. De abril a octubre. ☎ 987 780 975. 7 €</p> <p>Albergue MM. Benedictinas: particular. 14 plazas. De marzo a octubre. Donativo</p> <p>Calzada del Coto</p> <p>Albergue San Roque: municipal. 24 plazas ☎ 987 781 233. Donativo.</p> <p>Calzadilla de los Hermanillos</p> <p><i>Esta localidad se encuentra en el camino de la "Calzada de los Peregrinos", que une Calzada del Coto con Mansilla de las Mulas.</i></p> <p>Albergue San Bartolomé: municipal. 22 plazas. Dispone de lavadora. ☎ 987 337 610. Donativo.</p> <p>Bercianos del Camino</p> <p>Albergue parroquial: 46 plazas. ☎ 987 784 008. Donativo</p> <p>El Burgo Ranero</p> <p>Albergue Doménico Laffi: municipal. 28 plazas. Tiene lavadora. ☎ 987 330 047. Donativo. Hospedería Jacobea El Nogal: particular 30 plazas. De Semana Santa a octubre. ☎ 627 229 331. 7-10 €</p> <p>Albergue La Laguna: particular 30 plazas. ☎ 987 330 094-607 163 982. 7 €</p> <p>Reliegos</p> <p>Albergue municipal: 100 plazas. ☎ 979 314 103-979 317 801. 4 €</p> <p>Mansilla de las Mulas</p> <p>Albergue municipal: 70 plazas. Dispone de taquillas y lavadora. ☎ 987 310 791 - 661 977 305. 4 €</p> <p>Puente Villarente</p> <p>Albergue El Delfín Verde: particular. 24 plazas. De marzo a octubre. ☎ 987 312 065-987 312 137. 6 €</p> <p>Albergue San Pelayo: particular. 64 plazas. ☎ 987 312 677-650 918 281. 10 €</p> <p>Arcabueja</p> <p>Albergue La Torre: particular. 22 plazas. Excepto noviembre ☎ 978 205 896-669 660 914. 7 €</p> <p>León</p> <p>Albergue del Monasterio de las HH. Benedictinas, "Carvajalas": 150 plazas. No tiene cocina. ☎ 987 252 866 y 680 649 289.</p> <p>Albergue municipal: 70 plazas. Dispone de lavadora y calefacción. ☎ 987 081 832-987 081 833. 4 €</p> <p>Albergue juvenil Consejo de Europa: Cerca del albergue municipal. 94 plazas (1 de julio a 15 de agosto) ☎ 987 200 206</p> <p>Albergue juvenil Infanta D^a Sancha: En el parque San Francisco. 124 plazas. (1 de julio a 31 de agosto) ☎ 987 293 414</p> <p>Albergue juvenil Miguel de Unamuno: Junto a la catedral. 60 Plazas 1 de julio a 30 de septiembre. ☎ 987 233 010.</p> <p>Virgen del Camino</p> <p>Albergue municipal: 40 plazas. ☎ 615 217 335. 5 €</p> <p>Albergue "D. Antonio y D^a Cinia": 40 plazas. ☎ 987 236 661-987 685 951. 3 €</p> <p>Villar de Mazarife</p> <p><i>Al salir de León y pasado la Virgen del Camino hay otro camino que lleva de la Virgen del Camino a Hospital de Órbigo, pasando por Villar de Mazarife. Este es un camino de monte en vez de ser paralelo a la carretera.</i></p>	<p>Albergue municipal: 50 plazas. Donativo.</p> <p>Albergue Paraíso de Jesús: particular. 50 plazas. ☎ 987 390 697 - 686 053 390. 5 €</p> <p>Albergue Tío Pepe: particular. 26 plazas. ☎ 987 390 517-696 005 264. 6 €</p> <p>Albergue San Antonio de Padua: privado. 56 plazas ☎ 987 390 192-687 300 666. 6 € abril-septiembre</p> <p>Villadangos del Páramo</p> <p>Albergue municipal 80 plazas. ☎ 987 390 003-987 390 484-687 752 627. 3 €</p> <p>San Martín del Camino</p> <p>Albergue municipal: 62 plazas. ☎ 987 377 086. 3 €</p> <p>Albergue Ana: particular. 80 plazas. ☎ 987 378 653. 4-6 €</p> <p>Hospital de Órbigo</p> <p><i>El refugio se encuentra más allá del camping, a un kilómetro de Hospital.</i></p> <p>Albergue municipal: 30 plazas. Dispone de lavadora y secadora. ☎ 987 388 250. 4 €</p> <p>Albergue Karl Leisner: parroquial. 60 plazas. ☎ del párroco 987 388 444. 4 €</p> <p>Albergue San Miguel: particular. 40 plazas. Lavadora-calefacción. ☎ 987 388 285-609 420 931. 6 €</p> <p>Santibáñez de Valdeiglesias</p> <p><i>Esta localidad se encuentra por la variante que se aleja de la carretera entre Hospital y Astorga.</i></p> <p>Albergue parroquial: 45 plazas. De Semana Santa a octubre. Dispone de calefacción, lavadora y taquillas. ☎ 987 377 698. 6 €</p> <p>Astorga</p> <p>Albergue municipal: 150 plazas. Sólo se abre en verano. No dispone de cocina. Durante el resto del año, se utiliza un refugio en la plaza San Francisco con 130 plazas, calefacción, lavadora y secadora. La cocina de este refugio es sólo para calentar alimentos. ☎ 987 616 034 y 618 271 773. 4 €</p> <p>Albergue San Javier: particular. 110 plazas Dispone de lavadora. ☎ 987 618 532 - 679 154 383. 7 €</p> <p>Murias de Rechalvo</p> <p>Albergue municipal: 40 plazas. No tiene cocina. ☎ 987 691 150. 3 €</p> <p>Albergue Las Águedas: particular. 40 plazas. Dispone de cocina. ☎ 987 691 234-636 067 840. 7 €</p> <p>Santa Catalina de Somoza</p> <p>Albergue municipal: 38 plazas. Responsable: ☎ 987 691 819. 3 €</p> <p>Albergue El Caminante: particular. 24 plazas ☎ 987 691 098. 5 €</p> <p>Albergue San Blas: particular. 22 plazas. ☎ 987 691 411. 5 €</p> <p>El Ganso</p> <p>Albergue municipal 16 plazas. <i>No tiene cocina ni agua corriente.</i> ☎ 987 691 088. Donativo.</p> <p>Albergue Gabino: particular. 14 plazas. Cocina y lavadora. ☎ 660 912 823. 8 €</p> <p>Rabanal del Camino</p> <p>Albergue municipal: 40 plazas. (en verano). ☎ 987 691 272-687 617 445. 4 €</p> <p>Albergue Gaucelmo: 42 plazas. Tiene secadora. ☎ 987 691 901. Donativo</p> <p>Albergue Nuestra Señora del Pilar: particular 70 plazas. ☎ 987 691 890-616 089 942. 5 €</p> <p>Albergue El Tesin: particular. ☎ 650 952 721. 5 €</p> <p>Foncebadon</p> <p>Albergue parroquial: 28 plazas En verano. Donativo</p>
---	---

<p>Albergue Convento de Foncebadon: particular. 30 plazas. ☎ 658 974 818. 7 €</p> <p>Albergue Monte Irago: particular. 28 plazas. ☎ 695 452 950. 7 €</p> <p>Manjarín</p> <p>Albergue Templario: particular. 30 plazas. ☎ 609 938 642. Donativo. <i>No hay ni WC, ni duchas, ni agua corriente, ni cocina.</i></p> <p>El Acebo</p> <p>Albergue parroquial: 22 plazas. Semana Santa a octubre. Donativo</p> <p>Albergue Mesón El Acebo: particular. 24 plazas. Tiene lavadora y secadora. ☎ 987 695 074. 5 €</p> <p>Albergue La Taberna de José: particular. 14 plazas. No tiene cocina. ☎ 987 695 074. 5 €</p> <p>Albergue municipal: 10 plazas. Abre cuando se llenan los dos anteriores. ☎ 987 695 074. 5 €</p> <p>Riego de Ambrós</p> <p>Albergue municipal: 20 plazas. Tiene lavadora y taquillas. ☎ 987 695 190 - 696 482 873. 5 €</p> <p>Molinaseca</p> <p>Albergue municipal: 50 plazas. Dispone de lavadora, secadora y calefacción. ☎ 987 453 180-987 453 077. 5 €</p> <p>Albergue Santa Marina: particular. 50 plazas. ☎ 653 375 727. 7 €</p> <p>Ponferrada</p> <p>Albergue San Nicolás de Flue o del Carmen: 180 plazas. Dispone de calefacción y secadora. ☎ 987 413 381. Donativo.</p> <p>Cacabelos</p> <p>Albergue municipal: 70 plazas. Abre de abril a noviembre. En invierno ofrecen una casa de acogida sin calefacción. ☎ 987 546 011-987 547 167. 5 €</p> <p>Villafranca del Bierzo</p> <p>Albergue municipal: 62 plazas. Semana Santa a octubre. ☎ 987 542 680. 6 €</p> <p>Albergue Ave Fénix: particular. 80 plazas. Jesús Jato, histórico del Camino. ☎ 987 540 229. 6 €</p> <p>Albergue De la Piedra: particular. 35 plazas. ☎ 666 655 052. 8 € De marzo a noviembre</p> <p>Albergue Hostería San Nicolás el Real: 15 plazas ☎ 987 193 557. + de 8 €</p> <p>Pereje</p> <p>Albergue municipal: 30 plazas. Dan cenas. ☎ 987 542 670. 6 €</p> <p>Trabadelo</p> <p>Albergue municipal: 36 plazas ☎ 978 566 447-687 827 987. 6 €</p> <p>Albergue privado: 20 plazas, con sábanas y mantas. Hay lavadora y calefacción. Dan cenas y desayunos</p> <p>Atiende Óscar. ☎ 657 109 718-629 855 487. 6 €</p> <p>La Portela de Valcarce</p> <p>Albergue El Peregrino: privado. 40 plazas. ☎ 987 543 197. 8 €</p> <p>Ambasmestas</p> <p>Albergue Das Animas: particular. 28 plazas. De Semana Santa a octubre. Posee calefacción y lavadora. ☎ 619 048 626. 6 €</p> <p>Vega de Valcarce</p> <p>Albergue municipal: 64 plazas. Dispone de lavadora. ☎ 987 543 064-625 989 737-657 097 954. 5 €</p> <p>Albergue Nossa Senhora Aparecida do Brasil: particular: 45 plazas. Abre de abril a noviembre. ☎ 987 543 045-679 941 123. 8 €</p>	<p>Ruitelan</p> <p>Albergue Pequeño Potala: 34 plazas. Hay calefacción y lavadora. ☎ 987 561 322. 6 € Dan cenas.</p> <p>La Faba</p> <p>Albergue Ultria: parroquial. 35 plazas. Abre de Semana Santa a octubre. ☎ 987 689 563. 5 €</p> <p>Laguna de Castilla</p> <p>Albergue privado: 15 plazas. Semana Santa y julio y agosto. ☎ 989 157 392. Donativo.</p> <p>O'Cebreiro</p> <p>Albergue Xunta de Galicia: 80 plazas. Dispone de calefacción y taquillas. Admite peregrinos a caballo. ☎ 660 396 809. 3 €</p> <p>Hospital da Condesea</p> <p>Albergue Xunta de Galicia: 18 plazas. ☎ 982 161 336-660 396 810. 3 €</p> <p>Alto do Poio</p> <p>Albergue Bar el Puerto: privado. 15 plazas. Semana Santa a octubre. ☎ 982 367 172. 10 €</p> <p>Fonfria</p> <p>Albergue A Reboleira: particular. 40 plazas. ☎ 982 181 271. 7 €</p> <p>O'Biduedo</p> <p>Albergue Quiroga: particular. 16 plazas. ☎ 982 187 299. 6 €</p> <p>Triacastela</p> <p>Albergue Xunta de Galicia: 68 plazas. ☎ 982 548 087-660 396 811. 3 €</p> <p>Albergue Aitzenea: particular. 38 camas, De abril a octubre. Tiene lavadora y secadora. ☎ 982 548 076-670 452 476. 7 €</p> <p>Albergue Berce do Camiño: particular. 28 plazas. Cocina, lavadora, secadora, terraza, calefacción, Internet, televisión. Garaje para bicicletas. ☎ y Fax: 982 548 127. 7 €</p> <p>Albergue Refugio del Oribio: particular. 25 plazas. ☎ 982 548 085-616 774 558. 7 €</p> <p>Albergue Complexo Xacobeo: particular. 35 plazas. ☎ 982 548 037-696 553 254. 7 €</p> <p>Samos</p> <p>Albergue Padres Benedictinos: 66 plazas. Acoge peregrinos a caballo. ☎ 982 546 046. Donativo.</p> <p>Calvor (por San Xil)</p> <p>Albergue Xunta de Galicia: 22 plazas. ☎ 982 531 266-660 396 812. 3 €</p> <p>San Mamede do Camiño</p> <p>Albergue Paloma y Leña: particular. 20 plazas. ☎ 982 533 248-658 906 816. 8 €</p> <p>Sarriá</p> <p>Albergue Xunta de Galicia: 40 plazas. Cocina y lavadora. ☎ 660 396 813. 3 €</p> <p>Albergue Don Álvaro: particular. 32 plazas. ☎ 982 531 592-686 468 803. 7 €</p> <p>Albergue Dumiñento: particular: 40 plazas. ☎ 982 531 099-600 862 508. 8 y 10 €</p> <p>Albergue Los Blasones: particular. 40 plazas. ☎ 982 530 666-600 512 565. 7 €</p> <p>Albergue A Pedra: particular. 15 plazas. ☎ 982 530 130-652 517 199. 8 €</p> <p>Albergue Dos Oitos Maravedies: particular. 19 plazas. ☎ 629 461 770. 8 €</p> <p>Albergue Internacional: particular. 58 plazas. ☎ 982 535 109. 10 €</p> <p>Barbadele</p> <p>Albergue Xunta de Galicia: 18 plazas.</p>
--	---

<p>☎ 982 530 412-660 396 814. 3 €</p> <p>Morgade Albergue Casa Morgade: particular 20 plazas. ☎ 982 531 250. 8 €</p> <p>Ferreiros Albergue Xunta de Galicia: 22 plazas. ☎ 982 157 496-660 396 815. 3 €</p> <p>Portomarin Albergue Xunta de Galicia: 100 plazas. ☎ 982 545 143-660 396 816. 3 € Albergue O'Mirador: particular. 34 plazas. ☎ 982 545 323. 8 € Albergue Ferramenteiro: particular. 120 plazas. De Semana Santa a octubre ☎ 982 545 362. 9 € Albergue El Caminante: particular. 14 plazas. De Semana Santa a octubre ☎ 982 545 176. 9 €</p> <p>Gonzar Albergue Xunta de Galicia: 20 plazas. ☎ 982 157 840-660 396 817. 3 € Albergue Casa García: particular. 26 plazas. ☎ 982 157 842-670 862 386. 8 €</p> <p>Hospital da Cruz Albergue Xunta de Galicia: 22 plazas. ☎ 982 545 232-660 396 818. 3 €</p> <p>Ventas de Narón Albergue Casa Molar: particular. 18 plazas. ☎ 696 794 507. 9 € Albergue O'Cruceiro: particular. 22 plazas. ☎ 982 153 483-658 064 917. 3 € Albergue Escuela de Ligonde: municipal. 20 plazas. De mayo a octubre. ☎ 982 153 483. 6 € Albergue La Fuente del Peregrino: Asociación Cristiana Ágape. 10 plazas. Donativo. En verano.</p> <p>Ligonde Albergue Xunta de Galicia: 20 plazas. ☎ 660 396 819.</p> <p>Airexe Albergue Xunta de Galicia: 18 plazas. ☎ 660 396 819.</p> <p>Lestedo Albergue A Calzada: particular. 10 plazas. De Semana Santa a septiembre. ☎ 982 153 435. 10 €</p> <p>Palas do Rei Albergue Xunta de Galicia: 60 plazas. ☎ 607 481 536-660 396 820. 3 € Albergue Buen Camino: particular. 42 plazas. Semana Santa y de mayo a octubre ☎ 982 380 233-639 882 229. 9 €</p> <p>San Xulian do Camiño Albergue O'Abrigadoiro: particular. 16 plazas. De Semana Santa a octubre ☎ 982 374 117. 10 €</p> <p>Casanova Albergue Xunta de Galicia: 20 plazas. Responsable: Abre a la una de la tarde. Dispone de calefacción y lavadora. ☎ 982 173 483-660 396 821. 3 € Albergue Casa Domingo: particular. 15 plazas. De Semana Santa a octubre. ☎ 982 163 226-630 728 864. 8 €</p> <p>Leboreiro Albergue municipal: 20 plazas. No dispone de agua caliente. ☎ 981 507 351. Donativo</p> <p>Melide Albergue Xunta de Galicia: 130 plazas. Admite peregrinos a caballo. ☎ 660 396 822. 3 €</p> <p>Ribadixo da Baixo</p>	<p>Albergue Xunta de Galicia: 62 plazas en un antiguo hospital de peregrinos restaurado a la orilla del río. ☎ 660 396 823. 3 €</p> <p>Arzua Albergue Xunta de Galicia: 46 plazas ☎ 660 396 824. 3 € Albergue Da Fonte: particular. 25 plazas. ☎ 659 999 496. 7-10 € Albergue Don Quijote: particular. 48 plazas. ☎ 981 500 139. 9 € Albergue Vía Láctea: particular. 60 plazas. ☎ 981 500 581-616 759 447. 10 € Albergue Ultraia: particular. 36 plazas. ☎ 981 500 471-626 639 450. 8-10 €</p> <p>Santa Irene Albergue Xunta de Galicia: 36 plazas. Admite peregrinos a caballo. ☎ 660 396 825. 3 € Albergue Santa Irene: particular. 15 plazas. Proporciona sábanas y toallas. Admite peregrinos a caballo. Dan cenas y desayunos. ☎ 981 511 000. 12 €</p> <p>Pedrouzo-Arca do Pino Albergue Xunta de Galicia: 120 plazas. Admite peregrinos a caballo. ☎ 660 396 826. 3 €</p> <p>Monte do Gozo Albergue Xunta de Galicia: dentro del complejo "Monte de Gozo". 500 plazas. ☎ 981 558 942 - 660 396 827. 3 €</p> <p>Santiago de Compostela Albergue del Seminario Menor: Entre 60 y 300 plazas, dependiendo de la época. ☎ 981 589 200. 12 € por noche con un máximo de tres noches. Albergue Acuario: particular. 50 plazas. De marzo a octubre ☎ 981 575 438. 7 € Albergue San Lázaro: particular. 80 plazas. ☎ 981 571 488. 10 €</p> <p>(Refugios de la Xunta, Donativo)</p> <p>Oficina del peregrino Rúa del Villar nº 1 ☎ 981 568 846</p> <p>Esperamos que te sirva de ayuda para la realización de un buen Camino de Santiago.</p> <p>Si encuentras algún cambio, o algún error, por favor nos lo comunicas, te lo agradecerán los siguientes peregrinos.</p> <p>Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza.</p> <p>San Vicente de Paúl 1, Entresuelo Derecha 50001 Zaragoza</p>
--	---

NOTAS

NOTAS

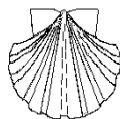
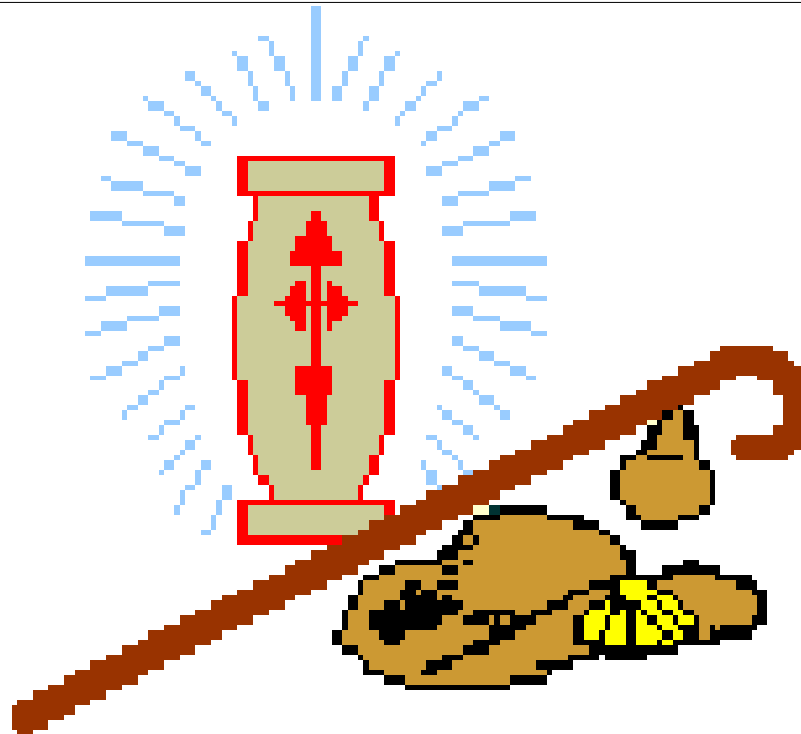
NOTAS

*Asociación de Amigos del Camino
de Santiago, de Zaragoza*

San Vicente de Paúl 1 Entlo. Dcha. Teléfono y fax 976292605

Horario de permanencia en la sede: Martes y Viernes de
19 a 21 horas

<https://www.peregrinoszaragoza.org>
peregrinosantiagozaragoza@yahoo.es



*Asociación de Amigos
del Camino de Santiago,
de Zaragoza*

